GUSTAVO LEMOS R.

DE LA ACADEMIA ECUATORIANA CORRESPONDIENTE
DE LA ESPAÑOLA

GRAMÁTICA

ESPAÑOLA

4261

L

LELOS R. GUSTAVO

GRAMATICA ESPAÑOLA

4261

DUE DATE	
27 FEB 1951	
27 FEB 1951	
27 NOV 1951	

GUSTAVO LEMOS R.

DE LA ACADEMIA ECUATORIANA CORRESPONDIENTE
DE LA ESPAÑOLA

GRAMÁTICA

ESPAÑOLA

(2ª Edición)

REED & REED, C. C. A.
Departamento de Imprenta
GUAYAQUIL — ECUADOR
1.946

**QUEDA EFECTUADO EL REGISTRO
QUE ORDENA LA LEY.**

CIRCULAR No. 51 / EC i P.

Quito, 28 de julio de 1938.

Sres. Directores Provinciales de Educación, Rectores de Colegios y Directores de Normales Urbanos y Rurales:

El Ministerio de Educación que sabe cuánta era la experiencia pedagógica del Señor Profesor don Gustavo Lemos R., y cuán vasta su información en la compleja ciencia del Idioma Nacional, cree cumplir uno de sus deberes esenciales al recomendar -como lo hace- el libro GRAMATICA ESPAÑOLA, que acaba de aparecer y cuyo autor es el eminente educador ecuatoriano ya mencionado.

GRAMATICA ESPAÑOLA ayudará, eficazmente, a los maestros y alumnos de primera y segunda enseñanza, en el conocimiento y posesión de una de las disciplinas más importantes de nuestros programas de Educación -La lengua Nativa-, hoy más descuidada que nunca en el Ecuador.

El Ministerio de Educación espera, pues, que los colegas del que fué Dn. Gustavo Lemos R. y las nuevas generaciones ecuatorianas quieran, a la vez que rendir un ferviente homenaje al ilustre muerto, apropiarse de la ciencia y la experiencia de quien no vivió sino para el estudio más intenso y la enseñanza más fecunda.

Honor y Patria

(f) TEODORO ALVARADO OLEA

Ministro de Educación

RESOLUCION MINISTERIAL No. 103

EL MINISTRO DE EDUCACION PUBLICA

VISTO el informe elevado a este Ministerio, el 29 de marzo de 1928, por los señores Leonidas Pallares Arteta y Celiano Monge, Miembros de la Academia de la Lengua, y,

CONSIDERANDO:

Que el inciso segundo del Art. 204 de la Ley Orgánica de Educación Pública, faculta al Ministerio del Ramo autorizar el empleo de textos escolares;

Que la GRAMATICA ESPAÑOLA de Gustavo Lemos R., Miembro de la Academia Ecuatoriana correspondiente de la Española, ha merecido los más elogiosos juicios de personas e instituciones, tanto nacionales como extranjeras.

RESUELVE:

Autorizar el uso de la mencionada GRAMATICA ESPAÑOLA de Gustavo Lemos R., en los Planteles Fiscales, Municipales y Particulares de la República.

Comuníquese.- Quito a 30 de noviembre de 1938,

El Ministro de Educación,

(f) L. IZQUIETA PEREZ

El Subsecretario,

(f) JORGE PEREZ CONCHA

INFORME

SEÑOR MINISTRO DE INSTRUCCION PUBLICA:

En virtud del estimable oficio de Ud., de 10 del presente, tenemos a bien presentar el siguiente informe acerca de la GRAMATICA ESPAÑOLA escrita por el señor don Gustavo Lemos R., ex-Profesor del Colegio Nacional VICENTE ROCAFUERTE, de Guayaquil.

Basado en fuentes autorizadas, el autor ha compuesto su obra, que entre nosotros viene como a transformar la enseñanza de materia tan importante como útil para Escuelas y Colegios. El señor Lemos, movido, como él dice, por el deseo de que los estudiantes tengan un libro en qué consultar o ampliar las explicaciones que oyen de los labios del Profesor, ha trabajado ésta obra con el arte y método que sólo los ejercitados en el Magisterio pueden llevar a cabo con la claridad de estilo y la lógica combinación de las partes en que se halla dividida. El plan y desarrollo de la obra están bien explicados y son muy oportunas las observaciones preliminares sobre la división de las lenguas, sus peculiaridades y el origen del Castellano y su Gramática. También nos parece acertada la división moderna de ésta en Lexicología, Fonética u Ortofonía, Sintaxis o Arquitectura, Etimología, Ortografía y Semántica, y la explicación detallada de cada una de estas partes.

El índice bien clasificado y minucioso facilita la lectura, sobre todo, en los casos de consulta.

Por último, nuestra opinión es la de que difícilmente, en cualquier otro país de habla española, podrá encontrarse una Gramática más completa y adecuada para los institutos de enseñanza.

Lo único que sería de desearse es un mayor número de trozos escogidos en prosa y verso, de escritores ecuatorianos, a fin de que nuestros propios autores sean más conocidos en el Ecuador y nos orientemos hacia la formación de una Literatura Nacional. (I).

La enumeración que hace el señor Lemos de los filólogos y gramáticos consultados, a quienes ha sabido interpretar con maestría, es también un antecedente valioso para expresar al señor Ministro que el autor merece el apoyo del Gobierno, tanto para la publicación de la Gramática como para que se la declare texto de enseñanza, computándose esta labor, para los efectos de la jubilación de tan distinguido Profesor, en CINCO AÑOS DE SERVICIO.

Tal es nuestro parecer, salvo el más acertado del Sr. Ministro, encargado de promover la difusión de las luces y de hacer justicia a los que toman sobre sí, en la Cátedra, este sagrado empeño.

Quito, a 29 de marzo de 1928.- (f) LEONIDAS PALLARES
ARTETA.- (f) CELIANO MONGE.

Es copia.- El Subsecretario de Instrucción Pública.

(f) JULIO ARAUZ.

(I) De acuerdo con la indicación de los académicos informantes, el autor ha aumentado el texto con más de veinticinco trozos de lectura, de autores nacionales.

OBRAS PUBLICADAS

- NOCIONES DE FONETICA HISTORICA, LEXICOGENESIA, etc..
(3a. edición)
- SEMANTICA O ENSAYO DE LEXICOGRAFIA ECUATORIANA
(Agotada)
- BARBARISMOS FONETICOS DEL ECUADOR (Agotada)
- APOSTILLAS AL DICCIONARIO DE LA ACADEMIA (Ed. de 1925)
(Agotada)
- APUNTACIONES GLOTICAS (Conferencia) 1927 (Agotada)
- DISCURSO DE INGRESO EN LA ACADEMIA ECUATORIANA (1928)
(Agotada)
- ROSAS DE INVIERNO (Novela) (Agotada)
- EL PURISMO I LA GALIPARLA (artículos) (Agotada)
- GLOTOLOGIA ECUATORIANA, NOMBRES TOPONIMICOS (Agotada)
- DISCURSO DE INGRESO EN EL CENTRO DE INVESTIGACIONES
HISTORICAS de Guayaquil (1932) (Agotada)
- NEOLOGISMOS TECNICOS PARA EL DICCIONARIO DE LA ACADEMIA
(Agotada)

INEDITAS

- ELEMENTOS DE PRECEPTIVA LITERARIA
- BROCHAZOS I CABOS SUELTOS (Artículos literarios y pedagógicos)
- PAGINAS DE ALBUM
- DICCIONARIO ETIMOLOGICO DE NOMBRES GEOGRAFICOS ECUATORIANOS

EN P R E N S A

MARIA ISABEL (novela)

Editada por cuenta de la Academia Ecuatoriana correspondiente de la Española.

PROLOGO

Movido por el deseo de que los estudiantes de nuestros Colegios tengan un libro nacional en qué consultar o ampliar las explicaciones que cotidianamente oyen de los labios del Profesor; explicaciones, a veces, deficientes a causa de la absoluta falta de tiempo, pero necesarias para el desarrollo de una tesis, o la solución de algún problema lingüístico de importancia; he creído conveniente escribir esta obra, que en ningún caso es un monumento de erudición, ni cosa parecida, sino, simplemente, un resumen, una síntesis de doctrinas gramaticales que autores como la Real Academia, Menéndez Pidal, Cejador, García de Diego, Padilla y otros muchos, han expresado con sabiduría envidiable.

A fin de que la exposición de las doctrinas gramaticales esté de acuerdo con nuestro Plan de Estudios y las enseñanzas de la Academia, en las últimas ediciones de su Gramática, he procurado sintetizar brevemente, en lecciones cortas, todo aquello que he creído convenien-

te para el cabal conocimiento de la técnica de nuestra lengua inmortal.

Así también, al fin de cada una de las partes capitales en que he dividido la obra, encontrará el lector algunos trozos escogidos, de castellano antiguo y moderno, para ejercitar a los alumnos en la lectura, traducción, imitación, paráfrasis, composición, etc., etc.. Ya que nada facilita más el conocimiento de un idioma que el ejercicio constante en la lectura de buenos escritores, y la redacción frecuente de composiciones ligeras y sencillas.

En otra sección he colocado, también, el estudio de la etimología de las voces derivadas del latín, o compuestas de raíces griegas, a fin de que, en esta forma, los alumnos enriquezcan, y sin grandes dificultades, su léxico o vocabulario.

Para la lectura correcta, y fácil traducción de los trozos de castellano antiguo, van en párrafo especial, las equivalencias correspondientes de los arcaísmos usados en dichos fragmentos.

Tomando en cuenta el valor que tiene el estudio de la semántica, he procurado sistematizar en breves capítulos o cuadros, todo lo que se refiere a la isonimia, paronimia, sinonimia, etc. de las palabras. Pues, obvio es suponer que conociendo, los alumnos, las acepciones precisas de las palabras, aprenderán a escribir con pureza y propiedad.

Aunque he deseado vivamente introducir algunas reformas en ciertas teorías que todavía se discuten, no lo he hecho, sin embargo, porque no se me tilde de revolucionario o demolidor de lo que el uso ha establecido como ley; solamente he procurado armonizar mi opinión con la de otros autores más sabios y experimentados.

Como la base y fundamento de las doctrinas sintácticas que hoy expone la Academia en su Gramática reformada, es, más o menos, la misma que sirvió a Cejador

para su aplaudida obra *La Lengua de Cervantes*, yo he tomado como norma esta misma fuente de doctrinas gramaticales modernas, y que están de acuerdo con la lógica de los hechos y con los métodos que reclaman las necesidades creadas por la evolución y progreso de los idiomas.

En cuanto a la tecnología, he procurado cambiar algo de la que usa la Academia, porque creo conveniente familiarizar a los estudiantes en el uso de los tecnicismos empleados hoy en Filología.

Por la misma razón he introducido, también, como novedad, el uso de ciertos signos filológicos, que tienen la ventaja de evitar la perífrasis y simplificar el análisis etimológico de dichos tecnicismos.

Antes de terminar esta ligera introducción o proemio, debo declarar, honradamente, que creo un absurdo aquello de suprimir el texto en los colegios, puesto que él es el consultor obligado de los estudiantes, y el colaborador más eficaz que tiene el maestro.

No olviden los profesores, que también hay que educar la memoria de los alumnos para estudios ulteriores; ya que, muy sabido es que quien se dedique a la Jurisprudencia, debe, necesariamente, aprender a la letra, el Código Civil; y quien estudia Medicina, debe ejercitar su memoria en el pesado aprendizaje de la Anatomía, la Patología o la Terapéutica.

No quiero decir con esto que se ha de convertir al estudiante en un loro repetidor de lo que oye, ni en disco de fonógrafo; en ningún caso; pero sí es muy conveniente que, después de explicada la lección por el profesor, éste recomiende a sus alumnos consultar en el libro, todo lo que he oído en clase, para que así amplíe o perfeccione, y retenga los conocimientos que ha adquirido en la lección oral, o la explicación del catedrático.

Para facilitar el trabajo práctico, he sistematizado, también, los análisis en forma sintética y breve;

porque en mi larga carrera de magisterio, he observado que mayor provecho se obtiene con los ejercicios cotidianos, antes que con las teorías y reglas del libro, que son buenas, como un medio auxiliar del profesor, pero que, aprendidas solamente de memoria, tienen el inconveniente de educar sólo esta facultad mental, con perjuicio positivo de las demás, y en especial, la del raciocinio.

Siempre que crea oportuno, debe el maestro, combinar los análisis fonético, semántico, etimológico y ortográfico, por la analogía y relación estrecha que tienen entre sí estas partes de la Gramática; y lo mismo debe hacer cuando se trate de los análisis analógico y sintáctico.

Pacientemente he consultado a muchos autores antes de exponer una lección, de sentar una teoría o fijar una regla. No creo superfluo recomendar a los Profesores de Castellano la lectura de las obras magistrales que me han facilitado el trabajo del modesto libro que hoy ofrezco a mi Patria.

Para las raíces griegas he leído detenidamente a Cejador (Gramática griega); Juan B. Puig, Díaz de León, Emiliano Isaza. Para las de origen latino, al sabio jesuita Rufo Mendizábal (Acentuación y Métrica latina, 1927); y al ilustre catedrático de la Universidad de Santiago de Chile, don Rodolfo Oroz (Estudio sobre la pronunciación del Latín clásico, 1927).

Para las demás lecciones gramaticales he tomado en cuenta a la Academia (Gramática), Menéndez Pidal (Gramática histórica), Cejador (La Lengua de Cervantes, T. I.), Navarro Tomás (Pronunciación española), Rodolfo Lenz (La oración y sus partes); García de Diego, J. Alemany, E. Isaza, Bello y otros autores que sería largo enumerar.

El tratadito de prefijos y raíces latinas de mi ilustrado colega, don Nicolás Hidalgo, me ha dado también ocasión para apreciar más su mérito indiscutible y consultar en varios casos dudosos.

En cuanto al método simplificado en el estudio de los tecnicismos compuestos de raíces griegas, diré que es absolutamente mío; no lo he visto usado por ningún otro autor.

Por cierto, para que el análisis etimológico de los tecnicismos mencionados sea completo, el profesor enseñará, previamente, a los alumnos, el alfabeto griego, para obligar, después, a que éstos escriban, cada una de las raíces, con los signos o caracteres griegos, y luego, la grafía correspondiente, con los signos de nuestro alfabeto, y a continuación, el valor semántico o significado, en esta forma:

Patología < ΠΑΘΟΣ + ΛΟΓΟΣ = pathos + logos = enfermedad + tratado o ciencia.

Cefalalgia < ΚΕΦΑΛΗ + ΑΛΓΟΣ = kephale + algos = cabeza + dolor.

Termómetro < ΘΕΡΜΟΣ + ΜΕΤΡΟΝ = thermos + metron = calor + medida.

Quien quiera hacer un estudio más extenso acerca de dichos tecnicismos, así como el del origen de la lengua, morfología y etimología de las palabras, etc., puede consultar mi Fonética (3a. edición); porque ese libro será algo así como el complemento de la Gramática que hoy ofrezco a mis lectores.

Casi todos los trozos de lectura con que he enriquecido mi obra son de literatos y poetas ecuatorianos eminentes y maestros en el arte del buen decir; pues, he creído patriótico acoger con cariño lo que tenemos en el terruño, antes que ir a buscar en el solar ajeno.

Ojalá que este modestísimo libro, recuerdo de mi labor de veintiseis años de magisterio, sea de alguna utilidad para los maestros y estudiantes de la lengua admirable que perfeccionó Alfonso el Sabio, y embellecieron Cervantes y Menéndez Pelayo, Olmedo y Juan Montalvo.

El Autor.

Significado de los signos filológicos siguientes:

<	derivado de.....
∇	da origen a
+	más
-	raya
=	igual a

ALFABETO GRIEGO

LETRAS		NOMES DE	EQUIVALENCIA
A α	αλφα	alpha	a
B β β	βητα	beta	b
Γ γ γ	γαμμα	gamma	g, gh
Δ δ δ	δελτα	delta	d
E ε	εψιλον	epsilon	e (breve)
Z ζ	ζητα	zeta	z
H η η	ητα	eta	e (largo)
Θ θ	θητα	theta	th, z
I ι	ιωτα	iota	i
K κ	καππα	cappa	k
Λ λ	λαμβδα	lambda	l
M μ	μυ	my	m
N ν	νυ	ny	n
Ξ ξ	ξι	xi	x, os
O ο	ομικρον	omicron	o (breve)
Π π	πι	pi	p
Ρ ρ	ρω	rho	r
Σ σ σ	σιγμα	sigma	s
Τ τ	ταυ	tau	t
Υ υ	υψιλον	upsilon	y
Φ φ	φι	phi	f
Χ χ	χι	chi	j
Ψ ψ	ψι	psi	ps
Ω ω	ωμεγα	omega	o (largo)

21 SET 1943

GRAMATICA ESPAÑOLA

GENERALIDADES

LENGUA o IDIOMA es el conjunto de palabras y modos de hablar de los individuos que habitan en un mismo pueblo o nación.

LENGUAJE es el sistema de comunicación entre unos seres con otros. Los hay de diversas especies, pero los más importantes son: el *oral* o *hablado* y el *gráfico* o *escrito*.

LENGUAJE ORAL, *fónico* o *hablado* es el sistema de comunicación entre los seres humanos, por medio de la palabra; es decir, por medio de los *sonidos articulados* de la voz.

LENGUAJE GRAFICO o *escrito* es el sistema de comunicación entre los seres humanos civilizados, por medio de ciertos *signos gráficos*, llamados *letras* con que se representan los *sonidos articulados* que sirven para pronunciar las palabras.

También hay el *lenguaje mímico*, que consiste en expresar el pensamiento por medio de gestos, juegos de la fisonomía, movimientos del cuerpo, etc..

DIVISION DE LAS LENGUAS

DIALECTO es la forma particular y modo de pronunciar una lengua en determinados lugares o provincias de una nación.

LAS LENGUAS pueden dividirse de varios modos:

Atendiendo a la *época de su uso*, pueden ser: *vivas* y *muertas*; *madres* y *derivadas*.

Por su *forma de expresión*, pueden ser: *monosilábicas*, *aglutinantes*, *flexionales* o *sintéticas*, y *analíticas*.

Por su *origen étnico* se dividen en siete familias principales, de las cuales se pueden reducir a tres tipos: *semíticas*, *indoeuropeas* y *mongólicas*.

Lenguas vivas o *modernas* son las que se hablan actualmente: el español, el francés, el inglés, el alemán, etc., etc..

Lenguas muertas o *arcaicas* son las que se hablaron en épocas pasadas y que sólo la cultivan los hombres de ciencia; éstas son: el *sánscrito*, el *griego antiguo*, el *latín* y el *hebreo antiguo*.

Por *lenguas madres* se entiende las que han dado origen a otras nuevas. El *Sánscrito* es lengua madre del *Latín*, del *Griego* y de otras; el *Latín* es lengua madre de las *neolatinas* o *romances*, siendo las principales: el *Español*, el *Francés*, el *Italiano*, el *Rumano*, el *Portugués*, etc..

Todas estas lenguas, con relación a las *madres*, toman el nombre de *derivadas*.

MÓNOSILÁBICAS son las lenguas que carecen absolutamente de accidentes y formas gramaticales; aquéllas en que las palabras tienen una sola *sílaba raíz* o elemento invariable. La posición que estas *sílabas raíces* ocupan en la oración indica el oficio gramatical de la palabra.

Para expresar, en estas lenguas, varias ideas hay que agrupar varias raíces, tantas, cuantas sean las ideas que deseamos expresar, tal como sucede en el chino, que es una lengua *monosilábica* por excelencia. En esta lengua, para representar o expresar la idea de *ciudad del norte*, se agrupan las sílabas: *pe = norte +*

kin = ciudad. Otro ejemplo, tomado de la lengua *chimú*, tenemos en la palabra *Chanchán*, que procede de las sílabas: *cham + cham = sol + sol = lugar caluroso*.

Lenguas **AGLUTINANTES** son aquéllas en que a la raíz se unen otros elementos o sonidos que la modifican, pero sin fundirlos, como se observa en las palabras castellanas *vanagloria* y *montepío*, formadas por yuxtaposición.

El turco, el húngaro, el guaraní, el quichua son lenguas *aglutinantes*.

Lenguas **FLEXIONALES** son aquellas en que los sonidos se combinan o se funden de tal modo, que forman, por lo común, un todo indivisible, y cuyas partes separadas nada significan; pero aceptan el sufijo flexional o desinencial para expresar relaciones de caso, de género, de número, etc.; ej.: *pa-ter = pa-dre*.

De la primera se derivan, por medio de los sufijos, varios otros nombres substantivos o adjetivos *pa-ter < pa-ter-no, pa-ter-nal, pa-ter-ni-dad, etc.*

El Latín es una lengua esencialmente *flexional*, como se ve en el siguiente ejemplo de declinación desinencial, de la palabra *pauper = pobre*.

	Latín		Español
Nomnt.	<i>paupe-r</i>	=	El pobre
Gent.	<i>paupe-ris</i>	=	del pobre
Dat.	<i>paupe-ri</i>	=	a, o para el pobre
Acust.	<i>pauper-em</i>	=	al pobre
Vocat.	<i>paupe-r</i>	=	¡Oh pobre!, pobre
Ablat.	<i>pauper-e</i>	=	con, por, de, en, sobre, tras, etc., el pobre.

Lenguas **ANALITICAS** son aquellas en que faltando la flexión, se sirve de las partículas para expresar el oficio gramatical de las palabras. O también, las que expresan cada idea, cada relación gramatical por medio

de un vocablo distinto. Las lenguas modernas: Español, Francés, Italiano, etc., son *analíticas*.

Así, para expresar en español un complemento *determinativo* o de caso *genitivo*, se sirve de la preposición *de*; ej.: *casa de Pedro*; *libro de Antonio*, etc..

Una gran parte de las lenguas modernas proceden de las *indoeuropeas*.

He aquí un cuadro sintético:

ORIGEN DE LA LENGUA CASTELLANA O ESPAÑOLA

La Lengua Castellana o Española, según la teoría, comprobada, de los *romanistas*, deriva directamente del Latín vulgar, del cual no es sino su continuación.

El fondo de nuestra lengua está compuesto de palabras derivadas del latín; pero, también, otras lenguas la han enriquecido.

Las lenguas que han contribuído a aumentar el léxico español, son: el griego, el árabe, el godo, el vascuence, las lenguas americanas, especialmente, el azteca, el quichua y el guaraní; el italiano y el francés.

Voces de origen *latino*: padre, madre, hijo, hoja, letra, oreja, etc., etc..

Godo: esgrima, flecha, espuela, escaramuza, ganso, etc..

Vascuence: ganzúa, guijarro, garbanzo, etc..

Griego: mártir, ángel, patología, teléfono, telescopio, etc..

Arabe: Guadalete, albañil, arroba, alcalde, almacén.

Americano: maíz, cacao, aguacate, soroche, tomate, cacique.

Italiano: escopeta, soneto, libreto, centinela, barcarola.

Francés: hotel, chantaje, bidé, neceser, etc..

GRAMATICA

La palabra *gramática* se compone de las raíces griegas: *gramma* = letra + *tikos* = perteneciente a... Esto es, estudio perteneciente a las letras.

La GRAMATICA puede considerarse como *ciencia* y como *arte*. Como *ciencia*, *Gramática* es el tratado fundamental que expone las leyes del lenguaje como medio de expresión del pensamiento.

Como *arte*, es el conjunto de reglas teórico-prácticas para hablar y escribir correctamente un idioma.

GRAMATICA ESPAÑOLA, será, pues, el conjunto de reglas que enseñan y facilitan la pronunciación y escritura de las palabras, frases y períodos, con que se ex-

presa el pensamiento en la lengua española.

La GRAMÁTICA se divide, tradicionalmente, en cuatro partes: *Prosodia*, *Analogía*, *Sintaxis* y *Ortografía*.

Pero, casi todos los autores modernos dividen la Gramática en las partes siguientes: *Lexicología*, *Ortofonía* o *Fonética*, *Sintaxis* o *Arquitectura*, *Etimología*, *Ortografía* y *Semántica*.

La palabra *prosodia* < las raíces griegas: *pros* = a, hacia + *ode* = canto.

Prosodia es, pues, la parte de la Gramática que enseña la recta pronunciación de las letras, sílabas y palabras.

A la *Prosodia* se la denomina hoy, *Fonética* u *Ortofonía*.

Fonética < de las raíces griegas: *phoné* = voz o sonido + *tikos* = perteneciente o referente a... Esto es, estudio perteneciente a los sonidos articulados de la voz con que se pronuncian las letras, sílabas y palabras.

Ortofonía < las raíces griegas: *orthos* = recto + *phoné* = voz o sonido. Es decir, el tratado de la recta pronunciación de las palabras.

Analogía < las raíces griegas: *ana* = relación, semejanza + *logos* = palabra. Esto es, el tratado de la clasificación de las palabras, de sus accidentes, propiedades y oficio.

Lexicología < las raíces griegas: *lexis* = vocablo, palabra, dicción + *logos* = estudio, tratado, ciencia. *Lexicología* es el tratado general de las palabras consideradas como signos de las ideas.

Sintaxis < las raíces griegas: *sin* = con + *taxo* = orden. *Sintaxis* es la parte de la Gramática que enseña a unir o enlazar ordenadamente las palabras para expresar con claridad y elegancia nuestras ideas.

Ortografía < las raíces griegas: *orthos* = recto +

graphó = escribir. *Ortografía* es la parte de la Gramática que enseña a escribir correctamente las palabras, frases y oraciones.

Etimología < las raíces griegas: *ethymos* = verdadero + *logos* = palabra. Es decir, la parte de la Gramática que estudia el origen de las palabras.

Semántica < las raíces griegas: *seema* = señal o significado + *tikos* = perteneciente o referente a... *Semántica* es el tratado de la significación de las palabras.

A la *Semántica* se le da, también, el nombre de *Lexicografía*. Esta palabra procede de las raíces griegas: *lexis* = palabra, lenguaje + *graphó* = escribir; o sea, arte de explicar el significado de las palabras y coleccionarlas en *léxicos* o diccionarios.

PRIMERA PARTE

FONETICA U ORTOFONIA

CAPITULO I

DEL ALFABETO Y DIVISION DE LAS LETRAS

Alfabeto o *abecedario* es el conjunto de *fonemas* o *sonidos*, y *grafías* o *signos* con que se pronuncian, y se escriben las palabras de un idioma.

En este sentido, el *alfabeto* puede ser *fonético* y *gráfico*.

Alfabeto fonético es el conjunto de *sonidos* o *fonemas* con que se pronuncian los sonidos articulados de la voz.

Alfabeto gráfico, es este mismo conjunto, pero representado por signos convencionales, que se llaman *letras*.

Fonema es todo *sonido simple* con que se pronuncian las letras y sílabas. La palabra *fonema* < las raíces griegas: *phoné* = voz o sonido.

Grafía es la representación de los sonidos o fonemas con que se escriben las letras, sílabas y palabras de un idioma. Esta palabra procede del griego: *graphó* = escribir, grabar, dibujar, etc..

Consideradas las *letras* como *sonidos* o *fonemas* se estudian en la *Fonética* u *Ortofonía*.

Consideradas como *signos* o *grafías* se estudian en la *Ortografía*.

Las *grafías* o *signos* con que se representan o escriben las *letras* son veintinueve: *a, b, c, ch, d, e, f, g, h, i, j, k, l, ll, m, n, ñ, o, p, q, r, rr, s, t, u, v, x, y, z.*

Pero la *K*, así como la *W* no son letras de nuestro alfabeto, y sólo se las usan en palabras de origen extranjero: *Kaiser, kilogramo; Williams.*

La doble *W* se usa, también, en nombres de antiguos reyes de España pero con sonido de *V*: *Wamba, Witiza.* En palabras extranjeras. En las inglesas, con sonido de *U*; ej.: *Wampole = Uampol; Wilson = Uilson.* En alemán suena como *V*; ej.: *Wagner = Vagner, Weter = Veter*

Los *sonidos* o *fonemas* con que se pronuncian estas letras son veintisiete, porque hay algunos signos que representan doble sonido; tales son la *c*, que antes de *e, i* suena lo mismo que la *z*; ej.: *zielo = cielo; vezino = vecino;* y la *g* que antes de *e, i* suena como *j*; ej.: *general = jeneral, virgen = virjen.*

Consideradas las letras como *sonidos* o *fonemas*, se dividen en dos clases: *vocales* y *consonantes.*

Los *fonemas vocales* son musicales i se pronuncian solos, con claridad y distinción. El *sonido vocal* se produce en la laringe i está modificado por la cavidad oral.

Los *fonemas consonantes* son ruidos i no pueden pronunciarse sin el auxilio de las *vocales.* El *sonido consonante* es producido por una *glotis* formada por algunos órganos orales y reforzado, a veces, por el sonido laríngeo.

Las *vocales* castellanas son cinco: *a, e, i, o, u.* Pero algunas veces la *y* (ypsilón griega) se usa, también, como *i*, contra las leyes fonéticas de nuestro idioma, porque esta letra representa la semiconsonantización de *i + e = ie.*

Estas cinco *vocales*, según Köening, tienen las si-

güientes vibraciones: *u*, 450; *o*, 900; *a*, 1.800; *e*, 3.600; *i*, 7.200.

Los fonemas consonantes son veinticuatro: *b*, *c*, *ch*, *d*, *f*, *g*, *h*, *j*, *k*, *l*, *ll*, *m*, *n*, *ñ*, *p*, *q*, *r*, *rr*, *s*, *t*, *v*, *x*, *y*, *z*.

Estas consonantes, según su estructura, se dividen en sencillas y dobles.

Sencillas son las que se representan con un solo signo o figura; ej.: *b*, *n*, *s*, etc..

Dobles, las que constan de doble signo; ej.: *ch*, *ll*, *rr*.

Estos signos o grafías, fonéticamente consideradas, pueden ser: *áfonas*, *unísonas* y *bísonas*.

Son *áfonos* todos los signos que no representan ningún sonido o fonema; ej.: la *H*, que sólo se la conserva por razones ortográficas; v.gr.: *hablar* = *ablar*; *hombre* = *ombre*. La vocal *U*, es también *áfona* en las sílabas *gue*, *gui*; *que*, *qui*.

También la *P* es *áfona* cuando se la usa en los grupos *impropios* siguientes: *pn*, *ps* y *pt*; v.gr.: *pneumología*, *psicología*, *Ptolomeo* = *neumología*, *sicología*, *Tolomeo*.

Letras *unísonas* son las que siempre representan un solo sonido; ej.: *s*, *f*, *t*, etc..

Bísonas son las letras o grafías que representan dos sonidos, tales son la *c*, que antes de *e*, *i* suena como *z*, antes de *a*, *o*, *u* suena como *k* o como *q*. Lo mismo ocurre con la *g*, que antes de *e*, *i* tiene el mismo sonido que la *j*, y antes de *a*, *o*, *u*, tiene su propio sonido de gutural suave.

La *c*, tiene, además, en sílaba inversa, el sonido de *g*; ej.: *acto* = *agto*.

CAPITULO II

DE LAS LETRAS FISIOLÓGICAMENTE CONSIDERADAS.

Ortofonía, según queda dicho, es la parte de la *Gramática* que estudia los fonemas o sonidos más o menos simples con que se pronuncian las palabras de un idioma cualquiera.

Los *sonidos o fonemas vocales*, fisiológicamente considerados, pueden ser: A, *gutural*, porque se pronuncia con la garganta; I *palatal* o *paladial*, porque su sonido se obtiene en el paladar; E, *guturo-paladial*; O, *labial interna*; U, *labial externa*.

Atendiendo a su *sonoridad y fuerza*, las vocales se dividen en tres *fuertes o sonoras*: A, O, E, y dos *débiles u obscuras*: I, U.

Las *consonantes*, según el órgano que interviene en su pronunciación, o sea, fisiológicamente consideradas, se dividen en las clases siguientes: *labiales, dentales, dentolabiales, linguales, dentolinguales, guturales, velarias, palatales o paladiales y nasales*.

Consonantes labiales son las que se pronuncian con los labios cerrados; son tres: B, p, m,

Dentales o sibilantes, las que se pronuncian con los dientes. No hay en español más sonidos sibilante que el de s.

Dentolabiales o labiodentales son las que se forman, o se producen colocando los dientes superiores sobre el labio inferior; son dos: f y v.

Linguales son las que se pronuncian con especial concurso de la lengua; son tres: l, r y rr.

Dentolinguales, las que se pronuncian interponiendo la lengua entre los dientes, i son cuatro: d, t, z, y c antes de e, i.

Guturales se llaman las que se producen en la garganta; son las cuatro siguientes: *g, j, x* y la antigua *h*.

Velarias, las que se pronuncian con el velo movable del paladar, y son tres: *k, q* y *c* antes de *a, o, u*.

Palatales o *paladiales* son las que se producen en el paladar; y son las cuatro siguientes: *ch, ll, ñ, y*.

Atendiendo a la *duración de su sonido*, las *consonantes* pueden ser: *explosivas* o *momentáneas* y *continuas* o *fricativas*.

Explosivas se llaman aquellas cuyo sonido no se puede prolongar; v.gr.: *k, t, p*, etc..

Fricativas o *continuas* son aquellas cuyo sonido se puede prolongar indefinidamente; v.gr.: *f, s, z*, etc..

Las *consonantes*, pueden ser también *líquidas* y *licuantes*.

Se da el nombre de *líquidas* a las consonantes que tienen la propiedad de fundirse o aclopase con otras consonantes para formar *grupos* en una sola sílaba. Estas *líquidas* son dos en español: *l* y *r*.

Licuantes se llaman las consonantes que unidas a las *líquidas* forman una sola sílaba; son siete: *b, c, d, f, g, p, y t*.

A la unión de *licuante* y *líquida* se llama *grupo*. Estos grupos son catorce; aunque nuestra lengua rechaza los grupos de *dl* y *tl*. Ejemplos de grupos: *bl, br, cl, cr*, etc.: *blon-dã, bre-ña, cla-mar, cre-tino*.

A esta especie de grupos se les da el nombre de *proprios*, para diferenciarlos de otros que se llaman *convencionales*, tales como los que se forman con la *s* precedida de otra consonante; ej.: *obs-tar, cons-tante*, etc.

CAPITULO III

DE LAS SILABAS

Sílaba es la letra o reunión de letras que forman un sonido indivisible, y se pronuncian en una sola emisión de la voz; ej.: *la, los, tres*.

La sílaba puede constar de una, de dos y tres vocales; ej.: *el, fué, Guaira*.

La combinación de dos vocales se llama *diptongo*, y la de tres, *triptongo*.

Las sílabas castellanas constan de una a seis letras, como se ve en los ejemplos siguientes: *a, el, del, tras, trans, quiéís*.

Según la letra terminal, las sílabas se dividen en *abiertas y cerradas*. *Abiertas* son las que terminan en vocal; ej.: *pa-lo-ma*. *Cerradas*, las que terminan en consonante; ej.: *del, pan*.

Por su estructura se dividen en las siguientes clases: *directas sencillas, directas compuestas o dobles, inversas sencillas, inversas dobles, mixtas de juego duplo, mixtas de juego triple, y mixtas de juego cuádruplo*.

Directa sencilla es la sílaba que tiene una consonante antes de la vocal; ej.: *pa-le-ta*.

Directa compuesta o doble es la que lleva dos consonantes antes de la vocal; ej.: *tri-go*.

Inversa sencilla es la sílaba que empieza en vocal; ej.: *ár-bol, al-to*.

Inversa doble, cuando son dos las consonantes que siguen a la vocal; ej.: *ins-tar, abs-te-ner, etc.*

Mixta de juego duplo es la que tiene una vocal o diptongo entre dos consonantes, es decir, una a cada lado; ej.: *sol, ven, etc.*

. *Nixta de juego triplo* es la que tiene dos consonantes antes de la vocal o diptongo, y una después, o viceversa; v.gr.: *tras-la-do, cons-tan-te*

Nixta de juego cuadruplo se llama la sílaba que tiene cuatro consonantes, dos a cada lado de la vocal, y dos después; v.gr.: *trans-por-tar*.

Por el número de sus letras, las sílabas se llaman *monoliteras*, si constan de una sola; ej.: *a*. *Biliteras* si tiene dos; ej.: *el*. *Trilitera* si tiene tres; ej.: *los*. I así por el estilo.

DIPTONGOS, ADIPTONGOS Y TRIPTONGOS

. *Diptongo* es la unión íntima de dos vocales que se pronuncian en una sola emisión de la voz, y forma, por consiguiente una sola sílaba.

o *Diptongo* < las raíces griegas *dis* = dos + *ptonggos* = sonido.

Sólo pueden formar *diptongos*, en castellano, la unión de una vocal fuerte con una débil, o viceversa, y la unión de dos débiles; ej.: *Gua-ya-quil, bui-tre*.

Dos *vocales fuertes* contiguas nunca forman diptongo; ej.: *o-cé-a-no, o-l-a*, etc..

Solamente por medio de la figura llamada *sinérisis* puede pronunciarse como diptongo la combinación de dos vocales fuertes; v.gr.: *real, áu-reo*.

Los diptongos castellanos son catorce:

cuatro con *a*: *ai, ia, au, ua*.

cuatro con *e*: *ei, ie, eu, ue*.

cuatro con *o*: *oi, io, ou, uo*.

dos de dos vocales débiles: *iu, ui*.

Ejemplos: *ai-re, dia-blo, plei-to, fiel, feu-do, duen-de, es-tu-dio, es-toi-co, nou-me-no, bou, re-si-duo, viu-da, cui-ta*, etc..

Adiáptongo es la contigüidad de dos vocales fuertes que se pronuncian en dos sílabas distintas; v. gr.: *raíz*, *ba-úl*, *Pal-pa-ra-í-so*.

Los **adiáptongos** son de tres clases: de vocal *débil* y *fuerte*; de dos *débiles*, y de dos *fuertes*; v. gr.: *ra-í-do*, *me-lo-dí-a*, *ra-úl*, *a-ta-úd*, *flá-i-do*, *re-cre-o*, *o-a-sis*, *o-cé-a-no*.

Triptongo es la unión o articulación íntima de tres vocales en una sílaba.

La palabra **triptongo** < las raíces griegas: *treis* = tres + *ptonggos* = sonidos.

Los triptongos castellanos son cuatro: dos con *a* y dos con *e*.

Con *a*: *iai*, *uai*; ej.: *Guai-ra*, *fra-zaís*.

Con *e*: *iei*, *uei*; ej.: *des-pre-ciéis*, *a-mor-ti-gúéis*.

Para que puedan formar **triptongo** tres vocales contiguas, es indispensable que la primera y tercera sean *débiles átonas*, y la segunda, *tónica y fuerte*.

CAPITULO IV

DE LAS PALABRAS

Palabra es la sílaba o agrupación de sílabas con que se expresa una idea cabal; v. gr.: *mesa*, *Juan*, *sí*, *no*, etc..

Una **palabra** puede constar de una o de varias sílabas; v. gr.: *no*, *palma*, *Constantinopla*, etc..

I el número de sílabas de una palabra depende del número de **vocales fuertes** o **débiles equivalentes a fuertes**, que ella tenga.

Una vocal **débil** equivale a **fuerte** en los casos siguientes:

1.º - Cuando esta vocal **débil** está sola, o va entre dos consonantes; ej.: *a-mi-mos*, *lis-to-do*, etc..

2o.- Cuando está *acentuada* junto a otra vocal; ej.: *rí-o, dí-a, o-í-a-mos.*

Para dividir una palabra en sílabas, se atenderá a las siguientes reglas:

1o.- Cuando hay una consonante en medio de dos vocales, ésta forma sílaba con la vocal siguiente; ej.: *a-go-ta-do, ca-rre-ta.*

Pero se exceptúa cuando la palabra es *compuesta* y su segundo componente comienza con vocal; ej.: *nos-o-tros, vos-o-tros, ab-u-sar, des-a-tur.* Pero, para los efectos de la pronunciación, se consideran como sílabas *directas.*

2o.- Cuando hay dos consonantes entre dos vocales, la primera forma sílaba con la vocal precedente, y la segunda, con la siguiente; ej.: *ar-ma, ac-to, ic-tiol, ár-ni-ca.*

Exceptúanse, también, las sílabas compuestas de *grupo*, de *licuante* y *líquida*, en cuyo caso, las dos se juntan i forman sílaba con la vocal siguiente; v.gr.: *Pe-dro, a-bre, en-ta-bla.*

Pero si la palabra es *compuesta*, y su primer componente acaba en *licuante*, y el segundo comienza con *líquida*, se separan; así: *ab-ro-gar, sub-ra-ya, sub-lu-nar.*

3o.- Cuando hay tres consonantes entre dos vocales, las dos primeras se juntan y forman sílaba con la vocal precedente, y la tercera, con la siguiente; v.gr.: *cons-tar, abs-te-ner, ins-tan-te.*

Pero si la segunda es *licuante*, y la tercera *líquida*, entonces se unen las dos y forman sílaba con la vocal siguiente; v.gr.: *tem-plo, con-tra-rio, etc..*

4o.- Cuando hay cuatro consonantes, van dos a cada lado; ej.: *abs-tra-er, cons-tru-ir.*

Los *diftongos* y *triptongos* nunca se dividen, así como también las letras dobles, *ch, ll, rr.*

La letra o grafía X representa el doble sonido de *c + s* o de *g + s* y debe silabarse con la vocal siguiente; ej.: *e-xa-men*, *ó-xi-do*.

Las palabras según el número de sus sílabas, toman los nombres siguientes: *monosílabas*, *bisílabas*, *trisélabas*, *cuadrisélabas* o *tetrasílabas*, *pentasílabas*, *octosílabas*, *polisílabas*, etc., etc..

Son *monosílabas* las que constan de una sílaba; ej.: *sí*, *no*, *tal*, etc..

Bisílabas si tienen dos; ej.: *tra-e*, *vie-ne*, *bus-ca*, etc..

Trisélabas cuando constan de tres sílabas; ej.: *ve-í-a*, *o-í-a*, *trá-e-lo*.

Cuadrisélabas si tienen cuatro; ej.: *o-cé-a-no*, *ar-ca-ís-mo*.

Pentasílabas de cinco sílabas; ej.: *o-ce-a-ní-a*, *ar-is-to-cra-cia*.

Polisílabas, en general, se llaman las que tienen más de dos sílabas; ej.: *su-per-a-bun-dan-tí-si-ma-men-te*.

Por su *cadencia* melódica, las palabras se dividen en *consonantes*, *asonantes* y *disonantes*.

Consonantes son dos o más palabras de iguales terminaciones, es decir, que tienen iguales todas las letras finales, desde la vocal acentuada hasta la última; v.gr.: *olorosa* y *fervorosa*; *géllico* y *angélico*; *redención* y *bendición*, etc..

Asonantes son las palabras que sólo tienen iguales la vocal acentuada y la última; v.gr.: *tiza* y *pila*; *seco* y *feo*; *blasones* y *cantores*, etc..

Disonantes son las palabras que no tienen *consonancia* ni *asonancia*; ej.: *papel* y *pizarra*; *cuaderno* y *niño*; *colegio* y *salón*, etc..

CAPITULO V

DEL ACENTO

Acento, dice la Academia, es la máxima entonación de voz con que en cada palabra se pronuncia una sílaba determinada.

La palabra *acento* viene del latín *accentus*, voz formada de *ad cantus*, que significa *pe-ra el canto*.

A esta fuerza de voz con que se hiere una sílaba al pronunciar una palabra, se llama *acento prosódico*, o, simplemente, *acento*; y a la rayita oblicua, que sirve para marcar, en algunos casos, el acento de una sílaba, se le da el nombre de *tilde*, o *acento ortográfico*, *acento gráfico*, aunque es más propio el nombre de *tilde*.

El *acento* divide a las palabras en los cuatro grupos siguientes:

- 1o.- *Agudas, oxítonas o ictiúltimas.*
- 2o.- *Llanas, graves, regulares o paroxítonas.*
- 3o.- *Proparoxítonas o esdrújulas.*
- 4o.- *Esdrujulísimas o sobreesdrújulas.*

Oxítonas o *agudas* son las palabras que llevan el acento o fuerza de la pronunciación en la última sílaba; v.gr.: *añís, Guayaquil, vergel, felicidad.*

Llanas o *paroxítonas* son las que llevan el acento en la penúltima sílaba; v.gr.: *colegio, nácar, consul, pizarra, cárcel.*

A las *paroxítonas* se les da el nombre de *regulares*, porque la mayoría de las palabras españolas corresponden a este grupo.

Proparoxítonas o *esdrújulas* son las que cargan el acento en la antepenúltima sílaba; v.gr.: *gramática, fonética, océano, geográfico, sábado, quirúrgico.*

Esdrujulisimas son las que lo llevan antes de la antepenúltima sílaba; por lo general son verbos enclíticos; v.gr.: *castígueselo, recogémelo, aplazámelo.*

Las sílabas de una palabra, por razón del acento, reciben el nombre de *átonas* y *tónicas*.

Sílaba *átona* es la que no lleva acento.

Tónica es la que carga el acento de la palabra; v. gr.: *rector, Bolívar.*

En estas palabras, las sílabas *tor*, en la primera, y *li* en la segunda, son las *tónicas*; las demás son *átonas*.

Por lo general, sólo los adverbios acabados en *mente* llevan dos acentos.

Así también, las palabras castellanas, generalmente, conservan el acento en la misma sílaba de las palabras latinas de las cuales proceden; v.gr.: *cálido* = *caldo*; *timerē* > *temer*; *bonus* = *bueno*, etc..

En las palabras compuestas de dos voces españolas, siempre que no sean participios i verbos con algún afijo, debe prevalecer o dominar el acento del segundo componente; v.gr.: *sobre-mesa, para-óriza, carri-coche*, etc..

El plural de las palabras conserva el acento en la misma sílaba del singular, con muy pocas excepciones, como sucede con las palabras *carácter*, cuyo plural es *caracteres*; *régimen* cuyo plural es *regímenes*. Ejemplos: *papel* = *papeles*; *cárcel* = *cárceles*; *Antonio* = *Antonios*, etc..

En las palabras compuestas de raíces griegas, por lo general, recae el acento, unas veces en el primer componente, y ótras, en el segundo, sin regla fija para ello; v.gr.: *tele-scopio, tele-fono, ade-nitis, kilo-gra-mo*, etc..

OLASIFICACION DE LAS PALABRAS POR SU LETRA TERMINAL

Las palabras *polisílabas* terminadas en las vocales *a, e, o*, generalmente, son *llanas* o *paroxítonas*, porque llevan el acento en la penúltima sílaba; v.gr.: *letra, estatua, ecuestre, amanece, remedio, caballo, etc.*

Exceptúanse algunos adverbios, como *acá, acullá, etc.*; algunas inflexiones verbales, como *amará, tomará, tomó, amó, etc.*, y algunas voces que no son de origen castellano, tales como *café, Castelló, Nataró, etc.*

2o.- Las palabras terminadas en *i, u*, son, por lo común, *agudas* u *oxítonas*; v.gr.: *carmesí, rubí, colibrí, alajú, ambigú, Perú, etc.* Exceptúanse: *casi, cursi, espíritu, tribu, y otras pocas.*

3o.- Las palabras terminadas en *b, c, d, j, ll, t, x, z*, son, casi siempre, *agudas*; ej.: *querub, vivac, actividad, pared, ardid, reloj, detall, cenit, carcax, agraz, altivez.* Exceptúanse: *áspid, césped, accésit, climax, alférez, lápiz, Cádiz, Félix, y casi todos los apellidos terminados en ez; ej.: Pérez, Ramírez, López, Rodríguez, etc.*

4o.- La mayor parte de las voces terminadas en *l* son también *agudas*; v.gr.: *peral, clavel, abedul, vergel, pensil, charol, etc.* Exceptúanse: *ágil, ángel, árbol, mármol, etc.*

5o.- Las voces terminadas en *r* son casi todas *agudas*; v.gr.: *altar, olivar, mujer, poner, rumor, surtir* y todos los infinitivos de los verbos. Exceptúanse: *alcázar, ámbar, nácar, éter, cadáver, prócer, mártir* y otras muchas.

6o.- Las voces terminadas en *s*, con excepción de los plurales de los nombres, son, casi todas *agudas*; v. gr.: *Jonás, japonés, además, francés, compás, etc.* Exceptúanse las voces esdrújulas, como las siguientes: *miércoles, análisis, perífrasis, antítesis, énfasis, hipótesis, metátesis, etc.*

70.- Las palabras terminadas en *ch, f, g, h, k, m, ñ, p, q*, no se usan en nuestra lengua, sino en nombres propios, que se pronuncian como agudos; v.gr.: *Faleg, Danzig, Domeq*, etc., etc..

CAPITULO VI

DE LAS FIGURAS DE DICCIÓN

Llámanse *figuras de dicción* ciertas alteraciones que sufren las palabras en su acentuación y estructura.

Las principales *figuras de dicción* son las siguientes: *diéresis, sinéresis, sinalefa, metátesis* y los *metaplasmos*.

Diéresis es la figura que consiste en separar las vocales de un diptongo, para formar dos sílabas. Esta figura se indica siempre con el signo llamado *crema* (") que se coloca sobre la vocal débil; v.gr.: *sú-a-ve*, por *sua-ve*, *bü-e-no*, por *bue-no*, etc..

Sinéresis es la figura que *une*, como diptongo, las vocales que por su sonoridad deberían formar adiptongo, es decir, que de dos sílabas se forma una sola; v.gr.: *a-trae*, en vez de *a-tra-e*, *áu-reo*, en vez de *áu-re-o*, etc..

La *sinalefa* consiste en unir íntimamente la última vocal de una palabra con la primera de la siguiente, aunque estuviera precedida de *h*; v.gr.: *vie-neen-fermo*, en vez de *vie-ne en-fer-mo*, *bue-nahe-ren-cia*, en vez de *bue-na he-ren-cia*, etc..

Metatonía es la traslación del acento de una sílaba a otra; v.gr.: *im-pío*, por *im-pí-o*, *con-dór* por *cón-dor*.

Metaplasmo es la figura que consiste en *añadir, suprimir o alterar* las letras de una palabra.

La voz *metaplasmo* < la raíz griega *metaplasmos* = transformación. Los *metaplasmos* pueden ser por adi-

ción, por supresión, por transformación y por contracción.

Los metaplasmos por adición son tres: *prótesis*, *epéntesis* y *paragoge*.

La *prótesis* consiste en añadir letras o sílabas al principio de una palabra; v.gr.: *aferrar*, *encharolar*, por *ferrar*, *charolar*; *aqueste* y *aquese* (anticuados) por *este* y *ese*, respectivamente.

La *epéntesis* se comete cuando se añade letras o sílabas al medio de una palabra; v.gr.: *Ingalaterra*, *corónica* (anticuados), por *Inglaterra*, *crónica*. Modernos: *fideler*, *fidelería*.

Paragoge es la adición o aumento de sílabas o letras al final de una palabra; v.gr.: *felice* por *feliz*, *áspide* por *áspid*, *feroce* por *feroz*, etc..

Los metaplasmos por supresión son también tres: *Aféresis*, *síncopa* y *apócope*.

Aféresis es la supresión de sílabas o letras al principio de una palabra; ej.: *hora*. en vez de *ahora*; *seudónimo* por *pseudónimo*; *neumonía* por *pneumonía*.

Síncopa o *síncope* es la supresión de sílaba o letra en medio de una palabra; v.gr.: *navidad* por *natividad*; *desparecer* por *desaparecer*; *preceto* por *precepto*, etc..

Apócope es la supresión de sílabas o letras al final de una palabra; v.gr.: *do* por *donde*; *do quier* en vez de *donde quiera*; *buen* por *bueno*; *cien* por *ciento*, etc..

De los metaplasmos por *transposición* el más importante es la *metátesis*, que consiste en pronunciar o escribir una letra en sílaba distinta de la que le corresponde; v.gr.: *decilde* (anticuado), por *decidle*, *rededor* por *derredor*, *pachotada*, por *patochada*, *cantilena* por *cantinel*, etc..

La *contracción*, *crasis* o *elisión* consiste en formar de dos vocablos uno solo, suprimiendo la última vocal del primer componente, o la primera del segundo; v.gr.: *del* = *de* + *el*, *al* = *a* + *el*, *esotro* = *ese* + *otro*, etc..

También la *asimilación* y la *disimilación* influyen directamente en la alteración de las letras de una palabra.

Por *asimilación* se entiende el cambio de una letra en otra, para identificarla o aproximarla; v.gr.: *meneal-lo* (ant.) por *menearlo*, *crerecía* por *clerecía*, *perigros* por *peligros*, etc..

Disimilación es el fenómeno fonético por el cual una consonante que se halla repetida en dos sílabas seguidas de una palabra, se cambia en otra, o se suprime; v.gr.: *madrideño* por *madrileño*; *árbor* por *árbol*; *arastu* por *arado*, etc..

CAPITULO VII

DEL BARBARISMO FONETICO

Por barbarismo fonético se entiende toda falta contra la recta pronunciación de las letras i sílabas de una palabra.

Estos barbarismos pueden ser de dos clases, según se falte a la correcta pronunciación de las palabras, o a la pronunciación literal y silábica de las mismas.

Se falta a la recta pronunciación del *acento*, de dos modos; con la *atonía* y la *acentuación viciosa*.

Atonía es la falta de la intensidad de la voz al pronunciar una sílaba de acento fuerte; v.gr.: *acedia* por *acedía*; *sanalotodo* por *sánalotodo*, etc..

La *acentuación viciosa* se comete cuando se carga el acento en diversa sílaba de la que le corresponde; v. gr.: *ataúd* por *ataúd*, *bául* por *baúl*, *raíz* por *raíz*, etc..

Barbarismo literal es aquel por el cual se cambia, se aumenta o se suprime letras a un vocablo; v.gr.: *canadao* por *candado*, *Rafel* por *Rafael*, *mestro* en vez de *maestro*, *jalar* por *halar*, *emprestar* por *prestar*, *aristmética* por *aritmética*, *vení* por *ven*, *doldrá* por *dolerá*,

cabayo por *caballo*, *Guallaquil* por *Guayaquil*, etc.. (I)

CAPÍTULO VIII

DEL ANÁLISIS FONÉTICO U ORTOFÓNICO

Análisis fonético u ortofónico es el estudio y explicación de las letras, sílabas y acentos que tienen las palabras, clasificándolas según el número de sílabas que tienen y el nombre que les corresponde, por el lugar que ocupan la *sílaba tónica* de la palabra.

Toda vocal o sílaba que precede a la *vocal tónica* de una palabra se llama *pretónica* o *protónica*; y las que siguen a la *vocal tónica*, reciben el nombre de *postónicas*; v.gr.: en la palabra *Ecuador*, la vocal *e* y el diptongo *ua* son *protónicos*, la *o* final, la *vocal tónica*. En la palabra *alumno*: *a*, *vocal protónica*; la *u*, *vocal tónica*, y la *o*, *postónica*.

Para hacer el análisis ortofónico de una palabra, obsérvese las reglas siguientes:

1o.- Se transcribe la palabra, separando con un guión (-) las sílabas de que se compone; ej.: *a-ná-lí-sis or-ta-fó-ni-co*.

2o.- Se dice el nombre de la palabra con relación al número de sílabas que tiene, y a la sílaba tónica que lleva.

3o.- Se clasifican las sílabas, atendiendo a su forma o estructura, y al número de letras que éstas tengan.

4o.- Se analizan las letras, clasificándolas de acuerdo con su valor fisiológico, es decir, si son *labiales*, *dentales*, etc., etc..

Si la frase estuviere en verso, se anotará, también, las figuras de dicción. Además debe expresarse los vicios que se hubiese cometido.

(I) Véase *Barbarismos Fonéticos del Ecuador*, por G. Lemos R.

EJERCICIOS PRACTICOS SOBRE EL ANALISIS ORTOFONICO O FONETICO

Hágase el análisis de la palabra *a-trac-ción*:

Esta palabra es *trissílaba* porque consta de dos vocales fuertes y un diptongo; por razón del acento, es *oxitona* o *aguda*, porque lo lleva en la última sílaba. Las sílabas de que se compone esta palabra son las siguientes:

a, sílaba de una vocal fuerte, gutural.

trac, sílaba mixta de juego triplo, porque lleva dos consonantes delante de la vocal y una después; *tetralítera* o *cuadrilítera*, porque consta de las cuatro letras siguientes:

t consonante *dentolingual*, y en este caso *licuante*.

r " " *lingual* " " " " *líquida*,
porque se aglutina con la *t*, para formar una sílaba.

a, vocal fuerte gutural

c, consonante gutural, equivalente, en este caso a *g*.

ción: sílaba mixta de juego duplo, porque el diptongo está entre dos consonantes: una delante y otra después; es *cuadrilítera* porque consta de cuatro letras:

c, consonante *dentolingual*, porque antes de *e*, *i* equivale a *z*

i, vocal débil, *paladial*, forma diptongo con la fuerte contigua

o, vocal fuerte, *labial interna*

n, consonante *nasal*.

Analizar la palabra *re-pi-que*.

Palabra *trissílaba* porque consta de dos voca-

les *fuertes* y una *débil* equivalente a *fuerte* por estar sola entre consonantes; por razón del acento es *paro-xítona* o *llana*, porque lo lleva en la penúltima sílaba. Sus sílabas son las siguientes:

re

Sílaba *directa bilítera*, porque la consonante está antes de la vocal, y consta de dos letras:

r consonante *lingual*.

e, vocal *fuerte guturo-paladial*.

pi

Directa bilítera, por las mismas razones de la sílaba anterior; sus letras son:

p, consonante *labial*.

i, vocal *débil* con oficio de *fuerte* por estar sola entre consonantes; es *paladial*.

que

Directa trilítera en su *grafía* (escritura), porque consta de tres signos, pero *bilítera* en su *fonema* (pronunciación), porque la *u* es un signo *áfono* en este caso.

q, consonante *velaria*

u, signo *áfono*, pero *complementario* para la escritura de la sílaba *que*.

e, vocal *fuerte guturo-paladial*.

POESIA PARA RECITACION

LOS CIEGOS

(De Francisco Villaespesa)

Gime en los jardines
que deshoja el viento,
un largo lamento
de tristes violines.

Eco de congojas
que muere inconsciente
entre el vacilante
temblor de las hojas.

Cruzan, *tacteando*,
los mendigos ciegos
el parque, ensayando
sus líricos ruegos.

I las cuerdas viejas
suspiran, imploran...
¡Parece que lloran
olvidadas quejas!

Los ciegos caminan
trabajosamente...
Tropiezan; inclinan
la pálida frente;
-los ojos clavados
en sus pensamientos-
por los encharcados
senderos, perdidos
en una quimera,
¡con el alma entera
puesta en los oídos!

Pasan los violines
 su voz apagando,
 i se van quedando
 mudos los jardines...

A veces, un lento
 suspiro de pena,
 lejano resuena
 temblando en el viento...

Eco de congojas
 que muere inconsciente
 entre el vacilante
 temblor de las hojas.

LECTURA Y TRADUCCION DEL SIGUIENTE
 FRAGMENTO DEL POEMA DEL CID

.....

De los sos oíos tan fuerte' mentre lorando
 Tornaua la cabeza e estaua los catando.
 Vio puertas abiertas e vcos sin cannados.
Alcandaras uaziás sin pieles e sin mantos,
E sin falcones e sin adtores mudados
 Sospiró myo Cyd, ca mucho auie grandes cuydados
 Fabló myo Cyd bien e tan mesurado;
 "Grado a ti sennor padre que estás en alto!
 Esto me an buelto myos enemigos malos".
 Allí pienssan aguiiar, allí sueltan las riendas:
 Ala exida de Biuar ouieron la corneia diestra,
 E entrando a Burgos ouieron la siniestra
 Meció myo Cyd los ombros e engrameó la tiesta.

.....

Para la fácil lectura y traducción de estos trozos literarios escritos en *romance* o castellano antiguo, téngase presente las siguientes observaciones:

i entre dos vocales = *j*; ej.: *oios*, *corneia* = ojos, *corneja*.

u entre dos vocales = *v*; ej.: *ouieron* = *ovieron* = hubieron.

v = *u*; ej.: *vcos* = *uzos*

y = *i*, unas veces, y ótras, *y* = *g*; ej.: *myo* = *mío*; *yen* = *gente*.

gn y *nn* = *ñ*; ej.: *pugno* = puño; *anno* = año.

c = *c* o *z*; ej.: *Cid* = *Cid*; *meció* = *meció*;

l, algunas veces = *ll*; ej.: *lorando*, *falóla* = *llorando*, *hallóla*.

f inicial = *h*; *falcón* = *halcón*; *fem* = *heme*.

SIGNIFICADO DE LOS ARCAISMOS USADOS EN EL FRAGMENTO ANTERIOR:

Catar = ver, examinar, probar.

vcos = puerta, ventana.

cannados = candados

falcones = halcones (aves de rapiña)

adtores = azores (" " ")

ca = que, porque, pues

auie = *aviè* = había o tenía, según los casos.

cuydados = pesares, preocupaciones

alcandaras = percha para poner aves o colgar ropa.

aguuiar = moverse, caminar, picar, según los casos.

corneia = corneja (ave de rapiña)

engramear = sacudir

tiesta = cabeza

exida = salida

lo uer = lo ver = verlo

compaña = compañía
finiestras = ventanas
ayen = tienen
recabdo = solemnidad
uera = verdadera
adelinó = se dirigió

TROZOS DE LECTURA

ADVERTENCIA.- El Profesor debe explicar, previamente, el significado de las palabras desconocidas para los alumnos; luego, hará una síntesis de esta narración, a fin de que, después de leída, puedan, los estudiantes, hacer lo mismo.

Esta narración puede servir para que los alumnos refieran por escrito y con sus palabras, en el deber de composición, que siquiera, harán una vez por semana, en la clase, o en su casa.

BATALLA DE DON QUIJOTE CON LOS MOLINOS DE VIENTO

En esto descubrieron treinta o cuarenta molinos de viento que hay en aquel campo; y así como don Quijote los vió, dijo a su escudero: La ventura va guiando nuestras cosas mejor de lo que acertáramos a desear; porque ves allí, amigo Sancho Panza, donde se descubren treinta o pocos más desaforados gigantes, con quienes pienso hacer batalla, y quitarles a todos las vidas, con cuyos despojos comenzaremos a enriquecer; que ésta es buena guerra, y es gran servicio de Dios quitar tan mala simiente de sobre la faz de la tierra. ¿Qué gigantes? dijo Sancho Panza.

-Aquellos que allí ves -respondió su amo- de los brazos largos, que los suelen tener algunos casi de dos leguas.

-Mire vuestra merced, respondió Sancho, que aquello que allí se parecen no son gigantes, sino molinos de viento, y lo que en ellos parecen brazos son las aspas, que, volteadas del viento, hacen andar la piedra del molino.

-Bien parece, respondió don Quijote, que no estás cursado en esto de las aventuras: ellos son gigantes; y si tienes miedo, quítate de ahí, y ponte en oración en el espacio que yo voy a entrar con ellos en fiera e desigual batalla.

Y diciendo esto, dió de espuelas a su caballo Rocinante, sin atender a las voces que su escudero Sancho le daba, advirtiéndole que, sin duda alguna, eran molinos de viento, y no gigantes, aquellos que iba a acometer. Pero él iba tan puesto que eran gigantes, que ni oía las voces de su escudero Sancho, ni echaba de ver, aunque estaba ya bien cerca, lo que eran; antes iba diciendo en voces:

-Non fuyades, cobardes y viles criaturas; que un solo caballero es el que os acomete.

Levantóse en esto un poco de viento, y las grandes aspas comenzaron a moverse; lo cual visto por don Quijote, dijo:

-Pues aunque mováis más brazos que los del gigante Briareo, me lo habéis de pagar.

Y en diciendo esto y encomendándose de todo corazón a su señora Dulcinea, pidiéndole que en tal trance le socorriese, bien cubierto de su rodela, con la lanza en ristre, arremetió a todo el galope de Rocinante y embistió con el primer molino que estaba delante, y dándole una lanzada en el aspa, la volvió el viento con tanta furia, que hizo la lanza pedazos, llevándose tras sí al caballero, que fué rodando muy maltrecho por el campo. Acudió Sancho Panza a socorrerle, a todo correr de su asno, y cuando llegó, halló que no se podía menear: tal fué el golpe que dió con él Rocinante.

-¡Válame Dios!, dijo Sancho, ¿no le dije yo a vuestra merced que mirase lo que hacía, que no eran sino molinos de viento, y no lo podía ignorar sino quienes llevan otros tales en la cabeza?

-Calla, amigo Sancho, respondió don Quijote; que las cosas de la guerra más que ótras, están sujetas a continua mudanza; cuanto más, que yo pienso, y es así verdad, que aquel sabio Frestón que me robó el aposento y los libros ha vuelto estos gigantes en molinos de viento por quitarme la gloria de su vencimiento; tal es la enemistad que me tiene; mas al cabo, han de poder poco sus malas artes contra la bondad de mi espada.

.....

GUAPULO

Pensil delicioso, escondido entre las quiebras de las montañas; mansión de consuelo para el que sufre, puesto por Dios en la cuenca de áridas colinas como verde oasis en el fondo del desierto yermo y solitario; vergel risueño donde el alma se solaza entre el perfume de tus flores i el silencio de tus frondas: ¡bendito seas!

Entre el murmullo de tus fuentes y el sollozo que el viento arranca a la arboleda umbría que te circunda, siente el corazón insólitas fruicciones que en las ciudades no encuentra.

Tus casitas blancas, escondidas, como bandadas de palomas, entre el follaje de los eucaliptos, de los pinos y los cipreses, convidan a la meditación y al recogimiento.

Cuánta belleza y poesía tiene la llanura matizada y policroma que a tu frente se recuesta en las faldas de los Andes milenarios, cuyas crestas coronadas por la

nieve en el verano, parecen diamantes colosales, creados para tu diadema, por la mano del Omnipotente.

Y ¡cuántas reminiscencias dulces de esos días incomparables de la niñez, ha evocado mi alma al volver a verte después de tantos años!

Allí está, muda y solitaria tu iglesita de verde cúpula y blancas torres; allí, incommovibles y silenciosas, sobre sus cimientos de granito, tus colinas y tus montañas; sobre ellas no ha dejado todavía vestigio alguno, el polvo destructor de los siglos; ni la mano demoleadora del Tiempo ha ajado la belleza de tus huertos; allí, a través de años y edades, se arrastra, entre penas y guijarros, tu bullicioso río: ¡sólo yo, ave errante en el erial, he sentido ya el peso de los años!

¡Los sueños que forjó el niño en su fantasía ardiente, no son hoy sino flores secas arrojadas a la vera del camino!

Hoy que, al visitarte, se han agolpado a mi mente los recuerdos del pasado, y con la imaginación he vuelto a ser el niño de otros días, no puedo menos que bendecirte.

¿Te volveré a ver en los días que aun me reserva el porvenir?

No lo sé

Al darte el adiós de mi despedida, dejo mis votos fervientes para que siempre seas morada y asilo del que sufre.

Guápulo, perla escondida entre abruptos montes; vergel perfumado por el aroma de los lirios, las violetas y las rosas. ¡Adiós!

Gustavo Lemos R.

BOLIVAR

(Fragmento)

Peleó Bolívar en las primeras campañas de la emancipación a órdenes de los próceres que, ganándole en edad, le ganaban en experiencia; y fué tan modesto mientras hubo uno a quien juzgó superior, como fiero cuando vió que nadie le superaba. Bolívar, después del primer fracaso de la república, tuvo la desgracia de ser uno de los que arrestaron al generalísimo, achacándole un secreto que no podía caber en la conducta de tan claro varón, soldado de la libertad que había corrido el mundo en busca de gloriosa muerte. Si historiador o cronista ha explicado el motivo de esa vergonzosa rendición del ejército patriota, no lo sé. Sin batalla, sin derrota, seis mil valientes capaces de embestir con Jerjes bajan las armas ante enemigo menor en número, sin más capitán que un aventurero levantado, no por las virtudes militares, sino por la fortuna. Miranda expió su falta con largos años de prisión, agonizando en un calabozo, donde no padeció mayor tormento que el no haber vuelto a tener noticia de su adorada Venezuela, hasta que rindió el espíritu en manos del único a quien es dado saber todas las cosas.

No era Bolívar el mayor de los oficiales cuando hubo para sí el mando del ejército; y con ser de los más jóvenes, principió a gobernarle como general envejecido en las cosas de la guerra. Hombre de juicio recto y voluntad soberana, aunque temblaran cielos y tierra sus órdenes habían de ser obedecidas. En los ojos tenía el domador de la insolencia, pues verle airado éra morir el atrevido. Estaba su corazón tomado de un fluido celestial, y no era mucho que su fuego saliese afuera ardiendo en la mirada y la palabra. La fuerza física nada puede contra ese poder interno que obra sobre los demás por medios misteriosos como irresistibles. Los

hombres extraordinarios en los ojos tienen rayos con
que alumbran y animan, aterran y pulverizan.....
.....

Naturalezas bravías incapaces de avenirse al yugo de la obediencia, no eran los compañeros de Bolívar hombres que cooperaran a su obra con no desconcertarle sus planes; antes con la sedición dejaron muchas veces libre al enemigo, una vez recobrado, formidable. Pero los atrevidos las habían con uno que daba fuerza al pensamiento, mostrando con los hechos la superioridad de su alma, y tenían que rendirse al genio apoyado por la fuerza. Así fué como en lo mejor de la campaña quitó de por medio a un jefe tan valeroso como turbulento, tan útil por sus hazañas como embarazoso y dañino por sus pretensiones desmedidas. Terrible, inexorable, manda el general pasar por las armas al león, y el invicto Piar entrega en manos de sus compañeros una vida, preciosa para la patria, si menos apasionada. Tras que este ejemplo de rigor era justo desagravio de la autocracia ofendida, no había otra manera de poner a raya los disparos de la ambición, la cual se sale de madre siempre que no se le opone sino el consejo y las caricias.....

Fervoroso, activo, pronto, no era hombre don Simón cuyo genio fuese irse paso a paso en las operaciones de la guerra; antes si mal resultó en ella varias veces, fué por sobra de ardor en la sangre y de prontitud en la resolución.....

Juan Montalvo

FABULA

EL CUERVO Y EL ZORRO

En la rama de un árbol
bien ufano y contento,
con un queso en el pico
estaba el señor Cuervo.
Un Zorro muy maestro,
le dijo estas palabras:
"Tenga usted buenos días,
señor Cuervo mi dueño,
vaya que está donoso,
mono lindo en extremo;
yo no gasto lisonjas,
y digo lo que siento:
que si a tu bella traza
corresponde el gorjeo
juro a la diosa Ceres,
siendo testigo el cielo,
que tú serás el fénix

de sus vastos imperios".
Al oír un discurso
tan dulce i halagüeño,
de vanidad llevado
quiso cantar el Cuervo;
abrió su negro pico
dejó caer el queso.
El muy astuto Zorro,
después de haberle preso,
le dijo: "Señor bobo,
pues sin otro alimento
quedáis con alabanzas
tan hinchado y repleto.
Digerid las lisonjas
mientras digiero el queso."
*Quien oye aduladores
nunca espere otro premio.*

Félix María Samaniego

Hágase el resumen oral de esta fábula, explicando su simbolismo y la lección moral que ella contiene.

EJERCICIOS PRACTICOS

Señálense los diptongos, adiptongos y triptongos que se encuentran en las palabras siguientes:

Lucía	Amortiguéis	Rosario
Desvario	Vergüenza	Plegaria
Heliolatría	Buñy	Escocia
Antipatía	Océano	Ecuador
Perihelio	Leíamos	Bou .
Anatolia	Apreciéis	Nómeno
Raúl	Diario	Hielo
Escocia	Despreciéis	Eduardo
Ataúd	Diario	Violento
Riera	Río	Diamante
Academia	Estatua	Paraguay
Andahuailas	Guaimallén	Fraguáis
Flúido	Avalúo	Albedrío
Caótico	Ideal	Oasis
María	Mariana	Hastiar
Demasia	Demasiado	Acentuar
Ataviar	Atavío	Ataviamos .

NOTA: Las voces cuya vocal débil está marcada con la crema, no tienen diptongo.

Clasifíquense verbalmente, o por escrito, agrupándolas en columnas distintas, las palabras oxítonas, paroxítonas, proparoxítonas y esdrújulísimas de la lista siguiente:

Analogía	Ecuador	Panamá	Gramática
Guayaquil	Prosodia	Habiéndose	Escocés
Llévame lo	Semántica	Ambato	Mercantil
Riobamba	Fonética	Déjase lo	Anticipame lo
Francés	Guaranda	Sábado	Chimborazo
Química	Pichincha	Tungurahua	Dábasenos
Napoleón	Cáceres	Carmen	Esteban
Enfático	Borrador	Libertad	Regimenes
Carácter	Caracteres	Zoología	Perú
Advirtióse lo	Café	Terapéutica	Repréndeme lo
Esdrújula	Aníbal	Ortofonía	Césped

Corrección de barbarismos fonéticos, por *acentuación viciosa*.

Se dice	Digase:	Se dice	Dígase
Abigaíl	Abigaíl	Amoniáco	Amoniaco
Valparáiso	Valparaíso	Bául	Baúl
Aerólito	Aerolito	Cántiga	Cantiga
Políglota	Poliglota	Cleopatra	Cleopatra
Metamórfosis	Metamorfosis	Agape	Ágape
Aeróstato	Aerostato	Heroína	Heroína
Polícromo	Policromo	Alinéense	Aliniense
Albumina	Albúmina	Oceano	Océano
Iliada	Ilíada	Ícaro	Ícaro
Newmonia	Neumonía	Emáus	Emaús
Cónclave	Conclave	Tifoidea	Tifoidea
Monólito	Monolito	Cólega	Colega

Agrúpanse de dos en dos, las palabras *consonantes, asonantes y disonantes*, de la lista siguiente:

Murmullo	Vida	Rosa	Tintero
Clamor	Oleada	Pizarra	Dibujo
Petaca	Desvarío	Levanta	Langosta
Alero	Pradera	Patriarca	Colegio
España	Riela	Belleza	Alumno
Arrullo	Vestida	Cigarra	Profesor
Tricolor	Mirada	Estrena	Cigarrillo
Quebrantada	Poderío	Clorato	Tungurahua
Postrero	Primera	Claveles	Cotopaxi
Granada	Vuela	Carretes	Altar
Destaca	Verdad	Tristeza	Pereza
Bendición	Ciudad	Redención	Felicidad

Corrijanse los barbarismos fonéticos, que, por *adición, permuta o supresión* de letras, se han cometido en las palabras siguientes: (I)

(I) *Barbarismos Fonéticos del Ecuador, por G. Lemos R.*

Se dice	Dígase:	Se dice	Dígase
Abogao	Abogado	Guallaquil	Guayaquil
Accido	ácido	cabayo	Caballo
acectar	aceptar	cuetero	cohetero
acsoluto	absoluto	haiga	haya
aljedrez	ajedrez	empiorar	empeorar
Antoño	Antonio	fóforo	fósforo
Rafel	Rafael	jalar	halar
arrayar	rayar	parma	palma
arrempujar	empujar	jolgorio	holgorio
arfil	alfil	aljetivo	adjetivo
Babahollo	Babahoyo	expontáneo	espontáneo

Señálense las figuras de *sinalefa*, *diéresis* y *siné-
rasis* usadas en los siguientes versos:

Sinalefa { El trueno horrendo que en fragor revienta
y sordo retumbando se dilata
por la inflamada esfera,
al Dios anuncia que en el cielo impera.

(J. J. de Olmedo)

Sinérisis { Recuerdo de una Iliada de Titanes
(Numa P. Llona)
Con su expresión incoherente y rota
(G. Núñez de Arce)
Distrae su cansancio y su tristeza
(J. Selgas)
Con rojas plumas y leonados trajes.
(Martínez de la Rosa)

Diéresis { Es por cierto, feliz coincidencia.
(Manuel del Palacio)
En sus largos salones reunida.
(J. Zorrilla)
Halló la Deidad digno reposo
(L. de León)
Hombres sin fe, de corazón ruin.
(E. Coloma)

DE LA PARONIMIA DE LAS PALABRAS POR RAZON DEL ACENTO

Son *voces parónimas de acento* las que varían de significado, según la sílaba en que lo llevan, como se observa en los ejemplos siguientes:

Abismo y *abismó*: la primera es sustantivo y la segunda inflexión verbal.

Público, sustantivo; *publico*, presente del verbo publicar; *publicó*, pretérito indefinido del mismo verbo.

Mascaron, inflexión del v. mascar; *mascarón*, sustantivo.

Anden, inflexión del v. andar; *andén*, sustantivo (acera a lo largo de la vía férrea.- Corredor o sitio destinado para andar).

Anima, alma; *anima*, inflexión de animar.

Máquina, sustantivo; *maquina*, inflexión del v. maquinar.

Máscara, sustantivo; *mascara*, pretérito imperfecto, 1a. forma, del v. mascar; *mascará*, futuro imperfecto de Indicativo del mismo verbo.

Crítico, sustantivo; *critico*, presente del v. criticar; *criticó*, pretérito indefinido del mismo verbo.

César, nombre propio de persona; *cesar*, indefinido del mismo verbo.

Próspero, nombre propio de persona; *prospero*, inflexión del v. prosperar.

REFRANES Y PROVERBIOS

Por *refrán* o *adagio* se entiende un dicho agudo y

sentencioso, y de uso popular.

Proverbio es una máxima, sentencia o refrán que contiene una lección moral.

REFRANES

Dádivas quebrantan peñas.— Los regalos vencen toda clase de dificultades.

Hombre prevenido vale por dos.— El hombre que hace sus cosas con previsión obtiene siempre mayor provecho que el descuidado.

Pájaro viejo no entra en jaula.— A la persona experimentada no se le puede engañar fácilmente.

Gato escaldado huye del agua fría.— El que ha experimentado algún daño en lances peligrosos, muy rara vez vuelve a caer en ellos.

Quien tiene tienda que atienda.— Todo el que tiene algún negocio, debe cuidarlo personalmente.

Gana buena fama i échate a dormir.— La fama que se adquiere difícilmente se la pierde.

De casta le viene al galgo ser rabilargo.— Los hijos heredan, casi siempre, los vicios y cualidades de su padres.

Oro es lo que oro vale.— El valor de las cosas está representado por dinero.

Abre el ojo que asan carne.— Aprovecha de la ocasión cuando ésta se presente.

El ojo del amo engorda el caballo.— La presencia del jefe o propietario obliga a todos a desempeñar sus obligaciones con más esmero.

PROVERBIOS

Haz bien y no mires a quien.— Haz un beneficio sin mirar la calidad de las personas.

Quien bien te quiere, te hará llorar.— Cuando hay verdadero cariño se reprende las faltas, sin mirar el disgusto que esto causa, por el beneficio que puede obtener el reprendido.

El corazón del codicioso nunca tiene reposo.— La avaricia quita la tranquilidad al que está dominado por ella.

El dinero todo lo vence, pero nada puede en el buen juez.— El poder del oro es nulo ante una conciencia recta.

Quien tiene techo de vidrio no arroje piedras al del vecino.— El que tuviere motivos o causas para ser censurado, no zahiera ni difame a los demás.

Los terciopelos y la seda apagan los fuegos de la cocina.— No sacrifiques tu salud, comiendo mal, por vestir con elegancia.

El que no madruga con el sol no goza del día.— El levantarse tarde no reporta beneficios.

LATINISMOS

Ab initio: Desde el principio.

Ab intestato: sin testamento.

Ad hoc: para esto; con este objeto.

Ad honorem: honorífico, sin sueldo.

Ad kalendas graecas: en las kalendas griegas; esto es, tarde, mal y nunca.

A fortiore: con mayor razón; forzosamente.

Ad perpetuam rei memoriam: para perpetua memoria de una cosa.

Ad referendum: a condición de ser aprobado por el superior.

A priore: por lo que precede.

Ad pedem litterae: literalmente, al pie de la letra.

Alea jacta est: la suerte está echada. (Palabras de Julio César cuando pasó el Rubicón para ir a combatir contra Pompeyo).

Audaces fortunat júvat: la fortuna favorece a los audaces.

Ad libitum: a voluntad o capricho de cada uno.

Auri sacra fames: Sed de oro, de riquezas.

Aequo ánimo: con ánimo igual; con valor y serenidad.

Ave, Cæsar, morituri te salútant: Salve, César, los que van a morir te saludan. (Saludo de los gladiadores romanos, al emperador, cuando iban a luchar en el circo).

Cálamo currente: al correr de la pluma.

Casus belli: causa o motivo de guerra.

Cógito ergo sum: pienso, luego existo. (Aforismo de Descartes).

Coram pópulo: Ante el pueblo.

Cuique suum: a cada uno lo suyo.

Cástigat ridendo moris: riendo corrige las costumbres.

Delenda est Cartago: Destruyamos a Cartago. (Palabras de Catón en el Senado romano, para expresar la necesidad de destruir a Cartago en beneficio de Roma).

Déficit: lo que falta para cubrir un gasto, o completar una cuenta.

Dura lex, sed lex: la ley es dura, pero es ley.

De facto: de hecho.

Errare humanum est: errar es propio del hombre.

Ego: luego, pues.

Et caetera: y lo demás, lo que sigue, lo que se calla

Execuatur: ejecútese, cúmplase.

Factotum: áquel que puede mucho, o cuida de todo.

Gaudeamus: alegrémenos.

Aquilae non cápít muscas: el águila no caza moscas. Esto es, no perder el tiempo en pequeñeces, ni ocuparse en nimiedades.

Bis dat qui cito dat: dos veces da quien pronto da decimos en castellano.

ETIMOLOGIA

RAICES LATINAS

Aecu-us-a-um = igual > Ecuador, equilátero, equivalente.

Alb-us-a-um = blanco > albor, alborada, albura.

Ambúl-o-are-atum = andar > ambulancia, noctámbulo, sonámbulo.

Ann-us-i = año > anual, aniversario, bienio.

Ap-is = abeja > abejuno, abejón, abejorro.

Aqu-a-ae = agua > acuático, acuarela, acueducto.

Aquil-a-ae = águila > aquilino, aguileño, aguilucho

Argent-um-i = plata > argentino, argentado, argentífero.

Aud-io-ire = oír > auditorio, audiencia, inaudito.

Aur-um-i = oro > áureo, aurífero, orfebre.

Bell-um-i = guerra > bélico, belicoso, beligerante.

Bib-o-ere-atum = beber > bebida, embeber, biberón.

Bon-us-a-um = bueno > bonito, bonanza, bonificar.

Cád-o-ere = caer > cadáver, cadencia, decadente.

Cand-eo-ere = brillante, color de fuego > candelera, candelil, candelero.

Candid-us-a-um = blanco > candor, candoroso, candeal (trigo).

Cap-ut-itis = cabeza > capital, capataz, cabezón.

Cav-us-a-um = hueco > cueva, caverna, covacha.

Ced-o-ere = ceder > cesión, acceder, conceder.

RAICES GRIEGAS

Adenología < *adén* = glándula + *logos* = tratado, ciencia, estudio.

Aritmología < *arithmos* = número + *logos* = tratado, ciencia, estudio.

Arqueología < *archaios* = antiguo - *logos* = tratado, ciencia, estudio.

Biología < *Bios* = vida + *logos* = tratado, ciencia, estudio.

Cardiología < *cardia* = corazón + *logos* = tratado, ciencia, estudio.

Fitología < *phiton* = planta + *logos* = tratado, ciencia, estudio.

Fonología < *phoné* = voz o sonido + *logos* = tratado, ciencia, estudio.

Fotología < *photos* = luz + *logos* = tratado, ciencia, estudio.

Geología < *gee* = tierra + *logos* = tratado, ciencia, estudio.

Ictiología < *ichtys* = pez + *logos* = tratado, ciencia, estudio.

Hidrología < *hydoor* = agua + *logos* = tratado, ciencia, estudio.

Ornitología < *ornithos* = aves + *logos* = tratado, ciencia, estudio.

Orología < *oros* = montaña + *logos* = tratado, ciencia, estudio.

Paletnología < *palaios* = antiguo + *ethnos* = raza + *logos* = tratado, ciencia, estudio.

SEGUNDA PARTE

SEMANTICA

CAPITULO I

CLASIFICACION IDEOLOGICA DE LAS PALABRAS

Semántica es la parte de la Gramática que estudia la significación de las palabras y todas las alteraciones que sufren en su valor ideológico.

La palabra *semántica* es más propia para designar esta parte de la Gramática, ya que su equivalente, *lexicografía*, se la usa hoy con el significado de: arte de explicar las palabras y coleccionarlas en léxicos o diccionarios.

Las palabras, por la igualdad, semejanza o diferencia de su significado, pueden ser: *isónimas* (*homónimas*), *parónimas*, *sinónimas*, *homólogas* y *homófonas*.

Isónimas son las palabras que tienen escritura y pronunciación igual, pero significado distinto; v.gr.: *Lima*, nombre de ciudad, de fruta y de herramienta. *Callé*, apellido, nombre común, y también, inflexión del v. *callar*.

A estas palabras se les da, también, el nombre de *homónimas*, aunque es más propio el de *isónimas*.

Isónima = *isos* + *onoma* = igual + nombre.

Homónima = *homo* + *onoma* = semejante + nombre.

Parónimas son las palabras de escritura parecida, pero de significado distinto; v.gr.: *barón* y *varón*; *co- cer* y *coser*; *acecinar* y *asesinar*, etc..

Estas palabras se caracterizan en la letra de escritura dudosa, tales como *b* y *v*; *c* y *z*; *g* y *j*, etc..

Parónima > las raíces griegas: *para* = al lado + *onoma* = nombre.

Sinónimas son las palabras que tienen muy parecida significación general, pero con pequeñas diferencias ideológicas en su acepción particular; v.gr.: *baratear* y *abaratarse*; *odiar* y *aborrecer*; *riqueza* y *opulencia*, etc..

Sinónima > las raíces griegas: *syn* = con + *onoma* = nombre.

Homólogas son las voces que tienen distinta escritura, pero significado igual; v.gr.: *olivo* y *aceituno*; *fréjol* y *judía*, *palta* y *aguacate*, etc..

Homóloga > las raíces griegas: *homo* = parecido, semejante + *logos* = palabra.

Homófonas se llaman las palabras que tienen pronunciación igual, pero con escritura y significados distintos; v.gr.: *ola* y *hola*; *onda* y *honda*; etc..

Homófona > las raíces griegas: *homo* = parecido + *phoné* = voz, sonido.

Con más propiedad se les podría llamar *isófonas*; pues, la raíz *homo* sólo significa *parecido*, *semejante*; mientras que *isos* significa *igual*.

Por su categoría gramatical, las palabras pueden ser *adjetivos*, *substantivos*, *pronombres*, *verbos*, *adverbios*, y *partículas*, tales como *artículos*, *conjunciones*, etc..

Por la época de su uso, se dividen en *arcaicas* o *anticuadas*, *corrientes* y *neológicas*.

Según la lengua de la cual proceden, las palabras reciben el nombre de *helenismos*, *latinismos*, *galicismos*, *anglicismos*, *lusitanismos*, *ecuatorialismos*, etc..

Arcaísmos o *voces arcaicas* son las palabras cuyo uso ha decaído; ej.: *agora* en vez de *ahora*; *maguer* o *magüer* por *aunque*; *fuyades* por *huyáis*, etc..

Corrientes son las palabras de uso actual por los buenos hablistas.

Neologismos o *voces neológicas* son las palabras nuevas que enriquecen una lengua; v.gr.: *motorista*, *grafía*, *fonema*, *semántica*, *estesiómetro*, etc..

No todo neologismo es aceptable en una lengua; para que lo sea, necesita de las siguientes condiciones: *necesario*, *eufónico* y *bien formado*.

Necesario quiere decir que no haya otra palabra equivalente en castellano, que exprese la misma idea con precisión absoluta. Todos los neologismos científicos formados por raíces griegas son *necesarios*; v.gr.: *teléfono*, *fonómetro*, *dolicocéfalo*, *eteroglótico*, etc..

Eufónico es el neologismo cuyo fonema corresponde a las necesidades ortofónicas de nuestra lengua; v.gr.: *eucalipto*, *exhumar*, *automóvil*, *asorocharse*, etc..

Por *bien formado* se entiende cuando la estructura del neologismo está de acuerdo con las leyes y carácter de la lengua española; v.gr.: *fonógrafo*, *cefalalgia*, *fonética*, *hidremia*, *cafeína*, etc..

Las palabras pueden ser, también, *técnicas* y *onomatopéyicas*.

Voces técnicas o, simplemente, *tecnicismos* son las palabras peculiares de una ciencia, arte, industria, etc.; v.gr.: *adjetivo*, *substantivo*, *ortofonía*, son tecnicismos de Gramática; *braquicéfalo*, *coleóptero*, *paquidermo* son tecnicismos de Zoología; *talofita*, *criptógama*, *fanerógama*, de Fitología o Botánica.

Los tecnicismos modernos están formados, casi todos, de dos o más raíces griegas. (I)

(I) Véase *Fonética Histórica* de G. Lemos R.

Onomatopéyicas son las voces que imitan los sonidos de las cosas o animales, por ellas nombrados; v. gr.: *baritar, relinchar, pjar, arrullar, etc.*

Helenismo es toda palabra de índole completamente griega, porque la Grecia se llamó, antiguamente, *Héla-de*; v. gr.: *eureka, efemérides, cosmos, etc.*

Latinismo es la palabra de procedencia latina; v. gr.: *déficit, superávit, referendum, memorandum, etc.*

Galicismo se llama la palabra de lengua francesa que se la usa como castellana; v. gr.: *reprise* por repetición; *debut* por estreno, etc..

Anglicismo es toda palabra de origen inglés, usada como castellana; v. gr.: *sport* en vez de deporte; *detective* por agente de policía secreta; *team* por equipo; *referee* en vez de árbitro; *match* por partida; convenio, apuesta, contienda.

ISONIMAS

Lima, capital del Perú; nombre de una fruta; inflexión del verbo limar, etc..

Cola, pasta para pegar; extremidad o rabo de los animales.

Prima, cuerda de instrumento; parentesco.

Ama, nodriza o cuidadora de niños; inflexión del v. amar

Coma, signo ortográfico (,); inflexión del v. comer; síndrome que se produce en los enfermos de diabetes sacarina.

Vino, jugo fermentado de la uva; inflexión del v. venir.

Río, caudal de agua que corre; inflexión del v. reír.

Entre, preposición; inflexión del v. entrar.

Para, preposición; inflexión del v. parar.

Hilo, hebra; inflexión del v. hilar.

Quinta, adjetivo numeral ordinal; propiedad rural cercana a la ciudad.

Dado, sustantivo; participio del v. dar.

Sujeto, sustantivo; inflexión del v. sujetar.

Calle, apellido; sustantivo genérico; inflexión del v. callar.

VOCES PARONIMAS

B. V.

Acerbo: áspero al gusto, desapacible, amargo, cruel.
Acervo: montón de cosas menudas.

Bacante: sacerdotisa de Baco. *Vacante*: participio del v. vacar.

Bacilo: microbio de ciertas enfermedades. *Vacilo*: presente del v. vacilar.

Badea: nombre de una fruta. *Vadea*: inflexión del v. vadear.

Baqueta: varilla de hierro para cargar las armas de fuego. *Vaqueta*: cuero curtido de buey o de vaca.

Barón: nombre o título de dignidad. *Varón*: hombre.

Bello: hermoso. *Vello*: pelo fino y corto.

Bienes: riqueza, fortuna, hacienda, caudal. *Vienes*: inflexión del v. venir.

Cabo: mango, extremo de una cosa; hilo, hebra; cuerda de un barco; parte de tierra que se interna en el mar; grado militar. *Cavo*: inflexión del v. cavar.

Grabar: esculpir; fijar algo en la memoria. *Gravar*: cargar; imponer gravámenes.

Silba: desagrado que se manifiesta con silbidos. *Silva*: apellido; nombre de una combinación métrica.

Tubo: cilindro hueco; pieza de cristal para lámparas. *Tuvo*: inflexión del v. tener.

C. S.

Accinar: salar y secar las carnes para que se conserven. *Asenar*: matar alevosamente a una persona.

Cacería: partida de caza; conjunto de animales muertos en la caza. *Casería*: casa o conjunto de casas aisladas en el campo.

Cauce: lecho o álveo de un río. *Cause*: inflexión del v. causar.

Ceda: inflexión del v. ceder. *Seda*: hebra o hilo que da el gusano de seda.

Cegar: perder la vista. *Segar*: cortar la mies o la hierba.

Cena: alimento que se toma por la noche; inflexión del v. cenar. *Sena*: nombre del río que atraviesa París.

Cenador: sitio para cenar en los jardines. *Senador*: miembro del Senado.

Cesión: renuncia de alguna cosa en favor de otra persona. *Sesión*: junta de una corporación.

Ceso: inflexión del v. cesar. *Seso*: cerebro, juicio, prudencia.

Ciego: el que carece de vista. *Siego*: inflexión del v. segar.

Cien: adjetivo numeral, apócope de *ciento*. *Sien*: el hueso cóncavo de las extremidades de la frente.

Ciento: adjetivo numeral. *Siento*: inflexión del v. sentir.

Cierra: inflexión del v. cerrar. *Sierra*: lámina de acero, dentada, que recibe los nombres de *serrucho*, etc..

Ciervo: cuadrúpedo, especie de venado. *Siervo*: esclavo

Cima: lo más alto de un árbol, de una casa, de un monte. *Sima*: lo más profundo de un abismo.

Cocer: cocinar. *Coser*: unir telas con hilo y aguja.

Concejo: Corporación municipal de un cantón. *Consejo*: parecer, dictamen que se da a una persona; Junta o Corporación; v.gr. Consejo de Instrucción Pública.

S. Z.

Abrasar: quemar, reducir a brasas. *Abrazar*: ceñir con los brazos.

Brasa: carbón encendido. *Braza*: medida de seis pies.

Casar: contraer matrimonio. *Cazar*: matar o recoger animales salvajes, etc..

Has: presente de haber. *Haz*: imperativo de hacer; porción o atado de leña, de hierba, etc.; cara o rostro (faz o haz).

Poetisa: femenino de poeta, mujer que hace versos.

Poetiza: inflexión de poetizar.

Profetisa: femenino de profeta. *Profetiza*: inflexión del v. profetizar.

Sueco: natural de Suecia. *Zueco*: zapatos con suela de madera.

Verás: futuro del v. ver. *Veraz*: persona que habla siempre la verdad.

Vos: pronombre personal de segunda persona. *Voz*: el sonido que sale por la boca.

Sc. S.

Consciente: que siente y obra con pleno conocimiento.

Consiente: inflexión del v. consentir.

Descinchar: quitar la cincha a los caballos. *Desinchar*: quitar la hinchazón.

S. X.

Escita: pueblo bárbaro de la antigüedad. *Excita*: infle-

xión de excitar.

Espiar: acechar, atisbar con disimulo. *Expiar*: padecer trabajos y castigos para purificarse de las faltas.

Espirar: expeler el aire respirado; exhalar bueno o mal olor. *Expirar*: morir, acabarse una cosa.

H. Y.

Hiendo: presente de hendir. *Yendo*: gerundio del v. ir.

Hierro: metal, presente del v. herrar. *Yerro*: falta, error, defecto, equivocación; presente del v. errar

LL. Y. -

Arrollo: presente de arrollar, es decir, de envolver una cosa en forma de rollo. *Arroyo*: pequeña corriente de agua, de la cual se forman los ríos; apellido.

Bollo: especie de panecillo o pastel amasado con harina, huevos, etc.. *Boyo*: presente del v. boyar.

Callo: dureza que se forma en las manos o en los pies; presente del v. callar; nombre geográfico ecuatoriano.

Cayo: nombre propio, muy usado entre los romanos; nombre de población ecuatoriana.

Calló: pretérito del v. callar. *Cayó*: pretérito del v. caer.

Holló: pretérito de hollar. *Oyó*: pretérito de oír.

Halla: presente del v. hallar. *Haya*: nombre de la capital de Holanda; presente de haber; nombre de un árbol

Olla: vasija para cocinar. *Hoya*: concavidad formada en la tierra.

Ollera: la persona que hace o vende ollas. *Oyera*: inflexión del v. oír.

Pulla: palabra indirecta que zahiere. *Puya*: punta de una pica o de una garrocha.

Pollo: ave de corral. *Poyo*: banco de piedra, de ladrillo o de adobes arrimado a una pared.

VOCES HOMOFONAS

G. J.

Vegete: inflexión de vegetar. *Vejete*: despectivo de viejo.

Gira: presente del v. girar. *Jira*: excursión en el campo; pedazo que se corta o rasga de una tela.

H.

A: primera letra del alfabeto; preposición. *¡Ah!*: interjección. *Ha*: inflexión del v. haber.

Ablando: presente de ablandar. *Hablando*: gerundio de hablar.

¡Ay!: interjección. *Hay*: presente del v. haber.

Ala: miembro de las aves para volar; fila, hilera. *Halla*: inflexión del v. halar (no se dice *jalar*, es voz anticuada).

Alaban: presente de alabar. *Halaban*: pretérito de hablar.

Alambra: presente de alambrear. *Alhambra*: palacio morisco en la ciudad de Granada.

Aré, aremos, aréis: futuro del v. arar. *Haré, haremos, haréis*: futuro del v. hacer.

Asía: preterito del v. asir. *Hacia*: pretérito de hacer.

Asia: nombre de un continente. *Hacia*: preposición y adverbio.

Asta: palo para izar la bandera; pica o lanza, cuernos de un animal. *Hasta*: preposición y adverbio.

Aya: mujer que cuida o educa niños. *Haya*: ciudad; árbol; inflexión del v. haber.

Avía: inflexión de aviar. *Había*: inflexión de haber.

E: sustantivo, nombre de una letra; conjunción. **He:** inflexión de haber. **¡Eh!:** interjección.

Echa: presente de echar. **Hecha:** participio de hacer.

Echo: presente de echar. **Hecho:** participio de hacer; suceso, acontecimiento.

Errar: caer en error, equivocación; vagar. **Herrar:** poner herraduras a los caballos; marcar con hierro a los animales.

Es: inflexión del v. ser. **Hez:** escoria o residuo de los líquidos.

Eses: plural de la letra S. **Heces:** plural de hez.

Inca: título que los indios peruanos daban a sus reyes.

Hinca: inflexión del v. hincar.

O: conjunción. **¡Oh!:** interjección.

Ojear: mirar con fijeza. **Hojear:** pasar rápidamente las hojas de un libro.

Ojoso: todo aquello que tiene muchos ojos, como el pan, el queso, etc.. **Hojoso:** árbol o planta de muchas hojas

Ola: elevación del agua cuando se agita en el mar. **¡Holla!:** interjección.

Onda: elevación del agua cuando se agita en un río.

Honda: profunda; cuerda o trenza que sirve para arrojar piedras con violencia.

Osar: atreverse. **Hozar:** remover la tierra con el hocico.

Uno: adjetivo numeral; presente del v. unir; pronombre indefinido. **Huno:** pueblo asiático de la antigüedad.

VOCES SINONIMAS

Abaratar: rebajar el valor de alguna cosa. **Baratear:** venderle a menos precio de lo que cuesta.

Alabar: hablar bien de una persona, sin dar razones.

Elogiar: alabarla fundándose en razones. **Encomiar:**

alabar con fervor.

Antipatía: es aquel sentimiento de repulsión que inspiran las personas. *Repugnancia*: el que inspiran las cosas; v.gr.: aquel hombre me es *antipático*; aquella bebida me *repugna*.

Aborrecer: es un sentimiento pasajero, transitorio que desaparece junto con la causa que lo produjo. *Odiar*: es sentir ira inveterada, convertida en costumbre; es una pasión perseverante, que a veces muere con el individuo.)

Aburrirse: hastiarse, fastidiarse; se *aburte* el que no hace nada, o está solo; se *hastía* el que siempre hace una misma cosa; se *fastidia* el que hace lo que le repugna.

Avaricia: afición insaciable de guardar lo que se adquiere. *Codicia*: afán inmoderado de adquirir.

Adalid: el que se hace de guía o cabeza de un ejército, señalándole el camino. *Caudillo*: el jefe que dispone, manda o gobierna.

Admiración: es mirar algo con encanto y con deleite. *Asombro*: mirar, también, con deleite, pero, al mismo tiempo, con inquietud y miedo. *Entusiasmo*: es mirar algo con arrobamiento espiritual. La admiración significa *maravilla*; el asombro, *sorpresa*; y el entusiasmo, exaltación.

Afilar: es sacar *filo* a todo lo que corta. *Aguzar*: sacar *punta* a lo que punza. Se *afila* un *cachillo*, y se *aguza* una daga.

Agrandar: es ganar en extensión. *Engrandecerse*: es ganar en cultura, generosidad, fama o gloria. Un país se *agranda* aumentando su territorio; se *engrandece* ilustrándose o enriqueciéndose.

Alumbrar: hacer luz para no caminar en tinieblas. *Iluminar*: alumbrar con profusión. Se *alumbra* una casa; se *ilumina* un palacio.

Ancianidad: se aplica a la edad. *Vejez*: a las cualida-

des. El *anciano* tiene experiencia; el *viejo*, achaques. *Anatomía*: es una gran ciencia. *Diseción*: es operación quirúrgica. El *anatómico* es un sabio, y el *disecador*, un oficial.

Bajo: significa servil, indigno. *Ruín*: quiere decir mezquino, pobre. Lo *bajo* deshonra; lo *ruín* empequeñece.

Baldón: todo lo que afrenta. *Oprobio*: todo lo que infama.

Cantador: todo el que canta por afición o entretenimiento. *Cantante*: el que canta con gusto y conocimientos musicales. *Cantor*: se dice, figuradamente, de los poetas.

Crear: significa inventar. *Criar*: mantener. Dios *creo* el mundo; la madre *cría* a sus hijos.

Cualidad: es virtud. *Calidad*: es condición.

Desierto: significa terreno sin cultivo. *Inhabitado*: que no hay gente. *Solitario*: que no tiene compañía. *Yermo*: terreno inculto y deshabitado. *Erial*: tierra o campo sin labrar ni cultivar.

Deslealtad: faltar a las leyes de la consecuencia, de la rectitud y de la dignidad. *Felonía*: significa engaño, perfidia, traición. La *deslealtad* es la falta de una virtud heroica; la *felonía* es maldad y vicio; el *desleal* es un hombre ruín; un alma pequeña; el *felón*, un monstruo o un perverso.

Docto: el hombre que ha aprendido mucha doctrina. *Sabio*: es el que la tiene no sólo por estudio sino por propia observación y talento. *Erudito*: el que reúne variedad de conocimientos, pero sin sistema ni encadenamiento filosófico. El *docto* enseña; el *sabio* escribe; el *erudito* cita. Lo contrario de *docto* es *indocto*; lo contrario de *sabio*, *ignorante*; y de *erudito*, *rudo*.

Enterrar: es una operación; se *entierra* un tesoro, un objeto hurtado, un animal. *Inhumar*: es homenaje y fe; se *inhuma* el cadáver de un hombre para tributarle un

homenaje.

Hablador: locuaz, que habla mucho. *Charlatán*: hablador que exagera y miente.

Hermosura: es material y se refiere a los sentidos. *Belleza*: es artística, ideal, habla al espíritu, al sentimiento o a la imaginación.

Homicidio: matar un ser humano. *Asesinato*: matarlo con premeditación y alevosía.

Mentira: es todo lo contrario a la verdad. *Embuste*: es mentira maliciosa.

Pena: es el mandato o el pensamiento de la expiación. *Castigo*: es la realización o la práctica de la pena.

Perfidia: es faltar a la fe jurada; es, muchas veces, debilidad, cobardía. *Traición*: es delito que se comete quebrantando la fidelidad, con engaño y cautela por interés de honores o dinero. El *pérfido* es, o puede ser, un hombre cobarde; el *traidor* es siempre un malvado o un perverso.

Referir: relatar para que el hecho conste, *Narrar*: es exponer para que el hecho sea conocido.

Ritmo: es orden, proporción, simetría. *Cadencia*: significa sonoridad. El *ritmo* es regla, arte; la *cadencia* es efecto, melodía. Puede haber ritmo sin cadencia, y cadencia sin ritmo. El verso sin ritmo es verso sin arte; el verso sin cadencia es verso sin poesía.

Salvaje: es el que vive en la selva. *Bárbaro*: el que vive de un modo opuesto a lo establecido por la civilización.

Sobrio: el que no se excede en beber. *Parco*: el que no se excede en comer. *Frugal*: el que se alimenta de frutas.

Someter: reducir a la obediencia. *Avasallar*: es hacer casi esclavos. *Subyugar*: es hacer de los hombres bestias. El que *somete*, triunfa; el que *avasalla* impone; el que *subyuga* oprime y envilece.

Tenaz: el que es firme en un propósito racional. *Terco*: el que se mantiene firme en sus propósitos con obstinación y sin razón fundada.

Tonto: es el que no comprende. *Necio*: el que no sabe y cree saber. *Fatuo*: el que habla sin tino. El *tonto* causa pena; el *necio* causa risa, y el *fatuo*, enojo y desprecio.

Transitorio: es lo que se va para no volver. *Pasajero*: lo que va y viene, porque tanto pasa al ir como al volver. (Roque y Barcia)

VOCES HOMOLOGAS

Abecedario o alfabeto	insania o locura
abejorro o colmenero	intoxicar o envenenar
aceitera o alcuza	jenabe o mostaza
aceituno u olivo	ligar o atar
acerar o jadear	loor o alabanza
adelanto o anticipo	mercar o comprar
albeitar o veterinario	melisa o toronjil
alhucema o espliego	mercachifle o buhonero
aljibe o cisterna	maní o cacahuete
anteojos o antiparras	mirto o arrayán
arañazo o rasguño	multicolor o policromo
atrasar o retardar	odontólogo o dentista
axila o sobaco	oculista u oftalmólogo
azogue o mercurio	oleoso o aceitoso
ázo e o nitrógeno	palta o aguacate
Botánica o fitología	pupila o niña del ojo
cíngaro o gitano	plátano o banana
cabeza o testa	papa o patata
cutis o epidermis	pneumonía o pulmonía
dislate o disparate	petróleo o aceite mineral
economizar o ahorrar	regoldar o cruptar
enterrador o sepulturero	roble o encina
escorpión o alacrán	rasurar o afeitarse

estenografía o taquigrafía	soñolencia o somnolencia
famélico o hambriento	salvado o afrecho
flecha o saeta	sombrilla o quitasol
fréjol, judía, alubia o poroto	tóxico o veneno
gafete o corchete	taloñ o calcañar
gesto o mueca	tomillo o farigola
hijastro o entenado	yema o brote
inepcia o necedad	

GALICISMOS

FRANCES

Amateur
attaché
banal
boudoir
bouquet
canard
debut
menú
soirée (suaré)
rendéz vous
reprisse (repris)
jeneusse doree
parvenu
deshabillé
nouvauté
au revoir
buffet
carnet
brevet
exprés
chic
mis-en-escene
negligé
toilete (tualet)
fiancee

CASTELLANO

aficionado
 agregado
 trivial
 tocador
 ramillete
 mentira
 estreno
 minuta, lista
 tertulia, sarao
 cita, reunión
 repetición
 juventud dorada
 advenedizo, recién llegado
 desarreglado, sin adorno
 novedad
 hasta la vista
 armario, aparador, etc..
 libretín de notas
 título, certificado, diploma
 expreso, especial
 gracia, habilidad, elegancia
 aparato escénico
 desgaire
 tocador y tocado
 desposado

FRANCES

élite
sprit
enraze
pendant

CASTELLANO

lo selecto, lo escogido
 gracia viveza, ingenio
 irritado, arrebatado
 pendiente, colgante

ANGLICISMOS

INGLES

Baby (beti)
clown
dandy
five o'clock tea
 (*fai o cloc ti*)
foot ball (fut bol)
lady
garden party
goal
back
goalkeeper
half back
drenaje
detective
knock out (nok aut)
hall
leader (lider)
match
referee
team
forwards

CASTELLANO

criatura, nene
 payaso,
 pisaverde
 té hailable

 balompie
 señora
 partida de campo
 meta, término
 zaguero
 guardián, defensor
 medio zaguero
 avenamiento
 agente de policía secreta
 sin sentido
 vestibulo, salón
 jefe
 apuesta, partida
 árbitro
 cuadro, equipo
 delanteros

VOCES ONOMATOPEYICAS

El perro *ladra*, *late*, *aúlla* o *gruñe*. *Ladra* cuando está enojado; *aúlla* cuando está triste; *late* de un modo especial en la cacería; y *gruñe* cuando amenaza.

El gato *maúlla* o *bufa*. *Maúlla* cuando da maullidos; *bufa* cuando resopla.

El cerdo *gruñe*, y cuando está enojado *verraquea*.

Las reses *mugen*. Cuando el toro llama a la yaca, *brama* o *rebrama*; si está airado, *bufa*; cuando las vacas llaman a sus terneros, *mugen*.

El caballo *relincha*, y cuando está impaciente, *bufa pifando*.

El asno *rosna* o *reduzna*.

Las ovejas *balan*.

La gallina *cacarea* o *cloquea*; el gallo *canta*, y los pollos *pían*.

El león *ruge* o *brama*.

El elefante *barita*; igualmente el rinoceronte.

La pantera *himpla*.

Los grillos *grillan*.

El palomo *arrulla*; las palomas *gimen* o *zurean*.

Los gansos *graznan*; los patos *parpan*, y los pavos *vocean*.

Las ranas *croan*.

Los ratones *musitan*.

Las cigarras *chicharrear*

Los mosquitos *zumban*

El cuervo *crascita* o *grajea*.

La lechuza *chirria*.

El buho *cuchichea*.

El loro, el papagayo, la cotorra y el perico *hablan*

La alondra, el canario y el gilguero *gorgoritean* o *trinan*. *Gorgoritean* cuando hacen requiebros con la voz; *trinan* cuando hacen trinos.

Las aves canoras *gorjean*, *trinan* o *gorgoritean*.

La *valdivia* canta, diciendo: *jyaacabó! jyaacabó!*

En general, las aves de una misma especie al llamarse, *reclaman*.

La serpiente *silba*.

Los lobos *ululan* o *aúllan*.

Muchos animales, como el conejo, la liebre, etc., *chillan*.

SONIDOS DE LAS COSAS

El mar y el viento *braman*, *rugen* o *sollozan*,

El sonido de los dientes se llama *castañeteo*.

La seda y otros cuerpos *crujen*.

La leña verde al arde, *crepita*.

El ruido de la carne u otras frituras es *chirrido*.

El ruido de las lámparas que no arden bien por estar húmedas, *chisporrotear*.

Los rayos *estallan*.

Los vientos *zumban* o *ululan*.

Las fuentes *murmuran*.

Los goznes *rechinan*.

Los ecos *repercuten*.

Los truenos y los cañonazos *retumban*.

Las olas *revientan* o se *quiebran*.

Las tempestades *rugen*.

Las auras *susurran*.

EL POEMA DEL CID

(fragmento)

"Albricia Albarffanez, ca echados somos de tierra!"
 Myo Cid Ruy Diaz por Burgos entraua,
 En su *companna* LX, pendones; *exien lo uer mugieres e*
(uarones.

Burgeses e burgesas por las *finiestras* son,
 Plorando de los oios, tanto *auyen* el dolor.
 De las sos bocas todos *dizian* una razon:
 "Dios que buen vassalo, si ouiese buen sennor!"
 Conbidar la *yen* de grado, mas ninguno non *osaua*;
 El rey don Alfonso tanto *auie* la *grand sanna*.
 Antes dela noche en Burgos del entró su carta,
 Con *grad recabado* e fuerte miente sellada:
 Que a myo Cid Ruy Diaz, que nadi *nol* diessen posada.
 E aquel que *ge* la diesse sopiesse *uera* palabra,
 que perdiere los *aueres* e mas los oios de la cara,
 e aun demas los cuerpos e las almas.
 Grande duelo *auien* las yentes christianas:
Asconden se de myo Cid, *ca nol osan* dezir nada.
 El Campeador *adelinó* a su posada:
 Asi como legó a la puerta, *falóla* bien cerrada,
 por miedo del rey Alfonso, que asi lo *auien* parado
 que si non la quebrantas por *furca*, que non *gela* abrie-
(sse nadi.

Los de myo Cid a las altas *uozes laman*,
 Los de dentro non les quieren tornar palabra.
Aguió myo Cid, a la puerta se *legaua*,
 Sacó el pie del estribera, una *feridal daua*;
 non se abre la puerta, *ca* bien era cerrada.
Vna ninna de *nuef* annos a oio se *paraua*;

.....

VOCABULARIO DE ARCAISMOS

- aiuen* = habían, tenían
parado = ordenado, mandado
non ge la = no se la
aguió = movió
legaua = llegaba
feridal = acometida, empujón
cinxiestes = ceñiste
uos = vos, os
aguijaua = caminaba
fincó = hincó, dobló la rodilla.
glera = arenal
cinxo = ciñó
adobar = adornar
visquier = viviere
euades = ved aquí
douos = os doy
gelo, gela = se lo, se la.
afeuos = ved, vosotros, aquí.
sennas = sendas
nádo = nacido
mestureros = espías
fem = heme
fincaredes = quedareis
iantar = comida
coió = se reunió
trocir = pasar, atravesar
exido = acabado
membrados = recordados
alguandre = nada
crevó = creyó

LA VICTORIA DE JUNIN

CANTO A BOLIVAR

(Fragmento)

El trueno horrendo que en fragor revienta
y sordo retumbando se dilata
por la inflamada esfera,
al Dios anuncia que en el cielo impera.

I el rayo que en JUNIN rompe y ahuyenta
la hispana muchedumbre
que más feroz que nunca amenazaba
a sangre y fuego eterna servidumbre;
y el canto de victoria
que en ecos mil discurre ensordeciendo
el hondo valle y enriscada cumbre,
proclaman a BOLIVAR en la tierra
árbitro de la paz y de la guerra.

Las soberbias pirámides que al cielo
el arte humano osado levantaba
para hablar a los siglos y naciones;
templos, de esclavas manos
deificaban en pompa a sus tiranos,
ludibrio son del tiempo, que con su ala
débil las toca, y las derriba al suelo,
después que en fácil juego el fugaz viento
barró sus mentirosas inscripciones;
y bajo los escombros confundido
entre la sombra del eterno olvido
¡Oh, de ambición y de miseria ejemplo!
el sacerdote yace, el dios y el templo.

.....

¿Quién me dará templar el voraz fuego
 en que ardo todo yo? Trémula, incierta,
 torpe la mano va sobre la lira
 dando discordes son. ¿Quién me liberta
 del dios que me fatiga?...

Siento unas veces la rebelde Musa
 cual Bacante en furor vagar incierta
 por medio de las plazas bulliciosas,
 o sola por las selvas silenciosas,
 o las risueñas playas
 que manso lame el caudaloso GUAYAS;
 otras el vuelo arrebatado tiende
 sobre los montes, y de allí descende
 al campo de JUNIN y, ardiendo en ira,
 los numerosos escuadrones mira,
 que el odiado pendón de España arbolan;
 y en crinado morrión y peto armada,
 cual amazona fiera,
 se mezcla entre las filas la primera
 de todos los guerreros,
 y a combatir con ellos se adelanta
 triunfa con ellos y con ellos canta.

.....

José Joaquín de Olmedo

EL CANGREJO Y LA ZORRA

(Fábula)

En estos días dicen que un cangrejo
 daba a sus compañeros
 un gracioso consejo:
 -Nosotros los primeros
 somos en este mundo, les decía;
 y por tanto nos toca,
 que no es pretensión loca,
 el dar lecciones de filosofía.
 El sabio progresista, esto diciendo,
 comenzó a caminar retrocediendo.

Una zorra que le oyó
 dizque de esta suerte habló:
 - "¡Qué ridículo camueso!
 su tontera es por demás:
 ¿cómo puede haber progreso
 caminando para atrás?"

Fray Vicente Solano

ELOGIO DE MONTALVO

(Fragmento)

.....

I a este grande, que ha de nombrársele, y estimársele y admirársele únicamente como prócer de las letras, como a maestro insuperable en ellas, maestro cuya prosa resuena inmensamente en ritmos y clamores y cadencias nunca oídos ni escuchados antes por los ámbitos todos de los pueblos del habla de Castilla, al igual de una sinfonía *Bethoniana* en la infinita variedad de sus notas que van desde el acento y la gracia *pastoriles*, hasta el desbordamiento heroico de luchas y combates invisibles. I el hombre y el maestro a quien nadie escatima hoy su parte de aplausos y alabanzas fué, como quien dice ayer, un proscrito en el seno inhospitalario de su patria, llena y colmada entonces de rencores y desdenes para el solitario de *El Cosmopolita* y el deserrado de *Ipiales*.

En este grande hubo, además, el luchador, el recio y agrio batallador; el hombre de reto, de la acción infatigable con toda clase de armas, pues, al acometer o defenderse, las manejaba con garbo siempre igual, con desenfado de paladín o de caballero de la libertad, de temple estoico y voluntad heroica; hubo lidiador de pluma, nunca vencido ni jamás domado, que llegó a los

propios umbrales de la muerte con aureola de triunfo, aureola que en esa sombra de sombras irradia cada vez más sobre la oscura tristeza y la general medianía de los tiempos que pasando van. Su nombre, su fama, su espíritu crecen; crecen y se engrandecen y agigantan.

Midió el poder de su pluma con más de un gigante; y muerto, se alza de día en día imponente, tranquilo, dominador, sobre el olvido y el silencio que suelen ser centinelas inexorables de la tumba que se abre para el sueño y la paz del puñado de polvo animado brevemente con el aliento de vida transitoria.

En Montalvo lo que vence, lo que vencerá siempre del tiempo y del espacio es lo perenne en el de la conciencia y la voluntad; el triunfo perenne del hombre -del humano- sobre los egoísmos estériles del individuo y de la tosca realidad ambiente. Por eso, según el verso de Dante, es águila que vuela por encima de muchos otros.

.....

Alfredo Baquerizo Moreno

L A T I N I S M O S

Ego: yo

Ergo: luego, pues, así pues.

Et caetera: y lo demás, lo que sigue, lo que se calla.

Finis coronat opus: el fin corona la obra.

Homo hómini lupus: el hombre es un lobo para el hombre.

Idem: lo mismo.

In illo témpore: en aquel tiempo.

Inter nos: entre nosotros.

In pártibus in fidelium: en partes o lugares de infieles

Inteligenti pauca: al buen entendedor pocas palabras le bastan.

Lapsus cálam: error de pluma.

Lapsus linguae: error de lengua.

Labor omnia vinci: el trabajo lo vence todo.

Mágitir dixit: el maestro lo dijo.

ETIMOLOGIA

RAICES LATINAS

Cav-us-a-um = hueco > caverna, concavidad, covacha.

cin-is-eris = ceniza > cenicero, incinerar, ceniciento.

clavis = llave > clavicordio, clavícula, conclave.

collig-ere = reunir, juntar > colegio, colectividad, colector.

co-r-dis = corazón > cordial, concordia, cordura.

dámn-um-i = daño > indemne, damnificado, dañino.

de-us-i = dios > deificar, deista, deicida.

dic-o-ere = decir > dictar, bendecir, predicar.

disc-o-ere = aprender > discípulo, disciplina, disciplinario.

doc-eo-ere = enseñar > doctor, docente, doctrina.

dómin-us-i-um = señor, dueño > dominio, dominador, domingo.

dom-us-i = casa > doméstico, domador, domicilio.

decem = diez > decena, decimal, decenviro.

RAICES GRIEGAS

Biografía < *bio* = vida + *graphó* = escribir.

Caligrafía < *kalos* = bello + *graphó* = escribir.

Cosmografía < *kosmos* = mundos + *graphó* = escribir.

Entomografía < *entomon* = insecto + *graphó* = escribir.

Fotografía < *photos* = luz + *graphó* = escribir.

Fonografía < *phoné* = voz o sonido + *graphó* = escribir.

Lexicografía < *lexis* = palabra + *graphó* = clasificar (Explicar su signif.)

Mecanografía < *mechané* = máquina + *graphó* = escribir.

Orografía < *oros* = montaña + *graphó* = describir.

Palenografía < *palaios* = antiguo + *graphó* = escribir (arte de leer escrituras antiguas)

Siderografía < *sideeros* = hierro + *graphó* = grabar.

Topografía < *topos* = lugar + *graphó* = describir.

Xilografía < *xilos* = madera + *graphó* = grabar.

REFRANES

A palabras necias oídos sordos: Quiere decir que no debemos dar importancia a los dislates de los ignorantes.

Al mentiroso le conviene su memoria: Significa que el mentiroso debe cuidarse mucho cuando habla para no ser cogido en mentira.

Más pronto cae el mentiroso que el ladrón: Esto demuestra cuán fácilmente cae el que miente.

Zapatero a tus zapatos: Manifiesta que cada cual debe dedicarse a su profesión y nunca inmiscuirse en aquello que ignora.

Cuando el río suena, piedras trae: Cuando se dice, algo hay de cierto.

Cría cuervos y te sacarán los ojos: Se refiere a los ingratos que no saben corresponder a los favores que reciben.

Como canta el abad responde el sacristán: Los inferiores imitan fielmente todo lo que hacen los superiores.

Con tripa vacía no hay alegría: La miseria es el peor de los males que aflige a la humanidad.

Quien mucho abarca poco aprieta: Que no debemos ambicionar más de lo que está en nuestra posibilidad.

Pájaro viejo no entra en jaula: No es fácil engañar al que es experimentado.

PROVERBIOS

Dime con quien andas y te diré quien eres: Al hombre se le juzga por las compañías que lleva.

A rico no debes ni a pobre prometas: Que no se debe adquirir obligaciones con personas que pueden molestarlos o importunarlos.

La buena reputación es más estimable que el oro y la plata:

La justicia protege los pasos del inocente.

La ociosidad es madre de todos los vicios.

TERCERA PARTE
RESUMEN HISTORICO
DE LA
ORTOGRAFIA CASTELLANA
REGLAS GENERALES PARA EL USO DE LAS
LETRAS DE ESCRITURA DUDOSA

CAPITULO I

PRINCIPIOS QUE DAN FUNDAMENTO A LA
ORTOGRAFIA CASTELLANA

Según la Real Academia Española, los principios que dan fundamento a nuestra *ortografía*, son tres:

- 1o.- La pronunciación de las letras, sílabas y palabras;
- 2o.- la etimología u origen de las palabras;
- 3o.- el uso de los que mejor han escrito.

En efecto, muchas veces escribimos las palabras con arreglo a su etimología u origen, es decir, como se escribía cada una de ellas en la lengua de su origen, de la cual fué tomada para la nuestra; pero otras veces, por la fuerza de la costumbre, tenemos que escribir contra su etimología; de lo que resulta que para escribir con la corrección debida, es preciso conocer las varias reglas que se derivan de los tres principios que acabamos de enunciar.

DIVISION

La *Ortografía* puede ser de tres clases: *fonética*, *etimológica* y *mixta*.

Es *fonética* cuando cada sonido fundamental está representado por un solo signo o grafía; *etimológica*, cuando cada palabra se escribe conforme al idioma del

cual procede y no a su pronunciación; *mixta*, cuando se ha sustituido algunas letras que tenían las palabras en su origen, pero sin un signo gráfico para cada sonido.

Nuestra ortografía moderna es esencialmente *etimológica*, porque así lo ordena la Real Academia Española.

RESUMEN HISTORICO DE LA ORTOGRAFIA CASTELLANA

Los *periodos ortográficos* pueden ser, o reducirse a tres: *Período fonético*; *período de las confusiones fonéticas*, y *período académico*.

El *período fonético* comprende toda la época, desde la aparición de la lengua española hasta las *confusiones fonéticas* del siglo XVI. El *período de las confusiones fonéticas*, desde el siglo XVI hasta la fundación de la Real Academia de la Lengua Española (1713), siglo XVIII. El *período académico*, desde esta fecha hasta nuestros días.

PERIODO FONETICO

Sustancialmente no difiere la ortografía desde los orígenes del castellano hasta la época de las *confusiones fonéticas*, en su mayoría cumplidas en la segunda mitad del siglo XVI. A pesar de las vacilaciones que se notan por la falta de reglas fijas, y, estar guiados los escritores por reglas inciertas o por la práctica latina; sin embargo, predomina en esta época una clarísima idea fonética, es decir, una tendencia general a escribir tal como se pronunciaba.

PERIODO DE CONFUSIONES FONETICAS

El principio de este período varía para algunas letras: para unas comienza en la primera mitad del siglo

XVI, en el cual los gramáticos, sin norte fijo, ni autoridad para imponer sus principios, formaron reglas para todos los gustos, reglas que estaban fundadas, unas, en la ortografía latina, y otras, en el uso de la época clásica anterior; de esto resultó, como era natural, que el público, teniendo solo un alfabeto lleno de signos equívocos, sin apoyo en la pronunciación, y sin un sistema ortográfico seguro, cayó en la mayor confusión, y por eso escribía, cada cual a su manera, y como mejor podía.

PERIODO ACADEMICO

Este período se inicia con las reformas ortográficas, que, desde su fundación fué formulando la Real Academia, reformas que no fueron seguidas exactamente por los escritores de esa época, pero que, al fin, fueron aceptadas más tarde. El primer sistema ortográfico lo formuló en el prólogo de su Diccionario (1726-1736) y en él proclamó la *etimología* como principio fundamental de la ortografía castellana. A partir de esta época (siglo XVIII), la Academia ha ido reformando lentamente nuestra ortografía hasta hacerla casi totalmente etimológica. Según este principio, todas sus reglas pueden reducirse a esta sola: "Se escribe cada palabra conforme a la ortografía de la lengua de donde procede" Sin embargo, hay que advertir que muchos vocablos se apartan de la etimología.

CAPITULO II

DEL USO DE LAS MAYUSCULAS

Ortográficamente consideradas; las letras o signos gráficos, pueden ser *mayúsculas* y *minúsculas*; *sencillas* y *dobles*.

Las *mayúsculas* son, generalmente, de mayor tamaño y distinta figura que las letras *minúsculas*.

Las *minúsculas*, como su nombre lo indica, son de menor tamaño, pero de mayor uso que las *mayúsculas*.

Sencillos son las letras que se representan o escriben con un solo signo; v.gr.: *a, s, z*, etc..

Dobles son las letras que se representan con dos signos, y sólo hay tres: *ch, ll y rr*.

La primera letra de una palabra se llama *inicial*; las del medio, *mediales*; y *final*, la última.

MÁYUSCULA

MINUSCULA

GRAFIA

FONEMA

A	a	a
B	be	b
C	ce	c
CH	che	ch
D	de	d
E	e	e
F	efe	f
G	ge	g
H	ache	h
I	i	i
J	jota	j
K	ka	k
L	ele	l
LL	elle	ll
M	eme	m
N	ene	n
Ñ	eñe	ñ
O	o	o
P	pe	p
Q	ku	q

R	ere	r
RR	erre	rr
S	ese	s
T	te	t
U	u	u
V	ve	v
X	equis	x
Y	ye	y
Z	zeta	z

Para escribir con mayúscula inicial una palabra, hay que atender a lo siguiente: 1), al lugar que ocupa la palabra en la oración; y 2), al significado que tiene.

Atendiendo al lugar que la palabra ocupa en la oración, se escribirá con mayúscula inicial, en los casos siguientes:

I.- Al principio de un escrito y después de punto; v.gr.: *Simón Bolívar es el libertador de cinco naciones. Olmedo y Llona son poetas ecuatorianos y excelentes.*

II.- Después de los dos puntos (:) que preceden a una cita de palabras ajenas, o puestas en boca de otra persona; v.gr.: *Olmedo ha dicho con gran verdad: "Quien no espera vencer, ya está vencido." Cuando Bolívar supo el asesinato de Sucre, dicen que exclamó con amargura infinita: "¡Santo Dios, han asesinado al Abel de América!"*

Pero, cuando la cita está enlazada con la conjunción *que*, no se escribe la mayúscula, ni se usa los dos puntos; v.gr.: *Olmedo dice que quien no espera vencer ya está vencido.*

III.- Después de los dos puntos que siguen al primer vocativo de las cartas o discursos, o de las palabras *Acuerda, Certifica, Considerando, etc.* Ejemplos: *Muy señor mío: Me es grato contestar su atenta.....*

La Junta Administrativa del Colegio Nacional Vicente Rocafuerte

Considerando:

Que es un deber ineludible de esta Corporación....

Acuerda:

Conceder un gran premio.....

*
* *

Se escribirá con mayúscula inicial, atendiendo al significado que tiene la palabra, en los casos siguientes:

I.- Todo nombre propio; ej.: *Antonio, Ecuador, Guayas, Guayaquil, Chimborazo.*

II.- Todo nombre común usado como propio; tales como los atributos divinos, apodos con que se designan a personajes determinados, etc.; v. gr.: *Redentor, Creador, Libertador (Bolívar), Juana la Loca, etc..*

III.- Ciertos nombres colectivos cuando están personificados; v. gr.: *El Estado velará por la salud del pueblo; el Gobierno estuvo representado por su Presidente.*

IV.- Los adjetivos usados como nombres propios, o que forman parte de un nombre propio; v. gr.: *El Remolcador (nombre de un vapor), La Flor de Oro (un almacén), Lengua Española, Historia Eclesiástica (nombre de una obra).*

V.- En las leyes y documentos, decretos oficiales, etc., se escriben con mayúscula todas las palabras que expresan poder público, dignidad, o cargo importante; ej.: *Rey, Presidente, Ministro, Senador, Corte Suprema, Gobernador, etc..*

VI.- Los tratamientos, sobre todo, si están en abreviatura; v. gr.: *Sr. Dn. (señor don), Ud. o U.*

Cuando estos tratamientos se dirigen a Dios o a persona constituida en alta dignidad, deben escribirse siempre con mayúscula.

VII.- La numeración romana se escribe con mayúscula para designar las personas de un mismo nombre; el número ordinal de los siglos; los tomos de una obra; o capítulos de un libro, etc.; ej.: *Alfonso XIII; Siglo XX; Tomo II; Capítulo IV*, etc..

VIII.- Las letras dobles sólo llevan mayúscula en la primera; ej.: *Ch, Ll*, etc..

En lo manuscrito no se acostumbra escribir palabras y frases enteras con mayúsculas.

Se escriben con mayúscula, todas las letras de palabras y frases, en lo impreso, en los casos siguientes:

I.- Las portadas de los libros.

II.- Los títulos de los capítulos de una obra.

III.- Las inscripciones monumentales, lápidas de sepultura, etc..

CAPITULO III

DE LA DUPLICACION DE LAS VOCALES

La *a* se duplica:

1o.- En las palabras compuestas que terminan en *a*, en el primer componente, y el segundo comienza con *a*; v. gr.: *guardaaguja, contraataques, tapaagujeros*, etc.. Exceptúanse: *aguardiente, cascaraña, contralto, paraguas y tragaldabas*.

2o.- En algunos nombres propios: *Aarón, Caamañó, Canadá, Isaac, Saavedra y Transvaal*.

La *e* se duplica:

1o.- En las inflexiones de los verbos terminados en *ear* y *eer*: *creemos, de crear; lee de leer; golpee de golpear*, etc..

2o.- En los infinitivos de los verbos *creer, leer, poseer, proveer, sobreseer*, con todos sus derivados y compuestos; ej.: *poseedor, de poseer; proveedor de proveer, etc..*

3o.- En las palabras compuestas de los prefijos *pre, re, sobre*, y de otra dicción que comience con *e*; ej.: *preelegir, preexistir, reelegir, reemplazar, reembolsar, sobreentender, sobreempeine, etc..*

Exceptúanse: *sobrescribir, sobrescrito, sobrestante, restablecer* y otras.

Puede escribirse con una sola *e* las palabras *sobrentender, sobresdrújula* y *sobrexeder*.

4o.- En algunas palabras que hacen oficio de sustantivos; ej.: *breero, obleera, verdeesmeralda, veedor, veeduría, etc.* y los derivados de *ver*.

La *i* se duplica en los superlativos *frísimo, y piísimo*, con su compuesto *impiísimo*; y en los diminutivos de los positivos terminados en *ía, ío* como *tiito* de *tío*; *alcanciita* de *alcancía*, etc..

La *o* se duplica:

1o.- En palabras compuestas del prefijo *co* y otra que empiece en *o*; v.gr.: *cooperar, coopositor, coordinar, cooperador, etc..*

2o.- En algunas inflexiones de los verbos *loar, croar, incoar, y roer*; v.gr.: *loo, loó, croo, croó, roo, rob, etc..*

3o.- En las inflexiones verbales acabadas en *o* cuando les sigue el pronombre *os*; v.gr.: *mándoos, ordénoos, adóroos, etc..*

4o.- En los compuestos de la raíz griega *zoo*; ej.: *zoófito, zoólogo, zoolatría, etc..*

5o.- En algunas palabras sueltas; ej.: *Feijoo, Groot, loor, etc..*

La *u* se duplica en *duúmviro* y *duúmvirato*.

CAPITULO IV

REGLAS GENERALES PARA EL USO DE
LAS LETRAS DE ESCRITURA DUDOSA

Se da el nombre de *letras de escritura dudosa* a las que se permutan o cambian con otras indebidamente; tales como *b* y *v*; *c*, *s* y *z*; *ll*, *y*, etc..

La regla única que se puede dar sobre los apellidos es la de que los hijos deben escribir como han escrito sus progenitores.

Bigrafos se llaman los apellidos que se escriben con letras de dudosa ortografía, como se observa en los ejemplos siguientes: *Cevallos* y *Zevallos*; *Balbuena* y *Valbuena*; *Sans* y *Sanz*, etc..

Los *apellidos extranjeros* deben escribirse tal como se escriben en la lengua de su origen; v. gr.: *Chauvín*, *Hirebeau*, *Stagg*, etc..

Los *nombres geográficos extranjeros*, en lo posible, deben escribirse de acuerdo con la ortografía española; ej.: *Burdeos*, *Lurdes*, *Londres*, *Nueva York*, etc..

REGLAS PARA EL USO DE B

B

Se escribe con *b* en los casos siguientes:

1o.- Las palabras que tuvieron *b* en su origen latino; ej.: *bondad*, *abundancia*, que vienen de *bonitatem*, *abundantia*. Exceptúanse: *abogado*, *buitre*, etc., que proceden de *advocatus*, *vultur*, etc..

2o.- Muchas de las palabras que en latín se escriben con *p*; v. gr.: *obispo*, de *episcopus*; *recibir* de *recipere*, etc..

3o.- Los infinitivos y todas las inflexiones de los verbos terminados en *bir*, menós *hervir*, *vivir* y *servir*,

que tuvieron *v* en su origen.

40.- Los infinitivos y todas las inflexiones de los verbos *cab*er, *haber*, *deber*, *beber* y *saber*.

50.- Todos los *pretéritos imperfectos* de *Indicativo* de los verbos de la *primera* conjugación; v.gr.: *amaba*, *cantábamos*, *jugábais*. Así como, también, el *pretérito imperfecto* de *Indicativo* del verbo *ir*; ej.: *iba*, *íbamos*, *íbais*, etc..

60.- Las dicciones que principian con las combinaciones *bibl*, como *biblioteca*, etc., o las que tienen las sílabas *bu*, *bur*, *bus* y *buz*; v.gr.: *bula*, *buscar*, *burlar*, *buzón*, etc..

70.- Las palabras terminadas en *bilidad*, *bunda* y *bundo*; v.gr.: *amabilidad*, *gemebunda*, *vagabundo*. Exceptúanse *movilidad* e *inmovilidad*.

80.- Todas las palabras que acaban en *b*, como *club*, *querub*, etc..

90.- Antes de *l* y *r*, y en general, delante de cualquier consonante, sea líquida o no; v.gr.: *amable*, *pobre*, *obtener*, *subvenir*, etc..

100.- En general todas las palabras compuestas o derivadas de ótras que llevan *b*; v.gr.: *abanderado*, *de bandera*; *verbal* de *verbo*, etc..

V

Se escriben con esta letra: -

10.- Todas las palabras que principian con las sílabas *ad*, *cal*, *di*, *pa* y *sal*; v.gr.: *advertencia*, *calvicie*, *división*, *pavimento*, *salvaje*, etc..

20.- Los adjetivos terminados en *ava*, *ave*, *avo*, *eva*, *eve*, *evo*, *iva*, *ivo*; v.gr.: *esclava*, *grave*, *octavo*, *nueva*, *activo*, etc.. Exceptúanse: *árabe* y sus compuestos, y todos los adjetivos compuestos de la palabra *sí-laba*; ej.: *bisí-laba*, *polisí-laba*, etc..

30.- Los presentes de Indicativo, Imperativo y Subjuntivo del verbo *ir*; así como el pretérito indefinido, y el pretérito imperfecto y futuro de Subjuntivo de los verbos *estar*, *andar* y *tener*; v.gr.: *voy*, *vas*; *estuvo*, *anduve*, *tuviera*, etc..

40.- Las palabras compuestas de los prefijos *vice*, *villa* y *villar*; v.gr.: *vicerecotor*, *villano*, *Villamaria*, etc..

50.- Las voces terminadas en *ívora*, *ívoros*; *vira* y *viro*; ej.: *carnívoro*, *Elvira*. Exceptúanse *vibora*, que procede del latín *viper*.

60.- Todos los que tuvieron *v* en su origen latino; v.gr.: *verdad* de *véritas*; *virtud* de *virtutis*, etc..

70.- Los terminados en *vento* y *viento*; v.gr.: *convento*, *aspaviento*, etc..

80.- Los que en la sílaba anterior llevan *cl* o *ll*; v.gr.: *clavo*, *llave*.

90.- Las dicciones en que se halla la sílaba *ver* antes de *s* o *t*; v.gr.: *versificar*, *conversión*, *pervertir*, etc.. Exceptúanse *libertad*, *pubertad* y otras pocas.

100.- Después de las sílabas *sal*, *sel*, *sil*, *sol*; v.gr.: *salva*, *selvático*, *silva*, *solver*, etc.. Exceptúanse: *salbadera*, *salbanda* y *silbar*.

110.- Los vocablos que comienzan por las sílabas *par*, *per*, *por*; *pra*, *pre*, *pri*; v.gr.: *parva*, *perverso*, *porvenir*; *previsión*, *proverbio*, etc.. Exceptúanse: *prebenda*, *preboste*, *probar* y otras pocas.

120.- Antes de los diptongos *ia*, *ie*, *io*, *ui*, al principio de dicción; v.gr.: *viaraza*, *viejo*, *violeta*, *viudo*, etc.. Exceptúanse los compuestos de la partícula griega *bio* y otras pocas; ej.: *biografía*.

130.- Los infinitivos y casi todas las inflexiones de los verbos: *cavar*, *lavar*, *llevar*, *cautivar*, y *valer*.

140.- Todas las voces compuestas o derivadas de

otras que ya llevan esta letra; v. gr.: *octavario* de *octavo*; *villano* de *villa*, etc..

O

Se escriben con esta letra:

10.- Las dicciones en que precede, con sonido de *h* a las vocales *a*, *o*, *u*, o á cualquier consonante, sea líquida o nó, o cuando termina sílaba inversa; v. gr.: *cabeza*, *crimen*, *acto*, *frac*, etc..

20.- Las voces en que precede con sonido de *z* a las vocales *e*, *i*; v. gr.: *Barcelona*, *cielo*, *vecino*, etc..

30.- El plural de toda palabra acabada en *z*; v. gr.: de *luz*, *luces*; de *paz*, *paces*; *feroz*, *feroces*, etc..

40.- Los verbos y todas las palabras terminadas en *cer*, *cir*; v. gr.: *nacer*, *conocer*, *lucir*. Exceptúanse: *toser*, *coser* (con aguja), *ser*, *asir* y *desasir*.

50.- La mayor parte de las palabras que terminan en *cia*, *cia*, *cie*, *cio*; v. gr.: *alcancia*, *gracia*, *desprecio*, etc.. Se exceptúan las voces castellanas siguientes: *ansia*, *antonomasia*, *controversia*, *epilepsia*, *geodesia*, *iglesia*, *magnesia*, *apostasia*, *ambrosia*, *celosia*, *demasia*, *fantasia*, *hidropesia*, *hipocresia*, *malvasia*, *masia*, *perlesia*, *pleuresia*, *poesia*, *usia*, *adefesio*, *gimnasio*, *Alisia*, *Aspasia*, *Eufrasia*, *Frisia*, *Micronesia*, *Polinesia*, *Rusia*, *Persia*, *Silesia*, *Anastasio*, *Atanasio*, *Ambrosio*, *Anesio*, *Asensio*, *Canisio*, *Cosio*, *Dionisio*, *Edesio*, *Eustasio*, *Farnesio*, *Gelasio*, *Gervasio*, *Nemesio*, *Nicasio*, *Orosio*, *Pancrasio*, *Protasio*, *Selesio*, *Teodosio*, *Talasio*, *Malisia* y *Melanesia*.

60.- Las voces terminadas en *cito*, *cico*, *cillo*, *ecico*, *ecito*, *ecililo*, de los diminutivos; v. gr.: *panecito*, *florequilla*, etc.. Pero no se pone *c* sino *s* cuando el primitivo lleva *s* en la última sílaba; así: *Luisito* de *Luis*; *Inesita* de *Inés*; *Rosita* de *Rosa*, etc..

70.- Las terminadas en *ción*, se escriben con *c* cuando tienen un análogo, adjetivo o substantivo, ter-

minados en *do, dor, to y tór*; v.gr.: *traslación de traslado; creación de creador; edición de editor; federación de federado, etc..*

80.- La mayor parte de las palabras terminadas en *ancia, encia*; v.gr.: *fragancia, corpulencia, etc..* Exceptúanse *ansía y Hortensia*.

90.- Todos los compuestos y derivados de otras que ya llevan esta letra.

Z

Se escriben con esta letra en los casos siguientes:

10.- Los aumentativos y derivados terminados en *azo*, como *sombreroazo, hachazo, mazo, etc..*

20.- En general los terminados en *eza*, cuando son abstractos; v.gr.: *pereza, destreza, naturaleza, etc.* Exceptúanse: *prieta, sorpresa* y otras pocas.

30.- Los que significan empleo u oficio, terminados en *izo, iza*; v.gr.: *caballerizo, boyeriza, etc.*; así como también, los que denotan predisposición o tendencia; ej.: *enfermizo, quebradiza, etc..*

40.- Los calificativos agudos terminados en *az, ez, iz, oz, uz*; v.gr.: *rapaz, feroz, actriz, etc..*

50.- Los apellidos llanos o esdrújulos terminados en *ez*; v.gr.: *Vélez, Alvarez, Ramírez, González, etc..*

60.- Los verbos terminados en *zar e izar*; como *empezar, analizar, etc.*; pero no se escriben con *z* sino con *s* los verbos que tienen un sustantivo o adjetivo terminados en *so*; así: *avisar de aviso; alisar de aliso, etc..*

70.- Los diminutivos terminados en *zuela, zuelo*; v.gr.: *mujerzuela, rapazuelo.*

80.- Los terminados en *zal*, cuando son colectivos; v.gr.: *matzal, arrozal.* Exceptúanse: *yesal, fresal y rosal.*

9o.- Muchos verbos terminados en *acer*, *ecer*, que toman *z* por irregularidad; v.gr.: de *nacer*, *nazco*; de *ofrecer*, *ofrezco*, etc..

10o.- Casi todos los substantivos terminados en *zon*, como *razón*, *corazón*, etc.; exceptúanse: *son*, *masón*, *Sanson*, *requesón* y todos los aumentativos, derivados de otros que acaban en *sa* o *so*; v.gr.: *camisón* de *camisa*; *mesón* de *mesa*, etc..

11o.- Los terminados en *ez*, cuando son femeninos; v.gr.: *rapidez*, *estrechez*, *altivez*, etc.. Exceptúanse *res* y *mies*.

12o.- Los terminados en *azgo*, cuando denotan dignidad, empleo o parentesco; v.gr.: *almirantazgo*, *compadrazgo*, etc..

13o.- Los terminados en *anza*, como *esperanza*, *bonanza*, etc.. Exceptúanse: *ansa*, *gansa*, *mansa*.

14o.- Se cambia la *z* en *c*, cuando a la *z* le siguen las vocales *e*, *i*; v.gr.: de *cruz*, *crucifijo*; de *pa'z*, *pacífico*, etc..

S

Se escriben con S:

1o.- Las palabras esdrújulas en las cuales se percibe el sonido de esta letra, y se puede dudar si llevan *z*; v.gr.: *cáscara*, *bálsamo*, etc.. Exceptúanse: *Lázaro*, *hóliza* y otras pocas.

2o.- El plural de toda palabra castellana; ej.: de *bueno*, *buenos*; de *malo*, *malos*, etc..

3o.- Las palabras que principian con los prefijos *des*, *dis*, siempre que a la *s* no le sigan las vocales *e*, *i*; v.gr.: *desnudo*, *disminuir*, etc..

4o.- Las palabras que empiezan con las sílabas *tras*, *sex*, *sil*, *sem*; v.gr.: *trasladar*, *sexual*, *silbar*, *semblante*, etc..

5o.- Todas las voces terminadas en *isco*, *isca*; v.

gr.: *mordisco, marisco, etc.*. Exceptúanse: *bizco, pelizco y blanquizco*, con sus plurales y femeninos correspondientes.

6o.- Todas las terminadas en *ismo, isma*; v.gr.: *abismo, civismo, aneurisma*.

7o.- Los superlativos terminados en *ísimo*; ej.: *malísimo, santísimo, etc.*

8o.- Todas las palabras terminadas en *ista*, sin excepción; v.gr.: *modista, florista, alfarista, etc.*

9o.- Los adjetivos acabados en *so*; v.gr.: *presō, confuso, religioso, etc.*. Exceptúanse *descalzo, mozo y zonzo*.

10o.- Los substantivos femeninos terminados en *sión*, cuando tienen un análogo terminado en *so, sor, sorio, sivo, sible y sar*; v.gr.: *ilusión de iluso; profesión de profesar; división de divisible y divisor, etc.*

11o.- Los acabados en *esa*, cuando denotan objetos materiales, o dignidades de mujeres; v.gr.: *mesa, caleza; condesa, duquesa, etc.*. Exceptúanse: *pieza, cereza, cerveza, maleza* y otras pocas,

12o.- En general, toda palabra derivada o compuesta de otra que lleve esta letra.

OBSERVACION.- Antiguamente se escribía con *s* inicial, respetando la etimología, algunas palabras tomadas del latín o del griego, como *studio, sciencia, etc.* pero no admitiendo la pronunciación castellana este silbo que tiene la *s* al principio de dicción, en las lenguas madres y en algunas de sus derivadas, como el francés y el italiano; en español, o se omite dicha letra o se le antepone una *e*, como en los ejemplos anteriores: *estudio, ciencia, etc.*

SC

Se escriben con estas letras:

1o.- Los verbos compuestos de las partículas *des*, *dis* y otras palabras que empiezan con las sílabas *ce*, *ci*; v.gr.: *descifrar*, *disciplinar*, etc..

2o.- Los infinitivos y sus inflexiones, de los verbos terminados en *cender*, menos *encender*; v.gr.: *ascender*, *descender*, etc..

3o.- Los numerales *doscientos*, *trescientos* y *seiscientos*.

4o - Algunas palabras que por su etimología llevan *sc*; v.gr.: *damascenos*, de *Damasco*; *disciplinario*, de *disciplina*, etc..

K

La K no es letra de nuestro alfabeto, se la usa, únicamente, en palabras de origen extranjero; v.gr: *Kaiser*, *kindergarten*, *kilogramo*.

CH

Esta letra, doble en su grafía o escritura, pero sencilla en su sonido o fonema, tiene hoy el que le damos en las palabras *noche*, *rancho*, etc..

Antiguamente se escribía con *ch*, dando a esta letra el sonido de *k*, algunas voces procedentes del griego, del árabe, del hebreo y de otras lenguas; por ejemplo: *Cham* por *Can*; *Sichem* por *Siquén*. Estas palabras y todas sus semejantes, se escriben hoy, con arreglo a su pronunciación, unas veces con *c*, y otras con *q*.

G

La *g* tiene dos sonidos: uno suave como en las voces *gamo*, *gloria*, *maligno*; y otro fuerte, igual al de *j*, como en *gente*, *gira*, etc..

Se escriben con *g*:

1o.- Las dicciones en que precede, con sonido gutu-

ral suave, a las vocales *a*, *o* *u*, o a cualquier consonante, sea líquida o nó, o cuando termina en sílaba inversa; v.gr.: *gana*, *glacial*, *maligno*.

20.- Las palabras en las cuales tiene sonido suave, con las vocales *e*, *i*, en cuyo caso es necesario que entre la *g* y cualquiera de estas vocales se escriba una *u*, que es áfona completamente; v.gr.: *guerra*, *portugués*, etc.. Cuando la *g* y la *u* deban tener sonido separado, es necesario escribir sobre la *u*, dos puntos llamados *crema* (""); v.gr.: *vergüenza*, *lingüística*, etc..

Muchas palabras en que entrando el sonido fuerte *je*, *ji*, deben escribirse con *g*, por razones etimológicas; v.gr.: *gemelo*, *gigante*, que proceden de *gemello*, *gigante*.

Pueden sujetarse a esta regla:

40.- Las voces que principian con *geo*, como *geografía*, *geólogo*, etc..

50.- Las que llevan la sílaba *gen*, como *general*, *virgen*, *margen*. Exceptúanse *jengibre*, *jenabe* y *comenjén*.

60.- Las voces que terminan en *gético*, *genario*, *génico*, *genio*, *génito*, *gésimo*, *gesimal* y *gético*; v.gr.: *angélico*, *octogenario*, *higiénico*, *ingenio*, *primogénito*, *vigesimal*, *trigésimo*, etc..

70.- Las terminadas en *ginal*, *gíneo*, *gíñoso* y *gismo*; v.gr.: *original*, *virgíneo*, *neologismo*, etc.. Exceptúanse: *aguajinoso*, *espejismo* y *salvajismo*.

80.- Las terminadas en *gia*, *gio*, *gión*, *gional*, *gionario*, *gioso* y *gírico*; v.gr.: *magia*, *plagio*, *legión*, *legionario*, *regional*, *panegírico*, etc..

90.- Las terminadas en *ígena*, *ígeno*, *ígera*, *ígero*, v.gr.: *indígena*, *oxígeno*; *alígera*, *belígero*, etc..

100.- Las terminadas en *ogía*, *ógica*, *ógico*; v.gr.: *analogía*, *lógica*, *patológico*.

110.- Las que terminan en *gestión, gitis, algia* y *gible*; v. gr.: *sugestión, laringitis, neuralgia, tangible*.

120.- Las terminadas en *gencia, gente*; v. gr.: *re-gencia, insurgente*.

130.- Los infinitivos y casi todas las inflexiones de los verbos terminados en *igerar, ger* y *gir*; v. gr.: *morigerar, proteger, fingir*; exceptuándose las inflexiones que terminan en *ja, jo*, que nunca se representan con *g*. Así se escribe *protege, fingía; proteja, finjo*. Exceptuándose, también, los verbos *tejer, brujir, crujir* y *desquijerar*.

140.- Todas las voces compuestas o derivadas de otras que llevan esta letra; v. gr.: *regionalismo, de región, fingimiento de fingir, etc.*

J

Se escriben con esta letra:

10.- Las voces que llevan el sonido fuerte *ja, jo, ju*; v. gr.: *jarro, joya, júbilo*.

20.- Las palabras que tienen el sonido fuerte *je, ji*, y que no tienen *g* en su origen; v. gr.: *mujer, Jerónimo* que proceden de *muliere, Hierónimo*.

30.- Las que tienen el mismo sonido fuerte *je, ji*, derivadas de otras que tienen *j*, antes de *a, o, u*; v. gr.: *cajita, cajetilla, cajetín*, que se derivan de *caja*.

40.- Las que terminan en *aje*, como *traje, aprendizaje, salvaje*. Exceptuándose *ambage, compage* y otras pocas.

50.- Las terminadas en *jería*; v. gr.: *relojería, cerrajería, etc.*

60.- Las inflexiones de los verbos cuyos infinitivos llevan *j*; v. gr.: *cruje, crujía, de crujir; tejieron, tejería, de tejer, etc.*

7o.- Las personas de los verbos que por irregularidad tienen el sonido de *je, ji*, sin que lleven *j* en el Infinitivo; v.gr.: *dije, dijo, dijimos*; de *decir*, etc..

8o.- Las voces compuestas o derivadas de otras que llevan *j*.

H

Aunque esta letra es hoy afona completamente, porque ya no representa ningún sonido o fonema, sin embargo se la conserva por razones etimológicas.

Se escriben con *h*:

1o.- Las voces que la tuvieron en su origen; v.gr.: *haber, hombre*, etc., que proceden de *habere, homo*, etc. Exceptúanse *España* que viene de *Hispania*, etc..

2o.- Casi todas las palabras que tuvieron *f* en su origen latino; v.gr.: *hacer, hormiga* de *facere, formica*.

3o.- Las voces que en nuestro idioma principian con las raíces griegas *hiper, hipo, hidro, higró*; v.gr.: *hipérbole, hipopótamo, hidrómetro, higrología*.

4o.- Las que empiezan con las raíces griegas *helio, hemi, hecto*; v.gr.: *heliómetro, hemisferio, hectogramo*.

5o.- Las voces compuestas, o derivadas de las raíces griegas *hemo, hepa, hetero* y *homo*; v.gr.: *hemorragia, heterogéneo, homólogo*.

6o.- Antes de los diptongos *ia, ie, iu, ue*; v.gr.: *hiato, hielo, huerta*, etc.. Se escriben también, con *h* algunas palabras americanas que, según la Academia, deben escribirse con *g*; v.gr.: *huácharo = guácharo*, etc..

7o.- En las palabras que llevan la combinación *ao*; v.gr.: *ahogar, ahornar*.

8o.- Después de la sílaba *al* con que comienzan las palabras de origen árabe; v.gr.: *Alhambra, alhucemas*, etc..

9o.- Todas las voces compuestas o derivadas de otras que llevan *h*; v.gr.: *habitante* de *habitar*; *hormiguero*, de *hormiga*, etc..

10o.- Delante del diptongo *ua*, en el Ecuador, generalmente, escribimos con *g*, como escribe la Academia; v.gr.: *Guayaquil*, *Guaranda*, *Guanujo*, etc.. En el Perú escriben todas estas palabras con *h*; ej.: *Huacho*, *Huanuco*, *Huaras*, *Huncavelica*, etc..

I Y

Dice la Real Academia Española: "Las letras llamadas hasta ahora *i* latina la primera, e y griega la segunda; han tenido sin regla fija y por mucho tiempo un mismo oficio. Pero ahora ya no usurpa la vocal *i* el oficio de la consonante *y*; pero si ésta (*y*) usurpa el oficio de la vocal en varios casos, *contra toda razón ortográfica.*"

Debe, pues, escribirse con *y* solamente cuando esta letra haga oficio de consonante, como en las voces: *yoduro*, *yatagán*, *Guayaquil*, etc. o, también, cuando el diptongo *ei* se consonantiza, como se observa en los siguientes ejemplos: de *lei*, *leyes*; de *rei*, *reyes*, etc.. Es decir, al pluralizarse las voces que llevan dicho diptongo.

Escribiremos con *i* en los casos siguientes:

1o.- Cuando esta vocal está sola con oficio de conjunción; ej.: *Pedro i Juan*; *libro i cuaderno*, etc..

2o.- En las palabras terminadas en *ai*, *ei*, *oi*; v. gr.: *Uruguai*, *buei*, etc.. Estas y todas sus análogas se han escrito hasta hoy con *y*, solo por costumbre, ya que no hay ningún fundamento científico en su favor. Nosotros la usamos, también, porque no tenemos autoridad para cambiar la ortografía. La Real Academia, al expresar que se *usa esta letra con oficio de vocal, contra toda razón ortográfica*, condena teóricamente su uso; pero, no obstante, continúa usándola en todas sus obras.

R — RR

La *r* tiene dos sonidos o fonemas; es decir, es una letra bisona; uno suave como en *pájaro*, y otro fuerte como en *rosa*.

El fonema o sonido fuerte se representa con una sola *r*, al principio de dicción; v.gr.: *rayo*, *regla*, etc., cuando va precedida de las consonantes *l*, *n* y *s* en medio de dicción; v.gr.: *alrededor*, *Israel*, *sonreír*, etc..

También se pronuncia fuerte y se escribe sencilla, después de las partículas componentes *ab*, *ob*, *sub*; v. gr.: *abrogar*, *subrayar*, etc..

En los demás casos el sonido fuerte, debe representarse con *rr*, sobre todo, cuando va entre dos vocales; v.gr.: *tierra*, *burro*, *torre*, etc..

Las palabras compuestas cuyo segundo componente empieza con *r*, antes se escribían con *r* sin duplicarla; pero hoy, en tales casos, debe duplicarse para que haya concordancia fonética y gráfica i facilitar la pronunciación; v.gr.: *virrey* o *virrei*; *vicerecutor*, etc..

W

Este signo o grafía, no pertenece al alfabeto español, empléase, únicamente, en ciertos nombres célebres de la historia, los cuales se escriben, también, con *V*, como *Wamba* o *Vamba*, *Witiza* o *Vitiza*. En palabras inglesas suena la *W* como *U*; v.gr.: *Wampole* = *Uampol*; *Wilson* = *Uilson*. En voces alemanas suena como *V*; ej.: *Wagner* = *Vagner*; *Weter* = *Veter*, etc..

M

Este signo o grafía no ofrece dificultad ninguna

cuando se lo articula inversamente a las vocales, en cuyo caso, se pone siempre *m* y no *n*, antes de *b* y *p*; v. gr.: *ambiguo*, *amparo*, etc.. En castellano, ninguna palabra termina en *m*, pues, las pocas que usamos son latinas o extranjeras; ej.: *álbum*, *memorándum*, etc..

X

Con esta letra se representaba antiguamente dos sonidos, el uno sencillo y fuerte como el de *j* y el otro doble, parecido al de *c + s* o de *g + s*; ahora sólo se la emplea, con este último sonido; v. gr.: *axioma*, *convexo*, etc..

Las palabras que antiguamente se escribían con *x*, inicial o intermedia, y que, según la ortografía antigua, se pronunciaba como *j*, hoy deben escribirse con esta letra; v. gr.: *relox*, *Xavier* = *reloj*, *Javier*.

Muchas palabras que en latín se escribían con *x*, en castellano deben escribirse con *j*; ej.: *mexilla* = *mejilla*.

La Real Academia conserva en su Diccionario, todavía algunas palabras terminadas en *x*, tales como: *bórax*, *clímax*, *Félix*, *tórax*, *Pólux* y otras pocas.

CC

A causa de lo vicioso de nuestra pronunciación, es fácil y frecuente confundir en lo escrito la doble *cc* con la *x*, para evitar esto, atiéndase a las observaciones siguientes:

Se escriben con *cc* y no con *x*:

1o.- Todas las palabras que terminan en *acción*, *ección*, *icción*, *occión* y *ucción*; v. gr.: *satisfacción*, *fricción*, *elección*, etc.; exceptúanse: *anexión*, *flección*, *conexión*, *complexión*, *crucifixión*, y otras pocas con sus compuestas y derivadas.

2o.- Las palabras siguientes: *occiso*, *acceder*, *acceso*, *accésit*, *diccionario*, *accionista*, *accesorio* y unas pocas más.

LL y Y

A causa del *yefismo* predominante en algunas regiones de nuestra patria, se confunde fácilmente el uso de estas letras, empleando la una por la otra, y así vemos con frecuencia *cabayo* por *caballo*; *Guallaquil* por *Guayaquil*, etc..

Deben escribirse con *ll* todas las palabras terminadas en *illo*, *illa*, porque no hay ninguna en nuestra lengua que acabe en *iyo*, *iya*; ej.: *cepillo*, *escobilla*, etc..

Se escriben con *y*, además de los casos indicados en las reglas para la *i*, *y*, en los casos siguientes:

10.- Las inflexiones de los verbos terminados en *uir*, como *concluir*, *concluyo*, *concluyes*, etc. menos *inmiscuir*.

20.- Todas las palabras en que se percibe el sonido de *ia*, *io*, *ie*, etc..

CAPITULO III

EJERCICIOS SOBRE LAS LETRAS DE DUDOSA ORTOGRAFIA, DE ACUERDO CON LAS REGLAS DADAS EN LA TERCERA PARTE DE ESTA OBRA

ADVERTENCIA A LOS MAESTROS

Los ejercicios diarios y constantes con las frases que, para este objeto acompañamos a los preceptos anteriores, facilitarán su estudio. Es necesario que el análisis ortográfico dure, por lo menos, un cuarto de hora, cada día; pues, sólo de este modo comprenderán bien, los alumnos, las reglas y aprenderán con perfección la ortografía en poco tiempo. Es un sistema rápido y sencillo.

Los maestros pueden ampliar estos ejercicios prácticos, con otros ejemplos y otras frases.

¿Por qué se escriben con *b* o *v* las palabras siguientes:

Debíamos, deberemos, percibíamos, recibieron; viviremos, viviente, vividor; íbais, iban; amaba, paseábamos, trabajaba; bibliotecario, furibundo, rubitunda; benefactor y benevolencia; obispo y obispado; habitante y burlador; blasón, bromuro, abstención, pobreza, afealdad, súbdito, abstinencia y movilidad?

¿Por qué no llevan *b* los nombres Louvre, Havre e Ivrea?

Indicar la regla en virtud de la cual se han escrito con *b* o con *v* las palabras siguientes: *brazo, absorber, hablador, hirviente, bebáis, sirviente, servidor, afable, estaba, cantaban, abanderado, verboso, verbal, habría, hubieran, hubisteis, gabinete, abuelo.* Los servicios de mi sirviente eran de mucha responsabilidad. La sabiduría se adquiere con el estudio. Recibamos con bondad y benevolencia a todos los que llegan a a nuestra casa.

¿Por qué no se escriben con *v* las palabras abogado y buitre?

¿Por qué llevan *v* las voces: esclavo, cautivo, servidor, violeta, viajero y viuda? El porvenir depende de nuestra voluntad. El joven debe ser esclavo de sus estudios. Vendió el pobre viejo lo que en su mísera juventud retuvo con cariño. El vidrio es muy quebradizo. Los servicios de este servidor provinciano son estimables. Los salvajes viven en las selvas. Hombre prevenido vale por dos.

¿Por qué no llevan *v* sino *b* las palabras pubertad, libertad, salvadera y salvanda?

Hacer el análisis de todas las palabras que se es-

criben con *b* o *v*, de las siguientes frases: Aquel hombre activo y laborioso compra toda clase de libros, nuevos o viejos. Los hombres perversos se acobardan en la adversidad.

Pervertir a los niños es un delito. La violeta es el símbolo verdadero de la modestia

*
* *
*

Hacer el análisis ortográfico de las palabras en que se han usado las letras *b*, *v*, *c*, *s* y *z*:

En un joven delicado y de buenos sentimientos no se conoce jamás la rudeza ni el desprecio para con los pobres. La rapidez del viejecillo era asombrosa. Antes vivía en el Havre un comerciante que hoy vive en su provincia. Beber y vivir provienen del latín. Villanueva es apellido y nombre de una población. Nosotros escribiremos bien haciendo diariamente estos ejercicios. La sentencia de los jueces condenó a prisión perpetua al desgraciado criminal. Debemos aborrecer la pereza y respetar la pobreza. La principal ocupación de los ociosos es propalar noticias viejas como si fuesen nuevas. El caballero cuida caballos, y el porquerizo los cerdos.

Rodríguez y González son apellidos españoles, así como lo son Ramírez y Gómez. Un tropezón no es razón para enfurecernos con nadie. Lanzar y analizar son verbos activos, así como también, pisar, causar, avisar y pesar. Los hijos desnaturalizados y perversos se acarrea la maldición de sus padres. Debemos mirar con desprecio la audacia de los necios. El muchachazo tenía unas manazas impropias de un hombrecillo de diez años. El rapaz era aprendiz en un taller de un viejo feroz. En la plazuela había una tienda humildísima en la que vendían sus flores las floristas del pueblo. La juventud, que es la edad más bella del hombre, es siempre noble y generosa. El mozo de labranza era hombre de corazón y de conciencia. La nobleza de aquella baronesa se traslucía en su altivez y belleza. El japonés goza de fama por su valor indomable y admirable re-

sistencia en las campañas.

Mozo y famoso tienen consonante diversa en la última sílaba.

La Persia está en Asia. Teodosio y Ambrosio tienen terminación parecida, pero no igual a la de ocio, socio y negocio. Andalucía y Escocia están en Europa. Las palabras impresión, división, ilusión e invasión no son consonantes perfectas con adoración, creación, oración, predicación y devolución.

Destreza y rareza tienen su última sílaba consonante distinta a la de mesa, pavesa, represa y duquesa.

En el Ecuador hay espiritistas y socialistas. Aquel bribonzuelo pasea en el cochecito de su hermano.

Todo estudiante debe combatir el terrible vicio de la pereza.

La ociosidad es malísima consejera de la juventud. Los concejales guayaquileños son laboriosos y patriotas. Desconocer los favores que se reciben es ingratitud monstruosa. El mozo, medio confuso, andaba descalzo por el arrozal que había destrozado el viento. En las llanuras de Huachi, cerca de Ambato, crecen los fresales casi junto a los rosales y a los maizales. En Salinas hay ciertos mariscos que tienen un color casi blanquizco. Tened presente que la hipocresía no tiene la primacía entre los vicios. La desazón que sentía por la ligereza con que prestó la promesa mi amigo, se convirtió en verdadera preocupación al ver su falta de cumplimiento.

*
**

¿Por qué se escriben con s y no con c las palabras siguientes: ilusión, emisión, extensión, remisión?
¿Por qué llevan c y no s las palabras colocación, fundación, redención, revolución y preparación?

¿Por qué se escriben con c y no con s las palabras:

papacito, viejecito, pobrecito, pececillo y pajecillo? ¿Por qué llevan s y no c las palabras: Rosita, Luisito, mesilla abadesilla? ¿Por qué llevan, también, s y no c los nombres: Atanasio, Gervasio, Nicasio, Rusia, Persia, magnesia, gimnasia, geodesia y adefesio?

¿Por qué llevan c y no s las palabras: edificio, farmacia, desprecio, anuncio, palacio, Lucrecia y Lucía?

¿Por qué se escriben, también, con c i no con s las palabras: crucecita, pececito, luces, paces, capataces y actrices? ¿Por qué llevan z las voces: feroz, capaz, emperatriz, rapaz y aprendiz?

*
* * *

Hacer el análisis ortográfico sobre el uso de las letras c, s y z, de las palabras siguientes: La gimnasia es un deporte que hace mucho bien a la salud. Ambrosio y Eufrasia son nombres que se escriben como Nicasio y Nemesio. Polinesia, Micronesia y Malasia tienen terminación análoga. Andalucía y alferecía no se escriben lo mismo que cortesía, poesía y fantasía.

Pasión, compasión y ocasión no deben escribirse lo mismo que elevación, colocación y fundación. Gansa y mansa no terminan como ordenanza, enseñanza i semejanza. Rodríguez y Gutiérrez son apellidos conocidos.

Todos admiramos la pujanza y destreza del japonés. La habilidad de la condesa causaba admiración, lo mismo que su destreza. Inesita es una niña que regala sus panecillos a los pordioseros. Rivalizar, atemorizar y autorizar tienen diversa terminación que decomisar, pesquisar y revisar.

¿Por qué llevan s y no c las palabras siguientes: controversia, epilepsia, geodesia, idiosincrasia, iglesia, ambrosía, apostasía, celosía, cortesía, demasía, hidropesía, hipocresía y Hortensia? ¿Por qué llevan s

las voces: sesión, dimensión, diversión, emulsión, mansión y división? ¿Por qué llevan c las voces: terminación, revolución, veneración, federación y regeneración?

H

Indicar la causa o razón por la cual se escriben con *h* las siguientes palabras: El hortelano cuidaba la huerta del huérfano con interés. El huésped ha recibido hospedaje en el hospicio y en el hospital. La hierbabuena olía; hoy ya no huele porque se ha helado con los hielos del invierno.

Los huesos de aquella osamenta se conservan hoy en el osario común.

El hipopótamo cayó muerto al pie del hidrante, cerca del hipódromo.

La Alhambra es un palacio morisco, y Alhucemas, una villa española.

Los hombres valerosos ahogan en silencio sus penas. Huánuco es una población peruana y Guanajuato, ecuatoriana. La Hipérbolo es una figura literaria. El higrómetro y el heliómetro son instrumentos muy importantes. Homogéneo y heterogéneo tienen la misma letra inicial. Las palabras hormiga y hombre tienen el mismo origen. Alhaja i alhajar piden siempre *h*.

¿Por qué llevan *h* unas palabras, y se suprime en otras a pesar de ser del mismo origen, como sucede en las siguientes: huelo, huesos, olor, oler, olían; huevo, huevera, ovario, ovoide y ovalado?

Cuando es muy denso el humo de la alhucema, puede ahogar. El ahorro es base de la riqueza. Hipoteca, hipotenusa, hidrógeno, hidráulico y hemisférico, se escriben con *h* ¿por qué razón? I lo mismo sucede con las voces: hielo, deshielo, hueco y hialógrafo.

¿Por qué lleban *g* o *h* las palabras siguientes: Guayaquil, Guaranda. Guamote, Guanajuato, Guaitacama, Guano,

Guanando y Hualaquiza; Huaráz, Huancabamba, Huánuco, Huallaga, Huayabamba y Huamacchuco?

Antes ahorcaban sin piedad a los hombres. La hipertrofia y la hepatitis son enfermedades. Morir ahogado o ahorcado debe ser terrible. Hemisferio y hemistiquio tienen igual origen. Las huelgas y los huelguistas están dando que hacer a los capitalistas. Humo, hablador y exhumación llevan h inicial.

G y J

Los geógrafos deben estudiar Geología y Geodesia. La neuralgia y la cefalalgia son enfermedades molestas. Tenemos una legión de poetas en estas regiones. Pedagogía y Cirugía tienen igual terminación. Dirigir y recoger tienen inflexiones que se escriben con j: dirijo, dirija; recojo, recoja. El gendarme era un sargento muy generoso y murió en la indigencia por regenerar a su primogénito. Exagerar y refrigerar son verbos de la primera conjugación, y regir y surgir, de la tercera. El indígena absorbió mucho oxígeno, porque su estado patológico así lo exigía: era un octogenario que se había escapado del naufragio. La congestión y la faringitis son, algunas veces, enfermedades graves. Observando los preceptos higiénicos se previene uno de males contagiosos. Usemos sólo los neologismos de buena cepa. Los espejismos del mar son de belleza incomparable.

Los verbos tejer y destejer tienen terminación parecida pero no igual a acoger y recoger. Beligerose dice de todo lo que lleva la guerra. La cigüeña del portugués era un prodigio. La rinalgia y la gastralgia no son, generalmente, contagiosas. Debemos aligerar el trabajo para concluir el programa que está en vigencia. Una legión de sufraguistas rodeaba las mesas de sufragio. El privilegio de usted es un prodigio de generosidad. Averiguaron con diligencia el origen de aquel sargento octogenario. La Zoología y la Etimología se

estudian en los colegios, lo mismo que la Biología. Un dirigible prodigioso llegará pronto para nuestra Escuela de Aviación.

* * *

Los jarrones chinos, las joyas de oro y los relojes suizos que vende Jeremías son codiciables. Las cajetillas de un relojero fueron robadas por el paje, que era un jíbaro o salvaje a quien dió hospedaje el pobre joyero. El jilguero es un ave canora, la jirafa un rumiante, y el jirasol, una flor. La espejería estaba situada entre una tinajería y una cerrajería. Yo dije lo que ellos decían, y conduje lo que ellas habían conducido. El cajista estaba detrás de la rejilla, trabajando las tarjetas. ¿Por qué ambage y compage no llevan *j*, como baraje; salvaje, y carruaje? Jesús y Jerusalén son nombres históricos.

La inteligencia del general argentino será legendaria. Adagio, sufragio y naufragio son voces consonantes. ¿Por qué llevan *g* y no *j* las palabras: gelatina, gélido, gemelo, gemir, geranio, gerente, giba, gigante, girar, giralda, gitano, Gedeón, Gerardo, Germán, Germania, Gerona y Gertrudis?

EJERCICIOS ORTOGRAFICOS SOBRE VOCES PARONIMAS Y HOMOFONAS

Una *puya* lastima la carne, y una *pulla*, el espíritu. En la casa de la hacienda hay unos *payos* bien hechos hasta los cuales suben los *pollos* a comer el trigo. Las cocineras *rallaban* la yuca en un *rallo* nuevo, mientras aquel hombre *rayaba* un árbol sobre el cual había caído un *rayo*. Es necesario que *huya* lejos el minero cuando hace explosión una mina de *hulla*. *Desojar* agujas es obra de costureras; *deshojar* plantas, obra de jardineros. La *aya* de estos niños es natural de la *Ha-*
ya.

Ayer cazamos algunos *ciervos* en la selva vecina. Los prisioneros de guerra eran, antiguamente, *siervos* infelices. No *passes* por los pueblos de Europa hasta que no hagan las *paces*. Mientras yo *hojeaba* mi libro, la gitana *ojeaba* al niño, para sugestionarlo. A todo malvado se le dice que *es* la *hez* de la sociedad o un *deshecho* social. No *oses* nunca levantar la voz a tus padres. Las *hoces* que usaba aquella mujer *ciega* en la *siega* del trigo, eran muy buenas.

¿Cuándo llevan *b* o *v* las palabras: *rabal* y *naval*; *baraje* y *varaje*; *basta* y *vasta*; *bidente* y *vidente*; *graba* y *grava*; *bello* y *vello*; *barón* y *varón*; *tubo* y *tuvo*; *bote* y *vote*; *sabia* y *savia*?

¿Cuándo se escriben con *c* o con *s* las palabras: *cepa* y *sepa*; *cena* y *sena*; *cenador* y *senador*; *cedería* y *sedería*; *cervíz* y *servís*; *cimiento* y *simiente*; *dieces* y *dieses*; *paces* y *pases*; *reces* y *reses*; *cauce* y *cause*; *cirio* y *sirio*; *cegar* y *segar*?

¿Cuándo se escriben con *h* o sin ella las voces siguientes: *hasta* y *asta*; *hola* y *ola*; *inca* e *hinca*; *honda* y *onda*; *hala* y *ala*; *alambra* y *Alhambra*; *aya* y *haya*; *hablaban* y *alaban*; *has* y *as*; *herrar* y *erar*; *huso* y *uso*; *huno* y *uno*; *hecha* y *echa*; *hacia* y *Asia*; *hojear* y *ojear*?

¿Cuando llevan *s* o *z* las voces que siguen: *tasa* y *taza*; *verás* y *veráz*; *tes* y *tez*; *sueco* y *zucco*; *encausar* y *encauzar*; *casa* y *caza*; *vos* y *voz*; *sumo* y *zumo*; *rosa* y *roza*; *ves* y *vez*; *poetisa* y *poetiza*; *brasa* y *braza*?

¿En qué caso se escriben con *y* o con *ll* las palabras siguientes: *holló* y *oyó*; *hulla* y *huya*; *hollada*, *hoyada*; *ralla* y *raya*; *valla* y *vaya*; *pollo* y *poyo*; *arrollo* y *arroyo*; *calló* y *cayó*; *Callo* y *Cayo*; *bollero* y *boyero*; *olla* y *hoya*; *ollera* y *oyera*; *pulla* y *puya*; *rallo* y *rayo*?

*
* *

El yerro de una persona que no acierta en algo, no

es el *hierro* con que se hacen los clavos. Un hombre está *errado* cuando cae en error. Un caballo *herrado* o con *herraduras* anda más de prisa.

Las *astas* del rumiante subían *hasta* el *balcón*, y el *asta* de la *bandera*, *hasta* el *tejado*. Los *husos* que usan las *indias* son instrumentos sencillísimos. Tu has *echado* el *as* de *oros* y *yo*, el de *bastos*. *Has* bien siempre que puedas. Una *pulla* lastima la sensibilidad de las personas delicadas, mientras que una *puya* desgarras las *carnes* de los animales.

Mientras un pobre hombre devoraba un *pollo*, sentado en un *pozo* que había en la *casa*, sus *moradores* regresaba de la *caza* de algunas aves y *carnívoros* montaraces.

*
* *

Al que sufre una equivocación se le dice que está *errado*. Un animal que lleva *herraduras* está *herrado*. Yo *echo* afuera todo lo que no sirve. No es verdad el *hecho* u obra que se le imputa. Una pobre *ciega* venía todos los años en la época de la *siembra* de arroz y de trigo. Las virtudes conducen al hombre a la *cima* de la felicidad y los vicios lo arrojan a la profunda *sima* de la desgracia. *Cocer* los alimentos es obra de *cocineras* y *coser* los vestidos, trabajo de *costureras*. Dicen que en las *riberas* del Sena toman la *cena* los obreros de París. Cuando *cayó* un *rayo* se *calló* el charlatán. Aquél usa *botas* de *vaqueta*. Cuando lleves *escopeta* para la *cacería* no olvides la *baqueta*. Cerca de mi *casa* estaban de *caza* algunos amigos. Mientras las hermanas se *abrazaban* con *amargura*, las *llamas* *abrasaban* su *casa* y las *vecinas*.

*
* *

Tú *has* echado el *as* de *oros* y *yo* el de *bastos*. El *tuvo* un *tubo* de *crystal* para *lámpara*. Yo no *ceso* de decir que más vale *buen seso* que mucho *talento*. Este

osario está muy hondo o hundido y sus huesos pertenecen a osamentas humanas. Los herreros o herradores hierran con hierro o herraduras. *Herrar* caballos es trabajo de herreros y *errar* por las calles es propio de vagabundos. Los estudiantes laboriosos no promueven alborotos ni huelgas tumultarias, sino los holgazanes y discolos, que desean *holgar* a todas horas. Un niño no vota en las elecciones aunque use *bota* de cabritilla. Cuando un deudor no puede pagar a sus acreedores hace *cesión* de bienes y los jueces resuelven en su primera *sesión*. No crea usted que yo *cedería* mi almacén de *sedería*. No crea que yo *sepa* cómo se siembra la *cepa* de la viña. Los excavadores sacaron una *olla* de arcilla de una *hoya* profunda.

*
*
*

Hoy ya no hay *vacantes*, aunque hay muchos pueblos que adoran a Baco. Algunos empleos municipales están *vacantes*. *Haz* bien tus deberes. Aquel dice que tú *has* hecho mal este trabajo. El *hatajo* de las reses huyó por el *atajo* que estaba cerca del camino real. Aquí no se *halla* con facilidad una *aya* bien preparada. Dicen que los suecos y noruegos usan mucho los zuecos en invierno. A la cámara del *senado* concurren algunos *senadores* sin haber *cenado*. El dolor *acerbo* que sintió por la muerte del padre se mitigó pronto porque del *acervo* de sus bienes le dejaba un legado. Dicen que todos los indios de nuestro territorio *hincaban* la rodilla cuando aparecía el *Inca* en sus andas de oro. ¡*Hola!* decimos siempre que se nos llama por el teléfono. La *ola* empujada arrastra lejos a las débiles embarcaciones. Los aborígenes del Ecuador usaban mucho la *honda* para arrojar las piedras a sus enemigos. La *onda* del río turbulento hizo naufragar a nuestro *bote*. Los corsos son muy aficionados a la caza de los corzos y ciervos que habitan en los bosques.

*
* *

No ceda a nadie sus vestidos de *seda* porque ahora están muy caros. El *concejo* cantonal no oye el *consejo* o los *consejos* de nadie. Cuando es la *hora* el sacerdote *ora* con unción y recogimiento. El ciclón *asuela* los campos y las mieses. La *azuela* de ese carpintero es malísima. Un *senador* costeño va siempre al bello *cenador* que tiene un rico en sus jardines. Los *siervos* infelices no gozaban de libertad porque eran esclavos. Ayer cazamos algunos *ciervos* en la selva vecina. La *gasa* de *seda* es mejor que la de algodón. Aquí hay algunos habitantes de *Gaza*. No *peses* en esa balanza el bulto de los *peces* de mar. No *pases* nunca por esos pueblos hasta que no hagan las *paces*. No *cabe* aquí más gente. Deja que él *cave* esa tierra. El congreso *gravó* con nuevos impuestos al cacao. Esta lección se me *grabó* fácilmente en la memoria.

*
* *

Varios *espías* osados y valientes *espían* los movimientos del ejército enemigo. Algunos bandidos *expían* en la prisión o en la horca sus crímenes. Dime si vienes para la distribución de los *bienes* que dejó el *barón* para nosotros y su hijo *varón*. La *baronesa* dejó vastas regiones para sus herederas. Algunos vestidos conservan las *bastas* de hilo. La *bandera* de la *barquilla* ondeaba con el viento. El *yerro* o error en que cae alguno no es lo mismo que el *hierro* que sirve para hacer clavos. Las *astas* del buey subían *hasta* el tablado.

CAPITULO V

DE LA TILDE O ACENTO ORTOGRAFICO

Se da el nombre de *tilde* a la rayita oblicua que se pinta, en algunos casos, sobre la vocal tónica de una palabra.

Según el oficio que desempeñan, la *tilde* recibe los nombres siguientes: *tópica*, *robúrica* y *diacrítica*.

Se llama *tópica* la tilde cuando sirve para señalar la *vocal tónica* de las palabras *oxítonas* o *agudas*, *paroxítonas* o *llanas*, según la letra terminal, y en las *proparoxítonas* o *esdrújulas*, y *esdrújulísimas*, sin excepción; v.gr.: *café*, *anís*, *cárcel*, *cóndor*, *gramática*, *traédmelo*, etc..

Llevan tilde tónica:

1o.- Todas las palabras *oxítonas* o *agudas* que terminan en *vocal*, en *n* o en *s*; v.gr.: *Panamá*, *Perú*, *ají*, *corsé*; *Joaquín*, *Roldán*; *japonés*, *París*, etc..

2o.- Todas las voces *paroxítonas* o *llanas* que NO terminan en *vocal*, en *n* o en *s*; v.gr.: *áspid*, *cárcel*, *nácar*, *Félix*, *Rímac*, *Cristóbal*, *Ramírez*, *azúcar*, etc..

3o.- Todas las palabras *proparoxítonas* o *esdrújulas*, sin excepción; v.gr.: *Gramática*, *fonética*, *física*, *miércoles*, *sábado*, etc.. Igualmente, se atildan, también, sin excepción, todas las voces *esdrújulísimas*; v. gr.: *repréndemelo*, *castíguesele*, *otórgaselo*, etc..

Las palabras monosílabas no llevan tilde tónica.

Cuando hay que atildar la vocal de un diptongo o triptongo, debe colocarse la tilde sobre la vocal fuerte, o en la segunda, si las dos son débiles; v.gr.: *oración*, *asiático*; *benjuí*, *inmiscuí*, etc..

La *tilde diacrítica* sirve para distinguir el oficio gramatical de las palabras; v.gr.: *él*, pronombre; *el*, artículo; *tú*, pronombre; *tu*, adjetivo; *éste*, pronombre,

este, adjetivo, etc..

La tilde diacrítica se pinta en toda palabra que la necesita, aunque sea monosílaba.

La tilde robórica se usa para separar las vocales de un diptongo o triptongo, o para pronunciar con énfasis las voces interrogativas o admirativas; v.gr.: *raíz, Sa-úl, Ca-ín, flu-i-do, vis-ca-ño; ¿ qué dice ?, ¿ qué fácil esta lección!*

OBSERVACIONES:

Las palabras compuestas conservan, generalmente, la tilde de sus simples; v.gr.: *vigésimonoventa, décimotercio, etc..*

Las palabras derivadas NO conservan la tilde de sus primitivas, como se vé en los ejemplos siguientes: *rondos de rondó, carcelero de cárcel, baulero de baúl, etc..*

Nunca debe omitirse la tilde en las palabras que, como, cuando, donde, etc. cuando comienzan frases interrogativas o admirativas. A esta tilde llaman algunos gramáticos *enfática*, por la marcada acentuación o énfasis con que se pronuncia la primera sílaba; ej.: *¿ qué dice Ud. ? ¿ cuándo regresará ? ¿ Cuán bondadoso es mi maestro!*

CAPITULO VI

DE LA CREMA

Se llama *crema* (**) a los dos puntos, que en casos determinados se pone sobre las vocales de algunas palabras.

La Real Academia y algunos gramáticos denominan *diéresis* a este signo ortográfico.

Se usa la crema:

10. - Sobre la *u* de las sílabas *gue, gui*, cuando se quiere que se pronuncie dicha vocal; v.gr.: *agüita, vergüenza, averigüé, etc..*

20.- En poesía se usa la *crema* para señalar la figura de *diéresis*, separando las vocales de un diptongo, para dar una sílaba más a la palabra; v.gr.: *rú-i-do*, por *rui-do*, *sü-a-ve*, por *sua-ve*, etc..

30.- En ciertas palabras en que se debe pronunciar como fuerte la vocal contigua a otra; v.gr.: *pié* de *piar*, para diferenciar del presente de *pie* y del sustantivo *pie*, etc..

CAPITULO VII SIGNOS DE PUNTUACION

Se da este nombre a ciertos signos convencionales que sirven para marcar las pausas, cambiar el tono de la voz, y otros pormenores del lenguaje escrito.

Aunque todos son *necesarios*, algunos gramáticos y ortografistas suelen dividir en dos clases: *principales* y *auxiliares*.

Los llamados *principales* son los siguientes: coma (,), punto y coma (;), dos puntos (:), puntos suspensivos (...), interrogación (?), admiración (!) y parentesis ().

Los *signos auxiliares* son los siguientes: *guión corto* (-), *guión largo* (—), *dos rayas verticales* (//), *dos rayas horizontales* (==), *subraya* (g), *asterisco* (*), *llamada* (I), *llave* ({}), *subllave* ({}), y *manecilla* y *párrafo*. (§)

DEL USO DE LA COMA

Se usa la coma:

10.- Cuando se quiere separar palabras y oraciones de una misma especie o clase, menos la última si está unida por conjunción; v.gr.: *el pan, el vino, la leche y las frutas son alimentos de primera clase. Yo estudio, éste canta, ése trabaja y aquél escribe.*

2o.- *Todo* substantivo usado en *vocativo* llevará una *coma* después, si comienza la frase; irá entre dos *comas*, si está al medio, y llevará una *coma* delante cuando dicho *vocativo* esté al final de la frase; v.gr.: *Niño*, estudia bien tus lecciones; estudia bien, *niño*, tus lecciones; estudia bien tus lecciones, *niño*.

Lo mismo se hace con las oraciones *explicativas*, llamadas, también, *oraciones intercaladas*; y con las palabras sueltas que se pueden suprimir sin que se altere el sentido de la *oración principal*; v.gr.: *Los ejercicios prácticos, que son muy útiles, debemos hacer todos los días.* La oración intercalada, en este ejemplo es: *que son muy útiles*, y debe ir entre comas.

Las locuciones *sin embargo, por último, finalmente*, etc., deben ir, también entre comas, cuando esten en medio de la frase.

3o.- Cuando se *invierte* el orden natural de las oraciones, colocando antes la que debe ir después; v. gr.: *Cuando leo algún capítulo del Quijote, me divierto mucho.*

4o.- Para indicar la *supresión* de un verbo, o frase entera; v.gr.: *Nosotros estudiamos en el Colegio y aquéllos, en su casa. Algunos escriben muy bien sus deberes y otros, muy mal.*

5o.- Para *separar* dos oraciones de sentido opuesto unidas por *conjunción*; v.gr.: *el cerebro del que duerme descansa, y del que vela, trabaja con más intensidad. El trabajo da riqueza y prosperidad, y el ocio, escasez y miseria.*

6o.- Para *dar claridad* a la frase y evitar *ambigüedades*; v.gr.: *si él me quisiera, mal podría perderme. Si él me quisiera mal, podría perderme.*

En este ejemplo, la frase cambia de significado, al cambiar la *coma* de lugar; pues, en la segunda se afirma todo lo contrario de lo que se dice en la primera.

DEL PUNTO Y COMA

Se usa punto y coma:

1o.- En todo período extenso cuyas oraciones van unidas por conjunciones adversativas, causales, etc. tales como: *mas, pero, aunque, sin embargo, no obstante, con todo, etc.*; v.gr.: *"Los cargos públicos deben darse por consideración al mérito y al talento; mas no merced al favor, al influjo y al soborno."* *"Salieron los soldados a media noche y anduvieron nueve horas sin descansar; pero el mal estado de los caminos malogró la empresa."*

Però cuando los miembros del período son de corta extensión, basta una coma; v.gr.: *Da, pero escucha. Juega, pero estudia.*

2o.- Para separar frases de sentido opuesto NO unidas por conjunción; v.gr.: *Vengarse de una ofensa es descender al nivel del enemigo; perdonarle es elevarse sobre él."* *La paz trae siempre consigo la riqueza y el bienestar a los pueblos; la guerra sólo deja hambre, miseria, desolación.*

3o.- En períodos extensos formados de oraciones de sentido paralelo, o que estén unidas por conjunciones ilativas o causales, se pondrá, también, el punto y coma; v.gr.: *Estudiemos la Historia con imparcialidad filosófica; la Literatura, con gusto y severidad; las Matemáticas, con meditación y perseverancia."* *En toda sociedad bien ordenada ha de haber leyes para su arreglo; luego ha de existir, también, un poder que tenga la facultad de hacerlas.*

4o.- En toda frase extensa cuyos miembros inferiores están ya separados por la coma; o sea sujeto o complemento de un mismo verbo; o estén formadas de verbos que tengan un mismo sujeto o complemento, o se re -

fieran a una misma frase; v.gr.: "Consumir los primeros años de la vida, que son los mejores; privarse de los desahogos juveniles; sacrificar la salud en largas vigiliass; sorberse el polvo de los archivos, para venir a quedar arruinado y desconocido, es una perspectiva poco halagüena para un desventurado autor."

50.- Delante de las locuciones por ejemplo, *verbi gratia*, a saber, etc.; v.gr.: Hay alumnos que amargan la vida de sus maestros; por ejemplo: los ociosos, los que no se preocupan del trabajo, etc.. Algunas artes bellas alegran nuestro espíritu o lo conmueven hondamente; v.gr.: la poesía, la música.....;

DE LOS DOS PUNTOS

Se usa dos puntos:

10.- Antes de la cita de palabras ajenas o puestas en boca de otra persona; v.gr.: Cicerón decía con elocuencia: "No hay cosa que tanto degrade al hombre como la envidia." Cuando Bolívar vió que la guerra civil se enseñoreaba de los pueblos que él libertó, repetía con tristeza infinita: ¡Hemos arado en el mar!

20.- Después del primer vocativo de las cartas y discursos; v.gr.: *Muy señor mío: Recibí su carta.....*

Se entiende por *primer vocativo* de una carta, las palabras o locuciones con las cuales damos comienzo a nuestra correspondencia epistolar, tales como *mi querido padre; estimado amigo; etc., etc.*

30.- En los decretos, edictos, acuerdos, considerandos, etc.; así como también, después de las palabras *ordeno, mando, certifico, etc.*, de ciertos documentos oficiales; v.gr.:

La Junta Administrativa del Colegio Nacional Vicente Rocafuerte

Considerando:

Que es un deber ineludible de esta Corporación fomentar...

Acuerda:

1o.- Crear un premio especial.....

4o.- Antes de toda cláusula que es prueba, razón, consecuencia o resumen de la anterior, cuando no vayan unidas por conjunción; v. gr.: *Hambre, miseria en toda forma, lágrimas y duelo por todas partes: eso es la guerra.*

5o.- Antes de toda enumeración o enunciación de bases, etc.; v. gr.: *Un buen estudiante debe poseer estas condiciones: dócil a sus padres y profesores; aplicado y pundonoroso; culto y afectuoso con sus compañeros...*

DEL PUNTO FINAL

1o.- Se pone punto final cuando la frase tiene sentido completo y no necesita de otra para quedar independiente; v. gr.: *Juan es bueno. El trabajo enriquece. El estudio dignifica.*

Párrafo es cierta separación que empieza en renglón distinto del que acaba el anterior, y más adentro que las otras líneas de la plana.

Hay dos clases de *párrafo*: *menor* y *mayor*.

Párrafo menor se llama, también, *acápite*, y se usa cuando se va a tratar de diverso asunto, pero desde otro punto de vista.

El *párrafo mayor* es el que empieza en renglón distinto, pero separándolo del anterior, por medio de uno de los signos correspondientes: (§), (.), (*).

DE LOS LOS PUNTOS SUSPENSIVOS

Se usan los puntos suspensivos:

1o.- Cuando se quiere dejar incompleta la oración y el sentido suspenso; v.gr.: *Nunca hables con malos modales; porque eso indica..... Dime con quien andas.....*

2o.- Cuando se quiere expresar temor, duda o algo inesperado; v.gr.: *Le teme....más que a un león. Se invitó a centenares, se llamó a todos y se reunieron... ¡cuatro!*

3o.- Cuando se omiten párrafos, cláusulas u oraciones, al principio, al medio o al fin de algo que copiamos. En este caso debe ponerse una o dos líneas de puntos suspensivos, para indicar la mayor o menor extensión de lo omitido. En los casos anteriores son suficientes cuatro puntos suspensivos. Ejemplo sobre la regla tercera:I en esto Sancho acariciaba y besaba a su asno como si fuera persona.....

DE LOS SIGNOS DE INTERROGACION Y DE ADMIRACION

Se usan los signos de interrogación (¿?) en las oraciones o cláusulas que tienen este tono y el sentido de pregunta; v.gr.: *¿quién viene?*

Los signos de admiración (!!) se emplean en las oraciones que tienen el tono enfático de exclamación; v.gr.: *¡A las armas!, gritaron todos.*

Observaciones:

1o.- Cuando las oraciones *interrogativas* o *admirativas* son varias, cortas y seguidas, solamente se escribirá con mayúscula la primera; v.gr.: *¿Por qué has llegado tarde? ¿qué has hecho? ¿dónde has estado? ¡Cuánta maldad en los hombres! ¡qué perfidia! ¡cuánta ignorancia!*

2o.- Los signos de principio de interrogación o de admiración se han de colocar donde comience el tono interrogativo o admirativo, aunque allí no principie la cláusula; v.gr.: *Dime, niño, si pierdes el año ¿qué le dirás a tu padre? Todos los viajeros que visitan el Ecuador dicen a una voz: ¡Qué tierra tan hermosa!*

3o.- Las cláusulas interrogativas o admirativas admiten todos los demás signos de puntuación, menos el punto final; v.gr.: *Después de esta desgracia, ¡ay de mí!, ¿qué puedo ya esperar?*

4o.- Cuando las oraciones son a la vez interrogativas y admirativas, se pone el signo de admiración al principio u el de interrogación al fin, o viceversa; v.gr.: *¿quién habla de esto, buen hombre! ¡Yo no he de saber dónde está mi hijo?*

5o.- A veces se duplican o triplican los signos de admiración para dar más énfasis y expresión a la frase; v.gr.: *Mientras algunos gritaban con entusiasmo: ¡Viva el Ecuador!, los demás repetían a una voz: ¡¡¡Viva!!!*

6o.- Los signos de admiración y de interrogación se intercalan encerrados en paréntesis, para expresar extrañeza, temor, duda, sorpresa o ironía; v.gr.: *Es tan valiente (¡!) que todos tiemblan a su presencia.*

Es falta de ortografía omitir los signos de principio de admiración o de interrogación, como se hace en algunas lenguas extranjeras.

DEL PARENTESIS

Los paréntesis son de dos clases: *curvo* y *rectangular*.

Se usa el paréntesis *curvo* en los casos siguientes:

1o.- Para encerrar dentro de él palabras y frases aclaratorias, datos breves o advertencias oportunas, que se intercalan o se añaden, en el lenguaje escrito;

v.gr.: *Simón Bolívar (nacido en Caracas) es el libertador de nuestros pueblos.*

Cuando las palabras y observaciones que se intercalan entre paréntesis son pocas y muy enlazadas con el sentido de las demás, basta separarlas con una coma, tal como se hace con las oraciones explicativas y locuciones intercaladas.

Las oraciones encerradas en paréntesis deben llevar los signos de puntuación que necesiten, y fuera del paréntesis se pondrán los que exige el sentido de la cláusula principal.

No debe usarse la raya en sustitución del paréntesis, sobre todo en frases dialogadas, porque puede ofrecer confusiones.

Se usa el *paréntesis rectangular*:

1o.- En las obras dramáticas para indicar lo que deben hablar aparte cada uno de los interlocutores que intervienen en el diálogo; v.gr.:

Elena.- *Lola, Lola, amiga mía... [¡Eterno Dios, en qué estado!]*

2o.- Para indicar en una copia de códices o inscripciones, lo que falta en el original y se suple conjeturalmente; v.gr.: [*Imp(eratori) Caes(ari) Nervae*] [*Traiano Aug(usto)*] [*p(ontífice) máximo*], etc..

DE LAS COMILLAS

Se usan las comillas:

1o.- Para señalar en un escrito las palabras o párrafos que se copian literalmente de otro autor, cuando son de alguna extensión.

Cuando la cita de palabras ajenas es corta, basta la subraya.

Ejemplo: ".....*Aparte el gran estilo, las múltiples bellezas que en las páginas de la obra (Rosas de Invierno) campean nos han revelado que en el autor hay tela en qué cortar, suficiente para que luzca el Ecuador un nuevo novelista, amenamente criollo.*" (Alfonso Cordero Palacios)

2o.- Las *comillas* de principio se llaman *inversas* ("), y *ordinarias* las de fin de párrafo (").

Si en los párrafos que copiamos hay palabras de otro autor, éstas se encerrarán entre *medias comillas* (‘) (’).

3o.- No hay razón ni objeto en encerrar entre *comillas* los nombres de libros, periódicos, colegios, almancenos, calles, etc.. Si se quiere llamar la atención sobre ellos, se puede escribir estos nombres con letra *versal* o *cursiva*.

No debe, pues, escribirse: *Yo estudio en el Colegio "Vicente Rocafuerte". He leído en "El Telégrafo".* En estos casos están por demás las *comillas*.

DEL GUIÓN CORTO

Se usa este *guión* para separar las sílabas o grupos de sílabas de una palabra, cuando no caben en el renglón.

Observaciones:

1o - No deben separarse las vocales de un diptongo o triptongo, ni una consonante que forma sílaba; en estos casos se dividirán las sílabas como el ejemplo siguiente: *gra-cio-sa-men-te*.

2o.- Cuando la primera o última sílaba de una palabra fuese vocal, NO se la dejará sola al principio o fin de renglón.

3o.- Las voces *compuestas* se han de dividir sin separar las letras de cada componente; v.gr.: *nos-otros, vos-o-tros, des-am-pa-ro*, etc..

4o.- Puede usarse también el *guión corto* para distinguir los elementos componentes de algunas voces *yuxtapuestas*, aunque no hay necesidad absoluta en este caso; v.gr.: *cólera-morbo*, o *cóleramorbo*; *aovado-lanceolado*, o *aovadolanceolado*.

5o.- Las *grafías ch, ll, rr* no deben separarse, porque son *simples* en su *fonema* o pronunciación; ej.: *co-che*, *ca-lle*, *ca-rro*.

DE LA RAYA O GUIÓN LARGO

Se usa este signo:

1o.- En los *diálogos* o conversaciones para indicar que habla otra persona o interlocutor; v.gr.:

-¿Cómo te llamas?

-Antonio, señor mío.

-¿I de dónde eres?

-De Guayaquil, caballero.

2o.- Algunos escritores acostumbran poner este signo al principio y fin de oraciones intercaladas, cuando están desligadas del sentido del período en que se introducen, aunque en este caso es suficiente una *coma*; v. gr.: *Los ecuatorianos, abnegados y pacientes por educación y temperamento, somos, casi siempre, víctimas de tiranías y despotismos irritantes.*

3o.- Para indicar o suplir al principio, al medio o al fin de línea una palabra que no se quiere escribir. En este caso puede, también, usarse las *comillas*.

4o.- La *raya* escrita después de punto, indica que lo que está seguido debe ir a renglón aparte, es decir, comenzar otro párrafo.

ADVERTENCIA: Cuando se escribe al margen el nombre de los interlocutores, no hay necesidad de la *raya*; v.

gr.:

Juan ¿Dónde has estado hasta ahora?

Manuel En mi hacienda, amigo mío.

DE LAS DOS RAYAS HORIZONTALES

Se usan, generalmente, en copias de documentos, para indicar que en el original están aparte aquellos párrafos que siguen a las dos rayas. (==)

DE LAS DOS RAYAS VERTICALES

Estas dos rayas se usan únicamente en los diccionarios para separar las diversas acepciones o significado de las palabras; v.gr.: *Cabo: punta de tierra que se interna en el mar // grado militar // extremo de una cosa.....*

DE LA SUBRAYA

Se llama *subraya* la línea horizontal que, en lo manuscrito se suele poner debajo de una letra, palabra o frase; v.gr.: *a, que, fonética, etc..*

Todo lo que en lo manuscrito está subrayado en lo impreso debe ir en letra *negrilla* o *cursiva*.

La *subraya* se usa en los siguientes casos:

1o.- Para señalar palabras de origen extranjero, barbarismos o palabras estrafalarias, inventadas intencionalmente; v.gr.: *début, chauffeur, sport, shigrero, vení, candao, gramaticaremos, etc..*

2o.- Para llamar la atención del lector sobre alguna palabra o frase; v.gr.: *En mi clase no quiero oír el no puedo.*

3o.- Debajo de las letras o palabras que se toman como nombres de ellas mismas; v.gr.: *nuestra d es la delta griega; tu, puede ser adjetivo y pronombre.*

4o.- En una cita corta de palabras ajenas se usa, también, *subraya* en vez de *comillas*; v.gr.: *Alguien ha dicho: El error es propio del hombre.*

DEL ASTERISCO (*)

Debe usarse este signo:

1o.- A la derecha de un vocablo para hacer llamada a la nota que con el mismo signo se escribe al pie de la página.

2o.- Un asterisco o un triángulo formado por asteriscos, sirven, también, para separar los párrafos mayores. (*°*)

DE LA LLAMADA

Llamada es la *letra, número o asterisco* (a), (I), (.), (°), puesto a la derecha de una palabra, para señalar la nota u observación, que precedida de este mismo signo, se pone al pie de la página.

DE LA LLAVE

La *llave, corchete o abrazadera* { } sirve para la formación de cuentas, estados o cuadros sinópticos, etc., para *abrazar* varias cantidades, palabras o miembros de una misma especie, que conviene presentar agrupados; v.gr.:

Adjetivo	{	Calificativo	{	positivo
				comparativo
		Determinativo		superlativo

DEL PARRAFO

El párrafo se señala con uno de estos signos:

(.°.) (°) § ▲ —

DE LA MANECILLA

Este signo se usa para señalar párrafos, períodos o frases de interés o de mucha importancia.

CAPITULO VIII

DE LA UNION Y SEPARACION DE LAS PALABRAS

Para dividir las palabras hay que atender a su forma, es decir, si son *compuestas* o *yuxtapuestas*.

Compuestas se llaman las palabras que constan de dos o más *radicales* unidas, y que forman una sola entidad glótica; v.gr.: *cortaplumas*, *antepecho*, *agridulce*, *pelirrubio*, *vinagre*, etc..

Yuxtapuestas son las palabras contiguas que expresan una sola idea general; v.gr.: *arco iris*, *cárcel modelo*, *cólera morbo*, *sistema métrico*, *treinta y dos*.

Las voces *compuestas* deben escribirse siempre unidos sus elementos componentes; v.gr.: *vinagre = vino + agrio*, etc..

Las *yuxtapuestas*, unas se escriben unidas como *hispanoamericano*, *veintiuno*, y ótras, separadas, como *cólera morbo*, *cárcel modelo*, etc., sin regla fija.

Los *adjetivos numerales cardinales*, generalmente, se escriben unidos desde *veintiuno* a *noventa y nueve*; sin embargo, muchos escriben separados; v.gr.: *veinte y cinco*, *treinta y dos*, etc..

Todos los tecnicismos formados de raíces griegas son voces *compuestas* en nuestra lengua, por consiguiente, deben escribirse unidos sus elementos; v.gr.: *telescopio*, *cinematógrafo*, *entomología*, etc..

CAPITULO IX

DE LAS ABREVIATURAS

Abreviatura es la representación de una palabra por medio de su primera letra, sola o acompañada de otras menores, y seguidas, siempre, de punto; v. gr.:

D = don; *Sr.* = señor; *adj.* = adjetivo, etc..

Cuando se quiere pluralizar una abreviatura, basta duplicar la mayúscula inicial. Pero si se quiere representar el plural con letras minúsculas, se le agrega una *s* a la abreviatura; v. gr.: *PP* = padres; *EE.UU.* = Estados Unidos; *onzs.* = onzas, etc..

Observaciones:

I.- No debe omitirse nunca el punto en la abreviatura, porque forma parte de ella; así: *B.L.M.* o *b.l.m.* = *besa la mano.*

II.- No es permitido cambiar las letras que caracterizan una abreviatura, porque puede confundirse con la de otra palabra; así la abreviatura de *señorita* es *Srta.* y no *Sta.*, la cual corresponde a la palabra *santa.*

He aquí la lista de algunas palabras de uso corriente, cuyas abreviaturas están autorizadas por la Academia Española:

<i>A.</i>	=	<i>alteza. Aprobado (en examen)</i>
<i>a.</i>	=	<i>área</i>
<i>(a)</i>	=	<i>alias</i>
<i>@</i>	=	<i>arroba</i>
<i>@@</i>	=	<i>arrobas</i>
<i>AA.</i>	=	<i>autores o Altezas</i>
<i>ab.</i>	=	<i>abad</i>
<i>admón.</i>	=	<i>administración</i>

admor.	=	administrador
afmo.	=	afectísimo
ap.	=	aparte
art.	=	artículo
arz.	o	
arzbpo.	=	arzobispo
B.	=	beato, o bueno (en examen)
b.l.m.	=	besa la mano
B.L.H.	=	" " "
B.L.P.	=	besa los pies
b.l.p.	=	" " "
cap.	=	capítulo
capn.	=	capitán
cg.	=	centígramo
cl.	=	centilitro
cm.	=	centímetro
cta.	=	cuenta
Dn.	=	don
Dr.	=	doctor
Dña.	=	doña
DD.	=	doctores
Dg.	=	decagramo
dg.	=	decigramo
Dl.	=	decalitro
dl.	=	decilitro
Dm.	=	decámetro
dm.	=	decímetro
E.	=	este
E.N.	=	Estado Mayor
Ema.	=	Eminencia
Emmo.	=	Eminentísimo
Exca.	=	Excelencia
Excma.-mo.	=	Excelentísima-mo
feb.	=	febrero
Fr.	=	Frày
g.	=	gramo o gramos
Gobno.	=	Gobierno
gral.	=	general
hect.	=	hectàrea

Hg.	=	hectogramo
ib.	=	ibidem
id.	=	idem
fol.	=	folio
Hl.	=	hectolitro
Ilma.	=	Ilustrísima
Ilmo.	=	Ilustrísimo
Imp.	=	Imprenta
Jhs.	=	Jesús
Kl.	=	kilolitro
Km.	=	kilómetro
Kg.	=	kilogramo
Libs.	=	libras
lic.	=	licenciado
m.	=	minutos a metros
mg.	=	miligramo
Mg.	=	miriagramo
mm.	=	milímetro
Mons.	=	monseñor
mr.	=	mártir
N. S.	=	Nuestro Señor
ntro.-tra.	=	nuestro-tra
obp.	=	obispo
O.	=	oeste
P.	=	papá, padre
pag.	=	página
págs.	=	páginas
P. D.	=	postdata
p. ej.	=	por ejemplo
P. P.	=	por poder
prof.	=	profeta
U. o Ud.	=	usted
Uds.	=	ustedes
V ^o . B ^o .	=	visto bueno
V. M.	=	Vuestra Merced
V. R.	=	Vuestra Reverencia
V. S.	=	Vuestra Señoría o Usía
V. S. I.	=	Vuestra Señoría Ilustrísima

CAPITULO X

FRASES PARA EJERCICIOS ANALITICOS SOBRE LOS
SIGNOS DE PUNTUACION

Irás, volverás, no morirás en la guerra.

Irás ¿ volverás?.... ¿ no morirás en la guerra?

Irás ¿ volverás?.... ¡ No! ¡ Morirás en la guerra!

II

- He reñido a un mesonero.

- ¿ Por qué? ¿ cuándo? ¿ dónde? ¿ cómo.

- Porque cuando donde como

- sirven mal, me desespero.

III

Un ilustre autor escribe: "La paz da a los pueblos alegría, prosperidad y riqueza; la guerra, sólo miseria, desolación y lágrimas."

IV

Alegría, esperanza, prosperidad y bienestar en toda forma: eso es la paz.

Los vegetales comprenden tres familias: las hierbas, los arbustos y los árboles.

Los pueblos vencedores repiten a los vencidos las palabras de Breno a los Romanos: ¡ Ay de los vencidos!. (Ve victis!).

V

Un biógrafo de Bolívar escribe: "El Libertador (nacido en Caracas) demostró, desde su niñez, su grandeza

de alma; su lealtad y abnegación; su carácter de acero y corazón de héroe. Amaba con sinceridad a sus amigos, por quienes estaba pronto a ir hasta el sacrificio."

VI

Alumnos míos, no olvidéis nunca estas frases bellísimas: "No allige a los mortales vicio más pernicioso que el *juego*: por él las gentes muy acomodadas han venido a parar a la miseria, aún en el patíbulo; por él, además del caudal, pierde el hombre la vergüenza y hasta la estimación de sí propio."

VII

Si estos alumnos estudian, mal pueden perder sus cursos.

Si éstos alumnos estudian mal, pueden perder sus cursos.

Queridos discípulos míos, tened presente estas elocuentes frases de un moralista moderno: "La Moralidad es base de todas las sociedades cultas; es condición precisa y obligada de la vida social; es fundamento indispensable de las relaciones entre las personas que viven juntas...."

VIII

Un profesor decía a sus alumnos: "Amiguitos míos, ya no debe oírse aquí palabritas como éstas: *haiga*, *aljetivo*, *espehma*, *candao*, y otras que se les parecen."

Señores alumnos, escribid con interés y atención vuestros deberes, sobre todo, algunos muy importantes; por ejemplo: los de Castellano, Matemáticas, etc., etc..

CAPITULO XI

ARCAISMOS USADOS EN EL POEMA DEL CID:

- fust* = fuiste
gesta = hazaña
ducá = de acá
prisieron = tomaron
fincar = colocar, plantar, poner; doblar las rodillas.
almofalla = alfombra, tapete; hueste, ejército
ferredes = heriréis
segudar = perseguir
exidas = salidas
duro = tardó
ij = 3
tolio = quitó
tajauales = talábales
extr = salir
cucta = cuita, pena, angustia
maguer o *magüer* = aunque
essora = entonces
torrino = torneado
canmear = cambiar
midos o *amidos* = por fuerza, de mala gana
rencura = vengar, querrellarse
-

EL GALLO Y EL BUEY

- "No cambiara tu suerte con la mía."
 Un gallo así decía
 A un buey que fatigado
 Estaba ya de la labor del día.
 -"Por cantar y gorjear estoy pagado.
 ¡Qué dulce es la alegría!"
 I el pobre buey volviendo
 Al gallo que así hablaba:

- "¿No ves, le respondió, que estás comiendo
de los frutos que yo araba
poco tiempo ha, como hoy estoy haciendo?

Así hay muchos felices,
por cantar y gorjear asalariados,
que viven regalados
sin ver que sus bocados
frutos son de los pobres e infelices.

· Fray Vicente Solano

EL COTOPAXI

No siempre los terremotos en el Ecuador están acompañados de erupciones volcánicas; antes, de ordinario, sucede que éstas se verifican cuando la tierra se mantiene tranquila. El Cotopaxi se despoja de la cortina de nubes que lo ocultan a la vista; el cono gigantesco, con sus formas regulares, se deja ver limpio con su manto de nieve, cuya blancura argentina brilla iluminada por los rayos del sol; todo es silencio; todo parece calma; de improviso se oye un bramido prolongado y monótono; el ruido se repite, crece; un mugido obscuro sucede casi sin interrupción a otro mugido, y el suelo parece que se sacude conforme la onda se va alejando bajo la tierra.

Un penacho negro comienza a salir majestuosamente por el cráter; sube derecho, erguido y luego batido por el viento, se escarmena en la atmósfera; el aire se oscurece, la claridad del día se apaga y una lluvia copiosa de ceniza cae en medio de una aterrante obscuridad.

Los bramidos del volcán continúan; llamas de fuego salen de su cráter, se elevan, tiemblan, se doblan, lamen con rapidez las paredes superiores del cono; las nieves se derriten y torrentes de agua lodosa y de lava encendida bajan tronando; llegan al valle, se derraman, chocan con los edificios; un remolino de lodo, agua y lava los envuelve, cede sobre ellos, los arrolla, los derriba y arrastra lejos sus escombros.... No hay espectáculo tan aterrador como una erupción volcánica; lo grandioso, lo sublime anonada al espectador.

Federico González Suárez

PAISAJE DE LAS CORDILLERAS

(Poesía para recitación)

¡Qué bello despertar! La luz triunfante
doquier hería a la rebelde sombra,
descubriendo calladas perspectivas
sobre la verde, matizada alfombra.

I a su conjuro mágico surgía
de entre los pliegues de la niebla rota,
sobre el fondo del claro firmamento,
la cordillera altísima y remota,

En cuyo lomo inaccesible y negro,
muralla eterna a la planicie inmensa,
cada cumbre de nieve parecía
frente inebriada que en el cielo piensa.

Surgió radiante el Sol. Entre las crestas
del Ande secular encanecido,
veíase el disco brillador en fondo
de nácares fulgentes encendido.

Del lecho de los páramos oscuros
la mole negra del titán se erguía
y radiaba del hielo de sus cumbres
los resplandores mágicos del día.

César Borja

POEMA DEL CID

(Fragmento)

"Ya, Campeador, en buen ora çinxiestes espada!
 El rey lò ha uedado, anoch del entró su'carta
 con gran recabdo e fuerte mentre sellada.
 Non uos osariemos abrir nin coger nada.
 Si non perderiemos los aueres e las casas,
 E demas los oios de la cara.
 Çid, en el nuestro mal uos non ganades nada;
 mas el Criador uos uala con todas sus uertudes santas."
 Esto la ninna dixo e tornós pora su casa.
 Ya lo vee el Çid que del rey non auie graçia.
 Partiós de la puerta, por Burgos aguñjaua,
 legó a Santa María, luego descaualga,
 Fincó los ynoios, de coracón rogaua;
 la oraçión fecha luego descaualgaua;
 salió por la puerta e en Arlancon posaua.
 Cabo esa villa en la glera posaua,
 fincaua la tienda e luego descaualgaua.
 Myo Çid Ruy Diaz, el que en buen ora çinxo espada,
 posó en la glera quando nol coge nadi en su cas;
 derredor dél vna buena companna.

.....

ETIMOLOGIA

RAICES LATINAS

Duc-eo-ere = guiar > conducir, educar, acueducto.

Episcop-us-i = obispo > obispado, episcopal, arzobispado.

Ego = yo > egolatría, egoísmo, egotismo.

Equ-us-i = caballo > ecuestre, equitación, equino.

Fac-eo-ere-tum = hacer > factible, factura, hacedor.

- Fall-o-ere* = faltar > fallecer, falsario, falsificador.
Fan-um-i = templo > fanático, fanatismo, profanación.
Ferre = llevar, producir > feraz, aurífero, conferir.
Fer-us-a-um = cruel, salvaje > feroz, fiereza, ferocidad.
Ferv-eo-ere = hervir > fervoroso, ferviente, efervescencia.
Fid-es-ei = fe > fidedigno, perfidia, infidente.
Fili-us-i = hijo > filial, filiar, ahijado.
Fil-um-i = hilo > filamento, filigrana, hilandería.
Flamm-a-ae = llama > llamear, flámigero; inflamable.
Flatus = aire, sople > flatulencia, flauta, flautista.
Foc-us-i = hogar > hoguera, fogata, fogón.
Foemin-a-ae = hembra > femenino, feminista, afeminado.
Foli-um-i = hoja > folleto, follaje, hojarasca.
For-s-tis = suerte > fortuna, afortunado, infortunio.
Fort-is-e = fuerte > fortaleza, fortificar, confortar.
Frat-er-ris = hermano > fraternal, fraternidad, hermanar.

RAÍCES GRIEGAS

- Calidoscopio* < *kalos* = bello + *eidos* = imagen + *skopeo* = mirar.
Estetoscopio < *stethos* = pecho + *skopeo* = observar, examinar, etc..
Microscopio < *mikros* = pequeño + *skopeo* = mirar, observar, etc..
Telescopio < *teele* = lejos + *skopeo* = mirar, observar, etc..
Periscopio < *perys* = al rededor + *skopeo* = mirar, observar, etc..
Cosmogonia < *kosmos* = mundo + *genos* = origen, procedencia.

Etnogenia < *ethnos* = pueblo, raza + *genos* = origen, procedencia.

Geogenia < *gee* = tierra + *genos* = origen, procedencia.

Hidrogenia < *hydoor* = agua + *genos* = origen, procedencia.

Patogenia < *pathos* = enfermedad + *genos* = origen, procedencia.

LATINISMOS

Hoc opus hic labor est: este es el trabajo; aquí está la obra.

Hodie mihi cras tibi: hoy por mí, mañana por tí.

Honores mutant mores: los honores hacen cambiar las costumbres.

Homo hominis lupus: el hombre es un lobo para el hombre.

In fraganti: en el momento del delito.

In stato quo: en el mismo estado de antes.

Jure et facto: de derecho y de hecho.

jus gentium: derecho de gentes.

Manu militaris: por la fuerza militar.

Mens agitat molen: el espíritu mueve a la materia.

Mens sana in corpore sano: alma sana en cuerpo sano.

Modus vivendi: modo o manera de vivir.

Mors última ratio: la muerte es la última razón.

Multa paucis: mucho en pocas palabras.

Multi sunt vocati pauci vera electi: muchos son los llamados; pocos los escogidos.

Mutatis mutandis: cambiando lo que debe cambiarse.

Natura non facit saltus: la naturaleza no da saltos.

Nescit vox missa reverti: palabra dicha no tiene vuelta.

Ne, sutur, ultra crepidam: zapatero a tus zapatos.
Nihil novum sub sole: nada hay nuevo bajo el sol.
Non omnia pōssumus omnes: no todos lo podemos todo.
Non pōssumus: no podemos.
Nosce te ipsum: conócete a tí mismo.

REFRANES

Humo y mala cara, sacan la gente de casa: los que tienen mal carácter o malos modos ahuyentan a las personas.

Juegos de manos, juegos de villanos: juegos impropios de gente bien nacida y de buena crianza.

No hay humo sin fuego: quiere decir, que no hay efecto sin causa.

No se ganó Zamora en una hora: una obra difícil no se hace pronto.

Más vale pájaro en mano que ciento volando: cada cual debe contentarse con lo seguro y no con lo probable.

PROVERBIOS

No hay bien ni mal que dure cien años: no debemos abatirnos en la desgracia ni engrairnos en la grandeza, porque todo es fugaz en la tierra.

No hagas a otro lo que no quieres que te hagan a tí.

Obras son amores y no buenas razones.

Quien con lobos anda, a aullar se enseña: las malas compañías corrompen a los buenos.

CUARTA PARTE
LEXICOLOGIA Y MORFOLOGIA
CAPITULO I
DE LA ORACION Y SUS PARTES.—GENERALIDADES

Lexicología es la parte de la Gramática que estudia las palabras como signos de las ideas. Puede ser *general* y *especial* o *morfología*.

La *Lexicología general* estudia las palabras como elementos de la oración, sin tomar en cuenta los cambios o alteraciones que pueden sufrir.

La *especial* o *morfología* trata de las modificaciones y accidentes que sufren las palabras en su estructura.

Consideradas las palabras como signos de las ideas, reciben el nombre de *partes de la oración*.

Las *partes de la oración* son nueve: *nombre sustantivo, nombre adjetivo, artículo, pronombre, verbo, adverbio, preposición, conjunción e interjección*.

Las cinco primeras se llaman *variables*, porque cambian o modifican su estructura. Las cuatro últimas se llaman *invariables*, porque no alteran su estructura morfológica.

Oración gramatical o *proposición* es la expresión de un juicio por medio de una o más palabras.

DE LOS ACCIDENTES ANALOGICOS

Por accidentes analógicos se entiende las variaciones que sufren las palabras sin cambiar de naturaleza.

Estos accidentes son siete: género, número, caso, voz, modo, tiempo y persona.

Género es el accidente gramatical que sirve para indicar el sexo de las personas y de los animales, y el que se atribuye a las cosas, o para indicar que no lo tienen.

Los géneros principales son dos: masculino y femenino; pero, también, se señalan los géneros: neutro, común, epiceno y ambiguo.

Género masculino es el que se aplica a los hombres, animales machos y cosas que se les atribuye este género; v. gr.: Antonio, caballo, libro, etc..

Género femenino es el que se aplica a las mujeres, animales hembras y cosas que se atribuye este género; v. gr.: María, vaca, libreta, etc..

Neutro es el género que NO comprende nombres de personas ni de cosas determinadas, sino lo genérico o abstracto, y va precedido siempre del artículo lo; v. gr.: lo bueno, lo grande, lo sublime.

Género común es el de los nombres de personas que se aplican a los dos sexos, pero con distinto artículo; el o la testigo; el o la mártir; el o la homicida.

Género epiceno es el que se aplica a los animales de ambos sexos poniéndoles los nombres macho o hembra; el buho macho o el buho hembra; el águila macho o el águila hembra; el escarabajo macho o el escarabajo hembra, etc..

Género ambiguo es el que se aplica a las cosas con

artículo masculino o femenino, indistintamente; v.gr.: *el mar o la mar; el lente o la lente (ant.), el calor o la calor (anticuado)*.

Número es el accidente analógico que sirve para indicar si una palabra designa una sola o varias personas o cosas.

Los números son dos: *singular y plural*.

Numero singular es el que designa una sola persona o cosa; v.gr.: *el niño, la casa, etc..*

Número plural es el que designa dos o más personas o cosas; v.gr.: *los niños, las casas, etc..*

Por *caso* se entiende el oficio que desempeñan en la oración las partes declinables.

Los *casos* son seis: *nominativo, genitivo, dativo, acusativo, vocativo y ablativo*.

Nominativo es el caso que señala o designa el sujeto y el predicado nominal de una oración; v.gr.: *el niño escribe; esta lección es fácil, etc..*

Genitivo es el caso que señala o denota relación de propiedad, posesión o pertenencia, o la materia de que se hace algo; va precedido de la preposición *de*; v.gr.: *casa de mi padre; reloj de plata*.

El *acusativo* designa o señala la persona o cosa que es término o complemento directo de un verbo transitivo; y cuando este complemento directo es nombre de persona o cosa personificada va precedido de la preposición *a*; v.gr.: *Yo premio a los niños buenos*.

El *dativo* indica el término o complemento indirecto de un verbo, y va precedido, unas veces de la preposición *a*, y otras, de *para*; v.gr.: *yo compré un libro a Antonio; este libro es para Antonio*.

El *vocativo* es el caso que sirve para llamar la atención de una persona, o invocar a Dios o a los santos; etc.; v.gr.: *Niño, ven acá; señor, oiga Ud.; Dios mío, atiende mi plegaria*.

El caso *ablativo* denota o señala el complemento circunstancial de los verbos, y va precedido de las preposiciones *con, en, por, sin, sobre, tras,* etc. La preposición *de* cuando denota procedencia de lugar, también señala caso ablativo; v.gr.: *El estudia-con mi hermano; yo vivo en esta ciudad; mi padre vino de Quito.*

Lo que en castellano se llama *declinación* no es otra cosa que el conjunto de estos casos gramaticales.

Nuestra lengua carece de la *declinación desinen- cial*, como la que tenía el latín. Nuestra *declinación* es *prepositiva*; puesto que para expresar los diversos casos u oficios de las partes declinables, nos servimos de preposiciones.

Voz es el accidente del verbo, que denota si el sujeto es *agente* o *paciente*, es decir, si ejecuta o recibe la acción. Las *voces* del verbo son dos: *activa* y *pasiva*.

Ejemplo de *voz activa*: yo amo; él premia.

Ejemplos de *voz pasiva*: yo soy amado, él es premiado.

Modo es el accidente por el cual se expresa de una manera general, la forma en que el verbo realiza la acción.

Los *modos* son cinco: *Indicativo, Potencial, Imperativo, Subjuntivo* e *Infinitivo*.

Tiempo es el accidente que indica la época en que se realiza la acción del verbo.

Persona es la forma que toman el pronombre y el verbo para referirse *al que habla*, a *aquella con quien se habla*, o *aquella de quien se habla*.

CAPITULO II

DEL NOMBRE SUBSTANTIVO

Nombre o sustantivo es aquella parte de la oración que sirve para designar seres, personas, animales o cosas.

Cualquier parte de la oración que se usa precedida de artículo, se dice que está *sustantivada*.

El sustantivo puede ser: *genérico y propio*.

Genérico, apelativo o común es el nombre que conviene a todas las personas o cosas de una misma especie o clase; v. gr.: *hombre, caballo, nación*.

Sustantivo propio es el que se da a una sola persona o cosa determinada para distinguirla de las demás de su género, especie o clase; v. gr.: *José, Guayaquil, Chimborazo*.

Los sustantivos se dividen también en las siguientes especies: *colectivos, primitivos, derivados, simples, compuestos, partitivos y múltiples*.

Colectivos son los nombres que en singular denotan muchedumbre de personas o animales, o determinado número de cosas de una misma especie; v. gr.: *ejército* (muchedumbre de soldados); *enjambre* (reunión de abejas); *arboleda, alameda; docena, cuarentena, etc.*

Primitivos son los nombres que no proceden de otra palabra castellana; v. gr.: *tinta, lápiz, libro, etc.*

Derivados son los que proceden de otra palabra castellana; v. gr.: *tintero, lapicero, librería* (derivados de *tinta, lápiz y libro*, respectivamente).

De entre los *derivados*, son notables los *patronímicos* o *apellidos*, que derivándolos del nombre que los padres daban a los hijos, se formaron añadiéndoles las terminaciones *az, ez, iz*; v. gr.: de *Esteban, Estebáñez; de Alvaro, Alvérez; de Hernando y Fernando, Hernández y Fernández, etc., etc.*

Derivados verbales son los que nacen de los verbos castellanos; v.gr.: *andador, andanza, andariego*, se derivan de *andar*.

También son importantes los derivados siguientes: *aumentativos, disminutivos y despectivos*.

Derivado aumentativo es el nombre que aumenta la significación de su primitivo por medio de las terminaciones *on, azo, ote, etc.*; v.gr.: de *hombre, hombrón, hombronazo, hombrote*; de *mujer, mujerona, mujeraza, mujerota*.

Disminutivo es el nombre que disminuye la significación del primitivo por medio de las terminaciones *ito, ico, illo, cillo, ececito, ececillo, uelo, in, etc.*; *pajarito, pajarillo, pececito, organillo, ladronzuelo, pequenín, etc.*

Despectivo es el nombre que ni aumenta ni disminuye la significación de su primitivo, sino que expresa menosprecio, por medio de las terminaciones *aco, ajo, ojo, uco, acho, alla, astro, orro, orrio* y algunas otras; v.gr.: *libraco, latinajo, altarejo, poetastro, villorio, etc.*

Son *múltiplos* los nombres que indican el número de veces que una cantidad comprende en sí a otra inferior; v.gr.: *dúplo, triplo, cuádruplo, décuplo, etc.*

Partitivos se llaman los nombres que indican algunas de las partes en que puede dividirse un todo; v.gr.: *mitad, tercio, quinto, un décimo, una milésima, etc.*

Los nombres pueden ser, también, *concretos y abstractos*. Llámense *concretos* los nombres que designan seres reales, o que podemos representarnos como tales; v.gr.: *hombre, caballo, pan, etc.*

Abstractos son los que denotan cualidades de estos seres; ej.: *blancura, pereza, tontería, etc.*

Los sufijos o *postfijos* más usados para formar los nombres abstractos son: *ancia, encia, cion, dad, ez,*

esa, ía, icia, itud, or y una; v.gr.: abundancia, impertinencia, rapidez, pobreza, ingratitud, etc.: etc..

ACCIDENTES DEL SUBSTANTIVO

El *substantivo* tiene tres accidentes principales: *género, número y caso.*

Los *géneros del nombre substantivo* son seis: *masculino, femenino, neutro, común, epiceno y ambiguo.*

REGLAS PARA LA FORMACION DE GENERO DE LOS NOMBRES

El *género* de los nombres se distingue por su *significación* o por su *terminación.*

Para formar el *femenino* de los nombres se observan las reglas siguientes:

I.- Se cambia en *a* la última vocal; o se añade *a* a la consonante final; v.gr.: de Antonio, Antonia; de Mariano, Mariana; de Juan, Juana; de marqués, marquesa.

II.- Añadiéndoles la terminación *ina*; v.gr.: de gallo, gallina; de Alfonso, Alfonsina; de héroe, heroína y de Angel, Angelina.

III.- Por medio de la terminación *esa*; v.gr.: de abad, abadesa, de duque, duquesa; de barón, baronesa.

IV.- Por medio de la terminación *isa*; v.gr.: de poeta, poetisa; de profeta, profetisa; de sacerdote, sacerdotisa.

V.- Por medio de la terminación *triz*; v.gr.: de actor, actriz; de cantor, cantatriz; de emperador, emperatriz.

VI.- Por último, ciertos nombres forman su femenino cambiando hasta las letras radicales; v.gr.: femenino de *hombre, mujer*; de *varón, hembra*; de *toro, vaca*; de *caballo, yegua*.

SON MASCULINOS POR SU SIGNIFICACION:

1o.- Todos los nombres de varones o animales machos; v.gr.: *Luis, Manuel, caballo, elefante, etc.*

2o.- Todos los que indican dignidad, profesión, oficio y parentesco de varón; v.gr.: *presidente, abogado, carpintero, abuelo, tío, etc.*

3o.- Los nombres de ríos, montañas, vientos y metales; v.gr.: *Guayas, Nachágará; Cotopaxi, Pichincha; alisios, monzones; oro, platino, etc.* Exceptúanse, de los metales, *plata*; y de los vientos, *brisa* y *tramontana* que son femeninos por su terminación.

Las notas de música, como *el do, el re, etc.*, y los aumentativos terminados en *on*, aunque procedan de primitivos femeninos; v.gr.: *mesón*, de *mesa*; *aldabón* de *aldaba*; *cucharón*, de *cuchara*, etc..

Observaciones:

1o.- Los nombres propios y los apellidos pueden ser masculinos o femeninos, según la persona que los lleve; v.gr.: *don Trinidad* o *doña Trinidad*; *los Martínez* o *las Martínez*, etc..

2o.- Los nombres de estados, provincias, ciudades, y en general, todos los que expresan región o territorio, unos son masculinos y otros femeninos; v.gr.: *el Ecuador, el Japón, etc.*; *la Francia, la España, etc.*

SON FEMENINOS POR SU SIGNIFICACION:

1o.- Todos los nombres propios o genéricos de mujeres o animales hembras; v.gr.: *María, Juana, yegua, gallina*, etc..

2o.- Los que expresan dignidad, profesión, oficio o parentesco de mujer; v.gr.: *reina, profesora, costurera, prima, abuela*, etc..

3o.- Los nombres de ciencias, artes, virtudes y letras del alfabeto; v.gr.: *Física, Filología, pintura, caridad, a, b, z*, etc.. Exceptúanse, de las ciencias, el *Derecho*, y de las artes, el *Dibujo*, y el *Grabado*, que son masculinos por su terminación.

Son masculinos por su terminación casi todos los nombres que acaban en *e, i, o, u, j, l, n, r, s, t, y x*; v.gr.: *talle, lacre, casa, álcali, abanico, escudo, espíritu, reloj, árbol, pincel, jardín, betún, ámbar, collar, anís, cenit, pailebot, fénix, carçax*, etc.

Hay muchas excepciones; v.gr.: *ave, barbarie, hurí, metrópoli, mano, tribu, cárcel, imagen, flor, bilis, tesis*, etc., etc., que son femeninos.

Son femeninos por su terminación los que acaban en las letras *a, d, y z*; v.gr.: *cabeza, pluma, salud, bondad, altivez, cruz*, etc., etc..

Pero hay también, muchas excepciones; v.gr.: *alba, planeta, adalid, césped, almirez, regaliz*, etc., que son masculinos.

NUMERO

Los números del substantivo son dos: *singular y plural*.

Para formar el plural de los nombres castellanos, se observan las reglas siguientes:

1o.- Se añade una *s* al singular de todos los nombres que acaban en *vocal no acentuada*, o en *e*, estén o no acentuadas; v.gr.:

Singular:	Plural
letra	letra + s
ave	ave + s
corsé	corsé + s
lobo	lobo + s

2o.- Se añade la sílaba *es* al singular de todos los que terminan en *a*, *o*, *i*, *u* acentuadas; v.gr.:

Singular	Plural
bajá	bajá + es
carmesí	carmesí + es
rondó	rondó + es
tisú	tisú + es

Exceptúanse: *papá*, *mamá*, *chacó* y *chapó*, cuyos plurales son *papás*, *mamás*, *chacós* y *chapós*.

El plural de las vocales es: *acs*, *ees*, *íes*, *oes* y *ues*.

Maravedí tiene las tres formas: *maravedís*, *maravedíes* y *maravedises*.

3o.- También se agrega la sílaba *es* al singular de los que terminan en consonantes; v.gr.:

Singular	Plural
Juan	Juan + es
Manuel	Manuel + es
atril	atril + es
revólver	revólver + es

Observaciones:

1o.- Los apellidos patronímicos, llanos o esdrújulos, que terminan en *ez* no admiten alteración ninguna en el plural; así diremos: *los Pérez, los Ramírez, los Sánchez, etc.*

2o.- En el mismo caso están todos los nombres llanos de más de una sílaba, acabados en *s*; v.gr.: *Carlos, lunes, martes, etc.*

3o.- Los nombres de origen extranjero, deben, en lo posible, formar su plural, conforme a las leyes de la lengua española; así, de *álbum* será *álbum + es*; de *club*, *club + es*; de *dóllar*, *dóllar + es*, etc., etc..

4o.- Hay algunos nombres que se apartan de estas reglas; así el plural de *frac* es *fracques* y no *fracs*; de *lord*, *lores*; de *vivac*, *vivaques*; de *ónix*, *ónices*.

CARECEN DE PLURAL:

1o.- Los nombres propios de reinos, provincias, montes, mares, etc.; v.gr.: *Ecuador, Chimborazo, Atlántico, etc.* Sin embargo, se dice *las Américas, las Castillas, las Andalucías, etc.*, porque hay *América Septentrional, Central y Meridional; Castilla, la Nueva y la Vieja; Andalucía, Alta y Baja.*

A veces usamos en plural los nombres antes indicados y otros semejantes, que representan objetos únicos, cuando nuestra imaginación los considera múltiples; v. gr.: "abrazar a dos mil Troyas, si dos mil Troyas hubiera" (Acadm.)

2o.- Los nombres de cosas de suyo únicas; v.gr.: *la nada, el caos, la inmortalidad, etc.*

3o.- Los nombres genéricos, siempre que se hable de ellos en absoluto; v.gr.: *oro, plata, cobre, vino, etc.* Así también los nombres de virtudes y vicios; v.gr.: *fe, caridad; avaricia, pereza, etc.*

4o.- Ciertos nombres de instituciones, y colectivos acabados en *ismo*; v.gr.: *Artillería, Infantería, Cristianismo, Catolicismo*, etc..

5o.- Los nombres de ciencias y artes, como *Gramática, Jurisprudencia, Retórica, Teología*, etc.; exceptúanse, *Matemáticas*. Tomando en otras acepciones, se puede decir: "*he escrito dos gramáticas; déjese Ud. de retóricas, etc..*"

6o.- Algunos nombres procedentes del Latín; v.gr.: *déficit, exequatur, memorándum, ultimátum, superávit*, etc..

Carecen de singular: *albricias, alicates, angarillas, calzoncillos, exequias, fauces, laudes, maitines, manes, mientes, nupcias, víveres* y otras muchas.

Las voces compuestas forman su plural en el segundo componente, aunque el primero sea sustantivo o adjetivo, porque se las considera como simples para los efectos de la pluralización; v.gr.: *ferrocarriles, madreperlas, viaductos, sordomudos, bancarrota*, etc., etc..

Forman su plural en ambos elementos componentes algunas palabras que se las considera como voces yuxtapuestas; v.gr.: *gentilishombres, ricashembras, cu-raspárrocos*, etc..¹⁾

Observación: cuando el primer componente es verbo, adverbio, adjetivo adverbial, preposición o palabra extraña al castellano, no forman su plural en el primer componente sino en el segundo; v.gr.: *limpiabotas, mondadientes, bienhechores, hispanoamericanos, siemprevivas*, etc.. Exceptúanse: *hijosdalgo, cualesquier* y *quienesquier*, con sus femeninos correspondientes.

CASOS Y DECLINACION

En Castellano se da el nombre de caso a la locución

formada por una preposición y un sustantivo o cualquiera otra voz substantivada, para expresar el oficio que este nombre desempeña en la oración.

El Castellano carece de *declinación desinencial*.

Se llama *declinación prepositiva* al conjunto de los casos gramaticales, por medio de los cuales se expresa el oficio del sustantivo y de toda voz substantivada, en la oración.

DECLINACION PREPOSITIVA DEL SUSTANTIVO HOMBRE

SINGULAR

Nominativo: *hombre*

Genitivo: *del hombre*

Dativo: *a o para el hombre*

Acusativo: *al hombre*

Vocativo: *hombre, u ¡oh hombre!*

Ablativo: *con, de, en por, sin,
sobre, tras, el hombre*

PLURAL

Nominativo: *hombres*

Genitivo: *de los hombres*

Dativo: *a o para los hombres*

Acusativo: *a los hombres*

Vocativo: *hombres u ¡oh hombres!*

Ablativo: *con, de, en, por, sin,
sobre, tras, los hombres.*

OFICIO DEL SUSTANTIVO

El sustantivo ejerce en la oración los siguientes oficios: *sujeto, predicado nominal, complemento de verbo, complemento de otro sustantivo y vocativo.*

Sujeto es el vocablo con que se designa el ser

(persona, animal o cosa) de que se afirma algo; v.gr.: *el profesor enseña; el alumno atiende, etc..*

Predicado es aquello que expresa la cosa afirmada del sujeto; en los ejemplos anteriores, los nombres *profesor* y *alumno* son sujetos, y los verbos *enseñar* y *atender* son los *predicados* respectivos.

Pueden ser sujeto el sustantivo y toda voz substantivada.

Pueden hacer oficio de *predicado* todos los verbos *atributivos*. En las oraciones formadas por los verbos *ser* y *estar*, el *predicado* es siempre un *sustantivo*, un *adjetivo* o cualquiera otra voz *substantivada*. En los ejemplos: *esta lección es fácil*, y *la mañana está fría*, los adjetivos *fácil* y *fría* son los *predicados* de sus respectivos verbos y sujetos.

Complemento es la palabra o conjunto de palabras que completan la significación de otras palabras.

Los *complementos* pueden ser de *verbo* y de *sustantivo*.

Los *complementos del verbo* son tres: *directo*, *indirecto* y *circunstancial*.

Complemento directo o *acusativo* es la palabra o conjunto de palabras que reciben directamente la acción del verbo, y va precedido de *a*, cuando es nombre de persona o cosa personificada; pero cuando es nombre de cosa no necesita dicha preposición. Esta regla general tiene algunas excepciones. Ejemplos: *El llamó a ese criado; el padre corrige a sus hijos; yo compro libros; aquel vende manzanas.*

Complemento indirecto o de *dativo*, es la palabra o conjunto de palabras que designan persona o cosa a la cual, en bien o en mal, se aplica la acción del verbo, y va precedido, unas veces de *a*, y otras de *para*; v.gr.: *Este libro es para Antonio; yo compré libros a Manuel.*

Complemento circunstancial o de *ablativo*, es la

palabra o reunión de palabras que modifica al verbo, expresando alguna circunstancia de tiempo, lugar, modo, materia, instrumento, etc., y va precedido de una de estas preposiciones: *con, de, en, por, sin, desde, entre, sobre, tras, etc.*; v.gr.: *nosotros estudiaremos el Español con entusiasmo; aquellos trabajan en el taller; nosotros vivimos en primavera eterna.*

Complemento de un nombre es otro nombre que determina o explica el sentido de otro nombre que lleva antepuesto. Este complemento es de dos clases: *determinativo* y *explicativo*.

Complemento determinativo o *de genitivo*, es el que modifica a un sustantivo denotando propiedad, posesión o pertenencia, o la materia de que está hecha una cosa; va precedido siempre de la preposición *de*; v.gr.: *alumno de Guayaquil; cacao del Ecuador; reloj de oro; pulsera de plata.*

Este complemento sirve para distinguir un sustantivo de los demás de su especie o clase, y se puede, por lo general, convertirlo en *adjetivo calificativo*, siempre que dicho complemento denote propiedad o pertenencia, y no sea nombre propio de persona; v.gr.: *alumno de Guayaquil = alumno guayaquileño; cacao del Ecuador = cacao ecuatoriano.*

Los que denotan la materia de que está hecha una cosa, no admiten esta conversión, porque NO expresan la misma idea, como se ve en los siguientes ejemplos: *reloj de oro* no es lo mismo que *reloj dorado*; *pulsera de plata* no es igual a *pulsera plateada*.

El complemento determinativo no se puede suprimir sin que altere el sentido de la frase.

Complemento explicativo es el que indica, simplemente, una calificación del sustantivo que tiene delante, y se puede suprimir sin que altere notablemente el sentido de la oración; v.gr.: *un niño, sin vista, pide limosna; un escribiente, con buena letra, gana dinero.* Las palabras *sin vista*, y *con buena letra*, son

los complementos *explicativos* de los nombres *niño* y *escribiente*, respectivamente.

También puede usarse un sustantivo en *aposición*.

Nombre en aposición es el que completa el significado de otro que tiene delante, y que sin estar unido a éste por preposición o conjunción, lo *explica* o lo *especifica*.

El *nombre en aposición* modifica, a manera de adjetivo, al sustantivo que tiene delante para expresar juntos un solo objeto; v.gr.: *Quito capital del Ecuador*; *Guayaquil metrópoli comercial de nuestra Patria*.

Esta *aposición* se llama *explicativa*.

Aposición especificativa es aquella en que el sustantivo que sigue a otro, lo especifica de los demás de su especie; v.gr.: *profeta rey*; *Juan Manuel*; *rey soldado*, etc..

MORFOLOGIA DEL SUBSTANTIVO COMPOSICION, DERIVACION Y PARASINTESIS

En Español se forman los nombres por cinco sistemas principales: por *habilitación*, por *derivación*, por *prefijación*, por *composición* y por *parasíntesis*.

Por *habilitación*, cuando se usa cualquier palabra con oficio de sustantivo; v.gr.: *herido*, *premiado* (participios pasivos de *herir* y *premiar*), se substantivan al decir: *Los heridos son muchos*; *Los premiados son pocos*, etc..

Por *derivación*, cuando se añaden al radical de una palabra, sufijos o terminaciones nominales; v.gr.: *vidrio* > *vidri-era*, *vidri-ería*; *libro* > *libr-eta*, *libr-*

ería, libr-etín, etc..

Por *prefijación*, cuando se antepone a una palabra un elemento que se llama *prefijo*, para que determine su significado; v.gr.: *sub-intendente; ultra-mar, anteojos, para-brisa, etc..*

Por *composición*, juntando dos palabras en una sola, para expresar una idea única; v.gr.: *vinagre = vino + agrio; vanagloria = vana + gloria; limpiabotas = limpia + botas, etc..*

La *parasíntesis* consiste en formar palabras que sean al mismo tiempo *compuestas y derivadas*; por este procedimiento sólo se pueden formar *substantivos y adjetivos*, y rara vez, *verbos*; v.gr.: *picapedrero = picar + piedra + ero; setemesino = siete + meses + ino; machihembrar = macho + hembra + ar, etc..*

ELEMENTOS QUE COMPONEN LAS PALABRAS (1)

Estos elementos son: *raíz, radical, prefijos, infijos y postfijos o sufijos.*

RAIZ es el elemento primitivo del cual trae su origen y significación general una palabra; v.gr.: *am* es raíz de *am-ar, am-or, am-ante, am-igo, etc..*

RADICAL es la palabra primitiva de donde provienen mayor o menor número de vocablos que se llaman *derivadas*; v.gr.: *pat, patr.* son raíz y radical que dan origen a los derivados siguientes: *paterno, paternal, paternidad; patria, patriarca, patriotismo, etc..*

PREFIJOS son las partículas (*preposiciones*) que se añaden al principio de una palabra para modificar su significación.

(1) Véase *Fonética histórica* de G. Lemos, Págs. 33 y sigs.

La voz *prefijo* procede del latín *præ* = antes + *fixum* = pegado, añadido; *des*, *sub*, *in*, etc.. Ejemplos: *des-unir*, *sub-inspector*, *in-capaz*, *vicerector*, etc..

INFIJOS son las partículas que se intercalan, unas veces, entre el *prefijo* y el *radical*, y ótras, entre la *raíz* y la *desinencia*; v.gr.: *des-pro-porción*, *mal-ísima-mente*. En estos ejemplos, las partículas *pro* e *ísima* son los *infijos*.

SUFIJOS o *POSTFIJOS* son las partículas que se agregan al final de una raíz, radical o palabra completa para modificar su significado. La voz *sufijo* procede del latín *sub* = después + *fixum* = pegado. *Postfijo* < de *post* = después.

Estos *postfijos* son de dos clases: de *flexión* y de *derivación*.

Son *postfijos de flexión* los que afectan a la palabra modificándola en sus accidentes, pero sin cambiarla en ótra; v.gr.: *cant-amos*, *cant-ábais*, *cant-aremos*. Estos son *postfijos de flexión*.

Son de *derivación* los que dan origen a palabras diferentes. En las voces *cantante*, *cantatriz*, *cantador*, *ante*, *triz* y *dor* son los *postfijos de derivación*.

Generalmente, estos *postfijos* sirven para expresar ideas análogas, según su terminación; así los acabados en *ero*, *eño*, *ano*, *es*, etc., denotan derivados gentilicios o nacionales; v.gr.: *machal-ero*, de *Nachala*; *guayaquil-eño*, de *Guayaquil*; *ecuatori-ano*, de *Ecuador*; *franc-és*, de *Francia*, etc..

Las voces terminadas en *ario*, *ero*, *ista*, *ante* denotan profesión u oficio; v.gr.: *botic-ario*, *zapat-ero*, *dent-ista*, *comedi-ante*, etc..

Terminaciones y desinencias.— Se da el nombre de *terminación* a la sílaba final de una palabra variable en cualquier caso. *Desinencia* o *flexión* es la parte, final de una palabra declinable o conjugable.

CAPITULO III

DEL ADJETIVO

ADJETIVO es una parte de la oración que se junta a un sustantivo para indicar sus cualidades o propiedades, calificándolo o determinándolo; v.gr.: *niño estu-
dioso, libro nuevo; tu casa, este cuaderno, etc..* En estos ejemplos, los adjetivos *estudioso* y *bueno* califican; y los adjetivos *tu* y *este* determinan a los sustantivos a los cuales se juntan.

Por su significado, los adjetivos pueden ser: *calificativos* y *determinativos*.

CALIFICATIVOS son los adjetivos que denotan una cualidad del sustantivo al cual se juntan; v.gr.: *hom-
bre sabio, tinta negra, niño embustero.*

Un adjetivo calificativo puede substantivarse en los casos siguientes:

1o.- Cuando esta solo en la oración y no califica a ningún sustantivo; v.gr.: *Los sabios merecen respeto; Los estudiosos obtienen recompensas.*

En el primer ejemplo se sobrentiende *hombres* (sabios); y en el segundo, *alumnos* (estudiosos).

2o.- Usándolo en toda la generalidad de su significado, como neutro; v.gr.: *lo bueno se imita; lo malo se rechaza.*

Los adjetivos calificativos se dividen, o mejor dicho, expresan la cualidad del sustantivo, por medio de tres grados diversos: *positivo, comparativo* y *superlativo*.

Positivos son los calificativos que simplemente denotan una cualidad del sustantivo; v.gr.: *bueno, malo, grande, pequeño, azul, rojo, amarillo, etc..*

Comparativos son los que expresan la cualidad del sustantivo comparándolo con la de otros; estos adje-

tivos son seis: *mayor, menor, mejor, peor, superior, inferior.*

La falta de *comparativos* castellanos se suple con los adverbios *tan, más y menos*, antepuestos al *positivo*.

Según al adverbio que se antepone al positivo, los *comparativos* pueden ser de tres clases: de *superioridad*, con el adverbio *más*; de *igualdad* con el adverbio *tan*; y de *inferioridad* con el adverbio *menos*.

Cuando se anteponen los adverbios *más y menos* deben posponerse al positivo la partícula *que*; y cuando se antepone *tan* debe posponerse *como*; v.gr.: *Juan es más estudioso que Miguel; Juan es tan estudioso como Miguel; Juan es menos estudioso que Miguel.*

Superlativos son los adjetivos que expresan la cualidad del sustantivo en grado máximo ó supremo, y se sirven de las terminaciones *ísimo* o *érrimo*; v.gr.: *malísimo, de malo, paupérrimo, de pobre.*

También se expresa el superlativo por medio del adverbio *muy* antepuesto al positivo; v.gr.: *muy malo* o *malísimo, muy pobre* o *paupérrimo.*

Los *superlativos* se dividen en *absolutos* y *relativos*.

Son *absolutos* los que expresan la calidad o cualidad del sustantivo en grado máximo sin comparación alguna. A este número corresponden todos los terminados en *ísimo* o *érrimo*.

Son *relativos* los que expresan lo mismo, pero comparándolos con la de otros, llevan antepuestos los adverbios *más*, o *menos*, y pospuesta la preposición *de*; v. gr.: *Antonio es el más aplicado de la clase; este niño es el menos laborioso de todos.*

Hay muchos adjetivos calificativos positivos QUE NO aceptan los grados *comparativos* y *superlativos*; v. gr. *diario, anual, mensual, etc., etc.*

Hay seis *superlativos* procedentes del latín: *óp-*

timo, *pésimo*, *máximo*, *mínimo*, *supremo* e *ínfimo*.

Otros superlativos tienen las radicales en forma latina; v.gr.: *bonísimo* de bueno, *fortísimo* de fuerte, *novísimo* de nuevo, *ternísimo* de tierno, *fidelísimo* de fiel, *nobilísimo* de noble, etc..

También hay superlativos que tienen la terminación latina en *érrimo*; v.gr.: *acérrimo*, de acre; *aspérrimo* de áspero; *celebérrimo* de célebre; *integérrimo*, de íntegro; *libérrimo* de libre; *misérrimo* de mísero; *salubérrimo* de salubre; *paupérrimo* de pobre, aunque este último también admite el superlativo *pobrísimo*.

ADJETIVO DETERMINATIVO es el que se junta al sustantivo para limitar su significación, con idea de posesión, etc., etc., y por lo general va antepuesto al nombre.

Los adjetivos determinativos se dividen en cuatro clases: *numerales*, *posesivos*, *demonstrativos* e *indefinidos*.

Numerales son los que expresan idea de número y se dividen en *ordinales*, *cardinales*, *partitivos* y *múltiplos*.

Ordinales son los que sirven para contar por orden; v.gr.: *primero*, *tercero*, *vigésimo*, *postrero*, etc..

Los *ordinales*: *primero*, *tercero* y *postrero* pierden la o final cuando van antepuestos al nombre; v.gr.: *primer año*, *tercer alumno*, *postrer saludo*, etc..

Cardinales o *absolutos* son los que significan número; v.gr.: *uno*, *tres*, *ocho*, *mil*, etc..

Los *cardinales* *uno* y *ciento* cuando van antepuestos a un nombre, pierden su terminación; v.gr.: *un hombre*, *cien libros*, etc..

Los adjetivos *numerales partitivos* y *múltiplos* son de naturaleza análoga a los sustantivos de esta especie. Son *partitivos*: *medio- a*, *tercio- a*, *cuarto- a*, etc.. Son *múltiplos*: *doble*, *cuádruplo*, *quíntuplo*, *céntuplo*, etc..

Adjetivos demostrativos son los que determinan al sustantivo demostrando su proximidad o distancia, y son las palabras *este, ese y aquel*, con sus plurales y femeninos correspondientes.

Los neutros *esto, eso y aquello* nunca son adjetivos sino pronombres demostrativos.

Este, esta, estos, estas denotan lo que está cerca del que habla. *Ese, esa, esos, esas* denotan lo que está cerca de la persona a quien se habla. *Aquel, aquella, aquellos y aquellas* denotan lo que está lejos de los que hablan.

Adjetivos posesivos son los que se juntan al sustantivo expresando idea de posesión o pertenencia, y son: *mío, tuyo, suyo, nuestro y vuestro*, con sus plurales y femeninos correspondientes.

Mío y mía, tuyo y tuya, suyo y suya pierden la terminación cuando van antepuestos a un nombre; v.gr.: *mi clase, tu lápiz, su libro*, etc..

Adjetivos indefinidos o indeterminados son los que limitan la significación del sustantivo de un modo vago y general, y son los siguientes: *alguno, ninguno, ambos, bastantes, cada, cualquier o cualquiera, cuantos, demasiados, harto, otro, semejante, tal, tanto, todos y varios*.

Ambo- as, es un adjetivo de que nos servimos para señalar juntamente dos personas que ya hemos mencionado antes. También se dice *entrambos*.

El adjetivo *sendo- as* significa uno para cada uno de dos o más personas o cosas personificadas; v.gr.: *iban los hombres montados en sendos asnos*.

ACCIDENTES

El adjetivo tiene dos accidentes: *género y número*.

El adjetivo *calificativo* es de una y de dos terminaciones. Los de una terminación sirven para el masculino y el femenino, y también para el neutro; v.gr.:

grande, valiente, fácil, difícil, etc.. Ejemplos: hombre grande, mujer grande; niño valiente, niña valiente el deber, fácil, la lección fácil; lo grande, lo fácil, etc..

De dos terminaciones: *bueno, buena; malo, mala; santo, santa; feo, fea, etc..*

El femenino de los adjetivos se forma del mismo modo que el de los sustantivos, es decir, cambiando en d la última vocal, o añadiendo a a la consonante final; v.gr.: *buen-o = buen-a, sant-o = sant-a; roedor = roedor - a, español = español-a, etc..*

El plural de los adjetivos se forma, también, análogamente al de los sustantivos.

Los adjetivos *ambos- as, entrambos- as y sendos- as*, son siempre plurales.

Cuando el adjetivo está unido al sustantivo no se declina; pero si está solo en la oración, es decir, *sustantivado*, entonces se declina como el sustantivo; v.gr.: nominativo: *el bueno*; genitivo: *del bueno*; dativo: *a o para el bueno*, etc., etc..

OFICIO

El adjetivo califica o determina al sustantivo al cual se junta, o puede ser *predicado nominal*; cuando está *sustantivado* ejerce los mismos oficios que un sustantivo; v.gr.: *niño estudioso; este niño estudioso; el estudioso merece la estimación general.*

MORFOLOGIA DEL ADJETIVO

La formación de los adjetivos es idéntica a la de los sustantivos.

Según su origen pueden ser: *primitivos, derivados, parasintéticos, simples y compuestos*, como los sustantivos.

Los *postfijos* añadidos a la raíz, expresan el significado general del adjetivo; v.gr.: en *ado* o *izo*, denotan predisposición o tendencia, y también oficio; ejemplos: *movedizo, asustadizo, cabrerizo; alado, etc.*

En *ino* denotan especie, matiz, semejanza; v.gr.: *pueblerino, azulino, marfilino, etc.*

En *able, eble, ible, uble* denotan la posibilidad o capacidad de recibir la acción del verbo; v.gr.: *amable, factible, insoluble, etc.*

En *átil, estre, ense*, expresan el lugar de donde procede una cosa; v.gr.: *acuátil, terrestre, bahahoyense, etc.*

CAPITULO IV DEL PRONOMBRE

Pronombre es una parte de la oración que designa una persona o cosa sin nombrarla y denota, a la vez, las personas gramaticales. (Acad.).

Los *pronombres*, atendiendo a su significado, pueden ser: *personales, demostrativos, relativos e indefinidos*.

Pronombres personales son los que designan las personas gramaticales, o las cosas personificadas, y son tres, llamadas *primera, segunda y tercera*.

La *primera* es *yo*, o sea la que habla; la *segunda* es *tú*, o sea aquella con quien se habla; y la *tercera* es *él*, o sea aquella de quien se habla.

Los *pronombres personales* son los únicos que aceptan, en parte, la declinación latina, porque cambian la forma o estructura, según el oficio que desempeñan en la oración.

El pronombre *yo* se cambia en *me* o *mí* cuando está en *dativo* o *acusativo*, es decir, cuando desempeña el oficio de complemento directo o complemento indirecto del verbo. Cuando se usa en caso *ablativo* con la preposición *con*, se dice *conmigo*.

Tú se cambia en *te*, *tí*, o *contigo*, según esté en *dativo*, *acusativo* o *ablativo*.

El pronombre *él* tiene las formas *le*, *se*, *la*, *lo*, *les*, *los* y *las*, y nunca lleva preposiciones.

Para la forma *reflexiva* de los verbos, se usa el pronombre *se*, y cuando va con la preposición *con*, se dice *consigo*.

Los plurales de *yo* y *tú* son *nosotros* y *vosotros*, formas compuestas de *nos* y *vos*, con el adjetivo *otros*.

A la segunda persona, o sea a aquella con quien se habla, en el Ecuador y algunos otros países de hispanoamérica, se le trata de *usted*, apócope de *vuestra merced*, pero con el verbo en *tercera* persona, cuando no es de confianza, o en señal de respeto; y cuando es de confianza se le trata de *vos* en vez de *tú*; v.gr.: *usted tiene un libro nuevo; tú tienes un libro nuevo; vos tienes un libro nuevo*. (Este último tratamiento es propio de los pueblos interandinos).

Pronombres demostrativos son aquéllos con que se demuestran o señalan las personas o las cosas, indicando su proximidad o lejanía respecto de la persona que habla o de aquélla de quien se habla.

Los *pronombres demostrativos* son tres: *éste*, *ése*, y *aquél*, con sus plurales y femeninos correspondientes: *éste*, *ésta*, *éstos*, *éstas*; *ése*, *ésa*, *esos*, *esas*; *aquél*, *aquella*, *aquellos* y *aquellas*.

Las terminaciones neutras *esto*, *eso* y *aquello* son siempre pronombres y nunca adjetivos demostrativos.

Cuando los *pronombres éste* y *ése* preceden al adjetivo *otro*, forman con él una sola palabra; v.gr.: *estotro*, *esotro*.

Pronombres posesivos son los que se refieren a objetos ya nombrados indicando la persona que posee dichos objetos, y son: *mío, tuyo, suyo, nuestro y vuestro*, con sus plurales y femeninos correspondientes; v. gr.: *ese libro es mío; esta casa es tuya; aquel palacio es suyo, etc..*

Estas palabras pueden ser adjetivos o pronombres, según se las use junto a un nombre o junto a un verbo.

Pronombres relativos son los que se refieren a persona o cosa ya nombrada; es decir, de la cual ya se ha hablado antes, por lo cual se la llama *antecedente*.

Los *pronombres relativos* son cuatro: *que, cual, quien y cuyo*; v. gr.: *el libro que lees; las naciones cuyos hijos saben conservar la paz, son felices.*

Los *pronombres relativos que y cual* admiten artículo; *quien y cuyo* lo rechazan; v. gr.: *el que o la que; los que o las que; el cual o la cual, etc..*

Cuyo es pronombre relativo y posesivo, y equivale a *de quien* o *de que*; v. gr.: *el árbol de cuyo fruto comimos = el árbol del que comimos su fruto.*

Pronombres interrogativos son los mismos *relativos* cuando sirven para preguntar; tienen la misma forma y accidentes que los *relativos*; y son cuatro: *¿qué?, ¿quién?, ¿cuyo?, ¿cuánto?*; v. gr.: *¿quién está aquí? ¿qué dice usted?*

Pronombres indefinidos o *indeterminados* son los que representan de un modo vago y general a las personas o las cosas; los principales son: *algo, alguien, alguno, ninguno, cada cual, uno, cualquiera, quienquiera, demás, muchos, otros, todos y varios.*

ACCIDENTES

El pronombre tiene cuatro accidentes: *persona, género, número y caso.*

Las personas del pronombre son tres: *primera*, *segunda* y *tercera*.

El pronombre expresa su género por medio de terminaciones: *yo*, *tú*, *sí*, *se*, se usan lo mismo en masculino que en femenino. El tiene el femenino *ella* y *la*, y los neutros *ello* y *lo*.

Los demostrativos tienen tres terminaciones: *éste*, *ése*, *aquel* para el masculino; *ésta*, *ésa* y *aquella* para el femenino, y *esto*, *eso* y *aquello* para el neutro.

Los relativos *que* y *cual* sirven para los tres géneros; v.gr.: *el que*, *la que* y *lo que*; *cuyo* tiene el femenino *cuya*; y *quien* sirve para el masculino y el femenino.

Los indefinidos *alguien* y *tal* sirven para los dos géneros; *alguno*, *ninguno*, *ótro* y *úno* cambian la *o* en *a* para el femenino; *demás* es del género del artículo que lleva; v.gr.: *los demás* en masculino y *las demás* en femenino.

NUMERO.- El plural de los pronombres se forma como el del nombre; pero algunos tienen la siguiente forma: *yo* tiene el plural *nosotros*, *nos*; *tú*, *vosotros*, *vos* y *os*. *Este*, *ése* y *aquel* tienen los plurales *éstos*, *ésos* y *aquellos*.

El relativo *que* sirve para ambos números. *Cualquiera* y *quienquiera* tienen el plural en el primer componente, así: *cualesquiera* y *quienesquiera*.

CASO.- Los pronombres personales se declinan o cambian de forma en los casos *nominativo*, *genitivo*, *acusativo*, *dativo* y *ablativo*.

DECLINACION DE LOS PRONOMBRES PRIMERA PERSONA

SINGULAR

<i>Nominativo</i>	yo
<i>Genitivo</i>	de mí
<i>Acusativo</i>	me, a mí
<i>Dativo</i>	a mí, para mí, me
<i>Ablativo</i>	de, en, con, sin, sobre, tras, de mí o conmigo

PLURAL

<i>Nominativo</i>	nosotros
<i>Genitivo</i>	de nosotros
<i>Acusativo</i>	a nosotros, nos
<i>Dativo</i>	a, o para nos- otros, nos
<i>Ablativo</i>	de, en, por sin, sobre, tras, con nosotros.

SEGUNDA PERSONA

SINGULAR

<i>Nominativo</i>	tú
<i>Vocativo</i>	tú, ¡oh tú!
<i>Genitivo</i>	de ti
<i>Acusativo</i>	te, a ti
<i>Dativo</i>	a ti, para ti, te
<i>Ablativo</i>	de, en, por, sin, sobre tras ti o con- tigo.

PLURAL

<i>Nominativo</i>	vosotros, vos
<i>Vocativo</i>	vosotros, vos, ¡oh vosotros!
<i>Genitivo</i>	de vosotros
<i>Acusativo</i>	a vosotros, os
<i>Dativo</i>	a, o para vos- otros, os
<i>Ablativo</i>	con, de, en, por, sin, sobre, tras vosotros.

TERCERA PERSONA

SINGULAR

<i>Nominativo</i>	él o ella
<i>Genitivo</i>	de él o de ella
<i>Acusativo</i>	a él; lo, a ella, la
<i>Dativo</i>	a él, para él, le, a ella, para ella, le
<i>Ablativo</i>	con, de, en, por, sin, tras de él, o de ella

PLURAL

<i>Nominativo</i>	ellos o ellas
<i>Genitivo</i>	de ellos o de ellas
<i>Acusativo</i>	a ellos, los, a ellas, las

<i>Dativo</i>	a ella, para ellas, les, a ellos, para ellos, les
<i>Ablativo</i>	con, de, en, por, sin, sobre, tras de ellos o de ellas

En la misma forma se puede declinar el pronombre *ello*.

Los *pronombres reflexivos se*, si se usan en esta forma:

<i>Genitivo:</i>	de sí
<i>Acusativo:</i>	se, a sí
<i>Dativo:</i>	a sí, para sí, se
<i>Ablativo:</i>	de, en, por (etc.) sí; consigo.

OBSERVACIONES:

Los *pronombres personales le, les, lo, y los, la y las* deben usarse en esta forma:

Le y les para el dativo masculino y femenino.

Lo y los, para el acusativo masculino

La y las para el acusativo femenino.

MORFOLOGIA DEL PRONOMBRE

Personales: conmigo y contigo vienen de los anticuados *connusco, convusco*, a imitación de los latinos *mecum, tecum y secum*. Uniendo las formas latinas con la partícula *con*, tendremos *conmecum, contecum, consecum*, que equivalen a *conmigo, contigo y consigo*, respectivamente.

Los pronombres *yo, tú y él* vienen de: *ego, tu, ille, illa, illud*.

Nosotros y vosotros proceden de *nos + otros*, y de *vos + otros*.

Se, antiguamente era *ge*; v.gr.: *ge la = se la*.

Los *posesivos mío, tuyo, suyo, nuestro y vuestro*

proceden del latín *meo, tuo, suo, nostro y vostro*.

Los demostrativos *éste, y ése* proceden de *iste, ista, istud; ipse, ipsa, ipsum*, y del personal *ille, illa, illud*.

Aquel es una combinación de este último con el adverbio *ec-ce*, así: *ec-ce-illa, ecce-ille, ecille, ecilla*.

Los relativos proceden del latín *qui, quae, quod, cujus, qualis*.

Mi, ti proceden del latín *mihi, tibi*.

CAPITULO V DEL ARTICULO

Artículo es una parte de la oración que se antepone al nombre o a cualquier palabra o frase que haga oficio de nombre, para indicar su género y número, y también, para determinar o limitar su significado, en lo que se refiere a su género y número.

El artículo se divide en dos especies: *definido o determinado, e indefinido o indeterminado*.

Artículo definido o determinado es el que señala personas o cosas determinadas, conocidas o consideradas como tales; v.gr.: *trae el libro; llama a los niños*.

Artículo indefinido o indeterminado es el que señala o indica vagamente los substantivos a los cuales precede; v.gr.: *trae un libro; llama a unos niños*.

El artículo *determinado* indica su género por medio de tres terminaciones: *el* para el masculino; *la* para el femenino y *lo* para el neutro.

En *plural* tiene dos terminaciones: *los* para el masculino, y *las* para el femenino.

El artículo *indeterminado* expresa su género con dos terminaciones para el singular y dos para el plu-

ral; *un*, *unos* en masculino, y *una*, *unas* en femenino.

Artículo contracto es el que se forma de la preposición *de* + *el* = *del*, o de la preposición *a* + *el* = *al*.

Las contracciones *del* y *al* solamente se usan en singular.

El artículo masculino *el* se antepone, por razones de eufonía, a los nombres que empiezan con *a* acentuada o *h* seguida de *a* acentuada, siempre que no sean nombres propios de mujer, o adjetivos; v.gr.: *el alma*, *el agua*, *el águila*, *el hambre*, etc.; *la Agueda*, *la Angela*, *la Alvarez*, etc..

OFICIO

El artículo, si es determinado, determina al sustantivo al cual precede, y si es indeterminado lo limita de un modo vago y general.

ACCIDENTES

El artículo tiene dos accidentes: género y número.

MORFOLOGIA

El artículo determinado se formó del pronombre latino *illo*, *illa*, pasando a ser en los primeros tiempos de la lengua, *el*, *ela*, *elo*, *elos*, *elas*.

Ejemplo: *De las buenas costumbres nasce ela paz et ela concordia.* (Fuero Juzgo).- Padilla, Gramática.)

CAPITULO VI

DEL VERBO

Verbo es una parte de la oración que designa estado, acción o pasión, casi siempre con expresión de

tiempo o de persona (Acadm.); v.gr.: *El niño juega; el tigre saltaba; ese hombre está muerto.* En estos ejemplos las voces *juega, saltaba* y *está*, expresan: la primera, la acción del niño; la segunda, la del tigre; y la tercera, el estado del hombre.

Los verbos, por su significación y otros caracteres y circunstancias, pueden dividirse en las siguientes clases: *copulativos, transitivos o activos, intransitivos o neutros, reflexivos o reflejos, recíprocos, auxiliares y unipersonales.*

Verbo copulativo es el que sirve de *unión, cópula* o enlace entre el sujeto y el predicado nominal.

Los principales *verbos copulativos* son *ser* y *estar*; v.gr.: *estos ejemplos son necesarios; la mañana está fría.*

También son *copulativos* algunos verbos llamados de estado, tales como *nacer, morir, dormir, etc.*; porque en muchos casos sirven de *cópula* entre el sujeto y el predicado nominal, como se observa en los siguientes ejemplos: *Bolívar murió muy triste; aquel hombre duerme tranquilo; el niño nació muerto.* En estas oraciones los adjetivos *triste, tranquilo* y *muerto* son los predicados nominales enlazados al sujeto por medio de los verbos correspondientes.

Transitivo o activo es el verbo cuya acción recae o puede recaer en la persona o cosa que es término o complemento directo de él; v.gr.: *Ama a tus padres, odia el vicio, premia al estudioso.* La acción de *amar* recae en el complemento directo *padres*; la de *odiar*, en *vicio* y la de *premiar*, en *estudioso.*

Intransitivo o neutro es el verbo cuya acción no pasa ni puede pasar de una persona o cosa a otra; v.gr.: *Olmedo nació en Guayaquil; Montalvo murió en París.* Las acciones de *nacer* y *morir* permanecen en los sujetos, *Olmedo* y *Montalvo*, y por eso estos verbos son *intransitivos.*

Reflexivo o *reflejo* es el verbo cuya acción recae en la misma persona o cosa que la ejecuta, la cual está representada por un pronombre personal; v.gr.: *quejarse, arrepentirse, etc..*

Los verbos reflexivos pueden ser de dos clases: *propios*, como *quejarse, arrepentirse*; y *convencionales*, como *vestirse, bañarse, peinarse, etc..*

Un verbo *transitivo* puede recibir la forma de *reflexivo* añadiéndole, como complemento directo, uno de estos pronombres: *me, te, se*; v.gr.: *yo me baño, tú te vistes, él se peina.*

Recíproco es el verbo que denota reciprocidad o cambio mutuo de acción entre dos o más personas o animales, que ejecutan y reciben simultáneamente la acción; v.gr.: *Juan y Pedro se abrazan; Luis y Antonio se pegan, etc..*

Unipersonal es el verbo que sólo se usa en el infinitivo y en las terceras personas del singular de todos los tiempos; v.gr.: *alborazar, amanecer, anochecer, diluviar, llover, escarchar, nevar, relampaguear, granizar, tronar, atardecer, etc..*

Verbos auxiliares son los que sirven para la conjugación de otros verbos, tales como *ser*, que sirve para conjugar la voz *pasiva*, y *haber*, para la conjugación de los tiempos compuestos de los demás verbos castellanos.

Además de los verbos *ser* y *haber*, se consideran como auxiliares a los verbos *estar, dejar, tener, quedar* y *llevar*.

El verbo *ser* además de *copulativo*, puede ser *auxiliar, intransitivo* y *unipersonal*.

Es *copulativo* el verbo *ser* cuando une o enlaza al sujeto con el predicado nominal; v.gr.: *el esclarecido Llona es un gran poeta guayaquileño; esta lección será fácil; nuestros deberes eran sencillos.*

Es auxiliar el verbo *ser* cuando sirve para formar la voz pasiva de otros verbos; v.gr.: *yo soy amado, tú eres amado, él es amado, etc.*: *Yo seré amado, tú serás amado, él será amado, etc.*

Es intransitivo el verbo *ser* cuando equivale a existir o suceder, o también cuando expresa lugar, tiempo, etc.; v.gr.: *Dios es = Dios existe; aquí fué la aduana = aquí existió la aduana, etc.*

Es impersonal cuando carece de sujeto; v.gr.: *es invierno, ya es tarde.*

El verbo *estar*, además de copulativo, puede ser auxiliar, intransitivo, reflexivo y recíproco.

Es copulativo, cuando enlaza al sujeto con el predicado nominal; v.gr.: *la tarde está sombría; mi hermano estuvo enfermo, etc.*

Es auxiliar, cuando va seguido de un participio pasivo y éste tiene sentido indeterminado; v.gr.: *está convenido que se festeje el aniversario del Colegio.*

Es intransitivo, cuando expresa o denota existencia; v.gr.: *hoy estamos de fiesta; ¿dónde estará mi hermano?*

Es reflexivo o recíproco, cuando lleva por complemento los pronombres *me, te* o *se*, denotando acción refleja o recíproca; v.gr.: *estábame vistiendó; estábanse peinando, etc.; ellos se están mirando; los chinos se están matando cruelmente.*

El verbo *haber* puede ser auxiliar, transitivo o unipersonal.

Es auxiliar el verbo *haber*, cuando sirve para conjugar los tiempos compuestos de los demás verbos; y también, cuando precedido de la preposición *de*, forma los tiempos de obligación; v.gr.: *he premiado, has premiado, ha premiado, hemos premiado, etc.; yo habré de trabajar,*

Es transitivo cuando equivale a *tener* o *poseer*, aunque ya se usa muy poco en este sentido; v.gr.: *lo*

hubimos de nuestros mayores; bienaventurados los que han (tienen) hambre y sed de justicia

Es unipersonal cuando sólo se lo usa en las terceras personas del singular, porque carece de sujeto; v. gr.: hubo toros, habrá fiestas, había carreras, etc..

En este caso debe usarse siempre el verbo en singular y nunca en plural porque es barbarismo. No se dirá, pues, *habrán fiestas, hubieron toros*, sino *habrá fiestas, hubo toros*, etc..

El verbo *deber* es auxiliar, cuando va seguido de la preposición *de* y un infinitivo, significando presunción, duda o sospecha; v. gr.: *debe de pensar bien*.

Tener es auxiliar cuando va seguido de la conjunción *que* y un infinitivo; v. gr.: *tengo que salir; tuve que trabajar*, etc..

Dejar, llevar y quedar se usan como auxiliares, cuando van seguidos de participios pasivos con sentido indeterminado; v. gr.: *ten entendido que todos trabajamos; lleva pensando que ningún ocioso gana el año escolar; deja pagado lo que debes comprar*, etc..

El verbo según su origen, puede ser como el sustantivo: *simple y compuesto, primitivo y derivado*; v. gr.: *simple, reír; compuesto, sonreír; primitivo, gastar; derivado, desgastar*.

Por razón de su forma, los verbos pueden ser *frecuentativos e imitativos*.

Frecuentativos son los que expresan frecuencia y repetición constante de un mismo acto, y generalmente terminan en *ear*; v. gr.: *apalear, pisotear, telefonear*, etc..

Imitativos son los verbos cuya pronunciación imita el modo o sonido de las cosas, o de acciones que representan; v. gr.: *cacarear, chisporrotear, rebuznar, bramar*, etc..

Los *participios pasivos* tienen los mismos acciden-

tes del adjetivo, cuando hace el oficio de éste, calificando al sustantivo al cual se junta; v. gr.: *niño amado, libro escrito, hombre muerto.*

También pueden substantivarse, en cuyo caso toma los accidentes y oficios del sustantivo; v. gr.: *el herido está grave; el expatriado murió en el destierro; los derrotados cayeron prisioneros.*

Es invariable el participio cuando se junta al verbo haber para formar los tiempos compuestos; v. gr.: *he amado, habías trabajado; hubiera estudiado.*

Es también invariable, cuando se junta al verbo tener; v. gr.: *tengo hablado al Rector para que me excuse mis faltas.*

El participio pasivo sirve, principalmente, para formar la voz pasiva de los verbos castellanos; v. gr.: *yo soy estimado; nosotros seremos premiado, él fué recompensado.*

ACCIDENTES

Los accidentes del verbo son cinco: *voz, modo, tiempo, número y persona*, que se incluyen en la conjugación.

Conjugación es la serie ordenada de las formas que toma el verbo al cambiar sus desinencias.

Las conjugaciones castellanas son tres: la primera de los verbos terminados en *ar*, como *amar* o *premiar*; la segunda, de los verbos terminados en *er*, como *temer* o *comer*; la tercera, de los verbos terminados en *ir*, como *partir* o *vivir*.

Atendiendo a la forma de su conjugación, los verbos pueden ser: *regulares, irregulares y defectivos.*

Verbo regular es el que conserva en todos los tiempos y personas sus letras radicales y toma las desinencias o terminaciones de la conjugación a que pertenece; v. gr.: *amar, temer, partir.*

Letras radicales se llaman a las que preceden a las terminaciones *ar, er, ir*; así en *amar*, las letras *am* son radicales; en *temer*, *tem* y en *partir*, *part*.

Terminaciones o inflexiones son las letras que siguen a las radicales; así en *am-a*, *am-aré* y *am-aba*, *a*, *aré*, y *aba* son las terminaciones.

Verbo irregular es el que se conjuga alterando, unas veces las radicales, y ótras, las inflexiones propias de la conjugación a que pertenece; v.gr.: *nac-er*, *nazc-o*; *cont-ar*, *cuent-o*, *cuent-as*, etc..

Verbo defectivo es el que carece de algunos tiempos o personas; v.gr.: *atañer*, *abolir*, *soler*.

Los *NUMEROS* del verbo son dos; como los del sustantivo: *singular* y *plural*.

Las *personas* del verbo son tres, como las del nombre: *primera*, *segunda* y *tercera*.

Las *voces* del verbo son dos: *activa* y *pasiva*.

Voz activa es la que indica que la acción expresada por el verbo, la ejecuta el sujeto; v.gr.: *yo premio*, *ellos castigan*.

Voz pasiva es la que indica que la acción expresada por el verbo es recibida por el sujeto; v.gr.: *yo soy premiado*, *ellos fueron castigados*.

En la *voz activa* el sujeto es *agente*; y en la *voz pasiva*, es *paciente*.

Los *modos* pueden ser *personales* e *impersonales*.

Los *personales* manifiestan la idea del verbo refiriéndose a persona determinada con expresión de tiempo y número.

Los *modos personales* son cuatro: *Indicativo*, *Potencial*, *Imperativo*, y *Subjuntivo*.

El *modo impersonal* es el que manifiesta la idea del verbo sin expresar número, tiempo, ni persona, y es únicamente el *Infinitivo*.

El modo *Indicativo* expresa la idea del verbo como real y efectiva; v. gr.: *yo escribo, ellos trabajan.*

El modo *Potencial* expresa la idea del verbo, no de manera real, sino como posible; v. gr.: *yo pasearía, nosotros jugaríamos.*

El modo *Subjuntivo* no manifiesta por sí sólo la idea del verbo, porque necesita de otro verbo expreso o sobrentendido, colocado antes o después; v. gr.: *nosotros aprenderemos lo que el profesor nos enseñe; cuando estudies, olvídate del juego.*

El modo *Imperativo* es aquél en que se manda, se suplica, se exhorta o se ruega; v. gr.: *estudia tú, trabajad vosotros.*

TIEMPOS GRAMATICALES.— Son los que denotan la época o momento en que se hace o sucede lo que el verbo expresa.

Estos tiempos, considerados en sí mismos, pueden ser: *absolutos y relativos o históricos.* Por su forma, se dividen en *simples y compuestos.* I por su significado, en *perfectos e imperfectos.*

Tiempos absolutos son los que expresan una época o momento sin referirse a ningún otro; v. gr.: *yo canto, tú cantaste, nosotros cantaremos.*

Los *tiempos absolutos* son cuatro: *presente, pretérito indefinido, pretérito perfecto y futuro imperfecto de indicativo.* Todos los demás son *relativos.*

Simples son los tiempos que sólo constan de la flexión verbal; v. gr.: *escribo, paseo, andaría, etc.*

Compuestos son los que constan del auxiliar *haber* y del *participio pasivo* del verbo que se conjuga; v. gr.: *he cantado, habías enseñado, hubiera leído.*

El *presente* denota lo que sucede o se hace actualmente; v. gr.: *veo, escucho, atiendo, etc.* El *futuro* expresa lo que se hará o sucederá; v. gr.: *viviré, ense-*

ñaré, viajaré, etc.. El pretérito denota lo que se hizo o sucedió; v.g.f.: *viajé, enseñé, viví, etc.*

Por tiempos imperfectos se entiende aquellos en que se expresa la acción como no terminada. Los tiempos imperfectos son los siguientes: MODO INDICATIVO: *Presente, Pretérito Imperfecto, Pretérito Indefinido y Futuro Imperfecto.*

MODO POTENCIAL: *Simple.*

MODO SUBJUNTIVO: *Presente; Pretérito Imperfecto (Primera y Segunda Forma) y Futuro Imperfecto.*

Tiempos perfectos son los que expresan la acción del verbo como terminada, y son los siguientes: MODO INDICATIVO: *Pretérito Perfecto, Pretérito Pluscuamperfecto, Pretérito Anterior, Futuro Perfecto.*

MODO POTENCIAL: *compuesto.*

MODO SUBJUNTIVO: *Pretérito Perfecto, Pluscuamperfecto (Primera y Segunda Forma) y Futuro Perfecto.*

A cada tiempo simple o de acción imperfecta corresponde un tiempo compuesto o de acción perfecta.

Todos los tiempos llamados perfectos son compuestos y todos los imperfectos son simples.

El modo *Indicativo* consta de ocho tiempos: cuatro simples o imperfectos y cuatro compuestos o perfectos.

El modo *Potencial* consta de dos tiempos: uno simple y otro compuesto.

El modo *Subjuntivo* consta de ocho tiempos como el *Indicativo*: cuatro simples y cuatro compuestos.

El modo *Imperativo* sólo tiene un tiempo y es el *presente*.

El modo *Infinitivo* no tiene tiempos, pero consta de cinco formas; tres simples y dos compuestas.

Las formas simples son: *Infinitivo, Gerundio y Particípio*; y las compuestas: *Infinitivo y Gerundio.*

SIGNIFICADO FUNDAMENTAL DE LOS TIEMPOS
DEL VERBO
MODO INDICATIVO

La Academia divide al *presente* en *actual*, *habitual* e *histórico*.

El *Presente actual* enuncia la acción del verbo en el momento en que hablamos, aunque no esté terminada; v.gr.: *yo leo, tú escribes, él pasea.*

El *Presente habitual* expresa que la acción del verbo se realiza cuando estamos hablando, aunque hubiera comenzado antes, continuara después o quedara permanente; v.gr.: *yo estoy escribiendo, el envidioso jamás está contento.*

El *Presente histórico* traslada mentalmente el *pasado* o el *futuro* al momento en que hablamos, y nos refiere como presentes, hechos pasados o que han de suceder; v.gr.: *cuando voy a Guayaquil me baño en el Salado (pretérito); la semana próxima salgo para Quito. (futuro).*

El *Pretérito Perfecto* enuncia un hecho que acabamos de terminar en el momento en que hablamos; v.gr.: *Guayaquil ha producido poetas excelsos; yo he leído mucho en estos días.*

El *Pretérito Indefinido*, cuando es *absoluto*, expresa un tiempo anterior al que enunciamos, sin indicar si la acción está o no terminada; v.gr.: *el profesor castigó a los ociosos; los estudiantes trabajaron mucho.*

Cuando este *pretérito* es *relativo* expresa el hecho o acción como que empieza, y otras, como que ha terminado, según el significado del verbo; v.gr.: *leí la lección y enseguida la aprendí; cuando terminó su discurso, todos le aplaudieron.*

El *pretérito Imperfecto* denota el pasado de una acción no terminada y como es *relativo*, se refiere siempre

a otro tiempo *imperfecto* o al *indefinido*; denotando, en el primer caso, simultaneidad con las acciones, o con parte de ellas; en el segundo caso, expresa que la acción se realiza en un mismo tiempo; v.gr.: *mientras el ciego cantaba todos guardaban silencio*; 2o., *me entregaron la carta cuando hablaba con mi amigo*.

El *Futuro Imperfecto* indica el hecho como no terminado, expresando lo que se hará o sucederá en tiempo venidero; v.gr.: *yo viajaré; nosotros estudiaremos*.

El *Futuro Perfecto* expresa la acción terminada, y denota la posibilidad de haberse verificado ya en tiempo venidero; es decir, expresa la acción futura con respecto de otra acción posterior; v.gr.: *cuando lleguen los exámenes, ya habré terminado mis estudios; mi amigo habrá llegado ayer*.

El *Pretérito Pluscuamperfecto* afirma o niega una acción pasada respecto de otra también ya pasada; v.gr.: *ya había oído la noticia cuando tú me la trajiste; nosotros habíamos terminado el curso cuando llegó el nuevo profesor*.

El *Pretérito Anterior* indica lo que sucedió, por lo general, inmediatamente antes de la acción ya pasada, sin expresar si está o no terminada; v.gr.: *apenas hubo leído, aprendí la lección; después que hubo tomado el desayuno, se arrojó al mar*.

Este tiempo es muy poco usado en español.

MODO POTENCIAL

El *Potencial simple* o *imperfecto* denota el hecho como no terminado, y no indica por sí mismo el tiempo, sino la posibilidad de verificarse la acción; v.gr.: *me consideraría feliz si todos ganaran el curso; yo trabajaría más si mi salud me lo permitiera*.

El *Potencial Compuesto* o *Perfecto* enuncia el hecho como terminado o perfecto, refiriéndose a lo futuro, a lo pasado o a lo presente; v.gr.: *"y dijo entre sí que*

tales locos, como amo y mozo, no se habrían visto en el mundo." (Quijote.- II., 7) *Si no hubiesen perversos jamás se habría oído tales crímenes.*

MODO SUBJUNTIVO

En general, puede decirse que los tiempos del modo subjuntivo tienen significado análogo a los del indicativo; pero siempre con sujeción a la idea de otro verbo, expreso o sobrentendido; v.gr.: *si algunos fueran más estudiosos, no perderían el curso; yo te hubiera escrito, si hubiese tenido ocasión.*

MODO IMPERATIVO

Este modo admite el tiempo presente y expresa idea de actualidad como el Indicativo; pero sólo respecto del que manda, suplica, exhorta o aconseja, ya que la idea es de futuro para el que obedece, concede, etc.; v.gr.: *Amigos míos, no perdáis el tiempo inútilmente. Estudiad mucho para que sedis ciudadanos útiles a la patria.*

MODO INFINITIVO

Este modo expresa la idea del verbo en abstracto, o sea, de un modo indeterminado.

El *Infinitivo* termina en *ar, er, ir*, y por lo general, estas formas ejercen el oficio de un nombre en la oración.

El *Gerundio* termina en *ando, endo, o iendo*, y expresa la idea del verbo a manera de complemento; v.gr.: *yo estaba comiendo; ellos vienen cantando.*

El *Participio* es un adjetivo verbal que participa de la índole del verbo y del adjetivo.

Por su significación se divide en *activo* y *pasivo*.

Participio activo es el que significa acción y termina en *ante*, *ente* o *iente*, según pertenezca a la 1a., 2a., o 3a. conjugación; v.gr.: *estudiante*, *amante*, de la primera conjugación; *absorbente*, *perteneciente*, de la segunda; *viviente* y *serviente*, de la tercera.

No todos los verbos castellanos tienen *participio activo*.

Estos *participios activos* pueden usarse como sustantivos y como adjetivos; v.gr.: *estudiantes aplicados*; *amantes infelices*; *niños estudiantes*; *mujeres amantes*, etc..

Participio pasivo es el que significa pasión, en sentido gramatical, y cuando es *regular* termina en *ado* o en *ido*; v.gr.: *amado*, *temido*, *partido*.

El *Participio pasivo*, por su forma, se divide en *regular* e *irregular*.

Pasivo regular es el participio que acaba en *ado* o en *ido*; como *premiado*, *leído*, *crecido*, *comido*, etc..

Pasivo irregular es el participio que no termina ni en *ado* ni en *ido*; v.gr.: *roto* de romper; *escrito* de escribir; *visto* de ver, etc..

Algunos verbos castellanos tienen dos *participios pasivos*, uno *regular* y otro *irregular*. Ejemplos de verbos con dos participios:

Abstraer: *abstraído* y *abstracto*.

Afligir: *afligido* y *aflicto*.

Atender: *atendido* y *atento*.

Comprimir: *comprimido* y *compreso*.

Concluir: *concluído* y *concluso*.

Confesar: *confesado* y *confeso*.

Corromper: *corrompido* y *corrupto*.

Difundir: *difundido* y *difuso*.

Expresar:	<i>expresado y expreso.</i>
Incluir:	<i>incluido e incluso.</i>
Insertar:	<i>insertado e inserto.</i>
Maldecir:	<i>maldecido y maldito.</i>
Recluir:	<i>recluido y recluso.</i>
Romper:	<i>rompido (ant.) y roto.</i>
Soltar:	<i>soltado y suelto.</i>
Oprimir:	<i>oprimido y opreso.</i>
Torcer:	<i>torcido y tuerto.</i>

Observaciones: Cuando un verbo tiene dos participios pasivos, uno regular y otro irregular, el primero sirve para la conjugación de los tiempos compuestos, y el segundo para calificar al sustantivo al cual se junta; v. gr.: *yo he bendecido; tú has bendecido, etc.; yo he torcido, tú has torcido, etc.; libro bendito, por Diosero tuerto, criminal confeso, etc..*

Algunos verbos tienen sólo un participio, unas veces regular y otras irregular; ejemplos de verbos con un participio pasivo irregular: *hecho de hacer; visto de ver, escrito de escribir, etc..* Verbos con participio pasivo regular: *premiado de premiar; jugado de jugar; vivido de vivir; temido de temer.*

Los participios pasivos tienen los mismos accidentes del adjetivo, cuando hacen el oficio de éste, calificando al sustantivo al cual se juntan; v. gr.: *niño amado, libro escrito, hombre muerto.*

También pueden substantivarse, en cuyo caso toman los accidentes y oficios del sustantivo; v. gr.: *el herido está grave, el expatriado murió en el destierro, los derrotados cayeron prisioneros.*

Es invariable el participio cuando se junta al verbo haber para formar los tiempos compuestos; v. gr.: *he amado, habías trabajado, hubiera estudiado.*

Es también invariable, cuando se junta al verbo *tener*; v.gr.: *tengo hablado al Rector para que me excuse mis faltas.*

El participio pasivo sirve, principalmente, para formar la voz pasiva de los verbos castellanos; v.gr.: *yo soy estimado, nosotros seremos premiados, él fué recompensado.*

CONJUGACION DEL VERBO HABER COMO TRANSITIVO

MODO INFINITIVO

<i>Infinitivo</i>	Haber	<i>Infinitivo</i>	haber habido
<i>Gerundio</i>	habiendo	<i>Gerundio</i>	habiendo habido
<i>Participio</i>	habido		

MODO INDICATIVO

PRESENTE

Yo	he
Tú	has
El	ha
Nosotros	hemos
Vosotros	habéis
Ellos	han

PRETERITO PERFECTO

Yo	he habido
Tú	has habido
El	ha habido
Nosotros	hemos habido
Vosotros	habéis habido
Ellos	han habido

PRETERITO IMPERFECTO

Yo había
 Tú habías
 El había
 Vosotros habíamos
 Vosotros habíais
 Ellos habían

PRETERITO PLUSQUAMPERFECTO

Yo había habido
 Tú habías habido
 El había habido
 Nosotros habíamos habido
 Vosotros habíais habido
 Ellos habían habido

PRETERITO INDEFINIDO

Yo hube
 Tú hubiste
 El hubo
 Nosotros hubimos
 Vosotros hubisteis
 Ellos hubieron.

PRETERITO ANTERIOR

Yo hube habido
 Tú hubiste habido
 El hubo habido
 Nosotros hubimos habido
 Vosotros hubisteis habido
 Ellos hubieron habido

FUTURO IMPERFECTO

Yo habré
 Tú habrás
 El habrá
 Nosotros habremos
 Vosotros habréis
 Ellos habrán

FUTURO PERFECTO

Yo habré habido
 Tú habrás habido
 El habrá habido
 Nosotros habremos habido
 Vosotros habréis habido
 Ellos habrán habido

MODO POTENCIAL**SIMPLE O IMPERFECTO**

Yo habría

COMPUESTO O PERFECTO

Yo habría habido

Tú habrías
El habría
Nosotros habríamos
Vosotros habrías
Ellos habrían

Tú habrías habido
El habría habido
Nosotros habríamos habido
Vosotros habrías habido
Ellos habrían habido

MODO SUBJUNTIVO

FORMAS SIMPLES

PRESENTE

Yo haya
Tú hayas
El haya
Nosotros hayamos
Vosotros hayáis
Ellos hayan

FORMAS COMPUESTAS

PRETERITO PERFECTO

Yo haya habido
Tú hayas habido
El haya habido
Nosotros hayamos habido
Vosotros hayáis habido
Ellos hayan habido

PRETERITO IMPERFECTO

1a. FORMA

Yo hubiera
Tú hubieras
El hubiera
Nosotros hubiéramos
Vosotros hubiérais
Ellos hubieran

PRETERITO PLUSCUAMPERFECTO

1a. FORMA

Yo hubiera habido
Tú hubieras habido
El hubiera habido
Nosotros hubiéramos habido
Vosotros hubiérais habido
Ellos hubieran habido

2a. FORMA

Yo hubiese
Tú hubieses
El hubiese
Nosotros hubiésemos
Vosotros hubiéseis
Ellos hubiesen

2a. FORMA

Yo hubiese habido
Tú hubieses habido
El hubiese habido
Nosotros hubiésemos habido
Vosotros hubiéseis habido
Ellos hubiesen habido

FUTURO IMPERFECTO

Yo hubiere
Tú hubieres
El hubiere

FUTURO PERFECTO

Yo hubiere habido
Tú hubieres habido
El hubiere habido

Nosotros hubiéremos
Vosotros hubiéreis
Ellos hubieren

Nosotros hubiéremos habido
Vosotros hubiéreis habido
Ellos hubieren habido

MODO IMPERATIVO

PRESENTE

He *tú*
 Haya *el*

Hayamos *nosotros*
 Habed *vosotros*
 Hayan *ellos*

CONJUGACION DEL VERBO SER

MODO INFINITIVO

FORMAS SIMPLES

Infinitivo Ser
Gerundio siendo
Participio sido

FORMAS COMPUESTAS

Infinitivo haber sido
Gerundio habiendo sido

MODO INDICATIVO

FORMAS SIMPLES

PRESENTE

Yo soy
Tú eres
El es
Nosotros somos
Vosotros sois
Ellos son

FORMAS COMPUESTAS

PRETERITO PERFECTO

Yo he sido
Tú has sido
El ha sido
Nosotros hemos sido
Vosotros habéis sido
Ellos han sido

PRETERITO IMPERFECTO

Yo era
 Tú eras
 El era
 Nosotros éramos
 Vosotros erais
 Ellos eran

PRETERITO PLUSCUAMPERFECTO

Yo había sido
 Tú habías sido
 El había sido
 Nosotros habíamos sido
 Vosotros habíais sido
 Ellos habían sido

PRETERITO INDEFINIDO

Yo fui
 Tú fuiste
 El fue
 Nosotros fuimos
 Vosotros fuisteis
 Ellos fueron

PRETERITO ANTERIOR

Yo hube sido
 Tú hubiste sido
 El hubo sido
 Nosotros hubimos sido
 Vosotros hubisteis sido
 Ellos hubieron sido

FUTURO IMPERFECTO

Yo seré
 Tú serás
 El será
 Nosotros seremos
 Vosotros seréis
 Ellos serán

FUTURO PERFECTO

Yo habré sido
 Tú habrás sido
 El habrá sido
 Nosotros habremos sido
 Vosotros habréis sido
 Ellos habrán sido

MODO POTENCIAL**SIMPLE O IMPERFECTO**

Yo sería
 Tú serías
 El sería
 Nosotros seríamos
 Vosotros seríais
 Ellos serían

COMPUESTO O PERFECTO

Yo habría sido
 Tú habrías sido
 El habría sido
 Nosotros habríamos sido
 Vosotros habríais sido
 Ellos habrían sido

MODO SUBJUNTIVO

FORMAS SIMPLES

PRESENTE

Yo sea
 Tú seas
 El sea
 Nosotros seamos
 Vosotros seáis
 Ellos sean

PRETERITO IMPERFECTO

1a. FORMA

Yo fuera
 Tú fueras
 El fuera
 Nosotros fuéramos
 Vosotros fuérais
 Ellos fueran

2a. FORMA

Yo fuese
 Tú fueses
 El fuese
 Nosotros fuésemos
 Vosotros fuéscis
 Ellos fuesen

FUTURO IMPERFECTO

Yo fuere
 Tú fueres
 El fuere
 Nosotros fuéremos
 Vosotros fuéreis
 Ellos fueren

FORMAS COMPUESTAS

PRETERITO PERFECTO

Yo haya sido
 Tú hayas sido
 El haya sido
 Nosotros hayamos sido
 Vosotros hayáis sido
 Ellos hayan sido

PRETERITO PLUSQUAMPERFECTO

1a. FORMA

Yo hubiera sido
 Tú hubieras sido
 El hubiera sido
 Nosotros hubiéramos sido
 Vosotros hubiérais sido
 Ellos hubieran sido

2a. FORMA

Yo hubiese sido
 Tú hubieses sido
 El hubiese sido
 Nosotros hubiésemos sido
 Vosotros hubiéscis sido
 Ellos hubiesen sido

FUTURO PERFECTO

Yo hubiere sido
 Tú hubieres sido
 El hubiere sido
 Nosotros hubiéremos sido
 Vosotros hubiéreis sido
 Ellos hubieren sido.

MODO IMPERATIVO**PRESENTE**

Sé tú
Sea él

Seamos nosotros
Sed vosotros
Sean ellos

CONJUGACION DEL VERBO AM-AR**MODO INFINITIVO****FORMAS SIMPLES**

Infinitivo am-ar
Gerundio am-ando
Participio am-ado

FORMAS COMPUESTAS

Infinitivo haber amado
Gerundio habiendo amado

MODO INDICATIVO**FORMAS SIMPLES**

PRESENTE

Yo am-o
Tú am-as
El am-a
Nosotros am-amos
Vosotros am-áis
Ellos am-an

FORMAS COMPUESTAS

PRETERITO PERFECTO

Yo he amado
Tú has amado
El ha amado
Nosotros hemos amado
Vosotros habéis amado
Ellos han amado

PRETERITO IMPERFECTO

Yo am-aba
Tú am-abas
El am-aba
Nosotros am-ábamos
Vosotros am-ábais
Ellos am-aban

PRETERITO PLUSCUAMPERFECTO

Yo había amado
Tú habías amado
El había amado
Nosotros habíamos amado
Vosotros habíais amado
Ellos habían amado

PRETERITO INDEFINIDO

Yo am-é
 Tú am-aste
 El am-ó
 Nosotros am-amos
 Vosotros am-ásteis
 Ellos am-aron

FUTURO IMPERFECTO

Yo am-aré
 Tú am-arás
 El am-ará
 Nosotros am-aremos
 Vosotros am-aréis
 Ellos am-arán

PRETERITO ANTERIOR

Yo hube amado
 Tú hubiste amado
 El hubo amado
 Vosotros hubimos amado
 Vosotros hubisteis amado
 Ellos hubieron amado

FUTURO PERFECTO

Yo habré amado
 Tú habrás amado
 El habrá amado
 Nosotros habremos amado
 Vosotros habréis amado
 Ellos habrán amado.

MODO POTENCIAL**SIMPLE O IMPERFECTO**

Yo am-aría
 Tú am-arías
 El am-aría
 Nosotros am-aríamos
 Vosotros am-aríais
 Ellos am-arían

COMPUESTO O PERFECTO

Yo habría amado
 Tú habrías amado
 El habría amado
 Nosotros habríamos amado
 Vosotros habríais amado
 Ellos habrían amado

MODO SUBJUNTIVO**PRESENTE**

Yo am-e
 Tú am-es
 El am-e
 Nosotros am-emos
 Vosotros am-éis
 Ellos am-en

PRETERITO PERFECTO

Yo haya amado
 Tú hayas amado
 El haya amado
 Nosotros hayamos amado
 Vosotros hayáis amado
 Ellos hayan amado

PRETERITO IMPERFECTO**1a. FORMA**

Yo am-ara
 Tú am-aras
 El am-ara
 Nosotros am-áramos
 Vosotros am-árais
 Ellos am-aran

PRETERITO PLUSQUAMPERFECTO**1a. FORMA**

Yo hubiera amado
 Tú hubieras amado
 El hubiera amado
 Nosotros hubiéramos amado
 Vosotros hubiérais amado
 Ellos hubieran amado

PRETERITO IMPERFECTO**2a. FORMA**

Yo am-ase
 Tú am-ases
 El am-ase
 Nosotros am-ásemos
 Vosotros am-áseis
 Ellos am-asen

PRETERITO PLUSQUAMPERFECTO**2a. FORMA**

Yo hubiese amado
 Tú hubieses amado
 El hubiese amado
 Nosotros hubiésemos amado
 Vosotros hubiéseis amado
 Ellos hubiesen amado

FUTURO IMPERFECTO

Yo am-are
 Tú am-ares
 El am-are
 Nosotros am-áremos
 Vosotros am-áreis
 Ellos am-aren

FUTURO PERFECTO

Yo hubiere amado
 Tú hubieres amado
 El hubiere amado
 Nosotros hubiéremos amado
 Vosotros hubiéreis amado
 Ellos hubieren amado

MODO IMPERATIVO**PRESENTE**

Am-a Tú v Am-emos *Nosotros* Am-en *Ellos*
 Am-e El Am-ad *Vosotros*

CONJUGACION DEL VERBO TEM-ER

MODO INFINITIVO

FORMAS SIMPLES

Infinitivo tem-er
Gerundio tem-iendo
Participio tem-ido

FORMAS COMPUESTAS

Infinitivo haber temido
Gerundio habiendo temido

MODO INDICATIVO

FORMAS SIMPLES

PRESENTE

Yo tem-o
Tú tem-es
El tem-e
Nosotros tem-emos
Vosotros tem-éis
Ellos tem-en

FORMAS COMPUESTAS

PRETERITO PERFECTO

Yo he temido
Tú has temido
El ha temido
Nosotros hemos temido
Vosotros habéis temido
Ellos han temido

PRETERITO IMPERFECTO

Yo tem-ía
Tú tem-ías
El tem-ía
Nosotros tem-íamos
Vosotros tem-íais
Ellos tem-ían

PRETERITO PLUSQUAMPERFECTO

Yo había temido
Tú habías temido
El había temido
Nosotros habíamos temido
Vosotros habíais temido
Ellos habían temido

PRETERITO INDEFINIDO

Yo tem-í
Tú tem-iste
El tem-ió
Nosotros tem-imos
Vosotros tem-ísteis
Ellos tem-ieron

PRETERITO ANTERIOR

Yo hube temido
Tú hubiste temido
El hubo temido
Nosotros hubimos temido
Vosotros hubisteis temido
Ellos hubieron temido

FUTURO IMPERFECTO

Yo tem-eré
 Tú tem-erás
 El tem-erá
 Nosotros tem-eremos
 Vosotros tem-eréis
 Ellos tem-erán

FUTURO PERFECTO

Yo habré temido
 Tú habrás temido
 El habrá temido
 Nosotros habremos temido
 Vosotros habréis temido
 Ellos habrán temido

MODO POTENCIAL**SIMPLE O IMPERFECTO**

Yo tem-ería
 Tú tem-erías
 El tem-ería
 Nosotros tem-eríamos
 Vosotros tem-eríais
 Ellos tem-erían

COMPUESTO O PERFECTO

Yo habría temido
 Tú habrías temido
 El habría temido
 Nosotros habríamos temido
 Vosotros habrías temido
 Ellos habrían temido

MODO SUBJUNTIVO**FORMAS SIMPLES****PRESENTE**

Yo tem-a
 Tú tem-as
 El tem-a
 Nosotros tem-amos
 Vosotros tem-áis
 Ellos tem-an

FORMAS COMPUESTAS**PRETERITO PERFECTO**

Yo haya temido
 Tú hayas temido
 El haya temido
 Nosotros hayamos temido
 Vosotros hayáis temido
 Ellos hayan temido

PRETERITO IMPERFECTO**1a. FORMA**

Yo tem-iera
 Tú tem-ieras

PRETERITO PLUSCUAMPERFECTO**1a. FORMA**

Yo hubiera temido
 Tú hubieras temido

El tem-iera
Nosotros tem-iéramos
Vosotros tem-iérais
Ellos tem-ieran

El hubiera temido
Nosotros hubiéramos temido
Vosotros hubiérais temido
Ellos hubieran temido

PRETERITO IMPERFECTO

PRETERITO PLUSCUAMPERFECTO

2a. FORMA

2a. FORMA

Yo tem-iese
Tú tem-ieses
El tem-iese
Vosotros tem-iésemos
Vosotros tem-iéseis
Ellos tem-iesen

Yo hubiese temido
Tú hubieses temido
El hubiese temido
Nosotros hubiésemos temido
Vosotros hubiéseis temido
Ellos hubiesen temido

FUTURO IMPERFECTO

FUTURO PERFECTO

Yo tem-iere
Tú tem-ieres
El tem-iere
Nosotros tem-iéremos
Vosotros tem-iéreis
Ellos tem-ieren

Yo hubiere temido
Tú hubieres temido
El hubiere temido
Nosotros hubiéremos temido
Vosotros hubiéreis temido
Ellos hubieren temido

MODO IMPERATIVO

PRESENTE

Tem-e *Tú*
 Tem-a *El*

Tem-amos *Nosotros*
 Tem-ed *Vosotros*
 Tem-an *Ellos*

CONJUGACION DEL VERBO PAR-TIR

MODO INFINITIVO

FORMAS SIMPLES

FORMAS COMPUESTAS

Infinitivo part-ir
Gerundio part-iendo
Participio part-ido

Infinitivo haber partido
Gerundio habiendo partido

MODO INDICATIVO

FORMAS SIMPLES

PRESENTE

Yo part-o
 Tú part-es
 El part-e
 Nosotros part-imos
 Vosotros part-ís
 Ellos part-en

PRETERITO IMPERFECTO

Yo part-ía
 Tú part-ías
 El part-ía
 Nosotros part-íamos
 Vosotros part-íais
 Ellos part-ían

PRETERITO INDEFINIDO

Yo part-í
 Tú part-iste
 El part-ió
 Nosotros part-imos
 Vosotros part-ísteis
 Ellos part-ieron

FUTURO IMPERFECTO

Yo part-iré
 Tú part-irás
 El part-irá
 Nosotros part-iremos
 Vosotros part-iréis
 Ellos part-irán

FORMAS COMPUESTAS

PRETERITO PERFECTO

Yo he partido
 Tú has partido
 El ha partido
 Nosotros hemos partido
 Vosotros habéis partido
 Ellos han partido

PRETERITO PLUSCUAMPERFECTO

Yo había partido
 Tú habías partido
 El había partido
 Nosotros habíamos partido
 Vosotros habíais partido
 Ellos habían partido

PRETERITO ANTERIOR

Yo hube partido
 Tú hubiste partido
 El hubo partido
 Nosotros hubimos partido
 Vosotros hubisteis partido
 Ellos hubieron partido

FUTURO PERFECTO

Yo habré partido
 Tú habrás partido
 El habrá partido
 Nosotros habremos partido
 Vosotros habréis partido
 Ellos habrán partido

MODO POTENCIAL

SIMPLE O IMPERFECTO

Yo part-iría
 Tú part-irías
 El part-iría
 Nosotros part-iríamos
 Vosotros part-iríais
 Ellos part-irían

COMPOSTO O PERFECTO

Yo habría partido
 Tú habrías partido
 El habría partido
 Nosotros habríamos partido
 Vosotros habríais partido
 Ellos habrían partido

MODO SUBJUNTIVO

FORMAS SIMPLES

PRESENTE

Yo part-a
 Tú part-as
 El part-a
 Nosotros part-amos
 Vosotros part-áis
 Ellos part-an

FORMAS COMPUESTAS

PRETERITO PERFECTO

Yo haya partido
 Tú hayas partido
 El haya partido
 Nosotros hayamos partido
 Vosotros hayáis partido
 Ellos hayan partido

PRETERITO IMPERFECTO

1a. FORMA

Yo part-iera
 Tú part-ieras
 El part-iera
 Nosotros part-iéramos
 Vosotros part-iérais
 Ellos part-ieran

PRETERITO PLUSQUAMPERFECTO

1a. FORMA

Yo hubiera partido
 Tú hubieras partido
 El hubiera partido
 Nosotros hubiéramos partido
 Vosotros hubiérais partido
 Ellos hubieran partido

2a. FORMA

Yo part-iese

2a. FORMA

Yo hubiese partido

Tú part-ieses
 El part-iese
 Nosotros part-iésemos
 Vosotros part-iéseis
 Ellos part-iesen

Tú hubieses partido
 El hubiese partido
 Nosotros hubiésemos partido
 Vosotros hubiéseis partido
 Ellos hubiesen partido

FUTURO IMPERFECTO

Yo part-iere
 Tú part-ieres
 El part-iere
 Nosotros part-iéremos
 Vosotros part-iéreis
 Ellos part-ieren

FUTURO PERFECTO

Yo hubiere partido
 Tú hubieres partido
 El hubiere partido
 Nosotros hubiéremos partido
 Vosotros hubiéreis partido
 Ellos hubiéren partido

MODO IMPERATIVO

PRESENTE

Part-e Tú
 Part-a El

Part-amos *Nosotros*
 Part-id *Vosotros*
 Part-an *Ellos*

CUADROS DE LAS DESINENCIAS DE LOS TIEMPOS SIMPLES DE LOS VERBOS REGULARES

MODO INDICATIVO

1a. Conjugación

Presente	{	1a. Conjug.: o-, as, -a; amos- áis, an
		2a. Conjug.: o-, es-, e-; emos, éis, -en
		3a. Conjug.: o-, es-, e-; inos-, ís-, en.
Pretérito Imperfecto	{	1a. Conjug.: aba-, abas-, aba-; ábamos-, ábais-, aban
		2a. Conjug.: ía-, ías-, ía-; íamos-, íais- -, ían.
		3a. Conjug.: ía-, ías-, ía-; íamos-, íais- -, ían

<i>Preterito Indefinido</i>	{	1a. Conjug.: é-, aste-, ó-; amos-, ásteis -, aron
		2a. Conjug.: í-, iste-, ó-; imos-, ísteis -, ieron
		3a. Conjug.: í-, iste-, ó-; imos-, ísteis -, ieron
<i>Futuro Imperfecto</i>	{	Las tres conjugaciones: é-, ás-, á-, emos -, éis-, án.

MODO POTENCIAL

<i>Potencial simple</i>	{	Las tres conjugaciones: ía, -ías, - ía-, íamos-, íais-, ían.
-----------------------------	---	---

MODO SUBJUNTIVO

<i>Presente</i>	{	1a. Conjug.: e-, es-, e-; emos-, éis-, en. 2a. y 3a. Conjug.: a-, as-, a-; amos-, áis -, an.
<i>Preterito Imperfecto</i>	{	1a. Conjug.: ara-, aras-, ara-; áramos, árais-, aran ase-, ases-, ase; ásemos, ásets -, asen 2a. y 3a. Conjug.: iera-, ieras, iera-; iéramos-, iérais-, ieran ieses-, ieses, ieses-, iésemos iésets-, iesen.

MODO IMPERATIVO

<i>Presente</i>	{	1a. Conjug.: a-, e-; emos-, ad-, en. 2a. Conjug.: e-, a-; amos-, ed-, an.- 3a. Conjug.: e-, a-; amos-, id-, an.
-----------------	---	---

**VOZ PASIVA DE LOS VERBOS
CONJUGACION DEL VERBO AMAR EN LA
VOZ PASIVA**

MODO INFINITIVO

FORMAS SIMPLES

Infinitivo ser amado
Gerundio siendo amado

FORMAS COMPUESTAS

Infinitivo haber sido amado
Gerundio habiendo sido amado

MODO INDICATIVO

PRESENTE

Yo soy amado
Tú eres amado
El es amado
Nosotros somos amados
Vosotros sois amados
Ellos son amados

PRETERITO PERFECTO

Yo he sido amado
Tú has sido amado
El ha sido amado
Nosotros hemos sido amados
Vosotros habéis sido amados
Ellos han sido amados

PRETERITO IMPERFECTO

Yo era amado
Tú eras amado
El era amado
Nosotros éramos amados
Vosotros erais amados
Ellos eran amados

PRETERITO PLUSQUAMPERFECTO

Yo había sido amado
Tú habías sido amado
El había sido amado
Nosotros habíamos sido amados
Vosotros habíais sido amados
Ellos habían sido amados

PRETERITO INDEFINIDO

Yo fui amado
Tú fuiste amado
El fué amado
Nosotros fuimos amados
Vosotros fuisteis amados
Ellos fueron amados

PRETERITO ANTERIOR

Yo hube sido amado
Tú hubiste sido amado
El hubo sido amado
Nosotros hubimos sido amados
Vosotros hubisteis sido amados
Ellos hubieron sido amados

FUTURO PERFECTO

Yo seré amado
 Tú serás amado
 El será amado
 Nosotros seremos amados
 Vosotros seréis amados
 Ellos serán amados

FUTURO IMPERFECTO

Yo habré sido amado
 Tú habrás sido amado
 El habrá sido amado
 Nosotros habremos sido amados
 Vosotros habréis sido amados
 Ellos habrán sido amados

MODO POTENCIAL**SIMPLE O IMPERFECTO**

Yo sería amado
 Tú serías amado
 El sería amado
 Nosotros seríamos amados
 Vosotros seríais amados
 Ellos serían amados

COMPUESTO O PERFECTO

Yo habría sido amado
 Tú habrías sido amado
 El habría sido amado
 Nosotros habríamos sido amados
 Vosotros habríais sido amados
 Ellos habrían sido amados

MODO SUBJUNTIVO**FORMAS SIMPLES****PRESENTE**

Yo sea amado
 Tú seas amado
 El sea amado
 Nosotros seamos amados
 Vosotros seáis amados
 Ellos sean amados

FORMAS COMPUESTAS**PRETERITO PERFECTO**

Yo haya sido amado
 Tú hayas sido amado
 El haya sido amado
 Nosotros hayamos sido amados
 Vosotros hayáis sido amados
 Ellos hayan sido amados

PRETERITO IMPERFECTO**1a. FORMA**

Yo fuera amado
 Tú fueras amado
 El fuera amado
 Nosotros fuéramos amados
 Vosotros fuérais amados

PRETERITO PLUSCUAMPERFECTO**1a. FORMA**

Yo hubiera sido amado
 Tú hubieras sido amado
 El hubiera sido amado
 Nosotros hubiéramos sido amados
 Vosotros hubiérais sido amados

*Ellos fuéran amados**Ellos hubieran sido amados***PRETERITO IMPERFECTO****2a. FORMA**

Yo fuése amado
Tú fuéses amado
El fuése amado
Nosotros fuésemos amados
Vosotros fuéseis amados
Ellos fuésen amados

PRETERITO PLUSQUAMPERFECTO**2a. FORMA**

Yo hubiese sido amado
Tú hubieses sido amado
El hubiese sido amado
Nosotros hubiésemos sido amados
Vosotros hubieseis sido amados
Ellos hubiesen sido amados

FUTURO IMPERFECTO

Yo fuére amado
Tú fuéres amado
El fuére amado
Nosotros fuéremos amados
Vosotros fuéreis amados
Ellos fuéren amados

FUTURO PEREECTO

Yo hubiere sido amado
Tú hubieres sido amado
El hubiere sido amado
Nosotros hubiéremos sido amados
Vosotros hubiereis sido amados
Ellos hubieren sido amados

MODO IMPERATIVO PRESENTE

Se *Tú* amado
Sea *El* amado

Seamos *Nosotros* amados
Sed *Vosotros*. amados
Sean *Ellos*. amados

DE LOS VERBOS PRONOMINALES

Dase este nombre a los verbos que para su conjugación necesitan de dos pronombres: el *nominativo* (sujeto) y el *acusativo* (complemento directo).

CONJUGACION DEL VERBO PRONOMINAL QUEJARSE

MODOS IMPERSONALES

<i>Indicativo</i> quejarse	<i>Infinitivo</i> haberse quejado
<i>Gerundio</i> quejándose	<i>Gerundio</i> habiéndose quejado

MODOS PERSONALES

PRESENTE

Yo me quejo o quejome *yo*
Tú te quejas
El se queja
Nosotros nos quejamos
Vosotros os quejáis
Ellos se quejan

PRETERITO PERFECTO

Yo me he quejado
Tú te has quejado
El se ha quejado
Nosotros nos hemos quejado
Vosotros os habéis quejado
Ellos se han quejado

PRETERITO IMPERFECTO

Yo me quejaba
Tú te quejabas
El se quejaba
Nosotros nos quejábamos
Vosotros os quejábais
Ellos se quejaban

PRETERITO PLUSCUAMPERFECTO

Yo me había quejado
Tú te habías quejado
El se había quejado
Nosotros nos habíamos quejado
Vosotros os habíais quejado
Ellos se habían quejado

PRETERITO INDEFINIDO

Yo me quejé
 Tú te quejaste
 El se quejó
 Nosotros nos quejamos
 Vosotros os quejásteis
 Ellos se quejaron

PRETERITO ANTERIOR

Yo me hube quejado
 Tú te hubiste quejado
 El se hubo quejado
 Nosotros nos hubimos quejado
 Vosotros os hubísteis quejado
 Ellos se hubieron quejado

FUTURO IMPERFECTO

Yo me quejaré
 Tú te quejarás
 El se quejará
 Nosotros nos quejaremos
 Vosotros os quejaréis
 Ellos se quejarán

FUTURO PERFECTO

Yo me habré quejado
 Tú te habrás quejado
 El se habrá quejado
 Nosotros nos habremos quejado
 Vosotros os habréis quejado
 Ellos se habrán quejado

MODO POTENCIAL**SIMPLE O IMPERFECTO**

Yo me quejaría
 Tú te quejarías
 El se quejaría
 Nosotros nos quejaríamos
 Vosotros os quejaríais
 Ellos se quejarían

COMPUSTO O PERFECTO

Yo me habría quejado
 Tú te habrías quejado
 El se habría quejado
 Nosotros nos habríamos quejado
 Vosotros os habrías quejado
 Ellos se habrían quejado

MODO SUBJUNTIVO**PRESENTE**

Yo me queje
 Tú te quejes
 El se queje
 Nosotros nos quejemos
 Vosotros os quejéis
 Ellos se quejen

PRETERITO PERFECTO

Yo me haya quejado
 Tú te hayas quejado
 El se haya quejado
 Nosotros nos hayamos quejado
 Vosotros os hayáis quejado
 Ellos se hayan quejado

PRETERITO IMPERFECTO**1a. FORMA**

Yo me quejara
Tú te quejaras
El se quejara
Nosotros nos quejáramos
Vosotros os quejáis
Ellos se quejaran

2a. FORMA

Yo me quejase
Tú te quejases
El se quejase
Nosotros nos quejásemos
Vosotros os quejáseis
Ellos se quejasen

FUTURO IMPERFECTO

Yo me quejare
Tú te quejares
El se quejare
Nosotros nos quejáremos
Vosotros os quejáis
Ellos se quejaran

PRETERITO PLUSQUAMPERFECTO**1a. FORMA**

Yo me hubiera quejado
Tú te hubieras quejado
El se hubiera quejado
Nosotros nos hubiéramos quejado
Vosotros os hubiérais quejado
Ellos se hubieran quejado

2a. FORMA

Yo me hubiese quejado
Tú te hubieses quejado
El se hubiese quejado
Nosotros nos hubiésemos quejado
Vosotros os hubiéseis quejado
Ellos se hubiesen quejado

FUTURO PERFECTO

Yo me hubiere quejado
Tú te hubieres quejado
El se hubiere quejado
Nosotros nos hubieremos quejado
Vosotros os hubiereis quejado
Ellos se hubieren quejado

MODO IMPERATIVO**PRESENTE**

Quejate Tú
Quejese El

Quejémonos Nosotros
Quejaos Vosotros
Quejense Ellos

VERBOS DE OBLIGACION HABER (DE APRENDER)

(Sólo ponemos aquí las primeras personas de cada tiempo; pero los profesores deben hacer conocer de sus alumnos toda la conjugación perifrástica)

MODO INFINITIVO

FORMAS SIMPLES

Infinitivo haber de aprender
Gerundio habiendo de aprender

FORMAS COMPUESTAS

Gerundio habiendo de haber *aprendido*

MODO INDICATIVO

PRESENTE

Yo he de aprender, etc.

PRETERITO PERFECTO

Yo he de haber aprendido, etc.

PRETERITO IMPERFECTO

Yo había de aprender, etc..

PRETERITO PLUSCUAMPERFECTO

Yo había de haber aprendido, etc..

PRETERITO INDEFINIDO

Yo hube de aprender, etc.

PRETERITO ANTERIOR

Yo hube de haber aprendido, etc.

FUTURO IMPERFECTO

Yo habré de aprender, etc.

FUTURO PERFECTO

Yo habré de haber aprendido, etc.

MODO POTENCIAL**SIMPLE O IMPERFECTO**

Yo habría de aprender

COMPUESTO O PERFECTO

Yo habría de haber aprendido

MODO SUBJUNTIVO**PRESENTE**

Yo haya de aprender

PRETERITO PERFECTO

-Yo haya de haber aprendido

PRETERITO IMPERFECTO**1a. FORMA**

Yo hubiera de aprender

2a. FORMA

Yo hubiese de aprender

FUTURO IMPERFECTO

Yo hubiere de aprender

PRETERITO PLUSQUAMPERFECTO**1a. FORMA**

Yo hubiera de haber aprendido

2a. FORMA

Yo hubiese de haber aprendido

FUTURO PERFECTO

Yo hubiere de haber aprendido

VERBO TENER (QUE CALLAR)

MODO INFINITIVO

FÓRMAS SIMPLES

Infinitivo tener que callar

Gerundio teniendo que callar

FORMAS COMPUESTAS

Gerundio habiendo tenido que callar

MODO INDICATIVO

PRESENTE

Yo tengo que callar

PRETERITO PERFECTO

Yo he tenido que callar

PRETERITO IMPERFECTO

Yo tenía que callar

PRETERITO PLUSCUAMPFECTO

Yo había tenido que callar

PRETERITO INDEFINIDO

Yo tuve que callar

PRETERITO ANTERIOR

Yo hube tenido que callar

FUTURO IMPERFECTO

Yo tendré que callar

FUTURO PERFECTO

Yo habré tenido que callar

MODO POTENCIAL

SIMPLE O IMPERFECTO

Yo tendría que callar

COMPUESTO O PERFECTO

Yo habría tenido que callar

MODO SUBJUNTIVO

PRESENTE

Yo tenga que callar

PRETERITO PERFECTO

Yo haya tenido que callar

PRETERITO IMPERFECTO

1a. FORMA

Yo tuviera que callar

2a. FORMA

Yo tuviese que callar

FUTURO IMPERFECTO

Yo tuviere que callar

PRETERITO PLUSCUAMPERFECTO

1a. FORMA

Yo hubiera tenido que callar

2a. FORMA

Yo hubiese tenido que callar

FUTURO PERFECTO

Yo hubiere tenido que callar

EL ARCAISMO EN LA CONJUGACION

Antiguamente, las terminaciones de las segundas personas del plural, en todos los tiempos (menos en el pretérito indefinido), eran diferentes a las que tienen hoy; pues, en lugar de *aís, eís, ís*, en que acaban ahora dichas personas, se usaban las desinencias *ades, ades, ides*, según se demuestra en el cuadro siguiente:

FORMAS ARCAICAS DE ALGUNOS TIEMPOS
VERBO AMAR

Uso antiguo

Uso moderno

Uso antiguo

Uso moderno

PRESENTE

PRESENTE

*amades**amái s**amedes**améi s*

PRETERITO IMPERFECTO

FUTURO IMPERFECTO

*amábades**amábai s**amaredes**amaréi s*

MODO POTENCIAL		MODO SUBJUNTIVO	
SIMPLE O IMPERFECTO		PRETERITO IMPERFECTO	
		1a. FORMA	
<i>amaríades</i>	<i>amaríais</i>	<i>amarádes</i>	<i>amaráis</i>
PRETERITO IMPERFECTO		FUTURO IMPERFECTO	
2a. FORMA			
<i>amásedes</i>	<i>amáséis</i>	<i>amáredes</i>	<i>amáreis</i>

VERBO TEMER

Uso antiguo	Uso moderno	Uso antiguo	Uso moderno
<i>temedis</i>	<i>teméis</i>	<i>temades</i>	<i>temáis</i>
<i>temíades</i>	<i>temíais</i>	<i>temírades</i>	<i>temírais</i>
<i>temeredes</i>	<i>temeréis</i>	<i>temiéssedes</i>	<i>temiéseis</i>
<i>temeríades</i>	<i>temeríais</i>	<i>temiéredes</i>	<i>temiéreis</i>

VERBO PARTIR

<i>partides</i>	<i>partís</i>	<i>partades</i>	<i>partáis</i>
<i>partíades</i>	<i>partíais</i>	<i>partírades</i>	<i>partírais</i>
<i>partiredes</i>	<i>partiréis</i>	<i>partiéssedes</i>	<i>partiéseis</i>
<i>partiríades</i>	<i>partiríais</i>	<i>partirédes</i>	<i>partiréreis</i>

La desinencia *eis* del pretérito indefinido: *amasteis*, *temisteis*, *partisteis*, se usaba hasta el siglo XVII en *es*: *amastes*, *temistes*, *partistes*.

Los verbos *haber* y *ser* tenían, además otras diferencias, como se verá en los cuadros siguientes:

USO ANTIGUO	USO MODERNO
Heis, hedes, habedes o avedes	habéis
habíades o avíades	habíais
hobe u ove	hube
hobiste u oviste'	hubiste
hobo u ovo	hubo
hobimos u ovimos	hubimos

hobísteis u ovísteis
 hobieron u ovieron
 habredes o avredes
 habríades o avríades
 hayades o ayades
 hobiera u oviera
 hobiesse u oviesse
 hobiere u oviere

hubísteis
 hubieron
 habréis
 habríais
 hayáis
 hubiera
 hubiese
 hubiere

USO ANTIGUO

USO MODERNO

have (tú)
 aver
 aviendo
 avido

he (tú)
 haber
 habiendo
 habido

VERBO SER

USO. ANTIGUO

USO MODERNO

So
 sodes
 fueste
 foe
 fuemos
 fuestes o fuistes
 fuéssedes
 sey (tú)
 seer
 seyendo
 seído

soy
 sois
 fuiste
 fue
 fuimos
 fuísteis
 fuéseis
 se' (tú)
 ser
 siendo
 sido

a).- El futuro de indicativo, que hoy es tiempo *simple*, se usó en lo antiguo como *compuesto*, según se ve en leyes, crónicas y escrituras antiguas. En las leyes de las *Siete Partidas* se lee: *Lo que oísteis en poridad (en secreto), predicarlo hedes sobre los tejados*. En la *Crónica General*: *Mientras que yo pueda, facerlo he así*. En un privilegio de D. Fernando IV: *E*

yo *LIBRARLO HE* como *toviere bien*. En el mismo ejemplo, *predicarlo hedes* vale lo mismo que lo *predicaredes*, esto es, lo *predicaréis*; en el segundo y tercero, *facerlo he* y *librarlo he* equivalen a lo *faré* (lo haré) y lo *libraré*; y de los tres ejemplos se infiere que el futuro imperfecto de indicativo de cada verbo se formó de su propio infinito y el presente de indicativo del auxiliar *haber*: *amar he* *amaré*; *amar hedes* *amaredes* *amaréis*.

b).- Del mismo modo se usaba en lo antiguo como compuesto el potencial simple, y así era locución común en privilegios y escrituras, *pecharme hía* o *pecharmeía*, por *me percharía* (o *me pagaría*). En un privilegio del rev D. Alfonso IV se lee: "*Cualquier que le ficiese, PECHARNOSIA en pena de diez mil maravedís*", esto es: *nos pecharía* (*nos pagaría*, o *nos habría de pagar*) diez mil *maravedís*.

FORMACION VERBAL

El verbo castellano deriva, en su estructura, del verbo latino, distinguiéndose de él, en los puntos siguientes:

1.- En Castellano se perdió la *voz pasiva*, que la suplimos con el participio pasivo y el auxiliar *ser*; ej.: *he sido amado*, *soy amado*.

Los verbos *deponentes* pasaron a las lenguas neolatinas con la forma activa; ej.: *nascor*, *nasceris*, *natus sum*, equivalen a *nazco*, *nació*, *nacer*.

Verbo *deponente* es el verbo latino que tiene forma pasiva y significación activa.

2.- De los tiempos del verbo únos se perdieron y otros se conservan.

Se conservan los siguientes: el presente de Ind.: *amas*, el de Sub.: *ames*, el de Imp.: *ama*.

El prt. imperf. de Ind.: *amabas*; el prt. indef. *ama* (vi) *iste* = *tú amaste*.

El pret. imperf., el indef. y el fut. de Subj..

En sustitución de los que se perdieron se han formado los siguientes: el fut. imperf. de Ind.: *amaré* = *amar + he*.

El modo potencial: *amaría* = *amar + había*.

I los tiempos compuestos formados con el auxiliar *haber* y el participio de pretérito (pasivo).

Números y personas.- El Castellano conserva los dos números, singular y plural, y en cada uno de ellos, las personas primera, segunda y tercera.

Formas nominales del verbo.- De éstas persisten en Castellano:

- el infinitivo de presente: *amare* = *amar*,
- el participio del mismo: *amantem* = *amante*,
- el participio pasado (pasivo): *amatum* = *amado*,
- el gerundio: *amandum* = *amando*.

Las cuatro conjugaciones latinas han quedado reducidas a tres en nuestra lengua, perdiéndose completamente la tercera del Latín, que pasó a la segunda: *ere* = *er*, o la tercera: *ire* = *ir*. Por haberse perdido la vocal temática y la *e* final, resultaron las tres conjugaciones: *ar*, *er*, *ir*.

En los tiempos simples debemos distinguir dos radicales: una constituida por las letras que preceden a las terminaciones *ar*, *er*, *ir*, como *am*, *tem*, *part*, en *amar*, *temer* y *partir*, y otra formada por el mismo infinitivo.

Los tiempos y demás formas que se derivan de la primera de estas radicales los ha recibido el Castellano formados ya del Latín; al paso que los que se derivan del infinitivo se han formado en época ya muy adelantada del romance castellano; pues antiguamente, en vez de *amaré*, *amarás*, etc., se escribían generalmente el infinitivo y las personas *e* (*he*), *as* (*has*), etc: *amar + he*, *amar + has*

En las desinencias de nuestros verbos está comprendida la *vocal temática* latina; así, *am-as* castellano, es igual a *am-as* latino, *tem-es* = *tim-es*, *part-es* = *parti-s*.

De esto resulta que lo que llamamos *radical* de un verbo castellano viene a ser la raíz del verbo latino correspondiente.

A esta vocal temática se debe la diferencia de la conjugación castellana.

VERBOS IRREGULARES

La *irregularidad* de un verbo puede ser por *adición*, por *permutación* y por *supresión* de las letras radicales, o cambio de las terminaciones peculiares de cada conjugación.

Ejemplos de irregularidad por *adición*: *naZco*, *naZca*, de nacer; *arrIendo*, *arrIendas*, de arrendar; *doY* de dar, etc..

Irregularidad por *permutación*: *dIJo*, *dIces*, de decir; *cUento*, *cUentas*, de contar; *QUEPO*, *cUPO*, de haber, etc..

Irregularidad por *supresión*: *Sé*, de saber; *He*, *has*, de haber, etc..

Raíz, en los verbos irregulares, se llama la inflexión que comunica su irregularidad a las demás.

Estas raíces fundamentales son cuatro: 1a. es la 1a. persona del *presente* de indicativo; la 2a. es la 2a. persona del mismo tiempo; la 3a. es la 3a. persona del *pretérito indefinido*; la 4a. es la 1a. persona del *futuro imperfecto* del mismo modo.

De la 1a. raíz se forman todas las personas del presente de Subjuntivo, y las del Imperativo, menos las *segundas*.

Ejemplos: de la 1a. raíz: *naZco* (1a. persona del

presente de Ind.)

Presente de Subjuntivo: *naZca, naZcas, naZca, etc..*

Presente de Imperativo: *naZca él, naZcamos nosotros,
naZcan ellos*

De la 2a. raíz, cuando es *distinta* de la 1a., se forman las dos 3as. personas del presente de Indicativo; ejemplo:

Raíces: *DIG-o* (1a.)

DIC-es (2a.)

DIC-ce

DIC-en

Si esta raíz es *igual*, entonces pasa también la irregularidad a todas las del presente de Subjuntivo y a las del imperativo, ménos a las primeras y segundas del plural; v.gr.:

Raíces: *cIego, cIegas*

Presente de Subjuntivo: *cIegue, cIegues, cIegue,
cIeguen.*

Imperativo: *cIega tú, cIegue él, cIeguen ellos.*

IMPERATIVO

De la 3a. raíz si es *aguda*, se forman: la 3a. persona del plural del mismo tiempo, la 1a. y 2a. del plural del presente, pretérito imperfecto y futuro imperfecto de Subjuntivo, y la 1a. del plural del Imperativo, y el gerundio; v.gr. Verbo *Sentir*

Raíz: *sIntió*

sIntieron

Presente de Subjuntivo: *sIntamos, sIntáis*

PRETERITO IMPERFECTO

FUTURO IMPERFECTO

sIntiera o sIntieses

sIntiere

sIntieras o sIntieses	sIntieres
sIntiera o sIntiese	sIntiere
sIntiéramos o sIntiésemos	sIntiéremos
sIntiérais o sIntiéseis	sIntiéreis
sIntieran o sIntiesen	sIntieren

MODO IMPERATIVO**GERUNDIO**

sIntamos nosotros

sIntiendo

Si la 3a. raíz es *llana*, de ésta se forman: todas las del pretérito indefinido, el pretérito imperfecto de Subjuntivo; v.gr.: Verbo *Andar* Raíz: *él andUvo*

PRETERITO INDEFINIDO**MODO SUBJUNTIVO****PRETERITO IMPERFECTO**

anduve
anduviste
anduvo
anduvimos
anduvisteis
anduvieron

anduviera o anduviese
anduvieras o anduvieses
anduviera o anduviese
anduviéramos o anduviésemos
anduviérais o anduviéseis
anduvieran o anduviesen

FUTURO IMPERFECTO

anduviere, anduvieres, anduviere, anduviéremos, anduviéreis, anduvieren.

Observación: El verbo *bullir* y otros no siguen la irregularidad de la 3a. raíz, en el Subjuntivo e Imperativo, cuando es distinta de la *la*.

De la 4a. raíz se forman todas las personas del futuro imperfecto de indicativo, y todas las del potencial simple o imperfecto; v.gr.:

Verbo *Tener*

Raíz *yo tendré,*
tendrás

tendrã
 tendrẽmos
 tendrẽis
 tendrãn

Potencial simple: tendrã, tendrãas, tendrãa,
 tendrãamos, tendrãais, tendrãan.

Según Sanmartí, los verbos irregulares pueden reducirse a ocho clases:

- 1a. clase, los que tienen irregular la primera raíz.
- 2a. clase, los que tienen primera y segunda.
- 3a. clase, sólo la tercera raíz.
- 4a. clase, los que tienen primera y tercera.
- 5a. clase, los que tienen irregulares primera y cuarta.
- 6a. clase, los que tienen primera, segunda y tercera.
- 7a. clase, primera, tercera y cuarta.
- 8a. clase, los que tienen las cuatro raíces irregulares.

PRIMERA CLASE

PRIMERA RAIZ

Esta primera clase consta de dos grupos:

Primer grupo: Los verbos terminados en *acer* y *ecer*, que toman una *Z* antes de la *C*, como, de *nacer*, *naZco*; de *ofrecer*, *ofreZco*; a estos verbos se puede agregar *Conocer*, *lucir*, y sus compuestos, *desconocer*, *reconocer*; *deslucir*, etc..

Exceptúanse *Yacer* que tiene *yaZco*, *yaZgo*, *yago*.

Segundo grupo: *Asir*, que hace *asgo*; *caer*, *caigo*; *raer*, *raigo*; *ver*, *veo*, y todo el pretérito imperfecto de indicativo; *veía*, *veías*, *veía*, etc..

SEGUNDA CLASE

PRIMERA Y SEGUNDA RAIZ

Esta segunda clase comprende cuatro grupos:

Primer grupo: los verbos que toman una *i* antes de la *e* radical, como de cegar, *cIego*, *cIegas*; acertar, *acIerto*, *acIertas*; también el verbo *errar*, que cambia la *i* en *y*: *Yerro*, *Yerras*, etc..

Segundo grupo: los verbos que cambian la *o* de la raíz en el diptongo *ue*; v.gr.: de *cOntar*, *cUEnto*, *cUEntas*; de *holgar*, *hUElgo*, *hUElgas*, etc..

Tercer grupo: los verbos acabados en *uir*, que añaden una *y* después de la *u*, como de concluir, *concluyo*, *concluyes*; de *huir*, *huyo*, *huyes*, etc.. Exceptúase el verbo *inmiscuir*, que es regular, y cuyas raíces son *inmiscuo*, *inmiscues*.

Cuarto grupo: los verbos *adquirir* e *inquirir*, que hacen *adquiEro*, *adquiEres*; *inquiEro*, *inquiEres*. También corresponden a este grupo los verbos *jugar* y *oir* que hacen *juEgo*, *juEgas*; *oiGo*, *oiEs*. Este último tiene, además, *oYe* en la segunda persona del Imperativo.

TERCERA CLASE

TERCERA RAIZ

Los de la tercera clase están divididos en dos grupos:

1o. - Los verbos acabados en *eller*, *uller*, *añer*, *iñir* y *uñir*, todos los cuales pierden la *i* de la terminación; v.gr.: de *empeller*, *empelló*; de *tañer*, *tañó*; de *bruñir*, *bruñó*.

2o. - El verbo *andar*, que hace *anduvo* en el pretérito indefinido.

CUARTA CLASE

PRIMERA Y TERCERA RAIZ

Consta de dos grupos:

1o.- Los verbos terminados en *ducir*, que aumentan una *z* antes de la *c* en la primera raíz; en la tercera permutan la *c* en *j*, y pierden la *i* de la terminación, y además, la *o* aguda la cambian en *o* breve; v.gr.: de *traducir*, *traduzco*, *tradujo*; de *producir*, *produzco*, *produjo*.

2o.- Los verbos *traer* y *placer* que hacen *traigo*, *trajo*; *plazco*, *plugo*.

He aquí las formas irregulares del verbo *placer*: *plugo*, *pluguieron*, *pluguiera*, *pluguiese* y *pluguiere*.

QUINTA CLASE

PRIMERA Y CUARTA RAIZ

Corresponden a esta clase los verbos *sálar* y *valer*, que hacen *salgo*, *saldré*; *valgo*, *valdré*. Pero *salir* tiene, además, el Imperativo *sal*.

SEXTA CLASE

PRIMERA, SEGUNDA Y TERCERA RAIZ

Los verbos irregulares de la sexta clase corresponden a los seis grupos siguientes:

1o.- Los verbos *concebir*, *gemir*, *rendir*, *sevir*, *henchir*, y todos los terminados en *edir*, *egir*, *eguir*, *estir*, y *etir*, que cambian o permutan la *E* de la raíz en *I*; v.gr.; de *servir*, *sirve*, *sirves*, *sirvió*; de *men- tir*, *mlento*, *mlentes*, *mIntió*.

2o.- Los terminados en *eir* y *eñir*, que cambian, co-

mo los anteriores, la E en I en las raíces primera, segunda y tercera, y pierden, además, en estas últimas, la i de la terminación; v.gr.: de reir, rfo, ríes, ríó; de teñir, tiño, tiñes, tiñó.

3o.- El verbo hervir y los que acaban en entir, erir y ertir, tales como sentir, herir y pervertir, todos los cuales toman una i antes de la e en las raíces primera y segunda, y permutan la e de la tercera; v. gr.: de hervir, hiervo, hierves, hirvió; de sentir, siento, sientes, sintió; de herir, hiero, hieres, hirió, etc..

4o.- Los verbos dormir y morir, cuyas raíces irregulares son: duermo, duermes, durmió; morir, muero, mueres, murió.

5o.- Los verbos dar y estar, con sus irregularidades: doy, das, dió; estoy, estás, estuvo.

6o.- Los verbos ser e ir, que además de sus raíces irregulares en las raíces primera, segunda, y tercera: soy, eres, fué, para el primero; y voy, vas, fué, para el segundo, tienen otras irregularidades especiales.

SEPTIMA CLASE

RAÍCES: PRIMERA, TERCERA Y CUARTA

A la séptima clase corresponden los verbos: hacer, con sus irregularidades haGo, hIzo, haré; satisfacer: satisfago, satisfizo, satisfaré; caber, quepo, cupo, cabré; saber: sé, sUPo, saBRé; poner: ponGo, pUSO, ponDRé.

Hacer y poner, tienen haz y pon, respectivamente, para el Imperativo.

Satisfacer tiene las formas satisfaz y satisface en el Imperativo; en las demás personas y tiempos, sigue la conjugación de hacer y su compuesto rehacer.

OCTAVA CLASE

LAS CUATRO RAICES

Pertenecen a la octava clase: *decir*, que tiene *di-go, dices, dijo, diré; poder, puede, puedes, puede, podrá; querer, quiero, quieres, quise, querré; tener, tengo, tienes, tuvo, tendré; haber, he, has, ha, hube, habrá; venir, vengo, vienes, vino, vendré*. *Haber y tener* tienen el gerundio regular.

EJERCICIOS DE CONJUGACION DE
VERBOS IRREGULARES.
PRIMERA CLASE

1a. raíz: *Yo naZco*

MODO INDICATIVO	MODO SUBJUNTIVO	MODO IMPERATIVO
PRESENTE	PRESENTE	PRESENTE
<i>Yo naZco</i>	<i>Yo naZca</i>	<i>naZca él</i>
<i>Tú naces, etc..</i>	<i>Tú naZcas</i>	<i>NaZcamos nosotros</i>
	<i>El naZca</i>	
	<i>Nosotros naZcamos</i>	<i>NaZcan ellos</i>
	<i>Vosotros naZcais</i>	
	<i>Ellos naZcan</i>	

Observación: Aquí sólo pondremos las *personas y tiempos* irregulares; pero el profesor debe ejercitar a los alumnos en la conjugación de todos los demás tiempos del verbo.

Conjúguense en la misma forma los verbos *deslucir, desconocer y crecer*.

VERBO YAGER

1a. RAIZ: YAZCO, YAZGO, YAGO

MODO INDICATIVO
PRESENTE

Yo yazco, yazgo, yago
Tú yaces, etc..
El....

MODO SUBJUNTIVO
PRESENTE

Yo yazca, yazga, yaga
Tú yazcas, yazgas, yagas
El yazca, yazga, yaga
Nosotros yazcamos, etc..
Vosotros yazcáis, etc..
Ellos yazcan, etc..

MODO IMPERATIVO

PRESENTE

Yace tú
Yazca él
Yazcamos, etc. nosotros
Yaced vosotros
Yazcan, etc. ellos

VERBO ASIR

1a. RAIZ: ASGO

MODO INDICATIVO

PRESENTE

Yo asgo
Tú ases
El ase
Nosotros asimos
Vosotros asís
Ellos asen

MODO SUBJUNTIVO

PRESENTE

Yo asga
Tú asgas
El asga
Nosotros asgamos
Vosotros asgáis
Ellos asgan

MODO IMPERATIVO

PRESENTE

Ase tú-
Asga él
Asgamos nosotros
Asid vosotros
Asgan ellos

Conjúguense los verbos caer y ver

SEGUNDA CLASE

VERBO ERRAR

1a. y 2a. RAICES: YERRO YERRAS

MODO INDICATIVO	MODO SUBJUNTIVO	MODO IMPERATIVO
PRESENTE	PRESENTE	PRESENTE

Yo yerro	Yo yerre	Yerra tú
Tú yerras	Tú yerres	Yerre él
El yerra	El yerre	Erremos nosotros
Nosotros erramos	Nosotros erremos	Errad vosotros
Vosotros erráis	Vosotros erréis	Yerren ellos
Ellos yerran	Ellos yerren	

VERBO PROBAR

1a. y 2a. RAICES: PRUEBO, PRUEBAS

Yo pruebo	Yo pruebe	
Tú pruebas	Tú pruebes	Prueba tú
El prueba	El pruebe	Pruebe él
Nosotros probamos	Nosotros probemos	Probemos nosotros
Vosotros probáis	Vosotros probéis	Probad vosotros
Ellos prueban	Ellos prueben	Prueben ellos

Conjugúense los verbos *cocer*, *trocar*, *soñar* y *morder*

TERCERA CLASE

VERBO BULLIR

3a. RAIZ: BULL-O

MODO INDICATIVO

PRETERITO INDEFINIDO

Yo bullí
Tu bulliste
El bulló
Nosotros bullimos
Vosotros bullisteis
Ellos bulleron

MODO SUBJUNTIVO

PRETERITO IMPERFECTO

1a. FORMA y 2a. FORMA

Yo bullera y bullese
Tú bulleras y bulleses
El bullera y bullese
Nosotros bulléramos y bullésemos
Vosotros bullérais y bulléseis
Ellos bulleran y bullesen

FUTURO IMPERFECTO

Yo bullere
Tú bulleres
El bullere

Nosotros bulléremos
Vosotros bullereis
Ellos bulleren

VERBO ANDAR

3a. RAIZ: ANDUVO

MODO INDICATIVO**PRETERITO INDEFINIDO**

Yo anduve
Tú anduviste
El anduvo
Nosotros anduvimos
Vosotros anduvisteis
Ellos anduvieron

MODO SUBJUNTIVO**PRETERITO IMPERFECTO****1a. y 2a. FORMA**

Yo anduviera y anduviese
Tú anduvieras y anduvieses
El anduviera y anduviese
Nosotros anduviéramos y anduviésemos
Vosotros anduviérais y anduviéseis
Ellos anduvieran y anduviesen

FUTURO IMPERFECTO

Yo anduviere
Tú anduvieres
El anduviere
Nosotros anduviéremos
Vosotros anduviéreis
Ellos anduvieren

CUARTA CLASE

VERBO TRADUCIR

RAÍCES 1a. y 3a.: TRADUZCO Y TRADUJO

MODO INDICATIVO

PRESENTE

Yo traduzco
 Tú traduces
 El traduce
 Nosotros traducimos
 Vosotros traducís
 Ellos traducen

MODO SUBJUNTIVO

PRESENTE

Yo traduzca
 Tú traduzcas
 El traduzca
 Nosotros traduzcamos
 Vosotros traduzcáis
 Ellos traduzcan

MODO IMPERATIVO

PRESENTE

Traduce Tú
 Traduzca él
 Traduzcamos nosotros
 Traducid vosotros
 Traduzcan ellos

PRETERITO INDEFINIDO

Yo traduje
 Tú tradujiste
 El tradujo
 Nosotros tradujimos
 Vosotros tradujisteis
 Ellos tradujeron

PRETERITO IMPERFECTO

1a. y 2a. FORMA

Yo tradujera y tradujese
 Tú tradujeras y tradujeses
 El tradujera y tradujese
 Nosotros tradujéramos y tradujésemos
 Vosotros tradujerais y tradujéseis
 Ellos tradujeran y tradujesen

FUTURO IMPERFECTO

<i>Yo</i> traduJere	<i>Nosotros</i> traduJéremos
<i>Tú</i> traduJeres	<i>Vosotros</i> traduJéreis
<i>El</i> traduJere	<i>Ellos</i> traduJeren

VERBO PLACER

RAIGES 1a. y 3a.: PLAZCO Y PLUGO

MODO INDICATIVO

PRESENTE	MODO SUBJUNTIVO PRESENTE	MODO IMPERATIVO PRESENTE
<i>Yo</i> plazco	<i>Yo</i> plazca	
<i>Tú</i> places	<i>Tú</i> plazcas	Place <i>Tú</i>
<i>El</i> place	<i>El</i> plazca	Plazca <i>El</i>
<i>Nosotros</i> placemos	<i>Nosotros</i> plazcamos	Plazcamos <i>Nosotros</i>
<i>Vosotros</i> placéis	<i>Vosotros</i> plazcáis	Placed <i>Vosotros</i>
<i>Ellos</i> placen	<i>Ellos</i> plazcan	Plazcan <i>Ellos</i>

PRETERITO INDEFINIDO

<i>Yo</i> plací
<i>Tú</i> placiste
<i>El</i> plació o plugo
<i>Nosotros</i> placimos
<i>Vosotros</i> placísteis
<i>Ellos</i> placieron o pluguieron

PRETERITO IMPERFECTO

1a. y 2a. FORMA

<i>Yo</i> placiera y placiese
<i>Tú</i> placieras y placieses
<i>El</i> placiera y placiese
<i>Nosotros</i> placiéramos y placiésemos
<i>Vosotros</i> placiérais y placiéseis
<i>Ellos</i> placieran y placiesen

FUTURO IMPERFECTO

Yo placiere o pluguiere
 Tú placierès o pluguieres
 El placiere o pluguiere
 Nosotros placiéremos y pluguiéremos
 Vosotros placiéreis y pluguiéreis
 Ellos placieren y pluguieren

Observación: todas las desinencias del pretérito imperfecto de Subjuntivo, pueden conjugarse, también, en las dos formas del futuro imperfecto; así: *placiera o pluguiera, etc.; placiese o pluguiese, etc..*

QUINTA CLASE

VERBO VALER

RAICES 1a. y 4a.: VALGo Y VALDRé

MODO INDICATIVO

PRESENTE

Yo valGo
 Tú vales
 El vale
 Vosotros valemós
 Vosotros valéis
 Ellos valen

MODO SUBJUNTIVO

PRESENTE

Yo valGa
 Tú valGas
 El valGa
 Vosotros valGamos
 Vosotros valGáis
 Ellos valGan

MODO IMPERATIVO

PRESENTE

Val o vale Tú
 ValGa El
 ValGamos *Nosotros*
 Valed *Vosotros*
 ValGan *Ellos*

FUTURO IMPERFECTO

Yo valDRé
 Tú valDRás
 El valDRá
 Nosotros valDremos
 Vosotros valDRéis
 Ellos valDRán

POTENCIAL SIMPLE

Yo valDRía
 Tú valDRías
 El valDRía
 Nosotros valDRíamos
 Vosotros valDRíais
 Ellos valDRían

Conjúguese, en la misma forma el verbo *Salir*.

SEXTA CLASE

VERBO GEMIR

RAICES 1a., 2a. y 3a: GÍMO, GÍMES, GÍMIO

MODO INDICATIVO

PRESENTE	MODO SUBJUNTIVO PRESENTE	MODO IMPERATIVO PRESENTE
<i>Yo gÍmo</i>	<i>Yo gÍma</i>	<i>GÍme Tú</i>
<i>Tú gÍmes</i>	<i>Tú gÍmas</i>	<i>GÍma El</i>
<i>El gÍme</i>	<i>El gÍma</i>	<i>GÍmamos Nosotros</i>
<i>Nosotros gemimos</i>	<i>Nosotros gÍmamos</i>	<i>Gemid Vosotros</i>
<i>Vosotros gemís</i>	<i>Vosotros gÍmáis</i>	<i>GÍman Ellos</i>
<i>Ellos gÍmen</i>	<i>Ellos gÍman</i>	

PRETERITO INDEFINIDO

Yo gemí .
Tú gemiste
El gÍmió
Nosotros gemimos
Vosotros gemísteis
Ellos gÍmieron.

PRETERITO IMPERFECTO

1a. y 2a. FORMA

Yo gÍmiera y gÍmiese
Tu gÍmieras y gÍmieses
El gÍmiera y gÍmiese
Nosotros gÍmiéramos y gÍmiésemos
Vosotros gÍmiérais y gÍmiéseis
Ellos gÍmieran y gÍmiesen

FUTURO IMPERFECTO

Yo gImiere	Nosotros gImiêremos
Tú gImieres	Vosotros gImiêreis
El gImiere	Ellos gImieren

Gerundio: gImiendo

VERBO ERGUIR**MODO INDICATIVO****PRESENTE**

Yo Irgo o yergo
 Tú Irgues o yergues
 El Irgue o yergue
 Nosotros erguimos
 Vosotros erguís
 Ellos Irguen o yerguen

MODO SUBJUNTIVO**PRESENTE**

Yo Irga o yerga
 Tú Irgas o yergas
 El Irga o yerga
 Nosotros Irgamos o yergamos
 Vosotros Irgáis o yergáis
 Ellos Irgan o yergan

MODO IMPERATIVO**PRESENTE**

Irgue o yergue Tú
 Irga o yerga El
 Irgamos o yergamos Nosotros
 Erguid Vosotros
 Irgan o yergan ellos

PRETERITO INDEFINIDO

Yo erguí
 Tú erguíste
 El Irguíó
 Nosotros erguímos

Vosotros erguísteis
Ellos Irguieron

PRETERITO IMPERFECTO
1a. Y 2a. FORMA

Yo Irguiera o Irguiese
Tú Irguieras o Irguieses
El Irguiera o Irguiese
Nosotros Irguiéramos o Irguiésemos
Vosotros Irguiérais o Irguiéseis
Ellos Irguieran o Irguiesen

FUTURO IMPERFECTO

<i>Yo</i> Irguiere	<i>Nosotros</i> Irguiéremos
<i>Tú</i> Irguieres	<i>Vosotros</i> Irguiéreis
<i>El</i> Irguiere	<i>Ellos</i> Irguieren

Gerundio: Irguiendo

Conjúguense los verbos: *reir, dormir, concebir, hervir, estar e ir.*

SEPTIMA CLASE
VERBO CABER

RAICES 1a., 3a. Y 4a.: QUEPO, CUPO, CABRE

MODO INDICATIVO

PRESENTE

Yo quepo
Tú cabes
El cabe
Nosotros cabemos
Vosotros cabéis
Ellos caben

MODO SUBJUNTIVO

PRESENTE

Yo quepa
Tú quepas
El quepa
Nosotros quepamos
Vosotros quepáis
Ellos quepan

MODO IMPERATIVO
PRESENTE

Cabe *Tú*
 Quepa *El*
 Quepamos *Nosotros*
 Cabed *Vosotros*
 Quepan *Ellos*

PRETERITO INDEFINIDO

Yo cupe
 Tú cupiste
 El cupo
 Nosotros cupimos
 Vosotros cupisteis
 Ellos cupieron

PRETERITO IMPERFECTO**1a. y 2a. FORMA**

Yo cupiera y cupiese
 Tú cupieras y cupieses
 El cupiera y cupiese
 Nosotros cupiéramos y cupiésemos
 Vosotros cupiérais y cupiéseis
 Ellos cupieran y cupiesen

FUTURO IMPERFECTO

Yo caBré'
 Tú caBrás
 El caBrá
 Nosotros caBremos
 Vosotros caBréis
 Ellos caBrán

FUTURO IMPERFECTO

Yo cUPiere
 Tú cUPieres
 El cUPiere
 Nosötros cUPiéremos
 Vosotros cUPiéreis
 Ellos cUPieren

MODO POTENCIAL**SIMPLE O IMPERFECTO**

Yo caBría
 Tú caBrías
 El caBría

Nosotros caBríamos
 Vosotros caBríais
 Ellos caBrían

VERBO HACER
RAICES 1a., 2a. Y 4a.: HAGO, HIZO, HARE

MODO INDICATIVO

PRESENTE	MODO SUBJUNTIVO	MODO IMPERATIVO
	PRESENTE	PRESENTE
<i>Yo</i> hago	<i>Yo</i> haGA	
<i>Tú</i> haces	<i>Tú</i> haGAs	Haz <i>Tú</i>
<i>El</i> hace, etc..	<i>El</i> haGA	HaGa <i>El</i>
	<i>Nosotros</i> haGAmos	HaGamos <i>Nosotros</i>
	<i>Vosotros</i> haGÁis	Haced <i>Vosotros</i>
	<i>Ellos</i> haGAN	HaGan <i>ellos</i>

PRETERITO INDEFINIDO

Yo hIce
Tú hIciste
El hIzo
Nosotros hIcimos
Vosotros hIcísteis
Ellos hIcieron

PRETERITO IMPERFECTO**1a. Y 2a. FORMA**

Yo hIciera o hIciese
Tú hIcieras o hIcieses
El hIciera o hIciese
Nosotros hIciéramos o hIciésemos
Vosotros hIciérais o hIciéseis
Ellos hIcieran o hIciesen

FUTURO IMPERFECTO

Yo haré
Tú harás
El hará

FUTURO IMPERFECTO

Yo hIciere
Tú hIcieres
El hIciere

Nosotros haremos
Vosotros haréis
Ellos harán

Nosotros hiciéremos
Vosotros hiciéreis
Ellos hicieren

MODO POTENCIAL

SIMPLE O IMPERFECTO

Yo haría
Tú harías
El haría

Nosotros haríamos
Vosotros haríais
Ellos harían

Conjúguense los verbos: *satisfacer, saber y poner*

OCTAVA CLASE

VERBO QUERER

RAICES 1a., 2a., 3a. Y 4a.: QUIERO, QUIERES,
 QUISO Y QUERRE

MODO INDICATIVO

PRESENTE

Yo quiero
Tú quieres
El quiere
Nosotros queremos
Vosotros queréis
Ellos quieren

MODO SUBJUNTIVO

PRESENTE

Yo quiera
Tú quieras
El quiera
Nosotros queramos
Vosotros queráis
Ellos quieran

MODO IMPERATIVO

PRESENTE

Quiere Tú
Quiera El
Queramos Nosotros
Quered Vosotros
Quieran Ellos

PRETERITO INDEFINIDO

Yo quISE
Tú quISISte
El quISO
Nosotros quISIMos
Vosotros quISISteis
Ellos quISIERon

PRETERITO IMPERFECTO

1a. y 2a. FORMA

Yo quISIera o quISIese

Tú quisieras o quisieses
 El quisiera o quisiese
 Nosotros quisiéramos o quisiésemos
 Vosotros quisierais o quisieseis
 Ellos quisieran o quisiesen

FUTURO IMPERFECTO

Yo queRRé
 Tú queRRás
 El queRRa
 Nosotros queRRemos
 Vosotros queRRéis
 Ellos queRRán

FUTURO IMPERFECTO

Yo quisiere
 Tú quisieres
 El quisiere
 Nosotros quisiéremos
 Vosotros quisiéreis
 Ellos quisieren

MODO POTENCIAL**SIMPLE O IMPERFECTO**

Yo queRRía
 Tú queRRías
 El queRRía

Nosotros queRRíamos
 Vosotros queRRíais
 Ellos queRRían

VERBO DECIR

RAICES 1a., 2a., 3a. Y 4a.: DIGO, DICES, DIJO, DICE

MODO INDICATIVO**PRESENTE**

Yo digo
 Tú dices
 El dice
 Nosotros decimos
 Vosotros decid
 Ellos dicen

MODO SUBJUNTIVO**PRESENTE**

Yo diga
 Tú digas
 El diga
 Nosotros digamos
 Vosotros digáis
 Ellos digan

MODO IMPERATIVO**PRESENTE**

Dí tú
 DIGa él
 DIGAMOS nosotros
 Decid vosotros
 DIGan ellos

PRETERITO INDEFINIDO

Yo dije

PRETERITO IMPERFECTO**1a. Y 2a. FORMA**

Yo dijeRa y dijeSe

Tú dijiste	Tú dIJERas y dIJEses
El dijo	El dIJEra y dIJEse
Nosotros dijimos	Nosotros dIJERamos y dIJEsemos
Vosotros dijisteis	Vosotros dIJERais y dIJEseis
Ellos dijeron	Ellos dIJEran y dIJEsen

MODO POTENCIAL

SIMPLE O IMPERFECTO

Yo dIría	Nosotros dIríamos
Tú dIrías	Vosotros dIríais
El dIría	Ellos dIrían

Conjúguense, del mismo modo, los verbos: *tener*, *venir* y *poder*.

VERBOS DEFECTIVOS

Abolir.— Este verbo sólo se conjuga en las personas y tiempos en que sigue la *i* al radical, así:

Pretérito indefinido: *abolí*, *aboliste*, *abolió*, etc., etc..

Pretérito imperfecto: *abolía*, *abolías*, *abolía*, etc.

Futuro imperfecto: *aboliré*, *abolirás*, *abolirá*, etc.

MODO SUBJUNTIVO

Pretérito Imperfecto 1a. y 2a. forma: *aboliera* y *aboliese*, *abolieras* y *abolieses*, *aboliera* y *aboliese*, etc..

Futuro imperfecto: *aboliere*, *abolieres*, *aboliere*, *aboliéremos*, etc..

Aplacer.— Tiene muy poco uso, y alguna vez se emplea solamente las terceras personas del singular y

plural del presente y pretérito imperfecto de Indicativo: *aplace, aplacen; aplacia, aplacian.*

Atañer.— No se usa este verbo, por su significación, sino en las terceras personas. Las de mayor uso son las del presente de indicativo: *ataño, atañen.*

Balbućir.— No se puede usar en ninguna persona en que, por terminar en *ucir*, debería tomar Z antes de la C radical. Pero, hoy se conjuga, también, este verbo, con la terminación *ear*, que es propia de las *frecuentativos* como *cecear, tartamudear*, etc. *Balbućear*,

Concernir.— Sólo se usa en las terceras personas de todos los tiempos, y, además, en el participio activo y el gerundio; v. gr.: *conciérne, conciernen; concerniente, concerniendo.*

Soler.— Se usa en todas las personas del presente y pretérito imperfecto de Indicativo: *suelo, sueles, suele, etc.; solía, solías, solíamos, etc.* El pretérito indefinido *solf* es muy poco usado; lo mismo que el presente de Subjuntivo, *suela, suelas, etc.* El participio *solido* sólo se usa en el pretérito perfecto de Indicativo: *he solido, has solido, etc.* El Infinitivo *soler* se emplea, únicamente para nombrar este verbo.

Usucapir.— Este verbo del lenguaje forense se usa rara vez en el Infinitivo.

Algunos otros verbos de la tercera conjugación se usan tan sólo en las desinencias que llevan I, a causa de lo mal sonante de las voces, o la anfibología de su sentido. Estos verbos son: *aguerrir, arrecirse, aterrarse, despavorir, embaír, empedernir, garantir y manir.* (Acad.).

OFICIO

Varios son los oficios que desempeña el verbo en la oración: lo cuando está en Infinitivo, ejerce los mis-

mos oficios del sustantivo: *sujeto, complemento, etc.*.
 2o., cuando está en modo *personal*, puede ser *predicado verbal* de la oración; 3o., los verbos *ser, estar, morir, quedar, nacer* y todos los demás llamados de *estado*, pueden servir de *cópula* entre el sujeto y el predicado nominal, es decir, son *verbos copulativos*. Ejemplos:

1o.- *El madrugar es conveniente; yo deseo trabajar.*

2o.- *Aquéllos escriben; nosotros jugamos.*

3o.- *Yo soy laborioso; la mañana está fría; el niño nació muerto.*

Los infinitivos *madrugar* y *trabajar* están desempeñando el oficio de sustantivo; el primero como *sujeto*, y el segundo como *complemento directo* de las oraciones respectivas.

En el segundo ejemplo, los verbos *escriben* y *jugamos* son los predicados verbales de las oraciones.

En el tercero y último ejemplo, los verbos *soy, está* y *nació*, son *copulativos*, porque están enlazando al sujeto con sus predicados nominales correspondientes.

CAPITULO VII

DEL ADVERBIO

Adverbio es una parte invariable de la oración, que modifica la significación de un *verbo*, de un *adjetivo* y de otro *adverbio*; v.gr.: *escribí mucho; él es bastante dócil; llegué demasiado tarde.*

La palabra *adverbio* procede del latín *ad* = junto + *verbum* = palabra.

Algunos *adverbios* admiten, como los adjetivos, grados de significación, y pueden ser: *aumentativos*, *disminutivos* y *superlativos*; v. gr.: *lejísimos*, *cerquita*, *lejísimos*, *poquísimos*, etc..

También pueden ser: *simples* y *compuestos*, ej.: *simple*, *ayer*; *compuesto*, *antes de ayer* o *anteayer*.

El *adverbio* puede ser *calificativo* y *determinativo*. El *calificativo* expresa una cualidad que recae sobre la acción del verbo, ó sobre otra cualidad; v. gr.: *habla bien*; *escribe mucho*, etc..

El *determinativo* designa la circunstancia en que la acción del verbo se realiza; v. gr.: *aquí murió*; *vine muy tarde*.

Los *adverbios calificativos* se forman, por lo general, agregando a un adjetivo la terminación *mente*; así: de *claro*, *claramente*; de *bueno*, *buenamente*; de *malo*, *malamente*, etc.. Estos adverbios son casi siempre, *modales* o de *modo*.

Los *adverbios determinativos* denotan circunstancias de *tiempo*, *lugar*, *afirmación*, *negación*, *duda*, *cantidad*, etc.

El *adverbio*, por su significación, se divide en las siguientes clases: de *lugar*, de *tiempo*, de *modo*, de *cantidad*, de *comparación*, de *orden*, de *afirmación*, de *negación* y de *duda*.

Adverbios de lugar:

Aquí, allí, acá, ahí, allá y acullá, cerca, lejos, enfrente, dentro, fuera, arriba, abajo, delante, detrás, encima, debajo, donde, aquende y allende.

Adverbios de tiempo:

Hoy, ayer, anteayer, mañana, ahora, antes, después, entonces, luego, tar-

de, temprano, presto, pronto, siempre, nunca, jamás, ya, mientras, aun, todavía, cuando hogaño y antaño.

Adverbios de modo:

Bien, mal, así, conforme, apenas, quedo, recio, duro, despacio, alto, bajo, excepto, salvo, adrede, aposta, buenamente, solamente, y casi todos los acabados en mente.

Adverbios de cantidad:

Más, menos, mucho, poco, casi, harto, bastante, tan, tanto, cuan, cuanto, nada, demasiado, totalmente, enteramente, mitad, tercio, etc..

Adverbios de comparación:

Más, menos, mejor, peor, y, a veces, los de cantidad: tan, tanto, cuan, cuanto.

Adverbios de orden:

Estos se forman de los adverbios de lugar y de tiempo: primeramente, sucesivamente, últimamente, antes y después.

Adverbios de afirmación:

Sí, cierto, ciertamente, verdaderamente, también, efectivamente.

Adverbios de negación:

No, nunca, jamás, tampoco, nada.

Adverbios de duda:

Acaso, quizás o quizá.

OBSERVACIONES SOBRE EL ADVERBIO:

La mayor parte de los adverbios equivale a un complemento circunstancial; v.gr.: *aquí* equivale a *en este lugar*, etc..

Cuando el complemento a que equivale un adverbio, tiene por término una palabra demostrativa, como *este*, *ese*, *aquel*, los adverbios se llaman demostrativos; v. gr.: *allí* es adverbio demostrativo porque equivale a *en aquel lugar*,

Cuando el complemento tiene por término un relativo, porque equivale a *como*, *que*, *cual*, los adverbios, se llaman, también, relativos; así, *donde* es adverbio relativo, porque equivale a *en el lugar en que*; *cuando* es adverbio relativo de tiempo, porque equivale a *en el tiempo en que*.

Los adverbios relativos se hacen interrogativos o admirativos cuando comienzan preguntas o exclamaciones, y en este caso deben llevar tilde; v.gr.: *¿dónde ha estado usted?* *¡Cuándo terminará mi sufrimiento!*

Modos adverbiales son ciertas locuciones que hacen en la oración oficio de adverbio; v.gr.: *a campo raso*; *acto continuo*, *a hurtadillas*, etc..

Los modos adverbiales se forman, generalmente así:

1o.- Con un substantivo, adjetivo, pronombre o verbo, precedido de preposición; v.gr.: *a pie*, *a caballo*, *de golpe*, *a obscuras*, *sin embargo*, *con todo*, *al anoche-
cer*, etc..

2o.- Con dos o más palabras combinadas con proposiciones; v.gr.: *de par en par*, *a puente en puente*, *a tontas y a locas*, *de cuando en cuando*, *sin más ni más*, etc..

Ejemplos de modos adverbiales de uso corriente: *a sabiendas*, *a hurtadillas*, *a diestro y siniestro*, *aroso y belloso*, *a ciegas*, *a la francesa*, *a la moda*, *a la chita callando*, *de vez en cuando*; *por último*, etc..

Hay *modos adverbiales* de toda especie, pero los más abundantes son los de *lugar*, de *tiempo* y de *modo*.

Son también de mucho uso en nuestra lengua algunos adverbios y modos adverbiales latinos, como los siguientes: *gratis*, *máximo*, *item*, *a priori*, *a posteriori*, *ipso facto*, *cálamo corriente*, etc.. Todas estas locuciones hacen, en nuestra lengua, el oficio de adverbio.

SIGNIFICADO Y USO DE ALGUNOS ADVERBIOS

Aquí sirve para señalar el lugar más cercano de la persona que habla. *Ahí*, el que está cerca de la persona a quien se habla. *Allí*, el que está lejos de las personas que hablan.

Acá y *allá* señalan un lugar más lejano o más vago que el indicado por *aquí* y *allí*. Se dice *más acá*, *más allá*, y nunca *más aquí*, ni *más allí*.

Acullá denota el lugar opuesto al que uno está.

Muy es un adverbio que no modifica nunca al verbo; solamente sirve para modificar a otro adverbio, como *muy tarde*, *muy lejos*; o para formar el *superlativo* de los adjetivos; v. gr.: *muy grande*, *muy alto*, *muy ociosos*, que equivalen a *grandísimo*, *altísimo*, *ociosísimo*, respectivamente.

Jamás y *nunca* pueden ser adverbios de tiempo y de modo.

Los adverbios de tiempo y de modo, según como se los use; v. gr.: *jamás he visto tal cosa*, etc.; *¿harás esto?*—*¡Nunca!* = *No lo haré*.

Después, unas veces es adverbio de tiempo y otras de orden; v. gr.: *ya me lo dirás después*. *Ni clase está después de la tuya*. En el primer caso, *después* es adverbio de tiempo, y en el segundo es de orden.

ORIGEN DEL ADVERBIO

He aquí el origen de algunos adverbios:

Tan y tanto < del latín *tantum, tam*

Cuanto y cuan < del latín *quantum, quam*

Más, menos < *magis, minus*

Mucho < *multo, multo*

Poco < *paucio*

Nada < *na-ut-a-um*

Donde < *de unde*

Acullá < *aquí, allá*

Cerca < *circa*

Debajo < *de basso*

Nunca < *nunquam*

Observación:

Cuando ocurre poner juntos dos o más adverbios acabados en mente, sólo debe agregársele al último adverbio; v.gr.: *Montalvo escribió bella y elocuentemente.*

CAPITULO VIII

DE LA PREPOSICION

Preposición es una parte invariable de la oración que se antepone al sustantivo o palabra que haga su oficio, para designar la relación que tiene con otra palabra.

Preposición < latín: *prae* = antes + *ponere* = poner, colocar.

La *preposición* puede ser de dos clases: *conexivas* y *compositivas*.

Preposiciones conexivas son las que sirven para denotar la relación de caso que hay entre dos palabras. Estas preposiciones son las siguientes: *a, ante, bajo, con, contra, de, desde, en, entre, hacia, hasta, para, por, según, sin, so, sobre, tras* o *trans*, y la anticuada *cabe*.

Preposiciones compositivas son las que sirven para formar palabras *compuestas*, en cuyo caso, dichas preposiciones, toman el nombre de *prefijos*.

Generalmente, las mismas preposiciones *conexivas* sirven como *compositivas*, según se observará en los siguientes ejemplos: *acalorar, avinagrar, anteojos, anteayer, condiscipulo, comprofesor, contradecir, contraseña, enjaular, enarenar, demostrar, decaer, entreacto, entresuelo, parabién, parabrisa, pararrayos, porvenir, sinnúmero, sinrazón, socavar, soflama, sobremesa, sobretodo, trasluz, transporte, etc.*

Modos prepositivos son ciertas locuciones que hacen en la oración el oficio de preposiciones; v.gr.: *a causa, de, junto a, en medio de, lejos de, etc.*

OFICIO

La *preposición* denota el caso en que se encuentra el sustantivo o voz sustantivada a que precede, y también su oficio; al decir: *casa de mi padre*, la *preposición de* está denotando el complemento de *genitivo (determinativo)* que el sustantivo *padre*, ejerce con respecto del sustantivo *casa*.

SIGNIFICADO DE LAS PREPOSICIONES MAS USUALES

A.- Denota: lo., el caso *acusativo*, cuando precede a

un nombre de persona que es término o complemento directo de un verbo; v.gr.: *admiro a Bolívar*; 2o, denota el caso *dativo*, cuando precede a un nombre que es complemento indirecto del verbo; v.gr.: *compré libros a Juan*; 3o, sirve para formar *modos adverbiales* o denotar alguna circunstancia de tiempo, lugar, modo, materia, instrumento, etc.; v.gr.: *iré a pie*; *Le mataron a puñaladas*; *compré a diez sures la vara*, etc..

Ante.— Significa *delante*, en presencia de..., etc.; v.gr.: *compareció ante el juez*; *paso ante mí*, etc.. También sirve para formar palabras compuestas, en esta forma: *anteojos*, *antediluviano*.

Bajo.— Indica situación inferior, sujeción o dependencia; v.gr.: *dormí bajo techado*; *estamos a 10^o bajo cero*, etc..

Cabe (arcaísmo).— Equivale a *junto*, *cerca de...*, etc.; v.gr.: *cabe la fuente*. Esta preposición se usa solamente en verso, muy rara vez en prosa.

Con.— Denota el caso *ablativo*, y señala el complemento circunstancial de un verbo; además, indica: medio, compañía, materia, instrumento, etc.; v.gr.: *voy con mi amigo*; *Le dieron con un palo*; *trabaja con ardor*; *estudia con entusiasmo*, etc..

Contra.— Denota: oposición, situación, encuentro; v.gr.: *Luis va contra Alfredo*; *esta habitación está contra el viento*; *marchó contra el enemigo*, etc..

De — Señala principalmente, el caso *genitivo*, cuando denota posesión, pertenencia, o la materia de que está hecha una cosa; v.gr.: *casa de Gustavo*; *lección de Castellano*; *reloj de plata*, etc.. También señala el caso *ablativo*, cuando expresa la procedencia de lugar; v.gr.: *vino de Quito*; *llegaron de Guayaquil*.

Desde.— Indica el caso *ablativo*, y denota principio de tiempo o de lugar; v.gr.: *desde Quito*; *desde la creación*.

En.— Señala, también, caso *ablativo* y denota lu-

gar, tiempo, modo y ocupación; v.gr.: *él está en clase; nosotros estamos en invierno; salió en cabeza; pasó el día en el trabajo.*

Entre.- Significa situación o estado en medio de dos o más personas o cosas; cooperación de dos o más personas; v.gr.: *jugaban entre ellos; comieron un gallo entre cuatro amigos.*

Hacia.- Indica el lugar en que está o sucede alguna cosa, o donde se dirige una persona; v.gr.: *hacia allá está el Chimborazo; mandaré hacia el Norte.*

Hasta.- Señala el término de lugar, número, acción o tiempo; v.gr.: *pelearemos hasta vencer o morir; hasta luego, etc..*

Para.- Es de caso *dativo* y señala el complemento indirecto de un verbo; además, indica el objeto a que algo se destina, el fin que se propone, o alguna circunstancia de tiempo determinado, o de movimiento; v.gr.: *yo enseño para que aprendan; compré tela para un vestido; vendrá para Navidad.*

Por.- Indica el caso *ablativo*, denotando una circunstancia de tiempo, lugar, medio, modo, precio, equivalencia, etc., y también para señalar el agente en las oraciones de *pasiva*; v.gr.: *camino ligero por llegar pronto; volveré por año nuevo; compré libros por ocho sures; se comunican por señas; la lección fué explicada por el profesor.*

Según.- Denota conformidad de unas cosas con otras; v.gr.: *sentenciará según la Ley; trabajaré según lo que me paguen.*

Sin.- Indica privación, carencia de algo; v.gr.: *estoy sin trabajo; estudio sin descanso.*

Sobre.- Significa mayor elevación o dignidad; el asunto de que se trata; cercanía; la cosa sobre que descansa un peso; v.gr.: *mandaba sobre todos; escribimos sobre algunas cuestiones; el ejército está sobre el*

enemigo.

So.- Equivale a *bajo de* y sólo se usa con los sustantivos *capa, color, pena y pretexto*; así: *socapa, so-pena, etc.*.

Tras.- Significa o denota el orden con que se siguen unas cosas a otras; v.gr.: *iré tras de ti, tras de la tempestad viene la calma.*

ORIGEN DE LA PREPOSICION

Según Padilla, todas las preposiciones castellanas se derivan del latín, menos *hasta*, que según Menlau, procede del árabe *fatta*:

Ante, contra y *de*, no han sufrido modificación ninguna; *a* viene de *ad*; *con* de *cum*; *sin*, de *sine*; *tras*, de *trans*; *en*, de *in*; *entre*, de *inter*; *bajo*, de *basso*; *ca-be*, de *caput, cabo*; *para*, de *per ad*; *según*, de *secun-dum*.

CAPITULO IX

DE LA CONJUNCION

Conjunción es una parte invariable de la oración que sirve para unir o enlazar las palabras unas con otras, u oraciones entre sí; v.gr.: *libro y tinta; yo pienso. Luego existo.* ~~*estudia con sus libros aprender.*~~

La palabra *conjunción* procede del latín: *cum* = con + *jungere* = juntar.

Las *conjunciones* según su forma o estructura, se dividen en *simples* y *compuestas*. *Simples*: *y, e, ni, que*; *compuestas*: *porque, aunque, conque, antes bien, etc.*

Según su significado, se dividen en diez clases: *copulativas, disyuntivas, distributivas, adversativas, condicionales, causales, continuativas, comparativas,*

consecutivas o ilativas y finales.

Copulativas son las conjunciones que sirven para unir, simplemente, palabras y oraciones. Son cuatro: *i, e, ni, que*.

Se usa *E* en vez de *I* cuando la palabra siguiente empieza con *i* o *hi*; v.gr.: *Fernando e Isabel; padres e hijos*. Exceptúanse cuando *h* precede al diptongo *ie*; v.gr.: *tigre y hiena*; o cuando *i* está en principio de interrogación; v.gr.: *¿I Inés?*

Disyuntivas son las conjunciones que expresan diferencia, separación o alternativa entre dos o más objetos, ideas o personas, y es únicamente *o*, y en ciertos casos su equivalente *u*; v.gr.: *Luis o Antonio; al puente o al vado*.

Se usa *U* en vez de *O* cuando la palabra siguiente empieza con *o* o *ho*; v.gr.: *siete u ocho; mujer u hombre*.

Distributivas son las que sirven para distribuir conceptos distintos, con índole de disyuntiva; son cinco: *o, u, ora, ya, bien*; v.gr.: *o estás conmigo o estás con mis adversarios; ya rías, ya llores, siempre serás melancólico*.

Aduersativas son las conjunciones que indican oposición o contrariedad entre las palabras o frases enlazadas; las más comunes son: *mas, pero, empero, aunque, sino, antes*; v.gr.: *quise escribir, pero no me fue posible; este vestido estará bueno para tí, mas no para mí*.

Condicionales son las que expresan condición o necesidad de que se verifique alguna circunstancia, y las más usuales son: *si, ya, como, con tal que, siempre que, dado que, ya que*, v.gr.: *si quieres ganar el año estudia mucho; te daré un premio con tal que estudies bastante*.

Causales son las que comienzan una oración que en-

cierra la causa. razón o motivo de ótra; y son las siguientes: *pues, por que, pues que, puesto que, supuesto que*; v.gr.: *no salí ayer por que estuve ocupado; no trabajes tanto puesto que estás enfermo.*

Continuativas, estas conjunciones sirven para continuar la oración, confirmando o apoyando lo que antes hemos dicho; tales son: *pues, así que, así pues*; v.gr.: *así que, hoy, amigos míos, queda terminado el curso; repito, pues, mi advertencia para que nadie la olvide.*

Comparativas son las que sirven para enlazar dos términos u oraciones que se comparan entre sí; las más usuales son las siguientes: *así, como, así como; como que*; v.gr.: *estudian como les enseño; se matan como salvajes.*

Consecutivas o ilativas son las que expresan la consecuencia lógica de lo que se ha manifestado antes, o de lo que se ha dicho; y las de uso más general son: *luego, pues, con que, así que, ahora bien, y por consiguiente*; v.gr.: *pienso, luego existo; con que ¿ganarás el curso o lo perderás?; aquél derrocha su dinero, por consiguiente marcha a su ruina.*

Finales son las que preceden a una oración que explica el fin u objeto de ótra u ótras anteriores. Las conjunciones finales son: *para que y a fin de que*; v.gr.: *te advierto que estudies para que no pierdas el curso; yo condeno el vicio a fin de que lo odiéis.*

Las conjunciones, según la naturaleza de las oraciones que unen, pueden ser: *coordinativas y subordinativas.*

Las *conjunciones coordinativas* unen oraciones independientes entre sí, y son las *copulativas, disyuntivas y adversativas.*

Las *subordinativas*, que son todas las demás, enlazan o unen oraciones que dependen o están subordinadas, a ótra, que se llama *principal.*

CAPITULO X

DE LA INTERJECCION

Interjección es una palabra o un grito articulado con que expresamos los afectos o emociones del alma.

La palabra *interjección* procede del verbo latino *interjicere*, que significa *arrojar dentro*, por la propiedad que tiene de interrumpir la oración.

Las *interjecciones*, por su forma se dividen en *propias* e *impropias*.

Interjecciones propias son aquéllas que constan de una palabra que no tiene otro oficio en la oración.

Las *interjecciones propias* más comunes son: *ah, ay, bah, ca, quía, arre, caramba, cáspita, chitón, hola, ea, eh, oh, huy, ojalá, zape*, etc..

Estas *interjecciones* deben ir siempre encerradas entre los signos de admiración (*!*). Ejemplos: *¡Ay de mí! ¡Ah qué desgracia! ¡Caramba!*

Interjecciones impropias son las que, teniendo otro oficio en la oración, se usan más como *interjecciones*; éstas pueden ser: *substantivos, verbos, o cualquiera otra parte de la oración*; ejemplos: *¡alto!, ¡bravo! ¡ojo! ¡salve!*

Las *interjecciones* pueden usarse repetidas; v. gr.: *¡ay! ¡ay!; ¡bien! ¡bien!*, etc..

Modos interjectivos son ciertas locuciones aisladas y compuestas de dos o más palabras, que se usan con oficio de *interjección*; v. gr.: *¡bien haya!; ¡ah bribón!; ¡oh dolor!, ¡mal haya!*, etc..

CAPITULO XI

DEL ANALISIS ANALOGICO

Análisis analógico es el que estudia las palabras como elementos de la oración y determina su naturaleza o clase, especie, accidentes y el oficio que desempeñan.

Antes de analizar las palabras debe indicarse los términos, *esenciales* y *accidentales* de que se compone la oración.

Al analizar el *artículo* debe indicarse lo siguiente: *especie, número, terminación y oficio.*

Al analizar el *substantivo* se indicará: *la especie, género, número, caso y oficio.*

Al analizar el *adjetivo* debe indicarse: *especie, terminación, número, caso y oficio.*

Cuando se analiza el *pronombre* se indica: *especie, terminación, persona, número, caso y oficio.*

Cuando se analiza el *verbo*, se enunciará: *especie, voz, persona, número, tiempo, modo y oficio.*

Al analizar el *participio*, debe, primeramente, observarse si está *substantivado* o *adjetivado*, en cuyo caso se ha de enunciar los accidentes que corresponden a cada una de estas partes de la oración. Pero si está formando un tiempo compuesto, con el auxiliar *haber*, o en la voz pasiva, con el auxiliar *ser*, entonces, debe indicarse estos pormenores.

Al analizar el *adverbio*, solamente se ha de indicar su *especie y oficio.*

Igual cosa debe hacerse cuando se analiza la *preposición* y la *conjunción*, es decir, indicar solamente, su especie y oficio, puesto que, siendo partes invariables, carecen de accidentes analógicos.

Al analizar la *interjección*, basta indicar si es *propia* o *impropia; simple* o *compuesta.*

EJERCICIOS PRACTICOS DE ANALISIS ANALOGICOS

El niño estudioso merece la estimación de sus profesores.

Esta oración es simple porque consta de un sólo sujeto y de un sólo predicado verbal, que son sus términos esenciales. Además, consta de un término accidental, que es el complemento directo, compuesto de la palabra principal, y modificado por un complemento determinativo. (I).

ANALISIS DE LAS PALABRAS

El		Artículo determinado; de tres terminaciones; aquí está en masculino, número singular; determina al sustantivo niño.
niño		Sustantivo genérico, primitivo y simple; género masculino; número singular y caso nominativo; su oficio es ser sujeto del verbo merecer.
estudioso		Adjetivo calificativo, en grado positivo; de dos terminaciones, aquí está en masculina; número singular y caso nominativo; califica al sustantivo niño.
merece		verbo transitivo, irregular de la 1.ª clase; de la segunda conjugación, porque su infinitivo acaba en <i>er</i> ; voz activa; tercera persona del singular del presente de Indicativo; es predicado verbal de esta oración.

(I) Estos ejercicios debe hacer el profesor diariamente, hasta que los alumnos distingan perfectamente los términos de las oraciones.

la	Artículo determinado; de tres terminaciones, aquí está en femenina; número singular; determina al sustantivo estimación.
estimación	Sustantivo genérico, derivado y simple; género femenino, número singular, caso acusativo; su oficio es ser complemento directo del verbo merecer.
de	Preposición conexiva; carece de accidentes analógicos, porque es parte invariable de la oración; denota el caso genitivo del sustantivo profesores.
profesores.	Sustantivo genérico, primitivo y simple; género masculino, número plural y caso genitivo; es complemento determinativo del sustantivo estimación.

Yo deseo que todos amen mucho el trabajo.

Es una oración *compuesta*, porque consta de dos sujetos y de dos *predicados verbales*.

Los terminos esenciales de la primera oración son: el sujeto *yo*, y el predicado verbal *deseo*; los de la segunda: el sujeto *todos* y el predicado verbal *amen*. Esta segunda oración tiene, además, un complemento directo, que es el sustantivo *trabajo*.

ANÁLISIS

Yo	Pronombre personal, de la primera persona; de una sola terminación, que sirve para ambos géneros; número singular y caso nominativo; sujeto del verbo desear
deseo	Verbo transitivo o activo, regular, de la primera conjugación porque su infinitivo acaba en <i>ar</i> ; voz activa, primera persona del singular del presente de indicativo; es el predicado verbal de la primera oración.

que	Conjunción copulativa; carece de accidentes analógicos porque es parte invariable; su oficio es enlazar dos oraciones.
todos	Pronombre indefinido, de dos terminaciones, aquí está en masculina, número singular, y caso nominativo; es sujeto del verbo amar.
amen	Verbo transitivo o activo, regular; de la primera conjugación porque su infinitivo acaba en <i>ar</i> ; voz activa, tercera persona del plural del presente de subjuntivo; es el predicado verbal de la segunda oración.
mucho	Adverbio de cantidad; carece de accidentes analógicos porque es parte invariable; modifica al verbo <i>amar</i> .
el	Artículo determinado; de tres terminaciones, aquí está en masculina, número singular; determina al sustantivo <i>trabajo</i> .
trabajo	Sustantivo genérico, primitivo y simple; género masculino, número singular y caso acusativo; es complemento directo del verbo <i>amar</i> .

FRASES PARA EJERCICIOS DE ANALISIS ANALOGICOS

- 1.- El estudio constante forma hombres sabios.
- 2.- Estos cuestionarios son para nuestros exámenes.
- 3.- La pereza habitual es un vicio abominable.
- 4.- La codicia rompe el saco.
- 5.- No ejecutes nunca una acción que te pueda avergonzar.

- 6.- Si estudiáreis bien, no perderéis vuestros cursos.
- 7.- La oración de los humildes sube al cielo.
- 8.- Niños míos, no os juntéis con los malvados.
- 9.- Estos ejercicios gramaticales son provechosos para nosotros.
- 10.- Todos leen y ninguno escribe en esta clase.
- 11.- Ese hombre *herido* se quejaba horriblemente.
- 12.- El duque *había herido* casualmente a su escudero.
- 13.- Mis discípulos deben amar la lengua de Cervantes con idolatría.
- 14.- Estos días de invierno están calurosísimos.

III

ETIMOLOGIA

RAICES LATINAS

Frig-us-oris = frío > frígido, refrigerio, refresco.

Fug-eo-ere = huir > fugitivo, febrífugo, prófugo.

Fulg-eo-ere = brillar > fúlgido, refulgente, fulgurante.

Fum-us-i = humo > fumigar, perfume, ahumado.

Gé-re-re = llevar > gerente, gerundio, germen.

Gúttu-r-ris = garganta > gutural, gorgoritear, guturación.

Hom-o-inis = hombre > homenaje, homicidio, hominíaco.

Hum-us-i = tierra > humanidad, exhumar, inhumar.

Insul-a-ae = isla > isleño, insular, península.

Jac-ere-tum = arrojar > yacer, abyección, adjetivo.

Judic-ium-i = juicio > judicial, judiciario, judicatura.

Judic-are-atum = juzgar > juzgado, juzgamiento, adjudicar.

Jūngere = juntar, unir > yunta, ayuntamiento, conjunción.

Ju-s-ris = derecho > jurisprudencia, jurisperito, jurisconsulto.

Jur-o-are = jurar > juramento, perjurio, jurero.

Lac-tis = leche > lacticio, lactífero, lactancia.

Lápi-s-dis = piedra > lápiz, lápida, lapidario.

Lav-o-are = lavar > lavabo, lavandera, lavadero.

Leg-o-are (lectum) = leer > lector; colección, elector.

Lev-o-are = levantar > elevación, levantamiento, levantisco.

Le-x-gis = ley > legalidad, legislador, legal.

Liber-a-um = libre > liberal, libertad, libertino.

Lil-ium-i = lirio > liliáceo, lilial.

Lib-er-ri = libro > librería, libreta, librero.

Litter-a-ae = letra > literal, literario, literatura.

Loc-us-i = lugar > local, locomoción, dislocar.

Loqu-or-i = hablar > alocución, locuaz, elocuente.

Lūc-eo-ere = brillar > luciente, luciérnaga, lucimiento.

Lum-en-inis = luz > luminaria, iluminación, lumínico.

Mācul-a-ae = mancha > inmaculado, manchar, manchadizo.

Magist-er-ri = maestro > magistral, magisterio, magistratura.

RAICES GRIEGAS

Filosofía < *philos* = amigo, amante + *sophia* = sabiduría.

Enotecnia < *oinos* = vino + *techné* = arte

Pirotecnia < *pyr* = fuego + *techné* = arte.

Siderotecnia < *sideros* = hierro + *techné* = arte.

Geognosia < *gee* = tierra + *gnosis* = ciencia, conocimiento.

Orognosia < *oros* = montaña + *gnosis* = ciencia, conocimiento.

Agronomía < *agros* = campo + *nomos* = ley.

Astronomía < *aster* = astro + *nomos* = ley.

Horticultura < *hortus* (latín) huerto + *colo* = cultivo.

Sericultura < *sericum* (latín) = seda + *colo* = cultivo.

Aritmética < *arithmos* = número + *tikos* = perteneciente a....

Gramática < *gramma* = letras + *tikos* = perteneciente a....

Náutica < *nayis* = nave + *tikos* = perteneciente a....

Barómetro < *barys* = peso, gravedad + *metron* = medida.

Termómetro < *thermos* = calor + *metron* = medida.

Cronómetro < *chronos* = tiempo + *metron* = medida.

Telégrafo < *teele* = lejos + *graphein* o *graphoo* = escribir.

Micrófono < *mikros* = pequeño + *phooné* = voz o sonido.

Teléfono < *teele* = lejos + *phooné* = voz o sonido.

Crióforo < *kryos* = frío + *phoros* = portador de (que lleva).

Fósforo < *phos* o *photos* = luz + *phoros* = portador de

Adenitis < *adén* = glandula + *itis* = inflamación, irritación.

Faringitis < *pharygs* = faringe + *itis* = inflamación, irritación.

Hepatitis < *heepar* = hígado + *itis* = inflamación, irritación.

Cefalalgia < *kephalé* = cabeza + *algos* = dolor.

Gastralgia < *gasteer* = vientre + *algos* = dolor.

Odontalgia < *odonte* = diente + *algos* = dolor

Acrodinia < *akros* = punta, extremidad + *odyne* = dolor.

Enterodinia < *enteron* = intestino + *odyne* = dolor.

Cardiocele < *kardia* = corazón + *keele* = tumor, abultamiento.

Hepatoccele < *heepar* = hígado + *keele* = tumor, abultamiento.

Hematoma < *haima* = sangre + *oma* = hernia, tumor, abultamiento.

Cardiopatía < *kardia* = corazón + *pathos* = enfermedad, padecimiento.

Nefropatía < *nephros* = riñón + *pathos* = enfermedad, padecimiento.

Otopatía < *ootos* = oído + *pathos* = enfermedad, padecimiento.

Astenia < *astheneia* = debilidad + *pathos* = enfermedad, padecimiento.

Neurastenia < *neyron* = nervios + *astheneia* = debilidad.

Hidroterapia < *hydoor* = agua + *terapeyoo* = curación, tratamiento.

Electroterapia < *elektros* = electricidad + *terapeyoo* = curación.

Aerofobia < *aer* = aire + *phobeoo* = miedo, horror, repugnancia.

Fotofobia < *photos* = luz + *phobeoo* = miedo, horror, repugnancia.

Necrofobia < *nekros* = muerto + *phobeoo* = miedo, horror, repugnancia.

L A T I N I S M O S

Nihil próbat qui nimium próbat: nada prueba quien mucho prueba.

Nom omnia pòssumus omnes: no todo lo podemos todos.

Non plus ultra: nada más allá.

Novissima verba: la última palabra.

Omnia vincit amor: todo lo vence el amor.

Omnis homo méndax: todo hombre es mentiroso. Todos mienten.

O témpora, u mores: ¡Oh tiempos! ¡Oh costumbres! (Palabras de Cicerón, lamentando la corrupción de costumbres).

Pane lucrando: ganando el pan.

Panen et circenses: pan y juegos de circo.

Parturiunt montes; nascetur ridículos mus: los montes están de parto y nacerá un ridículo ratón.

Pauca, sed bona: poco, pero bueno.

Pax omnibus: paz a los hombres.

Pédibus andando: andando a pies.

Per jocum: por juego; por broma

Petrus in cuntis: Pedro está en todo. (entrometido).

Pláudite civis: aplaudid, ciudadanos.

Pro domo sua: en favor de su causa.

Prímus ínter pares: el primero entre sus semejantes.

Pro fórmula: por fórmula.

Pro indiviso: lo que no está dividido (se aplica a las herencias).

Qualis vita, finis ita: tal la vida, tal la muerte.

Quia nominer leo: porque me llamo león.

Quid (el): qué cosa. Esencia, razón, porqué de una cosa.

REFRANES

Los dineros del sacristán, cantando se vienen y cantando se van: quiere decir: lo que se gana a poca costa, se suele gastar sin reparo y fácilmente.

A la ocasión le pintan calva: Significa que se debe aprovechar las buenas coyunturas.

Perro que ladra no muerde: el que mucho habla es el que menos hace, a semejanza del perro, que cuanto más ladra menos peligro hay de que muerda.

Perro de barbecho ladra sin provecho: Más o menos, significa lo mismo que el anterior.

Quien canta, su mal espanta: Que se debe tener paciencia en las horas de tribulación y prueba.

Cántaro roto no sufre remiendo: Las cosas hechas ya no tienen remedio.

PROVERBIOS

No hay enemigo despreciable.

No la hagas y no la temas.

No hay mal que por bien no venga.

No todas las verdades son para dichas.

Pobreza no es vileza.

Quien al cielo escupe en la cara le cae.

CAPITULO XII

TROZOS PARA TRADUCCION, DICTADO, RECITACION Y COMPOSICION

Español Antiguo.— (Siglo XIV).— Copiar y traducir al castellano moderno el trozo siguiente:

Et agora, fijo, vos he respondido lo mejor que yo pude a las preguntas, que yo entendí que vos cumplían para el vuestro estado, de las que me ficiestes.

Et á las otras que vos non respondí, déjalo porque cuido que vos non face tan grand mengua de las saber, et porque si las quisieredes deprender fallaredes quien vos las podrá mostrar.

Et pues esto así es, aconsejarvos y-a que non digo esto porque yo grand placer non tome con vuestra compañía; mas fágolo porque quería que por el placer que yo convusco he, que non perdiéssedes vos nada de la vuestra hacienda; ca todo home que á otro conseja deba catar en el consejo que da más la pre de aquel quien conseja que la suya; et si así lo face, non es leal consejero.

(El libro de los enxemplos)

LOS BOSQUES ORIENTALES

Los bosques orientales son inmensos, ricos y magníficos.

En las colinas, en los llanos, en las márgenes de los ríos se ven árboles gigantescos y seculares de infinidad de especies, cuyas copas enredadas y trabadas entre sí se conservan siempre frondosas, y cuyos troncos enormes son como otros bosquecillos a causa de la multitud de parásitos que los pueblan.

Los bejucos, lianas o enredaderas y otras mil plantas trepadoras, tejiéndose entre los árboles, forman un verdadero laberinto de bóvedas, cortinas, pasadizos y galerías de aspecto variado y caprichoso, que impresionan de diversas maneras al viajero.

Cuando penetra por primera vez en el corazón de estos bosques, anda de sorpresa en sorpresa: ya le asalta repentinamente una ráfaga de viento, cargada de olores acres y pungentes; ya le circunda otra, impregnada de suavísimos aromas; ora escucha el estruendo de un torrente desconocido; ora le deleita la voz de un pájaro sin nombre; ora le sobrecoge un silencio tan profundo cual si estuviese todo muerto en torno suyo.

Vistos estos bosques de alguna altura, presentan un aspecto semejante al del mar: el horizonte se confunde con los espacios celestes; las copas de los millones de

árboles, movidas por el viento, imitan la inquietud de las olas; las palmeras sobresalen y fluctúan airosas como ligeras naves y los grandes ríos serpentean brillantes a lo lejos, como las estelas que dejan las quillas en la superficie de las aguas.

-Juan León Mera-

LA ESCUELA

La escuela es la madre de todos los pueblos fuertes; pero el amor a la lectura es el padre de los hombres libres, de las almas grandes, de los caracteres firmes e independientes, de los obreros inteligentes, de los inventores que engrandecen el trabajo y que dignifican las naciones.

-Roberto Espinosa-

EL RIO GUAYAS

Está bordeado por orillas idílicas, en las cuales la casa-palacio de la hacienda de rico propietario, obra maestra de la carpintería artística, se levanta a poca distancia de la casa *montubia*, salvajemente pintoresca, con su techo de *cadí* y galerías de cañas, sombreada por mangos, aguacates, plátanos y otros árboles de pomposo follaje.

El sombrío huerto de cacao da lugar a las dehesas de janeiro, limitadas en el horizonte por bosques azulinos, cortados a trechos por tortuosos y dormidos esteros o por grupos de caña que parecen plumajes verdes y pomposos que emergen de un océano de hierbas.

Los bosquecillos de frutales, de un color verde negro; el tejado azulino de las haciendas el blanco mate

de los esteros y charcos; el gris claro de las cabañas ocultas a medias entre las frondas; los bosques eternos y lejanos que cierran el cuadro como en un marco de tul verdoso; las canoas esbeltas y ligeras que surcan las aguas; alguna blanca vela que asoma en una curva distante; las bandadas de garzas que vuelan perezosas sobre las charcas; las paréjas de informes alcatraces que vienen desde el océano a explorar la tierra; las humaredas parduscas de los incendios de los chaparros; el cielo nacarado que domina toda esa inmensidad sin límites; el azul turquí de algunas colinas y cerrillos que arrugan la planicie inacabable; y, por último, el sol, ese sol tropical, que baña todo con lluvia de luz mágica y acariciadora: he aquí el cuadro que se presenta desde la proa de un vapor que navega en el río Guayas; río admirable, sin rival talvez en el mundo, por su belleza y fecundidad; río que es arteria por donde circula a torrentes la vida de un pueblo viril.

-Luis A. Martínez-

SUCRE (Fragmento)

¡Héroe, modelo de los héroes! Cuánto tiempo ha pasado de dolor y luto, hasta que hoy, dando tregua a su quebranto, la patria rinde a tu virtud tributo.

Tu sombra se levanta,
airado está... Preguntas por la herencia,
que nos legara tu valor: la santa
Libertad, la adorada Independencia.

Temblemos: ¡el puñal del asesino
aún vibra en la emboscada!
No se trueca en el hierro campesino
la furibunda espada.

Hoy como ayer, acecha en el lindero,
 con sigiloso paso se adelanta,
 el mismo, el enemigo, el extranjero
 al que humilló tu planta.

En la Colombia enferma que hora rueda,
 atada a la picota de la historia,
 en esta oscura noche, ¿qué nos queda?
 ¡apenas la nostalgia de tu gloria!

.....

-Remigio Crespo Toral-

EL QUICHUA EN EL LENGUAJE POPULAR

Como todo idioma que llega a imperar en otro por obra consecuente a las conquistas de razas, recibe paulatinamente reacciones del lenguaje predominado, el castellano que hablamos entre nosotros se halla frecuentemente invadido por el quichua; ya con deformaciones de significación, ya con vocablos, que, a veces, tienen sustitución en el habla castellana, y en otras no; ya con sintaxis que le es extraña, y con la que, a la quichua, se construyen voces castellanas.

Esta invasión del quichua ha sido favorecida por la necesidad de entendernos con los descendientes de la raza indígena, y aún por el afecto con que nos ligamos a nuestra tierra, de la cual buena muestra fué oír el quichua en el estrado de nuestras antiguas damas cuando querían dialogar en afectuosa confianza, ennobleciendo así ese mismo idioma en que hablaban a su servidumbre, y creando en él locuciones que aún conservamos en el lenguaje familiar.

De todo ello ha promovido que en el Azuay, mas que en ninguna otra región del Ecuador, sea el quichua no sólo generalmente hablado, sino también literariamente

cultivado con tan hermosas muestras como las sentidas poesías de don Luis Cordero y su *Gramática y Diccionario*, con algunas breves producciones literarias de otros autores, y con nuestros cantares populares, quichuas únos, híbridos ótros, entre castellano y quichua.

Maestramente los RR.PP. Redentoristas han provisto de excelentes devocionarios en quichua a esa piadosa greý india tan apostólicamente regida por estos beneméritos misioneros, entre los cuales el R. P. Lobato, noble vástago de la raza indígena del Chimborazo, tanto y tan deliciosamente empleó con amor la lengua materna en su predicación que, unvida de la gracia, se animaba con mayor brío en esa su nativa lengua, de suyo muy favorecida por lo pintoresco del lenguaje figurado y tan amorosamente hablado por el orador.

Aparte de los devocionarios, la benemérita Congregación Redentorista ha contribuído a favor del quichua con la Gramática del P. París.

Nuestro paisano, el R. P. Manuel Guzmán S. J. misionero en el Oriente y en la Provincia del Chimborazo, ha enriquecido también la literatura quichua con sus hermosos libros: *Diosman pushac quillca* (libro que guía hacia Dios, *Janacpachanan* (Camino del Cielo).

Es de sentir que nuestros literatos y, sobre todo, nuestros poetas, no cultiven idioma tan expresivo y que contribuyan con su indolencia a la desaparición de él, o, a lo menos, a dejarlo a la raza indígena, extremos que desdirían no sólo a la cultura literaria, sino hasta del amor al terruño. Por lo que me concierne, bien hubiera querido escribir en esta lengua, pero si la entiendo e imperfectamente puedo hablarla, por desgracia no la poseo para escribir en ella.

Van en las páginas siguientes no sólo algo de las invasiones con que el quichua deforma nuestro castellano vulgar, sino apuntes de algunas locuciones netamente quichuas, no para pretender sustituirlas con castellanas que no las traducirían exactamente, sino para que

nos encariñemos con una lengua, rica en ternura, y, que, por lo mismo de ser pobre en vocablos expresivos de ideas abstractas, las sensibiliza muchas veces, con la animación del lenguaje figurado; y que, por haberla oído desde nuestra niñez y tenerla asociada a los recuerdos del hogar, bien merece que tan caro patrimonio de la memoria sea mantenido con amor.

La desaparición de un idioma, fuera de desarraigar genuinos sentimientos y manifestaciones del alma, es ataque contra la historia y obra indígena de gentes de letras. El púlpito, la poesía, el foro, la medicina, la industria, el dialogo familiar deben concurrir a mantener el quichua dentro de sus límites y allí familiarizarse con esta lengua, evitando si que de esa familiaridad se origine que la castellana degnere de su pureza.

Las páginas que siguen van necesitadas de complemento que a los diestros en entrambas lenguas pido, al par que corrección de antemano agradecida. Se trata de una parte interesante de la historia idiomática de nuestra región.

-Honorato Vásquez-

EL POETA Y EL LORO

(fábula)

Un indio obsequioso
que me visitaba
me trajo un lorito
por cosa muy rara.

Con este motivo
el loro escuchaba
cuanto yo decía
y él lo relataba.

El animalejo
hablaba con gracia,
y sus coloridos
también se le daban.

Si hablaba de historia,
también él hablaba;
si versos leía,
versos recitaba;
tratando de leyes,
de leyes trataba;
oyendo sermones,
sermón predicaba;
metiendo así en todo
su tosca cuchara.

Tenía en el cuello
no sé cuantas fajas
rojitas y verdes,
azules y blancas,
su bruta cabeza
estaba adornada
con un penachito
de plumas muy raras.

También fui notando
que se le quedaban
párrafos enteros
de bastantes llanas.

Al ver su rareza
le dí al indio gracias,
que es lo que percibe
siempre que regala.

Viendo que era el eco
de mis voces vagas,
que las corrompía
su mucha ignorancia,
que hablaba de todo,
que nada inventaba,
que era memorista,
plagiario de marca,
le dije irritado:
"Cállese el panarra,
que ya me fastidia
lo mucho que charla."

En mi gabinete
fijé su morada
poniéndole al pobre
su querida estaca.

Hace ya algún tiempo
que tengo la maña
de leer en alto
lo que más me agrada.

Después sosegado,
 miré con cachaza
 el célebre caso,
 y por humorada
 traté de aplicarlo
 a lo que ahora pasa;
 y habiendo advertido
 que muchos le igualan,
 me dije entre dientes
 con grande soflama:
 ¡Cuántos escritores

hay de aquesta laya,
 que sólo repiten
 lo que mucho hablan,
 sufriendo en sus bocas
 bastante rebaja
 las que fueran
 muy bien expresadas!
 ¡I cuántos doctores
 también con sus fajas,
 lo son de memoria
 como el camarada!

-Rafael García Goyena-

*Poeta guayaquileño, que murió en Guatemala, el 6 de
 noviembre de 1929.*

QUINTA PARTE

SINTAXIS O ARQUITECTURA

CAPÍTULO I

NOCIONES PRELIMINARES

Sintaxis o Arquitectura es la parte de la Gramática que trata de la unión o enlace de las palabras para formar oraciones, cláusulas y períodos.

El objeto de la Sintaxis es, pues, el estudio de la *oración gramatical*, según ésta sea *simple* o *compuesta*; y, por esta razón, se divide en *sintaxis de la oración simple*, y *sintaxis de la oración compuesta*.

En la Sintaxis se estudia, además, las *concordancias*, la *construcción* y las *figuras*.

Construcción es la colocación ordenada de las palabras que forman una oración.

La *Construcción* puede ser *regular* y *figurada*.

Construcción regular o *descendente* es la que enseña a colocar las palabras del modo más natural y sencillo, en el orden que les corresponden de acuerdo con las ideas: v.gr.: *el niño estudioso merece el cariño de todos*.

El objeto principal de la construcción regular es la claridad.

Construcción figurada es la que enseña a alterar el orden natural de las palabras para dar mayor vigor, armonía o elegancia a nuestros pensamientos; v.gr.: *de los grandes beneficios se forman las grandes ingratitudes.*

El orden o construcción regular de esta oración sería: *las grandes ingratitudes se forman de los grandes beneficios.*

Se llama *figurada* esta construcción, porque en ella se emplean ciertas licencias de la sintaxis, conocidas con el nombre de *figuras de construcción*.

Proposición u oración es la expresión de un juicio o un pensamiento por medio de una o más palabras; v.gr.: *yo paseo; aquéllos trabajan mucho.*

Frase es todo conjunto de vocablos que, enlazados entre sí, forman un concepto cabal, sin terminar el pensamiento. Las mismas *proposiciones* pueden, también, considerarse como *frases*, cuando hacen éstas oficios de sustantivo, de adjetivo, verbo o adverbio; v.gr.: *yo callo cuando tú hablas.*

Cláusula es toda proposición o conjunto de proposiciones que tienen sentido completo; v.gr.: *yo trabajo porque quiero ganar dinero.*

Período es el conjunto de proposiciones que, enlazadas entre sí por conjunciones, adverbios o relativos, están subordinadas a un fin principal, como miembros de un todo, para formar un discurso; v.gr.: *"Olmedo, a pesar de la lentitud de la composición, acertaba en la forma, que recibía el sello de una inspiración espontánea y elevadísima, que jamás hubo de llegar al artificio, sino al arte legítimo y original."* (R. Crespo Torral).

CAPITULO II

DE LOS TERMINOS O ELEMENTOS DE LA PROPOSICION

Los *términos* o *elementos* de la proposición son dos: *sujeto* y *predicado*.

Estos términos se llaman *esenciales*.

Sujeto es la palabra (persona u objeto) de quien se afirma o niega alguna cosa.

Cuando decimos: *Juan escribe; el perro ladra*; los sustantivos *Juan* y *perro* son los sujetos de sus respectivos verbos.

Predicado es el vocablo que expresa lo que se afirma o niega del sujeto. En los casos anteriores, los verbos *escribir* y *ladrar*, son los predicados de las oraciones.

Algunos autores, llaman, también, *atributo* al predicado, porque expresa lo que se atribuye al sujeto.

La *palabra principal del sujeto* es el sustantivo o cualquiera otra palabra que le represente.

El *predicado* puede ser *verbal* o *nominal*.

Predicado verbal es el que está formado por un verbo conjugado en modo personal; v.gr.: *yo leo; éstos juegan; nosotros estudiamos*. En estos ejemplos, los verbos *leer*, *jugar* y *estudiar* son los predicados verbales de sus respectivas oraciones.

Predicado nominal es el sustantivo, adjetivo o cualquiera otra voz substantivada que sigue a los verbos *ser*, *estar*, o cualquiera otro verbo intransitivo que no está seguido de preposiciones; v.gr.: *Luis es pintor; la tarde está fría; Bolívar murió pobre*. En estos ejemplos, las palabras *pintor*, *fría* y *pobre* son los predicados nominales de los verbos *ser*, *estar* y *mo-*

rir, que, en este caso, toman el nombre de verbos copulativos, porque sirven para unir al sujeto con el predicado nominal.

Los términos accidentales de la proposición son los complementos y locuciones intercaladas.

Los complementos pueden referirse al sujeto, al predicado, o a ambos términos.

El sujeto se divide en simple y compuesto.

Sujeto simple es el que consta de la palabra principal sola o determinada por un artículo o adjetivo determinativo; v. gr.: *el niño bostezó*; *Guayaquil es un puerto*.

Sujeto compuesto es el que consta de la palabra principal modificada por adjetivos calificativos o complementos; v. gr.: *el cacao de Guayaquil es valioso*; *una niña sin padres pide limosna*.

Sujeto gramatical es la palabra principal que es el objeto del juicio; y sujeto lógico es esta misma palabra con todos sus complementos y modificativos. Al decir: *la luz de la inteligencia debe guiar todos los actos de nuestra vida*, el sujeto gramatical sería el sustantivo *luz*; y el sujeto lógico, *la luz de la inteligencia*.

El predicado es también simple y compuesto, como el sujeto.

Es simple cuando sólo consta de la palabra principal sola, o determinada por artículo o adjetivo determinativo; v. gr.: *Olmedo es un poeta*; *la mañana está luminosa*.

Es compuesto el predicado cuando la palabra principal está modificada por calificativos o complementos; v. gr.: *Olmedo es el poeta de los cantos heroicos*; *mi amigo está enfermo*.

Locuciones intercaladas son los vocativos, interjecciones y otras palabras que se intercalan entre los términos de la oración, y que, suprimidos, no alteran

el sentido; v.gr.: *venga usted, niño, a estudiar* = *venga usted a estudiar*. La virtud, según los moralistas, es necesaria para la armonía social = la virtud es necesaria para la armonía social.

Aposición, según se explicó en la Lexicología, es el sustantivo o palabra substantivada que completa la significación de otro sustantivo, y que sin estar unida a éste, lo explica o lo especifica.

La aposición modifica, a modo de adjetivo, al sustantivo al cual se refiere, para expresar junto con el un solo objeto; v.gr.: *Isabel la Católica*; *Manuel Antonio*; *Quito, capital del Ecuador*; *Guayaquil, sultana del Pacífico*.

CAPITULO III DE LA ORACION SIMPLE Y SUS ESPECIES

Las proposiciones u oraciones pueden ser: simples y compuestas.

Oración simple es la que consta de un sólo sujeto y de un sólo predicado; v.gr.: *yo amo el estudio*; *los ejercicios prácticos son necesarios*.

Oración compuesta es la que consta de dos o más sujetos o de dos o más predicados; v.gr.: *Luis y Alfredo dibujan*; *ellos cantan y bailan*.

La *oración simple*, según la índole del verbo, pueden ser: de verbo copulativo, transitivas, intransitivas, pasivas, reflexivas, recíprocas, unpersonales e impersonales.

Oración de verbo copulativo es la que está formada por los verbos *ser*, *estar*, o cualquiera otro verbo llamado de estado, como *morir*, *nacer*, etc., colocado entre el sujeto y el predicado nominal; v.gr.: *este libro es*

nuevo; la lección está corta; el niño nació enfermo; el justo muere tranquilo.

Estas oraciones se llaman de *verbo copulativo*, porque los verbos *ser*, *estar*, *nacer* y *morir*, sirven de *cópula* o enlace entre el sujeto y el predicado nominal, que siempre es un sustantivo o adjetivo, o cualquiera otra voz substantivada.

Oración transitiva o primera de activa es la que consta de estos tres términos esenciales: *sujeto agente*, *verbo activo en voz activa* y *complemento directo paciente* (que recibe la acción); v. gr.: *los padres aman a sus hijos; yo admiro a Bolívar; Colón descubrió el nuevo Mundo.*

Cuando el *complemento directo* o *o usativo* del verbo, es nombre de persona o cosa personificada, debe ir precedido de la preposición *a*; v. gr.: *estimo a los estudiosos*; pero si el complemento es nombre de cosa, se omite dicha preposición; v. gr.: *vendo libros; compro naranjas.*

Oración intransitiva es la que sólo consta de *sujeto agente*, *predicado verbal*, pero carece de *complemento directo*; v. gr.: *él canta; nosotros trabajamos; ellos duermen.*

La *oración intransitiva* puede ser de dos clases: *propias* e *impropias*.

Intransitivas propias son las que están formadas por un *verbo intransitivo* o *neutro*; v. gr.: *Abdón Calderón murió en Pichincha; el Padre Solano nació en Guayaquil; el General Sucre vivió en Quito.*

Intransitiva impropia es la que, estando formada por un *verbo activo* o *transitivo*, carece de *complemento directo*. A estas oraciones se las denominaba antes, *oraciones segundas de activa*; v. gr.: *ellos estudian; mis amigos aman; estos hombres compran.*

Oración de infinitivo se llama a la *oración transitiva primera de activa*, que tiene por *complemento di-*

recto un verbo en infinitivo; v. gr.: yo quiero estudiar; Manuel desea trabajar; éstos anhelan aplaudir con entusiasmo.

Hay oraciones transitivas que tiene doble acusativo (dos complementos directos), uno de persona y otro de cosa, siendo éste el objeto directo sobre el que recae la acción del verbo; están formadas por verbos que aceptan este doble acusativo, tales como *inspirar*, *cenir*, *enseñar*, *explicar*, *preguntar*, *desnudar* y otros; v. gr.: *el profesor explicaba la lección a sus discípulos; la Naturaleza inspira los versos al poeta.*

Oraciones pasivas, o de verbo en la voz pasiva, son las que constan de un sujeto paciente (que recibe la acción) y llevan el verbo en la voz pasiva. Son de dos clases: *primera* y *segunda*.

Oración primera de pasiva o pasiva completa es la que consta de sujeto paciente, verbo en la voz pasiva y complemento de ablativo, precedido de la preposición *de*, o *por*; v. gr.: *la lección fué explicada por el profesor; el Nuevo Mundo fué descubierto por Colón; el hijo es amado de sus padres.*

Segunda de pasiva o pasiva incompleta es la que sólo consta de sujeto paciente y verbo en la voz pasiva; v. gr.: *la lección fué explicada; el Nuevo Mundo fué descubierto; el hijo es amado.*

Las oraciones de pasiva se pueden, también, expresarse por medio del pronombre reflexivo *se* y la voz activa de un verbo transitivo; así: *se premian sus cualidades = sus cualidades son premiadas; se corta un árbol = un árbol es cortado; se alquilan cuartos = los cuartos son alquilados.*

A estas oraciones se les da el nombre de *pasivas cuasi reflejas*, porque en la construcción o forma se parecen a las *reflexivas* o *reflejas*; pero tienen el inconveniente que algunas veces ofrecen un sentido ambiguo o anfibológico.

Las oraciones *pasivas* *cuasi reflejas* se diferencian de las reflexivas en que en las segundas el *agente* ejecuta una acción que recae sobre él mismo, sin que sea ótra la persona que la recibe; v.gr.: *Juan se baña; él se viste.*

Una *oración transitiva* se puede convertir en *primera de pasiva* cambiando el *sujeto* en complemento de ablativo con *de* o *por*; el complemento directo pasa a ser sujeto, concertando el verbo en voz pasiva, en el mismo tiempo de la oración transitiva; v.gr.: *los padres aman a los hijos.* Convirtiéndola en *pasiva* quedaría en esta forma: *los hijos son amados por los padres.*

Para volver *transitiva* una *primera de pasiva* se hace lo contrario; v.gr.: *Bolívar es venerado por los ecuatorianos.* Volviéndola *transitiva*, diría: *los ecuatorianos veneramos a Bolívar.*

Oración reflexiva o *refleja* es aquella en que el sujeto es a la mismo tiempo *agente* y *paciente*; es decir, ejecuta y recibe la acción expresada por el verbo; v. gr.: *ellos se arrepienten de sus culpas; yo me quejo.*

Las *oraciones reflexivas* pueden ser de tres clases: 1o. de verbo propiamente reflexivo; v.gr.: *yo me arrepiento; ellos se quejan.*

2o. de verbo *transitivo*; v.gr.: *yo me visto; él se peina; aquéllos se bañan en el Salado.*

3o. *reflexivas* de verbo *intransitivo*; v.gr.: *yo me voy a clase; ellos se quedan en su casa; tú te duermes.*

Las *oraciones reflexivas* de verbo *transitivo* se dividen en dos clases: *directas* e *indirectas.*

Son *directas*, cuando el sujeto es *agente* y *paciente* al mismo tiempo; v.gr.: *él se viste; yo me pego; tú te pellizcas.*

Son *indirectas* cuando, sea o nó *agente* el sujeto, pueden llevar otro complemento directo, además del que ya tienen en los pronombres *me, te, se, etc.*; v.gr.: *el sastre te ha hecho un vestido; el niño se quebró la*

pierna; yo me fracturé un brazo al caerme; éste se da buena vida.

Las reflexivas de verbo intransitivo se forman con verbos de esta clase y llevan a modo de complemento indirecto o dativo, los pronombres reflexivos *me, te, se, nos, y os*; v.gr.: *él se quedó dormido; yo me salí de la clase; tú te duermes pronto.*

Oraciones recíprocas son una especie de reflexivas, en las cuales dos o más sujetos ejecutan y reciben simultánea y mutuamente la acción expresada por un verbo transitivo; v.gr.: *Juan y Pedro se tutean; éste y aquél se abrazaban; ellos se cartean.*

Oración impersonal es la que está formada por verbos transitivos o intransitivos, pero que no se refieren a persona determinada; v.gr.: *dicen que habrá guerra; anuncian tempestades; aquí se trabaja; allá se pelea.*

Oración unipersonal es la que está formada por un verbo unipersonal, como *alborear, amanecer, llover, nevar, etc., etc.*; los cuales sólo se usan en infinitivo o en la tercera persona del singular; v.gr.: *nieva mucho en estos días; lloverá esta tarde; ahora amanece temprano.*

Algunos autores dicen que estas oraciones llevan implícitas un sujeto y un complemento; pudiendo ser estos sujetos: *Dios, la Naturaleza, el Cielo.*

Algunas veces se da a estos verbos un sentido figurado para que formen oraciones activas, pasivas, intransitivas o reflexivas; v.gr.: *comenzaron a llover (los galeotes) tantas y tantas piedras sobre don Quijote; ahora que la tenemos aquí como llovida por el cielo (Cervantes); amaneció muy bella la mañana; hasta el agua se congeló con el frío.*

Oraciones unipersonales impropias son las que están formadas por verbos que, sin ser unipersonales, hacen a veces, el oficio de tales verbos; los más usados con este carácter son: *ser, haber, hacer, importar, convenir,*

parecer, constar, suceder, etc.; v.gr.: es tarde; hubo fiestas; hace meses, etc..

El verbo *haber* es unipersonal, cuando conservando su origen en que equivale a *tener*, se lo usa impersonalmente, llevando después de sí un complemento directo, como si fuese transitivo; v.gr.: *hubo toros, había mucha gente, habrá fiestas muy solemnes, etc..* En estos ejemplos, *ni toros, ni gente, ni fiestas* pueden mirarse como sujetos de sus respectivos verbos, puesto que no conciertan con ellos.

Es felta fea de Gramática decir: *hubieron toros, habían muchos hombres, habrán fiestas, etc..* En todos estos casos el verbo *haber* debe ir en singular, aunque se refiera a nombres en plural.

El verbo *hacer*, es unipersonal, cuando sirve para indicar el tiempo transcurrido desde una fecha cualquiera; v.gr.: *hace tres días que sucedió; hace diez años que murió; hará dos años que vino.*

No debe usarse nunca en plural este verbo *hacer* cuando tiene el carácter de unipersonal. Es barbarismo decir: *hacen tres días; harán dos años; etc..*

DIVISION DE LA ORACION SIMPLE, SEGUN EL MODO DEL VERBO

La oración simple, según el modo del verbo, puede ser: *aseverativa, interrogativa, admirativa o exclamativa, desiderativa, exhortativa y elíptica.*

Oración aseverativa es aquella en que se afirma o se niega la realidad o posibilidad de un hecho, y por esta razón, se dividen en *afirmativas y negativas*. *Afirmativas*, cuando se afirma; y *negativas*, cuando se niega.

Ejemplos de afirmativas: *Luis trabaja; mi hermano canta.* Ejemplos de aseverativas negativas: *Luis no trabaja; mi hermono no canta.*

Para afirmar o negar la realidad del hecho, se emplea el modo *indicativo*; para la posibilidad del mismo,

el modo potencial; v.gr.: yo tendría diez años; éstos serían muy buenos.

Oraciones interrogativas son aquéllas en que se pregunta o se interroga, directa o indirectamente, sin afirmar ni negar, inquiriendo sólo la realidad de una cosa o hecho cuya existencia se desconoce.

Son de dos clases: *interrogativas directas* e *interrogativas indirectas*.

Interrogativas directas son las oraciones en que preguntamos para obtener contestación; v.gr.: *¿Quién viene? ¿por qué no estudias? ¿dónde has estado?*

Son *interrogativas indirectas* aquéllas oraciones en que hacemos la pregunta sin esperar contestación; v.gr.: *¿Quién manejará mi automóvil? ¿Dónde estará mi hermano?*

Interrogativas dubitativas son aquéllas en que nos preguntamos a nosotros mismos, manifestando incertidumbre o duda acerca de lo que se interroga; v.gr.: *¿Por qué lo habrán asesinado? ¿Será cierto que viene mi hermano? ¿Llegará hoy día mi amigo?*

Cuando la pregunta se hace con el modo indicativo, sin negación, la respuesta puede ser afirmativa o negativa; cuando lleva negación, la respuesta es afirmativa. Pero, cuando se pregunta con el modo subjuntivo, se supone que la contestación ha de ser negativa.

Oraciones admirativas o exclamativas. Estas oraciones se diferencian de las aseverativas en el tono con que se pronuncian; y de las interrogativas en que no traen implícita la negación. Pueden además llevar el verbo en infinitivo; v.gr.: *¡Felices los que triunfan! ¡Cuán bondadoso es usted! ¡Qué bueno es mi padre!*

Desiderativas u optativas son las oraciones en que sólo se expresa el deseo de que algo se realice o nó; v.gr.: *Nunca desoiga los consejos de la experiencia; vaya Ud. con Dios; así se hundiese la nave enemiga.*

En las *oraciones optativas* no se emplea el modo indicativo, sino el subjuntivo o imperativo.

Oraciones exhortativas son las que indican *exhortación*, *mandato* o *prohibición*, éstas se expresan con el presente de subjuntivo; v.gr.: *Vengan todos en formación; honremos como es debido la memoria de nuestros maestros; hagan el favor de guardar silencio.*

Cuando el mandato se dirige a persona igual o inferior, se expresa con las segundas personas del imperativo; v.gr.: *Obedece a tus superiores; estudia tus lecciones.* Pero si es superior en edad o jerarquía, el verbo debe expresarse en las terceras personas; v.gr.: *Entre, Ud., señora; espere un momento, caballero.*

La prohibición se expresa con el presente de subjuntivo modificado por particular negativas; pero a veces se indica también con el futuro imperfecto de indicativo; v.gr.: *No hablen tanto en la clase; no digas nada malo; no jurarás en vano; no tardarás en tu paseo.*

A veces, suelen también expresarse la *exhortación*, el *mandato* o la *prohibición* con sólo el infinitivo; v.gr.: *A jugar todos.*

Oraciones elípticas son aquéllas en que se omite o sobrentiende el verbo, y se usan mucho en el lenguaje familiar; v.gr.: *¡A Dios! (te encomiendo); ¡buenos días! (tenga Ud., o tengas tú); hasta luego (que nos veamos).*

CAPITULO IV DE LA ORACION COMPUESTA COORDINACION O PARATAXIS

Oración compuesta es la que consta de más de un sujeto o más de un predicado, verbal o nominal; v.gr.: *Juan y Antonio descansan; tú lees y cantas.*

Las *oraciones simples* pueden unirse o enlazarse en el período, de dos modos: por *coordinación* o *parataxis* y por *subordinación* o *hipotaxis*.

Parataxis < *pará* = al lados + *tazo* = orden.

Hipotaxis < *hipo* = debajo + *tazo* = orden.

Las oraciones compuestas son, pues, de dos clases: *coordinadas* y *subordinadas*.

Oraciones coordinadas son las que, colocadas únas a continuación de ótras, expresan juicios independientes entre sí, de modo que pueden separarse sin que altere su sentido; v.gr.: *Juan escribe y Manuel trabaja*.

Oraciones subordinadas son las que van unidas a ótra llamada *principal*, con objeto de completar su sentido; v.gr.: *Yo quiero que vengas*.

Oración principal es la que trae ótra u ótras oraciones que le están subordinadas; v.gr.: *Ella juega cuando el maestro explica*.

Las *coordinadas* son de dos clases: *conjuntivas* y *yuxtapuestas*.

Coordinadas conjuntivas son las oraciones que están enlazadas o unidas por conjunciones; v.gr.: *Yo trabajo y él escribe; él descansa pero también trabaja*.

Coordinadas yuxtapuestas son las que no están unidas por conjunción; v.gr.: *el profesor explica, el alumno atiende, el bedel trabaja*.

Las *coordinadas conjuntivas*, según la clase de conjunciones que las enlazan, reciben los nombres siguientes: *copulativas*, *disyuntivas*, *distributivas*, *causales* y *consecutivas*.

La *coordinación copulativa* es de dos clases: de *oraciones afirmativas*, si van unidas por la conjunción *y*; v.gr.: *Algunos luchan y triunfan; ese hombre piensa y razona*. Son *copulativas negativas*, cuando están unidas por la conjunción *ni*; v.gr.: *"Ni razones le convencen, ni súplicas le ablandan"*. (Pereda). (1)

(1) En las negativas, la 1a. suele llevar *no* u ótras

En la *coordinación copulativa* ocurren cuatro casos:

1o.- *Unión* de dos o más sujetos con un sólo predicado; v.gr.: *Lucía, Rosa y Manuel son pundonorosos.*

2o.- *Unión* de dos o más predicados con un sólo sujeto; v.gr.: *Pedro estudia y trabaja; David fué rey y profeta.*

3o.- *Unión* de varios sujetos con unos mismos predicados; v.gr.: *Luis y Pedro trabajan y ganan dinero; ellos y nosotros viajaremos y pasearemos.*

4o.- *Unión* de distintos sujetos con distintos predicados; v.gr.: *Yo leo, mis discípulos estudian, las alumnas escriben y los porteros barren el colegio.*

Coordinación disyuntiva.- Llámense *coordinadas disyuntivas* las oraciones que se enlazan mediante la conjunción *o*, o su equivalente *u*, un sólo sujeto con dos o más predicados, o un sólo predicado con dos o más sujetos. Estas oraciones expresan juicios que no pueden ser verdaderos o verificarse simultáneamente; v.gr.: *los pueblos viriles o defienden sus fronteras o pierden su independencia; o es verdad o mentira lo que me dicen; diez u once fuéron los premiados.*

Un verbo puede también tener unidos por la conjunción disyuntiva *o*, dos o más complementos; v.gr.: *lo mismo les daba pagar en oro, o en plata, o en billetes.*

Coordinación distributiva o enumerativa.- Oraciones *distributivas* o *enumerativas* son dos o más oraciones que tienen por objeto enumerar varias circunstancias que concurren a un fin común; estas oraciones van enlazadas por las conjunciones distributivas: *o*, *u*, *ora*, *ya*, *bien*; v.gr.: *ya estén juntos, ya alejados, siempre serán buenos amigos; la pobre mujer, ora se levantaba, ora se arrodillaba para demostrar su gratitud; o por*

equivalentes; las demás se coordinan con la conjunción ni.

que no estaba en casa, o porque estaba ocupado, el hecho es que no pude verlo.

Coordinación adversativa.- *Coordinadas adversativas* son las oraciones que, unidas por conjunciones de esta especie, expresan pensamientos opuestos, disconformidad; de tal modo, que el segundo es siempre adverso al primero, o lo corrige. Las conjunciones más usuales para unir estas oraciones son: *mas, pero, sino, aunque*; v.gr.: *iba a salir, pero no lo pude; tendrás buenas notas, mas no los premios; yo le escribo siempre aunque no conteste; no vengo a pedir un favor, sino a reclamar un derecho.* †

La conjunción adversativa *sino* contrapone siempre una idea afirmativa a otra negativa; v.gr.: *nadie quiere sino lo que le place; no eres un necio sino un locuaz.*

También se usa la conjunción *sino* después de una oración interrogativa que supone respuesta negativa; v. gr.: *¿quién podía haber hecho esto sino tú que todo lo dañás?*

Sino equivale, a veces, a *solamente, excepto*; v.gr.: *nadie será el premiado sino tú que eres el mejor.*

Mas y *pero*, restringen o amplían el pensamiento de la primera oración; v.gr.: *el dinero te hará rico pero no dichoso; el profesor debe aconsejar a sus discípulos, mas nunca injuriosos.*

Coordinación causal.- *Coordinadas causales* son las oraciones que enlazadas por conjunciones de esta clase, tales como: *que, pues, porque, puesto que* y *pues que*, sirve la una oración para expresar la causa, razón o motivo de lo que se enuncia en la otra; v.gr.: *Lee mucho, pues la lectura forma sabios; no leas sino lo bueno, porque lo malo es veneno; sin duda estará enfermo, puesto que no ha venido.*

Las conjunciones simples coordinantes causales son: *que, pues* y la anticuada *ca.*

Coordinación consecutiva o ilativa.- Oraciones coordinadas consecutivas o ilativas son las que, unidas por las conjunciones: *pues, luego, con que, por consiguiente*, y los modos conjuntivos *ahora bien, etc.*, expresan el afecto o consecuencia de lo que antes se ha expuesto; v. gr.: *ese gasta más de lo que tiene, por consiguiente no tardará en arruinarse; yo pienso, luego existo.*

CAPITULO V

DE LA SUBORDINACION O HIPOTAXIS

La oración subordinada puede ejercer en la oración compuesta los mismos oficios que los complementos del nombre o del verbo, en la oración simple.

Por esta razón, las oraciones subordinadas pueden ser *substantivas, adjetivas y adverbiales.*

Oración adjetiva o de relativo es la que se une a la principal por medio de un pronombre relativo, el cual se refiere siempre a un nombre o pronombre llamado *antecedente*; v. gr.: *no entiendo la lección que lees.*

Las oraciones adjetivas son de dos clases: *especificativas o determinativas, y explicativas o incidentales.*

Oraciones adjetivas determinativas o especificativas son las que concretan y limitan un nombre de la principal, especificándolo, sin que se pueda suprimir porque altera el sentido de la ótra; v. gr.: *el nombre que no trabaja vive en la miseria.* En este ejemplo, la oración *que no trabaja*, es *determinativa*, y no se puede suprimir porque alteraría el sentido de la principal.

Otros ejemplos: *la casa que no recibe el sol es antihigiénica; el joven que se entrega a los vicios es digno de lástima.*

Adjetivas explicativas o incidentales son las oraciones que sólo sirven para explicar alguna circunstancia secundaria de un término de la *principal*, y se pueden suprimir sin que alteren notablemente el sentido de la ótra; v.gr.: *esta lección, que es muy fácil, deben estudiarla bien; estos libros, que compré ayer, son interesantes; la tempestad, que fué muy larga, destrozó la campiña.*

Las oraciones *explicativas* deben ir siempre, entre comas.

Téngase presente que las *determinativas* se refieren a la *principal*, especificando uno de sus términos; mientras que las *explicativas* la califican explicando alguna circunstancia o incidente.

En las oraciones *adjetivas* o de *relativo* el pronombre va, generalmente, después del *antecedente*, aun cuando pueden mediar entre ambas algunas palabras; v. gr.: *ese hombre disoluto, charlatán y embustero, que ahora está preso, me robó un reloj.*

Como el *relativo* quien lleva muchas veces envuelto su antecedente, es lo regular que empiece la cláusula cuando es sujeto; v.gr.: *Quien bien te quiere, te hará llorar; quien tiene techado de vidrio, no arroje piedras al del vecino.*

Lo mismo sucede cuando es *interrogativa*; v.gr.: *¿quién ha venido? ¿quién llama?*

SUBORDINADAS SUBSTANTIVAS

Subordinada substantiva es la oración que ejerce, respecto de la *principal*, el mismo oficio que un *substantivo* en la oración simple; es decir, es sujeto, complemento directo, indirecto y circunstancial.

En las oraciones *substantivas*, con oficio de sujeto, el predicado puede ser: lo. un verbo transitivo en pasiva impersonal; ejemplo: *se dice que terminó la guerra;*

se asegura que viene pronto.

2o.- Un verbo transitivo o usado como tal: *admira, agrada, asombra, me pesa, parece, conviene, puede, etc., etc.*; v.gr.: *parece que pronto sanaré; no conviene que dejes de estudiar; no está bien que te reúnas con malos amigos.*

3o.- Un sustantivo o adjetivo con el verbo *ser*, o un adverbio con los verbos *ser* o *estar*; v.gr.: *es lástima que sea tan pobre; sería muy sensible que dejes de estudiar; no está bien que viajes solo.*

Las oraciones substantivas con oficio de complemento directo son de tres clases: explicativas, interrogativas y de temor.

Substantivas explicativas son las oraciones que ejercen el oficio de complemento directo de verbos llamados de entendimiento y de lengua, o expresan actos de la voluntad, tales como *creer, pensar; decir, referir, querer, desear, etc., etc.*; v.gr.: *yo quiero que todos estudien; ellos desean que llegue su padre; no permito que nadie juegue en mi clase.*

En estas oraciones, se suele, a veces, omitir la conjunción *que*; v.gr.: *le rogué fuese a mi casa = le rogué que fuese a mi casa.*

El modo del verbo, en las oraciones explicativas, puede ser indicativo o potencial, cuando la oración equivalga a una independiente que tenga el verbo en tales modos; pero será subjuntivo si la explicativa equivale a una independiente con verbo en imperativo o subjuntivo; v.gr.: *creo que tiene o tendría paciencia el profesor; dicen que vienen o que vendrían.*

El estilo de estas oraciones puede ser directo o indirecto.

Es directo, cuando el que habla o escribe cita textualmente las palabras con que ha expresado el propio autor de ellas; v.gr.: *yo pensé, dijo Cortado, que el hurtar era oficio libre. (Cervantes).*

Es *indirecto*, cuando el que habla explica por sí mismo lo que ha dicho ótro; v.gr.: *Cortado, dijo que pensaba que el hurtar era oficio libre.*

El tiempo del verbo, en las oraciones *explicativas*, se subordina, también, al tiempo del verbo de la oración *principal*; pero tomando en cuenta el modo en que está dicha oración *principal*.

Cuando el verbo de la *principal* está en presente o futuro, pretérito perfecto o potencial simple, el verbo de la *explicativa* debe hallarse en cualquiera de los tiempos de indicativo, menos en el pretérito anterior y el potencial; v.gr.: *creo (creía, he creído, creeré o creería) que sale, que salía, que salió, que saldrá, que saldría, que habría salido, etc..*

Pero cuando el tiempo de la *principal* está en pretérito (pretérito indefinido, imperfecto o pluscuamperfecto) el verbo de la *explicativa* puede estar en pretérito imperfecto, en pluscuamperfecto o en potencial; v.gr.: *Parecía (pareció, había parecido, parecería) que se iba, que se había ido,.....*

Si el tiempo de la oración *principal* está en presente o futuro de indicativo, el verbo de la *explicativa* debe estar en presente de subjuntivo; v.gr.: *no permito o permitiré que nadie hable en la clase; suplico que todos mis alumnos concurren a sus clases.*

Mas, si el verbo de la *principal* está en pasado (pretérito indefinido, pretérito imperfecto o pluscuamperfecto o potencial), el verbo de la *explicativa* debe estar en pretérito imperfecto de subjuntivo, v.gr.: *suplicaron al juez que oyera (u oyese) lo que alegaban; habían pretendido que alabaran (o alabasen) sus obras.*

Interrogativas subordinadas son las mismas oraciones *interrogativas simples* o *independientes*, pero que en la oración *compuesta* las empleamos como complemento directo de un verbo o de una locución que exprese actos del entendimiento o del habla, tales como: *saber, entender, decir, preguntar, mirar, etc.*; v.gr.: *el maes-*

tro pregunta: ¿sabe usted la lección?; el padre decía a su hijo: ¿por qué no estudias?; yo pregunto: ¿por qué no trabajarán algunos?

Estas interrogativas son de dos clases: indirectas, y dubitativas.

Son indirectas cuando la persona que pregunta no es la misma que aquélla a quien se pregunta; v.gr.: *dime ¿quién llama?; pregunta al niño ¿dónde puso el dinero?*

Son dubitativas, cuando las personas son las mismas. Estas pueden llevar el verbo en indicativo, potencial o subjuntivo; v.gr.: *no sé cuándo vendrá; pregunté dónde está; dudaba el ladrón si asaltaría o no el palacio.*

Subordinadas de temor son aquellas oraciones en las cuales, la principal expresa el temor o el recelo de lo que manifiesta el verbo de la subordinada; y ésta es siempre complemento directo de la principal; v.gr.: *no temas que te aplacen en los exámenes; aquéllos temen que no les acepten sus regalos; temo no alcanzar la fiesta.*

Cuando en las oraciones de temor, el sujeto de los dos verbos es el mismo, el verbo de la subordinada debe ir en infinitivo; si nó, en subjuntivo, con la conjunción *que*, expresa o sobrentendida; v.gr.: *temo enfermarme; temo que el niño se pierda en la ciudad.*

Cuando el verbo de la principal está en presente o futuro, el de la subordinada irá en presente de subjuntivo; pero si estuviera la principal en tiempo pasado; el de la subordinada irá en pretérito imperfecto; v.gr.: *temió que no le dieran el premio; yo temí que llegaras muy tarde.*

Las oraciones substantivas con oficio de complemento indirecta son finales, porque expresan el fin o la intención con que se ejecuta lo que se afirma en la oración principal, de cuyo verbo es el complemento indirecto o dativo; v.gr.: *yo vengo para que me expliques*

esta lección; el padre trabaja a fin de que su familia no viva en la miseria.

Por lo general, cuando expresamos la finalidad con el infinitivo, se emplean las preposiciones *a, para, por,* o la locución *a fin de que*; pero si está en subjuntivo, se usa *a que, para que, a fin de que, por que,* o solamente *que* o *como*; v.gr.: *vengo a pedirte que me expliques; te reprendo para que te corrijas; desco que vengas para que tú mismo lo veas; te obligo al estudio para que seas un joven ilustrado.*

Las oraciones substantivas con oficio de complemento circunstancial son causales, porque equivalen a un complemento circunstancial de causa, y se distinguen de las coordinadas causales en que no expresan como aquéllas la razón o motivo lógico, sino la causa real del efecto que se indica en la oración principal; v.gr.: *huyó porque no tenía armas con qué defenderse; no se ganó la batalla porque escasearon las municiones.*

Las conjunciones y modos conjuntivos que sirven para enlazar la subordinada causal con la oración principal, son: *porque, de que, ya que, como y como que*; con el verbo en indicativo, aunque, a veces, lo llevan en subjuntivo; v.gr.: *perdió sus cursos porque no estudió nada; estoy satisfecho de que mis alumnos sean tan pun-donorosos.*

SUBORDINADAS ADVERBIALES

Subordinada adverbial es la oración que modifica al verbo de la principal, en la misma forma que el adverbio o cualquiera locución adverbial- v.gr.: *yo llegué cuando ellos salían; yo no sé dónde llegarían.*

Las oraciones adverbiales son de tantas clases como los adverbios que las unen a la oración principal; y en este concepto se llaman *locales, temporales, modales, etc..*

Subordinadas locales son las que se unen a la principal por medio del adverbio de lugar *donde*; v.gr.: *te esperaré donde tú me indiques; aquí fué donde yo nació; esta es la casa donde nació Olmedo.*

Subordinadas temporales son las oraciones adverbiales que se unen a la principal por medio de los adverbios y locuciones: *cuando, cuanto, como y así que*; v. gr.: *comenzó la clase cuando todos llegaron; duró la guerra cuanto lo quisieron los enemigos; me bañaré así que termine mi trabajo.*

Subordinadas modales son las que modifican a la oración principal con carácter de complemento circunstancial *de modo*, y se unen a ella mediante las partículas *según y como*, con el antecedente expreso o tácito; v. gr.: *se portó noblemente como convenía a su caballerosidad; ellos estudiarán tal como les he enseñado; se te pagará según lo que trabajes.*

Observaciones: Cuando la oración es adverbial, no debe nunca enlazarse a la principal por medio de la conjunción *que*, porque es barbarismo. No debe, pues, decirse: *entonces fué que le conocí; dígame: entonces fué cuando lo conocí*, o simplemente: *entonces le conocí.*

No se dirá: *Aquí fué' que murió*, sino: *aquí fué donde murió, o simplemente, aquí murió.*

Así también, no debe decirse: *Así es que se aprende bien. Dígame: así es como se aprende bien; o sólo: así se aprende bien.*

SUBORDINADAS COMPARATIVAS

Subordinadas comparativas son las que se relacionan con la principal, expresando el resultado de la comparación de dos conceptos modales, cualitativos o cuantitativos, manifestados en ambas oraciones.

Estas oraciones se parecen mucho a las *adverbiales de modo*; pero difieren en que éstas se refieren siempre

a un adverbio o a un nombre de la *principal*; mientras que en las comparativas se ponen en parangón las dos oraciones. Las oraciones comparativas son de modo y de cantidad.

Las comparativas de modo se unen a la *principal* mediante el adverbio conjuntivo *como*, y también con el relativo *cual*. El primero lleva como antecedente los demostrativos *así*, *bien así* y *tal*; el segundo suele llevar *tal ó así*; v.gr.: "*Como los reflujos y pleamares, así son los vaivenes de la fortuna; así como el agua horada la piedra gota a gota, bien así nos educan los buenos ejemplos.*"

Las comparativas de cantidad se diferencian de las de modo en que expresan el resultado de la comparación de los dos conceptos, considerados en su grado de intensidad o de su número o cantidad; v.gr.: *cual sea su trato tal será su aceptación; cual la vida tal la muerte.*

Las comparativas de cantidad son de dos clases: *igualdad* y *desigualdad*. Las primeras se unen a la *principal* mediante el relativo *cual* con el antecedente *tal* o *cuanto* y *tanto*. Pueden usarse también, en vez de *cual* y *cuanto*, el adverbio *como*; v.gr.: *no resultó el negocio tal como nos lo figurábamos.*

Las de *desigualdad* se unen a la *principal* mediante la conjunción relativa *que*, precedida de los antecedentes adverbiales *más* o *menos*; v.gr.: *vale más la salud que la riqueza; más vale pájaro en mano que ciento volando; son los judíos menos mercaderes que avaros.*

Los términos de las comparativas de desigualdad, sean sujetos, predicados o complementos, pueden ser distintos o comunes en ambas oraciones; y el verbo de la subordinada puede omitirse aunque esté en tiempo diferente; v.gr.: "*Menos culpables son los ejecutores que los inductores del crimen.*"

Subordinadas consecutivas.- Estas oraciones no son más que una especie de las comparativas de desigualdad,

y expresan la consecuencia de una acción o circunstancia indicada en la principal, a la que se unen mediante el relativo neutro *que*, el cual tiene como antecedentes: *tanto, tan, tal, de modo, de manera, de suerte, así, etc.*; v. gr.: *... Tanto va el cántaro a la fuente, que deja el asa o la frente; ... En un encerramiento tal, que al de un monasterio pudiera compararse (Quijote).*

Subordinadas condicionales son las que constan de dos proposiciones de las cuales la *subordinada* expresa, por medio del adverbio *si* u otra voz equivalente, la *condición*. Esta oración se llama *prótasis*; y la *principal*, que expresa la consecuencia, recibe el nombre de *apódosis*.

Por la relación entre la *prótasis* y la *apódosis*, se las clasifica de tres modos: *de relación necesaria, de relación imposible y de relación contingente*.

La *relación es necesaria* cuando, establecida la *prótasis*, se da como cierta la *apódosis*; v. gr.: *si estudias, te premio; si cantas, te aplaudo*.

En este caso, empleamos en la *prótasis* cualquier tiempo del modo indicativo, menos el *pretérito*; y en la *apódosis*, cualquier tiempo que no sea el *pretérito anterior* o los *futuros de subjuntivo*; v. gr.: *si tú das, yo también daré; si un pobre te pide limosna, no se la niegues; si lloro, llorarás conmigo*.

La *relación imposible* afirma como NO posible la consecuencia; pues, al negar la *hipótesis* o *condición*, afirmamos la imposibilidad de la consecuencia; v. gr.: *si hubieras atendido a mis consejos, no te hubieran reprobado en los exámenes; si hubieras ahorrado en la juventud, ahora serías rico*.

En la *relación imposible* ocurren los siguientes casos:

1o- Si la *condición* se refiere al presente o al futuro, en la *prótasis* emplearemos el *pretérito de sub-*

juntivo, y en la *apódosis*, la forma en *ra* del mismo pretérito, o el potencial simple; v. gr.: *si tú perdonaras (o perdonases) él también perdonaría o perdonara; si tuviera (o tuviese) dinero, me iría a Europa.*

Si la condición se refiere al pasado, se emplea en la *prótasis* las dos formas del pluscuamperfecto del subjuntivo; y en la *upódosis*, las dos formas del pluscuamperfecto del mismo modo, o el potencial; v. gr.: *si yo hubiera (o hubiese) sabido lo que me esperaba, no me hubiera (o habría) expuesto al fracaso; si no hubieras (o hubieses) perdido el tiempo, hoy no te verías angustiado.*

La relación contingente sin expresar afirmación o negación, indica como inciertas o dudosas la condición, y su consecuencia; v. gr.: *si así lo hicieres, tu padre te bendiga; si te amaren, ama; si te ofrecieren un buen empleo, acéptalo con presteza.*

En este caso, empleamos en la *prótasis* el futuro de subjuntivo, y en la *apódosis*, el presente o el futuro de indicativo, o potencial simple; v. gr.: *si al fin del año no me pagaren, los apremiaría; no me llamaría ecuatoriano, si yo no triunfara en esta lucha.*

Condicionales elípticas son las que están formadas con las locuciones *por si y como si*, y la interrogativa exclamativa *¿cómo no?*; v. gr.: *te lo aviso por si no lo sepas; lo agasajó como si hubiera sido su propio hijo; te acuerdas de aquellos días felices? ¿cómo no?, si hasta ahora recuerdo con fruición.*

Oraciones concesivas son las que expresan pensamientos opuestos, como las *adversativas*; pero en las *concesivas* la oposición entre la principal y la subordinada indica a la vez una concesión tal, que aunque no se realice, lo manifestado en la subordinada, se realizaría lo afirmado en la principal; v. gr.: *No dijera él una mentira si lo asatearon. (Quijote). Hazme este favor siquiera sea el último. A mí me hizo llorar, que no soy muy llorón. (Quijote).*

Estas oraciones llevan el verbo en indicativo o subjuntivo, según se proponga la objeción como *real* o como *posible*. Algunas veces puede ir el verbo en infinitivo o gerundio; v.gr.: *siquiera por darme gusto, estudia tus lecciones*.

Las conjunciones que enlazan estas oraciones son: *si* y *que*, y las locuciones *aunque*, *aun*, *si bien*, *siquiera*, y ótras equivalentes.

CAPITULO VI DE LA CONCORDANCIA

Concordancia es la armonía, igualdad o conformidad de las partes variables de la oración en accidentes gramaticales.

Las *concordancias* pueden reducirse a dos clases: *concordancia de sustantivo con adjetivo*, y *de verbo con sujeto*. Todas las demás concordancias se reducen a cualquiera de estas dos. Pero casi todos los gramáticos admiten como tercera concordancia, la del *relativo con el antecedente*.

Concordancia de sustantivo con adjetivo.- En esta primera clase de concordancia, el *adjetivo* concierta con el *sustantivo* al cual califica o determina, en *género*, *número* y *caso*; v.gr.: *niño bueno*; *alumnos estudiosos*; *el niño es bueno*; *los alumnos son estudiosos*.

Para los efectos de la *concordancia*, los *artículos* y *participios* están considerados como *adjetivos*, porque toman los mismos accidentes del *sustantivo* al cual se juntan; v.gr.: *el cuaderno escrito*; *un libro doñado*.

En estos ejemplos, los artículos *el* y *un*, así como los participios pasivos *escrito* y *dañado*, han tomado el mismo género, número y caso de los sustantivos *cuaderno* y *libro*.

Si los *sustantivos* son varios y de un mismo género

ro, el adjetivo único que los califica, debe ir en número plural; v. gr.: *padre e hijo bondadosos; tío y sobrino caritativos.*

Pero cuando los substantivos son varios y de distinto género, entonces el adjetivo debe ir en masculino y plural; v. gr.: *hermano y hermana aplicados; la madre, la hija y el padre son generosos.*

Si el último substantivo está en plural y el primero en singular, el adjetivo puede concertar con el último; v. gr.: *ejército y milicias desorganizadas; valor y virtudes raras.*

Pero si el primero está en plural y el último en singular, entonces el adjetivo debe ir en masculino plural; v. gr.: *milicias y ejército desorganizados; valores y virtud raros.*

Cuando el artículo o el adjetivo preceden a varios substantivos, toman el género y número del que inmediatamente le sigue; v. gr.: *la conservación y aumento de su fortuna; su distinguido mérito y servicios.*

El artículo *el* no siempre concierta con el substantivo al cual precede, por razones de eufonía; el femenino *la* se cambia en *el* cuando dicho substantivo empieza con *a* tónica o *h* seguida de *a*; v. gr.: *el alma, y nó la alma; el águila, el hacha, etc.*

Cuando hay un mismo substantivo bajo diferentes modificaciones, se debe poner en plural, o repetirse el artículo; v. gr.: *"El ejército de Chile y el del Ecuador; o bien: los ejércitos de Chile y del Ecuador. El Ministro boliviano y el ecuatoriano, o los Ministros boliviano y ecuatoriano.*

Por último, entre los caprichos de nuestra lengua, se encuentra el uso de los adjetivos *un, medio y mismo* con nombres femeninos de ciudades; v. gr.: *"Quien diría que en un Segovia no se encuentra una buena posada." Lo ha visto medio Guayaquil. Quito mismo lo ha visto.*

A esta falta de concordancia entre substantivo y

adjetivo. se llama en Sintaxis, *figura de Silepsis*, como se verá más adelante.

CONCORDANCIA DE VERBO CON SUJETO

El verbo concierda con el sujeto en número y persona; v.gr.: *yo canto; tú escribes; nosotros estudiamos.*

Quando los sujetos son varios y de una misma persona, unidos por conjunción, el verbo debe ir en plural; v.gr.: *Luis y Antonio trabajan; el padre y la madre cuidan de sus hijos.*

Quando los sujetos son varios, pero de diferentes personas, la primera es preferida a las otras dos, y la segunda a la tercera persona, para los efectos de la concordancia; v.gr.: *yo, tú y él pasaremos. Vosotros, ellos y yo terminaremos nuestra labor. Pero, por cortesía, se acostumbra a colocar al final la primera persona; como en los ejemplos anteriores.*

EXCEPCIONES:

Quando un verbo tiene varios sujetos, puede concertar con ellos en singular en los casos siguientes:

1o.- Quando los sujetos son infinitivos sin artículo; v.gr.: *"Madrugar, hacer ejercicio y comer moderadamente es provechoso para la salud". Trabajar y ahorrar es el secreto para ser ricos.*

OBSERVACION: Algunos críticos eminentes, como don Juan Valera, traen ejemplos contrarios a esta regla; v.gr.: *"Mar a Dios sobre todas las cosas, buscarle en el centro del alma donde está, purificarse de todas las pasiones y afecciones terrenales para unirse a El, son ciertamente anhelos piadosos".*

De esto se infiere que en casos como éste, el verbo puede ir en singular o en plural, sin regla fija para ello; pero lo más corriente es usar el verbo en plural.

2o.- Cuando los sujetos son preposiciones acercadas por el anunciativo *que*; v.gr.: *no es posible que pierdas el tiempo de la infancia y que seas hombre de provecho.*

3o.- Cuando los sujetos son demostrativos neutros; v.gr.: *Esto y aquello te hará daño; esto y lo que se temía de la tropa precipitó el suceso. Pero si el verbo es recíproco, se pone en plural; v.gr.: esto y lo que se temía se contradicen.*

4o.- Cuando los sujetos expresan una misma idea o hacen recapitulación de los otros, o van precedido de cada: *"Los humos, las esquilas, la amenidad del valle, las campanadas, la puesta del sol, todo era voces de un lenguaje misterioso que hablaba al alma." (Galdós). El susto y la alarma se apoderó de todos. "El alza y baja de los valores arruinó al Comercio." Cada clase, cada asignatura tiene su catedrático.*

Se usa el verbo en plural con sujeto en singular, en los casos siguientes:

1o.- Cuando a la idea principal expresada por el sujeto singular, le siga una frase que la apoye o la amplíe; v.gr.: *"La timidez unida a la perturbación en que estaba, embotaron sus facultades."*

2o.- Cuando los sujetos están inmediatamente enlazados por las partículas *con, como, tanto y así como*; v.gr.: *"La madre con el hijo (tanto la madre como el hijo) fueron arrojados a las llamas." "El billete como el oro circulaban a la par."*

El verbo se usa, indistintamente, en singular o en plural, en los siguientes casos:

1o.- Cuando el sujeto es nombre colectivo de especie determinada, o tenga complemento en plural con la preposición *de*; v.gr.: *... "y otra mucha gente de casa le pellizcaron (o le pellizcó)". "La muchedumbre, al vernos de lejos, aplaudía (o aplaudían)".*

2o.- Cuando el verbo precede a dos o más nombres

(de cosa) que son sujetos en singular y van unidos por la conjunción y; v.gr.: "Causaron (o causó) a todos admiración la hora, la soledad, la voz y la destreza del que cantaba."

3o.- Los sujetos en singular unidos por la copulativa ni o la disyuntiva o, pueden, también, llevar el verbo en singular o en plural; v.gr.: "No le sedujo (o sedujeron) el oro ni las riquezas". "Agrada (o agradan) a todos, la modestia, la aplicación o el buen comportamiento."

4o.- Cuando el verbo precede a dos o más sujetos que están modificados por un adjetivo determinativo; v.gr.: "Bien merecía (o merecían) aplausos su aplicación y su buen comportamiento".

— El verbo *ser*, cuando es copulativo y tiene un sustantivo por sujeto y ótro por predicado, generalmente, concierta con el sujeto; v.gr.: *Esta explicación es un trabajo útil*. Pero, a veces, concierta con el predicado; v.gr.: *Figurósele a don Quijote que la litera que veía eran andas*. (Cervantes). *"La renta de un duque son mil escudos"*. (ibid).

En otros casos, el verbo *ser* puede concertar con el sujeto o con el predicado, cuando el antecedente de los relativos *que* o *quien* es un pronombre de primera o segunda persona. Pero, también, hay casos en que puede usarse la primera o tercera persona; v.gr.: *Yo soy el que nació (o nació)*; *tú eres la que escribió (o escribiste)*.

En estos casos, es preferible la concordancia con el predicado.

Cuando el sujeto está en primera o segunda persona del plural, el verbo debe concertar con ella; v.gr.: *Nosotros somos los que nacimos*; *vosotros sois los que paseáis*.

El pronombre *vos*, usado como sujeto, concierta con el verbo en plural y con el adjetivo en singular; v.gr.:

Vos, Miguel, sois pundonoroso

El pronombre *usted* (síncopa de *vuestra merced*), aunque es de segunda persona, concierta con el verbo en la tercera; v. gr.: *Usted será mi mejor amigo.*

Algunas veces el verbo *ser* está en singular o en plural, según se quiera hacerlo concertar con el sujeto o con el predicado; o también, cuando el sujeto es una de estas locuciones: *es lo que*, o *todo esto*; v. gr.: *Todo esto fué (o fuéron) tortas y pan pintado.* "Lo que me cuentas es (o son) ilusiones y nada más.

CONCORDANCIA DE RELATIVO CON ANTECEDENTE

La tercera clase de concordancia es la de relativo con el antecedente, en género y número; v. gr.: *el niño que estudia vive contento.*

Puede usarse *que* en vez de *cual* después de las preposiciones *a*, *con*, *de* y *en*; v. gr.: *la lección a que me refiero; el automóvil en que viajaré es nuevo; este es el colegio del que soy profesor.*

Puede usarse *cual* en vez de *que*:

1o.- Cuando hay falta de claridad en el sentido de la frase (anfibología); v. gr.: *pregunté al hombre el cual estaba en la puerta; buscaron al ladrón el cual había fugado.*

2o.- Cuando se interpone una locución u oración entre el relativo y el antecedente; v. gr.: *"Conozco un sujeto, amigo de lo ajeno, el cual suele ir a tu casa." Hay alumnos amantes del estudio, los cuales jamás pierden el tiempo.*

3o.- Después de las preposiciones *por*, *sin* y *tres*, y ótras que tengan más de una sílaba, o también, después de adverbios o locuciones adverbiales; v. gr.: *los motivos, por los cuales explico esta lección, los conocéis vosotros; esta es la condición sin la cual no hay aprovechamiento; cayó la pared, tras la cual estábamos*

ocultos.

El relativo cuyo, que denota posesión, concierta con el nombre de la persona o cosa poseída, y nó con su antecedente; v.gr.: los padres cuyos hijos son buenos viven felices; el autor, cuyas obras se vendían a buen precio, murió en la miseria.

CONCORDANCIA DE LAS ORACIONES SEGUNDAS DE PASIVA

La voz pasiva de nuestros verbos, como se dijo antes, se expresa en castellano de dos modos: lo. con el auxiliar ser y el participio pasivo del verbo que se conjuga; v.gr.: las flores son vendidas; los cuartos son alquilados; las coronas son hechas

2o.-Con el pronombre impersonal *se* de tercera persona, y la *voz activa* de un verbo transitivo; v.gr.: *se venden flores, se alquilan cuartos, se hacen coronas.*

Es falta fea de Gramática, dice el ilustre crítico Juan Valera, usar el verbo en singular con sujeto en plural. No debe pues, decirse: se vende flores, se alquila cuartos, se hace coronas.

Quando el verbo tiene como acusativo o complemento directo un nombre de persona o cosa personificada, debe interponerse entre éste y el complemento la preposición *a*; v.gr.: *se admira a los sabios; se ama a los libertadores; se venera a los padres.* En este caso, la oración tiene el carácter de impersonal.

3o.- Pero si el nombre es de cosa, o de persona que no necesita de la preposición *a*, el verbo irá en singular o plural; v.gr.: *se corta un árbol; se cortan unos árboles; se necesita un sirviente o se necesitan sirvientes.*

CAPITULO VII

DE LA CONSTRUCCION

Construcción es el orden en que han de colocarse las palabras para expresar con claridad o elegancia nuestros pensamientos.

La construcción de las palabras es de dos clases: 1), *regular, lógica o directa*; 2), *figurada o inversa*.

Construcción regular es aquella en que cada palabra ocupa rigurosamente el lugar que le corresponde; v.gr.: *los hijos amorosos y buenos son la alegría de sus padres*.

Construcción figurada es la que enseña a invertir o alterar el orden lógico o natural de las palabras, para dar mayor elegancia o energía a la oración; v.gr.: "*En las quiebras de las peñas y en lo hueco de los árboles formaban su república las solícitas y discretas abejas*." (Cervantes).

La construcción regular de esta cláusula sería: *las abejas solícitas y discretas formaban su república en las quiebras de las peñas y en lo hueco de los árboles*.

Según el orden lógico de las ideas, las palabras deben colocarse en este orden:

El artículo y todos los determinativos, delante del nombre o palabra que haga oficio de nombre.

El sujeto, antes del verbo.

El predicado verbal, después del sujeto; y el nominal, después del verbo copulativo.

El complemento directo, después del verbo transitivo; el indirecto, después del directo; y el circunstancial, después del indirecto.

Los complementos del nombre (determinativo y explicativo), después de la voz que modifican.

El adjetivo después del sustantivo, si es *calificativo*; y si es *determinativo* va antes.

El adverbio, antes del adjetivo y después del verbo.

La interjección y *los vocativos*, al principio, al medio o al fin de la frase.

La conjunción entre las voces u oraciones que enlaza.

La preposición delante del sustantivo o voz sustantivada, cuya relación denota.

El pronombre, en el lugar que le corresponde al nombre.

SINTAXIS DEL SUBSTANTIVO

La colocación o construcción del sustantivo depende del oficio que desempeña en la oración: cuando es *sujeto*, va antes del verbo; si es *predicado nominal o complemento*, después del verbo; si está en *vocativo*, se coloca al principio, al medio o al fin de la oración; ejemplos:

Sujeto: Juan estudia; este hombre trabaja; los niños corren.

Complemento: Yo enseño a Juan; él compró manzanas; Luis vende libros.

Predicado nominal: Este es un libro nuevo; Antonio es un amigo generoso.

Vocativo: Niño, estudia bien tus lecciones; estudia bien, niño, tus lecciones; estudia bien tus lecciones, niño.

El sujeto se pospone al verbo, cuando la oración es *interrogativa, dubitativa o admirativa*; v.gr.: *¿llegará el tren?; ¿será verdad que viene mi padre?; ¡qué bon-*

dadosa es mi madre!

El tratamiento *señor* (y *señora*) se construye anteponiendo a los nombres propios de persona, a los nombres *doctor* y *don* (*doctora* y *doña*), a títulos de dignidad y a los apellidos; v.gr.: *señor Leonidas*; *señor Rector*; *señor Intendente*; *señor doctor*; *señor don....*; *señor Ramírez*; *señora María*; *señorita doctora*; *señora doña....*

Don (y *doña*) nunca se antepone a los apellidos; sólo debe usarse delante de los nombres propios de persona; v.gr.: *don Antonio*, *don Pedro*; *doña Beatriz*. etc.

SINTAXIS DEL ADJETIVO

La construcción del adjetivo varía, según sea calificativo o determinativo.

El adjetivo calificativo va siempre inmediato al sustantivo, unas veces, antepuesto y otras, pospuesto.

El adjetivo calificativo se antepone al sustantivo:

1o.- Cuando designa una cualidad esencial del sustantivo; v.gr.: *el verde musgo*; *la blanca nieve*; *la mansa oveja.*

2o.- Cuando se quiere llamar la atención, de un modo preferente, sobre la idea expresada por el adjetivo; v.gr.: *el rápido vuelo del aeroplano*; *el majestuoso andar de los vapores.*

El adjetivo calificativo se pospone al sustantivo cuando la cualidad que designa sirve para distinguirlo de otro de su misma especie; v.gr.: cacao ecuatoriano; colegio guayaquileño; tinta azul; papel blanco.

Pero, a veces, el adjetivo que designa cualidad esencial, va pospuesto al sustantivo, para dar más armonía a la frase.

Hay algunos adjetivos calificativos que tienen significación diferente, según vayan antepuestos o pospues-

tos al sustantivo; tales son: *grande, simple, negro, bueno, pobre, cierto, santo, etc.*

No es lo mismo decir *grande/hombre* que *hombre grande*; puesto que *grande hombre* se dice del que sobresale por su heroísmo, su talento, etc.; y *hombre grande* es cualquiera que sea de alta estatura. Lo mismo ocurre con *buen hombre* y *hombre bueno*; *santo varón* y *varón santo, etc.*

Cuando un adjetivo califica a uno de los sustantivos que están juntos, y sean del mismo género, debe colocarse inmediatamente antes o después del sustantivo, para conservar la claridad; v.gr.: *casa blanca de madera*, y *casa de madera blanca*. En el primer caso, se entiende que la *casa es blanca*; y en el segundo, que es *la madera*.

El adjetivo determinativo, por lo general, se antepone al sustantivo que determina; v.gr.: *este niño*; *tu libreta*; *cuatro soldados*.

Los determinativos cardinales se pospone al nombre, cuando hacen oficio de predicado nominal, o en refranes y proverbios; v.gr.: *los premiados son ocho*; *los desterrados fuéron quince*; *abril aguas mil*.

Los numerales cardinales deben repetirse delante de cada nombre que determinan; v.gr.: *cuatro libros* y *cuatro cuadernos*; *dos hombres* y *dos mujeres*.

Los numerales ordinales van antepuestos o pospuestos al nombre, sin regla fija para ello; v.gr.: *primera lección* o *lección primera*; *capítulo cuarto* o *cuarto capítulo*.

Los determinativos posesivos sólo van antepuestos al sustantivo, cuando éste está precedido de artículo, o el posesivo hace el oficio de predicado nominal; v.gr.: *los trabajos tuyos agradan*; *las explicaciones tuyas son provechosas*; *este libro es tuyo*; *aquella casa es mía*.

Cuando se quiere dar mayor energía a la frase, se puede repetir el adjetivo; v.gr.: *mi altivez, mi sere-*

nidad y mi benevolencia le sedujeron; vuestra soberbia, y vuestra crueldad tienen al pueblo irritado.

Los adjetivos demostrativos se posponen al sustantivo, que precedido de artículo, se usa en estilo familiar y con cierta ironía; v.g.: *¡vaya con el hombre este!*; *no me gustó el incidente aquél.*

Algunos adjetivos indefinidos se anteponen o posponen al sustantivo; v.g.: *no hay ningún inconveniente o no hay inconveniente alguno.*

SINTAXIS DEL ARTICULO

El artículo debe ir siempre delante del sustantivo o de cualquiera otra voz substantivada a la cual determina; v.g.: *la casa, el herido, el sí y el nó.*

Por lo general, los nombres propios no necesitan artículo; pero lo llevan en los casos siguientes:

1o.- Cuando se pluralizan, o se toman en sentido figurado, o se trata de dos o más personas del mismo nombre; v.g.: *los Luises* (de León y de Granada), *los Nerones, los Galenos.*

2o.- Cuando llevan antepuestos un calificativo o forma de aposición; v.g.: *el inmortal Cervantes, el rey Alfonso; el poeta Olmedo.*

3o.- Algunos apellidos de italianos célebres; v.g.: *el Ariosto, el Dante, el Veronés, el Ticiano.*

4o.- En lenguaje forense, después de haber citado los nombres de varios testigos, se acostumbra repetirlos precedidos de artículo; v.g.: *declaró el Manuel, el Juan asegura que lo vió.*

5o.- Los nombres geográficos de países, unos llevan artículo y otros nó; v.g.: *el Ecuador, el Perú, el Japón, Colombia, Venezuela, Chile.*

6o.- Los de montes, ríos, lagos, islas, mares casi

siempre llevan artículos; v.gr.: *los Andes, el Chimbo-
razo, el Guayas, las Galápagos* (islas).

El artículo debe repetirse con cada sustantivo o adjetivo sustantivado que sea sujeto o complemento, cuando signifiquen género o especie, o individuo distinto; v.gr.: *la instrucción primaria, la media y la superior; el oso, el mono y el cerdo son mamíferos.*

Se suprime el artículo delante de los nombres comunes en los siguientes casos:

1o.- En ciertas frases hechas, tales como proverbios y refranes; v.gr.: *obras son amores y no buenas razones; quien ha oficio ha beneficio; dádivas quebrantan peñas.*

2o.- Cuando los sustantivos están precedidos de adjetivos demostrativos o posesivos; v.gr.: *este libro; tu hacienda, mi casa.*

Antiguamente, era costumbre anteponer artículo a los nombres que llevaban un posesivo; v.gr.: *los mis enemigos* (Cid); *de los sois oios* (ibid). Hoy ya no queda más ejemplo de esta construcción arcaica, que la del *Padre Nuestro*: "venga a nos el tu reino".

También se suprime el artículo, cuando los nombres se usan en sentido figurado; v.gr.: *tomar cartas en el asunto; hacer armas contra el Gobierno.*

El artículo indefinido va siempre antepuesto al sustantivo al cual precede; v.gr.: *un hombre, unas niñas.*

SINTAXIS DEL PRONOMBRE

El pronombre personal, cuando es sujeto, casi siempre se suprime; v.gr.: *paseo, jugamos, cantáis.* Solamente debe expresarse, cuando la primera persona y la tercera tienen igual terminación en la conjugación verbal; v.gr.: *hablaba poco (yo o él); nunca iba sólo (yo o él); pedía mucho (yo o él).*

Pero no se suprimen, cuando se quiere dar más vigor o énfasis a la frase, o cuando los verbos expresan ideas opuestas; v. gr.: *yo he trabajado mucho en estos días; nosotros vivimos felices. Tú ríes y él llora; tú estás derrochando y ella economizando.*

El pronombre personal se antepone al verbo, cuando es su complemento directo y el verbo está en indicativo, potencial o subjuntivo; y cuando un adverbio o un sustantivo preceden al verbo; v. gr.: *me premian, te llaman, los profesores te recompensarán; el Rector te ha visto.*

Se posponen los pronombres personales cuando el verbo está en imperativo, infinitivo o gerundio; y en las frases interrogativas o admirativas; v. gr.: *aplicáte, debes esforzarte, están llamándome; ¿quién es él? ¡cuán bueno eres tú!*

Los pronombres personales *le, y les, lo y los.* Aun no es posible precisar, de un modo absoluto, la construcción y oficio de estos pronombres; la Academia aconseja usar *le* y *les* para el dativo, singular y plural, respectivamente, y *lo* y *los, la y las* para el acusativo (masculino o femenino), en atención a la etimología de dichos pronombres; pero hay muchos escritores, y de los buenos, que los usan indistintamente.

El gramático español S. Padilla establece esta regla: "*Le, lo, les, los, complemento directo. El complemento directo de tercera persona es, en singular, le y algunas veces lo; en plural es los, y excepcionalmente les; v. gr.: a mi hijo le llevan a la escuela; mi libro lo tienes tú; a mis hijos los llevan a la escuela. "El renegado los consoló". (Cervantes).*

"Respecto de *le* y *lo* para el masculino, nosotros nos decidimos, de muy buen grado, por la opinión de Clemecín, Salvá y Bello, que abogan por *lo*, para significar objetos, y *le* para personas u objetos personifi-

cados....." (*Gramática* 231-32). (I).

Téngase en cuenta esta advertencia de la Academia: "No faltan autores de nota que usan las formas *la* y *las*, idénticas a las de acusativo. Ejemplo es que NO debe imitarse". (*Gramática*, edic. de 1928)

"Usar la forma *les* en acusativo es reprehensible incorrección". (*ibid*).

Estos pronombres se usan, según el sentido que se les quiere dar, unas veces *enclíticos*, y otras, *proclíticos*, es decir, antepuestos o pospuestos al verbo; v. gr.: *le pegaron* y *pegáronle*; *le aman* y *ámanle*, etc..

Los pronombres demostrativos e indefinidos pueden anteponerse o posponerse al verbo; v. gr.: *éste canta muy bien*, o *muy bien canta éste*; *ése es quien me lo dijo*, o *quien me lo dijo es ése*; *nadie lo hizo*, o *no lo hizo nadie*; *cualquiera lo acierta*, o *lo acierta cualquiera*.

Los pronombres relativos se anteponen al verbo; v. gr.: *la lección que explico*; *el libro que compré*; *éste es el pobre de quien te hablé*.

SINTAXIS DEL VERBO

En la construcción regular todo verbo transitivo debe colocarse después del sujeto y antes de su término o complemento directo; v. gr.: *el niño rompió un libro*;

(I) "En el dotivo singular femenino es en el que hay desacuerdo. Autores de mucha nota, como Moratín, pongamos el caso, dicen *la*; pero yo prefiero *le*; Moratín diría: "Ví a Francisca y lo dí un abrazo." Pero yo diría: *la ví* y *le dí*.... En mi sentir es lástimo que des-

Pizarro conquistó el Perú.

Los verbos intransitivos van después del sujeto y antes de sus predicados y complementos (indirectos y circunstanciales); v.gr.: *los estudiosos viven alegres; Montalvo nació en Ambato; algunos poetas ilustres viven en Cuenca.*

Los verbos reflexivos y recíprocos pueden anteponerse a los complementos circunstanciales y posponerse a los complementos directos, representados por los pronombres *me, te, se, nos* y *os*; v.gr.: *me quejo de tu pereza; se arrepintió de su mal comportamiento; se pegaron como salvajes.*

El verbo *ser*, cuando es copulativo, se construye entre el sujeto y el predicado nominal; v.gr.: *Luis es arquitecto; la utilidad ha sido grande; la fiesta fué solemne.*

Cuando el verbo *ser* no es copulativo, sigue la regla de los verbos intransitivos o unipersonales; v.gr.: *aquí fué mi colegio; ya es muy tarde, etc.*

El verbo *estar*, cuando es copulativo, se construye como el verbo *ser*, entre el sujeto y el predicado nominal; v.gr.: *la fruta está verde; mi padre está enfermo; la montaña estaba completamente blanca.*

Los verbos *ser* y *estar* tienen, en castellano, la siguiente diferencia:

1o.- *Ser* significa cualidad permanente o esencial, mientras que *estar* sólo expresa una cualidad temporal o transitoria; v.gr.: *esta fruta es verde; esta fruta está verde; esta niña es ciega (de nacimiento); esta niña está ciega, etc..*

pués de tantos siglos como han pasado ya desde que se habla y se escribe el castellano, no se haya fijado esto y dependa del gusto o del capricho de cada escritor." (Juan Valera, citado por Padilla).

2o.- El verbo *ser* puede tener por predicado un sustantivo, mientras que el verbo *estar*, nó; v.gr.: *Dios es amor, es caridad; la madre es nuestra mejor amiga.*

Cuando el verbo *estar* es *auxiliar*, se construye seguido de un gerundio; v.gr.: *él está cantando; aquéllos están corriendo.*

Cuando el verbo *ser* es *auxiliar*, va seguido del participio pasivo del verbo que se conjuga; v.gr.: *yo soy amado; nosotros seremos premiados.*

Los verbos *deber* y *haber*, como auxiliares, van seguidos de la preposición *de* y un infinitivo; v.gr.: *deberías de estudiar; habría de salir, etc..*

El verbo *tener*, como *auxiliar*, se construye con la conjunción *que*, seguida de un infinitivo; v.gr.: *tuve que salir; yo tengo que escribir.*

MODOS IMPERSONALES

El *Infinitivo*, cuando tiene carácter de verbo, admite toda clase de complementos y modificativos adverbiales; v.gr.: *yo deseo aprender estas lecciones; él quiere escribir sus cartas a los amigos.*

Como el *infinitivo* es un sustantivo abstracto, mediante el cual expresa la acción, puede, por lo mismo, desempeñar en la oración todos los oficios del sustantivo.

"El *gerundio*, por su carácter adverbial, sirve para modificar al verbo, expresando una circunstancia de tiempo, causa o modo; v.gr.: *estaba anocheciendo cuando llegó. Enseñando se aprende. Repuso el joven cerrando los ojos y encogiéndose de hombros, como quien declara un delito "*

La forma simple del gerundio expresa la acción como no terminada; v.gr.: *ellos están escribiendo; éstos*

vienen corriendo.

La forma compuesta indica la acción como terminada v.gr.: *sintiéndose fatigado, se acostó; hallándose sin dinero, regresó a su casa.*

Los gerundios *ardiendo* e *hirviendo* tienen significación de adjetivos calificativos; v.gr.: *cayó sobre un palo ardiendo; le quemaron con agua hirviendo.*

A veces, el gerundio equivale a un infinitivo; v.gr.: *la ví cogiendo flores = la ví coger flores.*

El gerundio puede explicar el sujeto, pero nó especificarlo; así será correcto decir: *Pedro, confundiendo las lecciones, estudió el verbo y nó el adverbio.*

Pero sería incorrecto decir: *remito un cajón conteniendo libros; basta decir: un cajón con libros, o que contiene libros.*

El gerundio se usa también como ablativo absoluto: v.gr.: *gobernando don Vicente Rocafuerte progresó nuestro país; reinando Isabel la Católica se descubrió el Nuevo Mundo.*

Estas construcciones equivaldrían a las siguientes: *cuando gobernó Vicente Rocafuerte...; cuando reinaba Isabel la Católica....*

El uso del gerundio suele dar lugar a construcciones anfibológicas, y para evitarlas, es preciso explicar el elemento al cual se refiere: v.gr.: *la ví estudiando.*

¿Quién estudiaba: ella o yo? Dígase: *yo la ví estudiando.*

Dí limosna a un niño enfermo.

¿Quién estaba enfermo: él o yo? Dígase: *Estando yo enfermo, dí limosna a un niño. O, estando enfermo un niño, yo le dí limosna.*

El participio activo se construye como sustantivo o como adjetivo, substantivado o adjetivado; v.gr.: *un estudiante debe ser pundonoroso; ese hombre es un çaba-*

llero andante.

El participio pasivo se construye también como sustantivo o adjetivo; o después de los verbos *ser* y *haber*, cuando son auxiliares; v. gr.: *el herido está grave*; *un hombre herido llegó ayer*; *el pájaro fué herido por el cazador*; *el criminal ha herido mortalmente a un pobre.*

SINTAXIS DEL ADVERBIO

Generalmente, el adverbio se antepone al adjetivo o a otro adverbio, y se antepone o pospone al verbo; v. gr.: *bastante estudioso*; *llegó demasiado tarde*; *mucho estudia o estudia mucho.*

El adverbio que modifica a dos adjetivos, se coloca delante del primero; v. gr.: *es muy dócil y estudioso*; *era bastante díscolo y desatento.*

Cuando el adverbio modifica a dos verbos, debe colocarse delante del primero o después del segundo; v. gr.: *muy bien declama y escribe* o *declama y escribe muy bien.*

SINTAXIS DE LA PREPOSICION

La preposición se construye entre las palabras o términos cuya relación denota; es decir, sirve de nexo o lazo de unión entre la palabra o palabras modificadas con el complemento que las modifica; v. gr.: *libro de Mercedes*; *yo estoy en cabeza*; *el niño se fué con su hermano.*

El primero de los elementos relacionados por la preposición debe ser un *sustantivo, adjetivo, pronombre, verbo, adverbio, o interjección*; el segundo ha de ser un *sustantivo* o cualquiera otra voz *sustantivada*; v. gr.: *árbol sin hojas*; *bueno para el estudio*; *yo vine*

con mis profesores.

SINTAXIS DE LA CONJUNCION

La conjunción se coloca, generalmente, entre las palabras y oraciones que enlaza.

OBSERVACIONES:

QUE es una partícula de índole y oficios diversos; puede ser:

1o.- pronombre relativo, cuando equivale a *cual*, *cuales*; v.gr.: *el libro que (el cual) compré es nuevo.*

2o.- Pronombre interrogativo o admirativo; v.gr.: *¿Qué dice Ud.? ¡Qué bello es este jardín!*

3o.- Conjunción copulativa; v.gr.: *dicen que mi amigo está enfermo.*

4o.- Conjunción causal; v.gr.: *no le compro, que (o porque) es muy caro.*

5o.- Conjunción disyuntiva; v.gr.: *que quieras que no quieras tienes que hacer esto.*

6o.- Conjunción comparativa; v.gr.: *más blanco que la nieve.*

PUES es conjunción continuativa e ilativa, y puede ir al principio de la frase, aunque lo más común es colocarla después de otras palabras; v.gr.: *"Pues que la tragedia es una imitación, y que por sus medios se propone producir una viva impresión en el ánimo".* (Martínez de la Rosa).

SINO, esta conjunción va precedida, casi siempre, de oración negativa, excepto en las interrogativas, que por su naturaleza se acercan mucho a las negativas. Esta conjunción no siempre une oraciones, sino también elementos oracionales, y de ordinario encabeza la fra-

se; v. gr.:

*No corta el mar sino vuela,
mi velero bergantín.*

(Espronceda)

SINTAXIS DE LA INTERJECCION

Las interjecciones, por lo común, se construyen al principio de las oraciones o expresiones enteras; pero pueden también colocarse al medio o al fin de las cláusulas, tal como se hace con los vocativos; v. gr.: *¡Caramba! ¡no me moleste! ¡Ojalá! que llegue pronto! ¡Ay, Dios mío!*

SINTAXIS DE LA PROPOSICION

Por regla general, toda oración o proposición subordinada debe colocarse después de la principal; v. gr.: *yo digo ¿por qué no estudiarán algunos?; lee mucho, porque la lectura constante ilustra y deleita; ellos pedían que todos estuviesen listos para el viaje.*

CAPITULO VIII

SINTAXIS FIGURADA

Sintaxis, o construcción figurada.- Como se dijo antes, es la que para dar mayor elegancia o energía al lenguaje, permite ciertas licencias, llamadas *figuras de construcción*, mediante las cuales se puede alterar discretamente el orden natural de las palabras, omitir unas, agregar otras, y hasta quebrantar las reglas de la concordancia.

Las figuras de *Sintaxis* son cinco: *hipérbaton*, *elipsis*, *pleonasma*, *silepsis* y *traslación* o *enálage*.

Hipérbaton o *inversión* es una figura por la cual se invierte el orden lógico o regular de las palabras; v. gr.: "General gusto causó el cuento del cabrero a todos". El orden lógico sería: *El cuento del cabrero causó gusto general a todos*.

La palabra *hipérbaton* procede del griego: *hyper* = más allá + *bainó* = ir: esto es, *ir más allá*, o *invertir*.

Casi todas las partes de la oración admiten el uso de esta figura, menos el artículo, la preposición, la conjunción y los pronombres relativos.

Las demás partes de la oración pueden anteponerse o posponerse, según lo exijan la claridad, la armonía o elegancia de la frase.

En muchos casos es necesario el *hipérbaton*; en otros, conveniente, y en algunos, imposible. Ejemplos:

Necesario:

*Si es bueno y dócil un niño,
de todos gana el cariño.
(Martínez de la Rosa).*

Colocando en orden lógico o natural los términos, perdería el ritmo y la armonía y quedaría en esta forma: *un niño gana el cariño de todos, si es bueno y dócil*.

Conveniente:

*"Sobre una tumba un sauce
sus ramas dobla,
y lágrimas parecen
sus frescas hojas."*

Imposible:

"El pastor vestía con una de cabra piel. Aquí se venden medias para hombres de algodón, y vestidos para

mujeres de lana". En una de fregar cayó caldera - de agua acabada de quitar del fuego."

Elipsis es la figura de Sintaxis que permite suprimir u omitir palabras que siendo necesarias para la construcción gramatical, no hacen falta para completar el sentido de la frase.

En una oración puede estar *omitido* o *callado* el sujeto, especialmente, cuando es pronombre personal; también se puede omitir o callar el verbo o predicado verbal; v.gr.: *pasearemos esta tarde*, en vez de *nosotros pasearemos..... Yo estudio aquí y él en su casa. María es generosa y Leonidas, avaro.* En el primer ejemplo, se ha omitido el sujeto, y en los dos siguientes, el verbo.

La palabra *elipsis* procede del griego: *elleipsis* = falta.

Esta figura es de mucho uso y de gran utilidad, porque podemos expresar con elegancia y concisión nuestro lenguaje.

Pleonasmo es una figura contraria a la *elipsis*; ya que mediante el *pleonasmo* podemos agregar palabras que parecen inútiles, pero que dan más fuerza y colorido a la expresión; v.gr.: *a mi me dicen; yo mismo estuve presente.*

Pleonasmo procede del griego: *pleonazó* = sobreabundar.

Se usa esta figura en los siguientes casos:

1o.- Cuando se repite un pronombre de la misma persona; v.gr.: *a ti te llaman; a nosotros nos castigaron; a mí me agrada tu aplicación..*

2o.- Cuando se agrega los adjetivos *propio* o *mismo* a un pronombre; v.gr.: *él mismo lo dijo; Juan mismo lo quiso; a ti propio te envilece.*

3o.- Cuando se repite en el complemento la misma idea expresada ya en el verbo; v.gr.: *vivir una vida*

dichosa; dormir un sueño tranquilo.

4o.- Cuando se añaden palabras superfluas; v.gr.: *subir arriba; bajar abajo; llorar lágrimas; escribir con las manos, etc..*

Silepsis es una figura de Sintaxis que consiste en dar a las palabras una concordancia gramatical diferente de la que en rigor les corresponde, porque no se atiende a los accidentes de las palabras sino a lo que ellas significan; v.gr.: *esa persona es un fatuo.*

Silepsis procede del griego *sylllepsis* = comprensión.

Se comete la *silepsis* en los siguientes casos:

1o.- Con nombres colectivos que estando en singular pueden llevar el verbo en plural; v.gr.: *amotinóse la gente. Pero a la primera descarga de la tropa huyeron despavoridos. "La nuchedumbre del pueblo alborotada, nunca se sabe templar, o temen o espantan, y proceden en sus cosas desordenadamente."* (Mariana).

2o.- Concertando con adjetivos en terminación masculina los tratamientos *señoría, merced, excelencia, majestad, etc.:* v.gr.: *Vuestra Señoría es muy benévolo; su Alteza es muy generoso; su Majestad está deseoso de viajar.*

3o.- Concertando, igualmente, ciertos substantivos femeninos, tales como *persona, criatura; etc.,* con adjetivos masculinos; v.gr.: *esa persona es muy bondadoso; esa criatura es un tonto.*

En estos casos, el adjetivo designa el sexo de las personas, puesto que son nombres bigéneres y sirven lo mismo para el masculino que para el femenino.

De lo que antecede, se deduce que hay *silepsis* de género y de número.

Traslación o *enálage* es una figura que consiste en dar a ciertos tiempos de los verbos una significación que ordinariamente no tienen; o en tomar una parte de

la oración por ótra.

Enálage procede del griego *enallage* = cambio.

Se comete esta figura en los siguientes casos:

1o.- Usando un *adjetivo* en vez de un *substantivo* o de *adverbio*; v. gr.: *lo blanco*, por *blancura*; *habla claro y bien*, en vez de *habla claramente y bien*, etc..

2o.- Usando el *presente* en vez del *pretérito perfecto*, o el *futuro* de *indicativo*; v. gr.: *cuando voy a Quito paseo por la Alameda*, en vez de: *cuando he ido a Quito he paseado*; etc.. En este caso, estamos usando el *presente* por el *pretérito*. *Mañana regreso a Guayaquil*; *el mes próximo llega el Ministro chileno*. En estos casos, se ha usado el *presente* por el *futuro*.

3o.- Usando el *infinitivo* por el *imperativo*; v. gr.: *no correr*, en vez de *no corráis*; *no alborotar*, etc..

4o.- Usando el *futuro imperfecto* de *indicativo* en vez del *imperativo*; v. gr.: *me traerás agua*, en vez de *tráeme agua*; *dirás a tu padre que le espero*, en vez de *dí a tu padre que le espero*.

CAPITULO IX

DEL BARBARISMO SINTACTICO

Barbarismo sintáctica es toda falta contra las reglas de la *Sintaxis*.

Estos barbarismos reciben los nombres siguientes: *solecismo*, *anfibiaología* y *monotonía* o *pobreza*.

Solecismo es la falta contra la *correcta formación* de las oraciones; *concordancias* y *construcción* de las palabras.

Ejemplos de *solecismos* vulgares: *el sartén* por *la*

sartén; entrar en la iglesia, por entrar a la iglesia; te se olvidó el libro, en vez de se te olvidó el libro; tí serás más ocioso, por tú serás....; se vende un reloj con o sin cadena, en vez de.....un reloj con su cadena o sin ella.

Anfibología es la falta de claridad en la frase, por lo que no es fácil entender lo que se dice, o se interpreta de distintos modos una expresión; v.gr.: *regalé a los novios un juego de tocador de plata.* Aquí no se sabe cuál objeto es el de plata, si el juego o el tocador. Dígase: *un juego de plata para tocador.*

Otro ejemplo: *Hallé al Ministro con su secretario y le hablé de tu asunto. ¿A quién habló?*

Aquí se venden camisas para niños de lana. En este caso, cualquiera entiende que son de lana los niños y no las camisas.

Anfibología procede del griego *amphibolos* = ambiguo, equívoco.

Monotonía o *pobreza* es el empleo frecuente de unas mismas palabras en una cláusula o período; v.gr.: *los padres se ocupan en el bienestar de sus hijos; los empleados se ocupan en las cosas de la política; y otros se ocupan en murmurar, hablar mal. etc..*

CAPITULO X

DE LOS ANALISIS LOGICO Y SINTACTICO

"Análisis, en general, es la descomposición de los elementos constituyentes del lenguaje, para examinarlos separadamente, y determinar la función que cada uno de ellos desempeña en la frase."

El análisis puede ser de diversas clases: *ortofónico, lexicográfico o semántico, etimológico, lexicológico,*

gico, ortográfico, lógico y sintáctico.

El análisis lógico consiste, sencillamente, en la clasificación y enumeración de las oraciones, según la índole del verbo que las forma y la naturaleza de los términos de que se componen.

Cuando la oración es compuesta, debe decirse si son coordinadas, o subordinadas; de qué especie es su coordinación o subordinación, y cuáles son los nexos que las enlazan.

Para hacer el análisis lógico de una oración simple hay que observar las reglas siguientes:

1o.- Se colocan los términos en orden lógico regular si no lo estuvieran.

2o.- Se dice qué clase de oración es, atendiendo a la índole del verbo que la forma; es decir, si es de verbo copulativo, transitivo, reflexivo, etc..

3o.- Se indica de qué clase son los términos que la componen y qué modificativos llevan.

Ejemplos:

1o.- *El niño escribe una carta.*

Esta es una oración simple, porque consta de un sólo sujeto y de un sólo predicado verbal. Atendiendo a la índole del verbo, es una oración transitiva o primera de activa, porque consta de sus tres términos esenciales: sujeto agente (el niño); verbo transitivo (escribe), y complemento directo (una carta).

Todos los términos de esta oración son simples porque no llevan modificativo alguno.

2o.- *Las tardes de invierno son calurosas en Guayaquil.*

Oración simple, porque consta de un sólo sujeto y un sólo predicado nominal. Atendiendo a la índole del verbo, es oración de verbo copulativo, porque está formada por el verbo *ser*, que sirve de cópula entre el su-

jeto y el predicado nominal.

El sujeto es *compuesto* porque consta de la palabra principal (*tardes*) modificada por un complemento determinativo (*invierno*); el predicado nominal es *simple*, porque sólo consta del adjetivo *calurosos*; tiene, además, un complemento circunstancial simple, formado por el sustantivo *Guayaquil*.

ANÁLISIS DE LA ORACION COMPUESTA

Para hacer el análisis lógico de la oración compuesta, se procede del modo siguiente:

1o.- Se subraya cada verbo que está conjugado en modo personal, y si se ha omitido alguno se señala con una crucesita (+) en el lugar correspondiente.

2o.- Se enumera, por orden, la primera palabra de cada oración y se cuenta cuántas oraciones tiene el período.

3o.- Se escribe en renglón aparte cada una de estas oraciones, teniendo cuidado de colocar en orden lógico o regular sus términos, si no lo estuvieren.

4o.- Se hace el análisis lógico de cada oración simple, atendiendo a la índole del verbo que las forma.

5o.- Se enuncia su clase o especie, según sean *coordinadas* o *subordinadas*, y el nexo que las une.

Ejemplos:

1o.- *Este libro, que compré ayer, es nuevo.*

Este libro es nuevo.

Que compré ayer.

Es una *oración compuesta*, de dos oraciones simples unidas por subordinación. La oración principal: *este libro es nuevo*, es de verbo copulativo, porque está

formada por el verbo *ser*, que une al sujeto con el predicado nominal.

La subordinada: *que yo compré ayer*, es transitiva o primera de activa, porque consta de sujeto agente, verbo transitivo y complemento directo (libro), representado por el relativo *que*.

Los términos de ambas oraciones son *simples*, porque no llevan ningún modificativo.

La oración subordinada es *adjetiva*, porque se une a la principal por el relativo *que*, y *explicativa*, porque se refiere a la oración principal calificando uno de sus términos, y se la puede suprimir sin que altere notablemente el sentido de la cláusula.

2o.- *El profesor desea que sus alumnos estudien mucho.*

El profesor desea.

Que sus alumnos estudien mucho.

Oración compuesta de dos oraciones simples unidas por subordinación. La principal: *el profesor desea*, es oración transitiva o primera de activa, porque consta de sujeto agente; verbo transitivo y complemento directo que es toda la segunda oración. (I).

La subordinada, *que sus alumnos estudien mucho*, es intransitiva impropia, porque sólo consta de sujeto agente y verbo transitivo, pero carece de complemento directo.

La oración subordinada es *substantiva explicativa*, con oficio de complemento directo de la oración principal, y va unida a ella por la conjunción *que*.

Todos los términos de ambas oraciones son *simples*,

(I) Cuando la oración es compuesta, no debe analizarse la principal como independiente, sino como parte íntima de la subordinada.

porque no llevan modificativo alguno.

3o.- *Entró mi padre cuando yo salía.*

Mi padre entró.

Cuando yo salía.

Es una *oración compuesta* de dos *oraciones simples*, unidas por *subordinación*; la principal: *mi padre entró*, es *oración intransitiva propia*. porque consta de sujeto y verbo neutro o intransitivo.

La *subordinada* es también *intransitiva propia*, por la misma razón que la anterior.

La *oración subordinada* es *adverbial temporal*, porque se une a la *principal* por medio del *adverbio de tiempo cuando*.

Los términos de ambas son *simples*, porque no tienen *modificativo alguno*.

4o.- *Con atención escribe y trabaja mi discípulo.*

Mi discípulo escribe con atención.

Y mi discípulo trabaja con atención.

Es *oración compuesta* de dos *oraciones simples*, unidas por *coordinación conjuntiva copulativa*, porque son *oraciones independientes* que se unen por medio de la *conjunción copulativa y*.

Las dos *oraciones* son *intransitivas impropias*, porque constan de sujeto y verbo transitivo, pero carecen de *complemento directo*. Ambas *oraciones* están *modificadas* por un *complemento circunstancial*. Todos los términos son *simples*.

ANÁLISIS SINTACTICO

El análisis sintáctico es más complejo que el *lógico*, por cuanto el primero comprende al segundo.

Análisis sintáctico es, pues, el estudio y explicación de las proposiciones que las cláusulas de los períodos contienen, y el de las concordancias, construcción, figuras y vicios que hubieren.

Para hacer el *análisis sintáctico* se principia con el *análisis lógico* de las oraciones, y luego se estudian o enuncian las concordancias, construcciones, figuras y vicios.

Ejemplo de análisis sintáctico:

*Si de Dios perdón deseas,
Nunca vengativo seas.*

(Martínez de la Rosa)

Colocando en orden natural los términos de estas oraciones, quedan en la siguiente forma:

*Tú nunca seas vengativo
si tú deseas el perdón de Dios.*

Es oración *compuesta* de dos oraciones simples unidas por *subordinación*. La *principal*: *tú nunca seas vengativo*; es oración de verbo copulativo, formada por el verbo *ser* que une al sujeto con el predicado nominal.

La *subordinada*, *si tú deseas el perdón de Dios* es transitiva, porque consta de sujeto agente, verbo transitivo y complemento directo.

Los términos de la primera oración son *simples*; la segunda oración tiene el complemento directo *compuesto* de la palabra principal *perdón*, modificada por el complemento determinativo *Dios*.

La oración *subordinada* es *condicional* que expresa *relación necesaria*. La *prótasis* es: *si de Dios perdón deseas* o *si deseas perdón de Dios*; y la *apódosis*: *nunca seas tú vengativo*. Están enlazadas por la conjunción condicional *si*.

CONCORDANCIAS

Hay las siguientes:

Tú nunca seas; segunda clase de concordancia, de sujeto y verbo; el verbo *ser* (*seas*) concierta con el sujeto *tú*, en segunda persona del singular.

Tú vengativo: primera clase de concordancia, de sustantivo y adjetivo; el pronombre *tú* (considerado como sustantivo), concierta con el adjetivo *vengativo* en género masculino, número singular y caso nominativo.

Tú deseas: concordancia igual a la de *tú nunca seas*.

El perdón: primera clase de concordancia, de sustantivo y adjetivo; el artículo *el*, considerado como adjetivo, concierta con el sustantivo *perdón*, en género masculino, número singular y caso acusativo.

CONSTRUCCION

La construcción de estas oraciones es *figurada*, porque se han emplead^o las siguientes figuras de sintaxis:

- 1o.- *Hipérbaton*, por haberse invertido el orden natural de sus términos;
- 2o.- *Elipsis*, porque se ha omitido el sujeto (*tú*) en ambas oraciones.

CAPITULO XI

FRASES Y PROPOSICIONES PARA ANALISIS

Advertencia: Estos análisis deben ser, de preferencia, orales, durante las clases, y muy rara vez, escritos, en forma de *deberes*.

ORACIONES SIMPLES

A sus hijos ama toda madre buena.

Los hijos son amados por todas las madres buenas.

Los hijos son amados.

Se ama a los hijos

¿Llegó ya mi padre?

¡Su hermano es qué bueno!

Se arrepintió, Juan, de su culpa.

Ayer hubo fiestas solemnes en el Colegio.

Los dos hermanos se abrazaban con efusión.

En Santa Marta murió Bolívar.

El Mariscal de Ayacucho fué asesinado en Berruecos.

Aqué se baña en el Estero Salado.

ORACIONES COMPUESTAS
COORDINADAS YUXTAPUESTAS

Yo leo una carta, tú escribes el deber, ellos pasean por el campo.

Trabajemos sin tregua, luchemos sin descanso.

Ama, respeta, honra, venera a tus padres.

COORDINADAS CONJUNTIVAS

Afirmativas: El profesor explica y el alumno atiende

Copulativas

Negativas: Ni el profesor explica, ni el alumno atiende

DISYUNTIVAS

Las naciones o defienden el orden a todo trance o se

hunden.

O tú vienes a clase o le aviso a tu padre.

Págame en oro o no me des nada.

DISTRIBUTIVAS

Pasó la vida ya gozando, ya sufriendo.

Ora te vayas, ora te quedes, siempre estaré contento.

Bien por correo, bien por telégrafo, pronto lo sabremos.

ADVERSATIVAS

No era muy ilustrado, pero sí muy inteligente.

Nunca dejes de hacer el bien, aunque nadie te lo agradezca.

Yo iba a salir, mas no me fué posible.

CAUSALES

No juegues tanto en la clase, porque perderás el curso.

Yo estudio mucho, pues quiero aprender.

No te desesperes, que el dolor es fugaz.

CONSECUTIVAS O ILATIVAS

He estudiado bien todo el año, luego no perderé mis cursos. "Probada tu ineptitud para el Comercio, por consiguiente no te metas en lo que no debes". Los enemigos habían destruído los caminos así que no fué posible continuar.

CONTINUATIVAS

Venid, pues, que nuestro padre os ha perdonado. Di-

go, pues, que debes sufrir el castigo por tu desobediencia. Llamo, pues, la atención de UU. sobre este asunto.

ORACIONES SUBORDINADAS ADJETIVAS DETERMINATIVAS

Los hombres que no trabajan son los zánganos de la sociedad. Los pueblos que tienen buen gobierno, progresan. Venderé la casa que heredé de mi padre.

ADJETIVAS EXPLICATIVAS

Tu hermano, que es muy laborioso, gana mucho dinero. El niño, que era ciego de nacimiento, cayó en el río.

SUBSTANTIVAS CON OFICIO DE SUJETO

Es lástima que no sea verdad tanta belleza. Se dice que el Presidente llegará de Quito. Es necesario que estudies mucho.

SUBSTANTIVAS CON OFICIO DE COMPLEMENTO DIRECTO

Explicativas: Yo anhelo que todos trabajen. Ellos desean que te corrijas. El Gobierno ha prohibido que los soldados tomen licores.

Interrogativas: Pregunta tú quiénes son ellos. Yo me digo ¿por qué no estudiarán algunos? Averigua dónde ha estado todo el día.

De temor: Yo temo que te enfermes. Temió que no le dieran el premio. Temíamos nosotros que el correo no llegara hoy.

SUBSTANTIVAS CON OFICIO DE COMPLEMENTO
INDIRECTO

El ha venido para que tú le pagues. Te riñen para que te enmiendes. Nos aconsejan a fin de que seamos más estudiosos.

SUBSTANTIVAS CON OFICIO DE COMPLEMENTO
CIRCUNSTANCIAL

No ganaron el juego, porque estuvieron muy flojos. Me alegro de que ya todos trabajen bien. Estudia con interés, ya que estás bueno.

ORACIONES ADVERBIALES

En este Colegio fué donde me eduqué. Estudia cuando quieras y cuando puedas. "Amáos unos a otros, así como yo os he amado".

*
* *

Explíquese cuál es la *prótasis* y cuál la *apódosis* en las oraciones condicionales siguientes:

Si lloro, llorarás conmigo. Si yo canto, canta tú también. Si viene Antonio, dígale que me espere. Si yo estudiara lo que me enseñan ya sabría mucho. Si tuviera dinero, me iría a Cuenca. Si yo hubiera sabido lo que me esperaba, nunca hubiera (o habría) venido.

*
* *

Indíquese las figuras de Sintaxis que se han empleado en la construcción de las frases siguientes:

I.- Con la instrucción, todo se mejora y florece. (Jovellanos). "Filtrábase a través del espeso ramaje de los árboles, la hermosa luz del sol." De lo grandes beneficios se forman las grandes ingratitudes.

II.-

Mal amigo tanta daña
como a la mies la cizaña.

(Martínez de la Rosa)

III.-

No uses palabras soeces
que a tí propio te envileces.

(Martínez de la Rosa)

A mí me lo dicen. Escribeme una carta bien escrita. Sube pronto arriba.

IV.- *Vuestra Señoría es muy bondadoso. Cierta persona es muy necio.. Esa criatura es un taimado.*

Compré este libro donde los vendían. Se reunió mucha gente, pero luego huyeron amedrentados por la caballería. *¿Qué hora es? Serán las doce.*

V.- Después de ocho días llega mi padre. Cuando voy a la Plaza del Centenario me deleito mirando sus bellezas. No charlar en clase. Me traerás el deber bien escrito.

BARBARISMO SINTACTICO

Señálense los vicios que se han cometido en las siguientes frases, y luego constrúyanse correctamente:

Cuando salía entraba. (¿Quién, él o yo?)

El Comisario castigó al portero y sirviente del Colegio. (Aquí no se sabe si castigó a una o a dos personas.)

Luis entró en la habitación de Eduardo, tomó su sombrero y se marchó. (¿De quién era el sombrero que tomó Manuel?)

Se vende pianos. Se alquila cuartos. Se admiran los sabios. Se cultivan los campos. Vos tienes mi li-

bro. Yo volví en sí. Tú volviste en sí. Hacen días que vino. Hacen meses que nada sé de él. Hubieron fiestas. Habrán carreras. Habían locos de atar en cierto pueblecillo.

II

ETIMOLOGIA

RAICES LATINAS

- Magn-us-a-um* = grande > magnánimo, magnitud, mayoral.
- Mor-s-tis* = muerte > mortal, inmortalizar, mortífero.
- Mo-s-ris* = costumbre > moralista, desmoralizar, moralidad.
- Mov-eo-ere (motum)* = mover > movable, inmóvil, movilizar.
- Mulier-is* = mujer > mujeril, mujeriego, mujerío.
- Mut-o-are (mutatum)* = mudar > conmutar, mudanza, mutación.
- Nasc-or-i* = nacer > innato, naciente, nación.
- Nav-is-is* = nave > naval, navegación, navegable.
- No-x-ctis* = noche > noctámbulo, noctívago, nocturno.
- Nóm-en-inis* = nombre > nominal, denominar, nombramiento.
- Nosc-o-ere (notum)* = conocer > conocimiento, desconocer, noticia.
- Nov-us-a-um* = nuevo > novedad, novela, renovación.
- Nub-es-is* = nube > anublar, nebuloso, neblina.
- Octo* = ocho > octavo, octogenario, octasílabo.
- Ocul-us-i* = ojo > oculista, binóculo, inocular.
- Omn-is-e* = todo > omnipotente, omnívoro, omnibus.
- Op-us-eris* = obra > ópera, operación, operario, obrero.
- Orb-is-is* = orbe > órbita, exorbitante, orbicular.
- Os-is* = hueso > huesoso, osario, osamenta.
- Ov-um-i* = huevo > ovario, oval, ovalado.

- Pat-er-ris* = padre > padrino, patriarca, compadre.
- Paup-er-eris* = pobre > pauperismo, pobreza, empobrecer.
- Pa-x-cis* = paz > pacífico, apacible, pacificar.
- Pe-s-dis* = pie > bípedo, cuadrúpedo, pedestre.
- Plac-eo-ere* = placer > complacer, placidez, placentero.
- Plen-us-a-um* = lleno o pleno > plenilunio, pleamar, llenura.
- Plo-o-are* = llorar > implorar, lloriquear, deplorable.
- Pópul-us-is* = pueblo > populacho, población, despoblado.
- Pot-are-atum* = beber > potable poción, pócima.
- Prob-o-are* = probar > aprobar, reprobación, probidad.
- Pugn-a-are* = combate > impugnar, pugilato, inexpunable.
- Pulv-is-eris* = polvo > empolvar, polvoriento, pulverizar.
- Pun-io-ire (punitum)* = castigo > impune, punible, impunidad.
- Ráp-ere-tum* = arrebatarse > rapaz, raptor, rapiña.
- Rec-ípere-eptum* = recibir > recipiente, receptor, recibio.
- Re-x-gis* = rey > reinar, realeza, regicidio.
- Rob-ur-oris-* = fuerza > robusto, roble, robustecer.
- Rub-er-ra-run* = rojo > rubí, rubicundo, rubio.
- Ru-s-ris* = campo > rural, rústico, rusticidad.
- Sap-io-ere* = saber > sabedor, sabiduría, sapiente; insípido, insipidez.
- Satis* = bastante > satisfacer, saciar, insaciable.
- Sec-o-are-tum* = cortar > disección, secante, segmento.
- Sen-ex-is* = anciano > senil, senectud, senador.
- Scrib-o-ere (scriptum)* = escribir > escribiente, escribano, describir.
- Sentire, sensum* = sentir > sensación, sensible, insen-

sibilidad.

Serv-io-ire (*servitum*) = servir > sirviente, servidumbre, servicial.

Serv-o-are (*servatum*) = guardar > conservar, reservar, preservar.

Silv-a-ae = selva > selvoso, salvaje, selvático.

Sid-us-eris = astro > sidéreo, sideral, intersideral.

Simil-is-e = semejante > símil, similitud, semejanza.

Soci-us-i = compañero > sociedad, sociable, coposocio

Somn-us-i = sueño > somnolencia, insomnio, somnábulo.

Still-a-ae = gota > destilar, estalacmita, destilación.

Sponte = voluntariamente > espontáneo, espontaneidad, espontáneamente.

Surg-o-ere (*surrectum*) = levantarse > insurrección, insurgente, resucitar.

Tac-ere-ritum = callar > tácito, taciturno, reticencia.

Tángere, tactum = tocar > tangente, contacto, contagio.

Tegere, tectum = cubrir > techo, protección, tejado.

Témp-us-oris = tiempo > temporal, temperamento, temperatura.

Trib-uo-ere (*tributum*) = dar > tributar, contribuir, distribución.

Tribus = tribu > tribuno, tribunicio, tribunal.

Tuber-is = tumor > tuberosidad, protuberancia, tubérculo.

Turb-a-ae = ruido, desorden > perturbar, turbamulta, turbulencia.

Umbr-a-ae = sombra > umbroso, sombrear, sombrero.

Urb-s-is = ciudad > urbano, urbanizar, urbanidad, suburbio.

Vacu-us-a-um = vacío > vacuidad, evacuar, evacuación.

- Vad-o-ere* = marchar > evasión, invadir, vadeable.
- Val-eo-ere* = valer, estar bueno > avalorar, equivalencia, convalecer.
- Van-us-a-um* = vacío > vanidad, envanecer, desvanecimiento.
- Vel-o-are* = velar > velada, velamen, velero.
- Venire, ventum* = venir > ventana, advenimiento, adventicio.
- Vent-us-i* = viento > ventilación, aventar, ventolina.
- Verb-um-i* = palabra > verboso, adverbio, proverbial.
- Verm-is-is* = gusano > vermicida, vermífugo, vermiforme.
- Ver-us-a-um* = verdadero veraz, veracidad, verosímil.
- Vét-us-eris* = viejo > veterano, inveterado, vetusto.
- Vi-a-ae* = vía > viajero, convoy, desviar.
- Vincere, victum* = vencer > vencedor, convencer, victorioso.
- Vindic-o-are* = reclamar, reinvidicar > vindicación, vengativo, vindicar.
- Víper-â-ae* = víbora > viborino, viborezno, viperina.
- Vir-i* = varón > viril, varonil, virilidad.
- Virid-is-e* = verde > verdear, reverdecer, verdor.
- Virtu-s-tis* = fuerza, virtud > virtual, virtualidad, virtuoso.
- Vitr-um-i* = vidrio > vidrioso, vitrina, vidriera.
- Voc-o-are-atum* = llamar > invocar, vocación, abogado (*advocatus*)
- Vol-o-are* = volar > volador, volátil, revuelo.
- Volvere, volutum* = volver > voluble, devolución, envolver.
- Volo* = yo quiero > volitivo, benevolencia, malévolo.
- Vor-o-are* = devorar > carnívoro, devorador, voracidad.

Vo-x-cis = voz > vocalizar, voceador, vocablo.

Vulg-us-i = vulgo > divulgar, promulgar, vulgaridad.

Vuln-us-eris = herida > vulnerar, invulnerable, vulnerrario.

Vult-ur-uris = buitre > buitrrera, buitrrón, buitrreros.

III

RAICES GRIEGAS

NOMBRES DE ANIMALES

Aptero < a = sin + *pteron* = alas.

Micróptero < *mikros* = pequeño + *pteron* = alas

Macróptero < *makros* = largo + *pteron* = alas.

Macrodónte < *nakros* = largo + *odonte* = diente

Gimnodónte < *gimnos* = desnudo + *odonte* = diente

Egóccero < *aigon* = cabra + *keras* = cuerno

Eurícero < *eyrys* = largo + *keras* = cuerno

Acéfalo < a = sin + *kephalé* = cabeza

Dolicocéfalo < *dolikos* = estrecho + *kephalé* = cabeza.

Tricéfalo < *tris* = tres + *kephalé* = cabeza.

Paquiderno < *pachys* = duro + *derma* = piel.

Carpófago < *karpos* = fruto + *phagos* = comer

Entomófago < *entomon* = insecto + *phagos* = comer

Helmintófago < *hélminthos* = gusano + *phagos* = comer

Ornítofago < *orni thos* = aves + *phagos* = comer

Anisópodo < *anisos* = desigual + *'podos* = pie

Apodo < a = sin + *podos* = pie

Adelópodo < *adelos* = invisible + *podos* = pie

Acrodáctilo < *akros* = punta + *daktylos* = dedos
Monodáctilo < *monos* = uno solo + *daktylos* = dedos.

VEGETALES

Monocarpó < *monos* = uno solo + *karpos* = fruto
Pericarpó < *pery* = alrededor + *karpos* = fruto
Policarpó < *pölys* = mucho, varios + *karpos* = fruto
Asperma < *a* = sin + *sperma* = semilla
Microsperma < *mikros* = pequeña + *sperma* = semilla
Amaranto < *a* = sin + *marainos* = marchitar.
Acantófilo < *akanto* = espina + *phillon* = hoja
Epi fito < *epi* = sobre + *phiton* = planta
Estenófilo < *sthenos* = angosto + *phillon* = hoja.

VOCES DE USO CORRIENTE

Quiromancia < *cheir* = mano + *mantheia* = adivinación
Democracia < *deemos* = pueblo + *kratos* = poder.
Plutocracia < *ploytos* = ricos + *kratos* = poder.
Anarquía < *a* = sin + *archee* = gobierno.
Monarquía < *monos* = uno solo + *archee* = gobierno
Idolatría < *eidos* = imagen, figura + *latreía* = adoración
Heliolatría < *helios* = sol + *latreía* = adoración
Heliópolis < *heelios* = sol + *polis* = ciudad.
Necrópolis < *nekros* = muerto + *polis* = ciudad
Policromo < *polys* = varios + *chrooma* = color
Polipétalo < *polys* = varios + *pethalon* = hoja
Anónimo < *a* = sin + *onuma* = nombre
Apatía < *a* = sin + *pathos* = enfermedad, afecto, pasión
Ateo < *a* = sin + *theos* = dios
Aeronauta < *aer* = aire + *nauta* = navegante

- Apogeo* < *apo* = lejos + *gee* = tierra
Perigeo < *pery* = cerca + *gee* = tierra
Atmósfera < *athmis* = vapor + *sphaira* = esfera
Polígono < *polys* = varios + *gonia* = ángulo
Epidermis < *epi* = sobre + *derma* = piel
Hemisferio < *hemi* = mitad + *sphaira* = esfera
Monomio < *monos* = uno solo + *nome* = parte
Binomio < *bis* = dos + *nome* = parte
Trinomio < *tris* = tres + *nome* = parte
Polinomio < *polys* = varios + *nome* = parte
Prólogo < *pro* = delante + *logos* = discurso
Poliglota < *polys* = varios + *glotta* = lengua
Ajelio < *a* = sin + *heelios* = sol
Perihelio < *pery* = cerca, al rededor + *heelios* = sol
Isotermos < *isos* = igual + *thermos* = calor
Analgesia < *a* o *an* = sin + *algos* = dolor
Cleptomanía < *cleptos* = robo + *manía* = manía
Dipsomanía < *dipsa* = sed + *manía* = manía
Manicomio < *manía* = manía + *komein* = cuidar (Hospital de locos)
Ocropira < *okrós* = amarillo + *pyr* = fuego (fiebre amarilla)
Paleolítico < *palaios* = antiguo + *lithos* = piedra + *tikos* = perteneciente a...
Taquicardia < *takys* = rápido, ligero + *kardia* = corazón
Aféresis < *afairisis* = quitar, suprimir.
Prótesis < *pro* = delante + *thesis* = colocación (proponer)
Apódosis < *apodosis* = explicación, retribución, conclusión
Epéntesis < *epi* = sobre + *en* = en + *thesis* = colocación

Paragoge < *paragooge* = adición, aumento

Metátesis < *meta* = más allá, otro lugar + *thesis* = colocación

Sinalefa < *synaloyphée* = reunir

Sístole < *systole* = abreviar, reducir, contraer.

Metaplasmo < *metaplasmos* = transformación

Metatonía < *meta* = más allá + *tonos* = tono

Criptógama < *criptos* = oculto + *gameo* = matrimonio
(planta que carece de órganos reproductores)

Fanerógama < *phaneros* = aparente, visible + *gameo* = matrimonio
(Planta de órganos visibles)

L A T I N I S M O S

Quid pro quo: una cosa por otra.

¿Quomodo vales?: ¿Cómo estás tú?

Tot cápita, tot sensus: Tantas cabezas, tantas opiniones.

¿Quod vadis, Dóminus?: ¿A dónde vas, Señor?

¿Rísum teneatis amicis?: ¿Podréis contener la risa, amigos?

Similia similibus curántur: Los semejantes se curan con los semejantes.

Sine qua non: Sin la cual, no (condición)

Sol lúcet onnes: El sol luce o brilla para todos.

Statu quo: En el estado de antes.

Stultorum infinitus est número: el número de los tontos es infinito.

Sui géneris: De su género, de su especie.

Sursum corda!: ¡Arriba los corazones!

Superávit: excedió, sobró.

Suum cuique: a cada uno lo suyo.

Tibi gratias ego: Te doy las gracias.

Turba multa: Muchedumbre desordenada.

Ubinan gentium sumus: ¿En qué país vivimos?

Ultima ratio: La última razón.

Urbi et orbi: A la ciudad y al mundo.

Vade mecum: Ven conmigo.

Vade retro: Retrocede, vete atrás.

¡Vae victis!: ¡Ay de los vencidos!

¡Vae soli!: ¡Ay de los que están solos!

Velis nolis: Quieras o no quieras.

Veni, vidi, vici: Vine, ví y vencí. (Palabras de Julio César).

Vera effigies: Verdadera imagen.

Verbi gratia: En gracia de la palabra. (Equivale a por ejemplo).

Vox clamantis In deserto: La voz del que clama en el desierto.

Vox pópuli, vox Dei: Voz del pueblo es voz de Dios.

TROZOS PARA LECTURA, DICTADO, RECITACION, ETC.

Fragmento del Fuero Juzgo

Si algun can muerde algun omme é de la mordedura muere el omme, ó enflaquece, el sennor del can non deve aver nenguna calonna, si el sennor non enrizó el can que le mordiese. E si el sennor del can enriza el can que prenda ladron ó otro malfechor, é de la mordedura muere ó enflaquece el ladron ó malfechor, el sennor del can non deve aver nenguna calonna. Mas si lo enriza

que muerda' omme que non es malfechor, quanto danno
ficiere el can, todo lo deve pechar el sennor, segund la
ley, cuemo si lo él mismo lo ficiese.

Alfonso X, El Sabio

**SIGNIFICADO DE LOS ARCAISMOS USADOS EN
ESTE PARRAFO:**

Aver = haber, tener

Calonna = pena, castigo

Can = perro

Cuemo = como

Danno = daño

Enrizar = azucar

Ficiere = hiciere

Malfechor = malhechor

Omme = hombre

Pechar = pagar

LA ODA AL GENERAL FLORES

La crítica ha declarado unánime que esta poesía es la obra maestra del patricio del Guayas. Pertenece a la antología universal, y tendrá puesto en las cien mejores poesías de habla española que se coleccionen honradamente. Más todavía: ¿qué pieza del género superará a la del poeta americano? El preceptista más escrupuloso no encontrará en ella falta sustancial a los cánones de la vieja retórica, y los enamorados de la poesía moderna verán en el *Canto de Miñarica* una anticipación de las encantadoras variaciones, del desorden artístico, de los recursos arrogantes del arte que se anunció en los albores del romanticismo. Quien comience a leer la poesía dedicada al dichoso Flores, terminará indudablemente su lectura, llevado en las irresistibles alas de la emoción, que comienza con el vuelo del águila, imagen de la vieja escuela, admirablemente remozada.

El canto "que dormía en las cuerdas de la lira" vuelve, desde los campos de Junín, para un tema de la última, pequeña y adorada patria, que

"surgió sobre la hirviente y alba espuma
del mar nacida a separar los mares....."

(Remigio Crespo Toral)

HIMNO DE LA PATRIA

Himno de la Patria, que reúnes en tus notas todas las armonías, todas las aspiraciones y todas las glorias; que conmueves el alma con los recuerdos y las esperanzas, confundidos en luces y guirnaldas; que inspiras el valor del combate y el heroísmo del martirio; que llevas a donde vas un nombre, el de la Patria: marquen tu compás las fraguas y los martillos del trabajo; te canten los niños y los sabios, acompañados de coros del verdadero pueblo; no te pronuncien los labios perjuros; no te desvirtúen las hordas mercenarias; no te murmuren esbirros ni tiranos.

-Angel Polibio Chaves-

UNA PARADOJA

Gran monarca sin cetro ni corona,
gigante poderoso e impotente,
tiene en el polvo la abatida frente
en el momento que de audaz blasona.

¿Quién sus derechos regios no pregona?
hasta do muere el sol desde el oriente
una voz le proclama omnipotente,
y esa voz altanera...le destrona.

Es a un tiempo señor de las naciones,
y esclavo de funesta tiranía,
siendo a su vez universal tirano;

y juguete de cien revoluciones,
rey sin vasallos, rey de la anarquía,
rey de burla es el pueblo soberano.

-N. Clemente Ponce-

EL PADRE JUAN DE VELASCO.
1727 — 1792
(Fragmentos)

.....

Doble fundamento tenemos para alabar a Velasco: si bien no se encuentre entre los primeros (los académicos), debe empero figurar entre los literatos de nuestra época colonial, escritor en prosa y verso; sin embargo, el mayor servicio prestado por él a nuestras Letras es el habernos coleccionado y conservado, en gran parte, el material suficiente para nuestra Historia literaria del siglo XVIII.

Sin él, y antes de que se diesen a luz los escritos de Espejo, nada o casi nada, fuera de algunos nombres, hubiéramos tenido para tejer nuestra Crónica literaria de la penúltima centuria. Especialmente, respecto a poesía, ¿qué habríamos podido decir? Que algunos de nuestros criollos de entonces supieron versificar, y nada más; porque de García Goyena, el distinguido fabulista, que nació en Guayaquil, apenas teníamos noticias hasta hace unos cincuenta años.

Espejo en su *Nuevo Luciano* nos habla de algunos jesuitas sus contemporáneos, favorecidos de las Musas; pero se contenta con transcribir un soneto del P. Larrain. Hoy que podemos admirar esa bella constelación ignaciana, que brilla en el firmamento de nuestra literatura de antaño, nos decimos en toda verdad: "¿Qué sería de esas estrellas, si no las hubiese fijado nuestro buen P. Juan de Velasco? Por cariño de fraterno compañerismo sin duda, pero de hecho también por amor a las Letras y a la Patria".

En efecto, había terminado ya la redacción de su *Historia del Reino de Quito*, en 1789, cuando en buena

hora se le ocurrió, por afición o pasatiempo, ir coleccionando algunas poesías del tiempo antiguo y del moderno, formándose su propio Florilegio. Sin caer en la cuenta de ello, iba él mismo a delatar sus preferencias, culteranas por cierto, y conceptistas; pues no se explica de otro modo que, al seleccionar poemas heroicos para su primer volumen, pusiese por delante al *Demofoante* y *Filís de Llamosas*, y al *Sacrificio de Ifigenia* de Verdejo. ¿Quién aguanta hoy su lectura por más de un cuarto de hora? Si ese tomo no contuviese otra cosa, bien empolvado y olvidado quedaría en los anaqueles de nuestra Biblioteca. Mas el patriotismo de Velasco juntó a esos pretenciosos y alambicados poemas otro, que entonces le parecía acaso inferior, pero que embarga hoy nuestra atención, por ser el más importante de poesía épica ecuatoriana antes de los *Cantos* inmortales de Olmedo a las victorias de Junín y Miñarica. Referímonos a la *Conquista de Menorca* del P. José Orozco, la que publicaron simultáneamente en 1868, como rico hallazgo, Mera y Molestina.

Calentado por su propio trabajo, diremos así, el triste y viejo desterrado, para quien sordo ya se le estrechaba el ámbito de la vida social, continuó solícito durante el último trienio de su vida la labor empezada; felizmente, aunque todavía recogiese piezas castellanas o italianas de Europa, fue ciñéndose más y más a las americanas. Cinco tomos manuscritos llegó a formar, todos de su propia letra inconfundible, tan clara y regular; y les puso con donaire el título de *Colección de poesías varias, hechas por un ocioso de la ciudad de Faenza*: éste era el lugar de su destierro y confinamiento, donde pronto había de cerrar los ojos a la luz de este mundo.

Sin temor afirmamos que esta colección en cinco tomos. (que el último marqués de San José, D. Modesto Larrera, trajo bien encuadernados de Italia al Ecuador, hace cosa de un siglo), es un tesoro, una preciosa mina para nuestra Historia literaria. De allí han sali-

do, además del poema de Orozco, toda la obra poética nada despreciable, tan amena y chistosa, de Viescas: de allí, las bonitas poesías de Ambrosio Larrea, Manuel Andrade y otros jesuitas expatriados. Y aún podemos asegurar que la mina no está agotada.

-Manuel María Pólit Laso-
(Arzobispo de Quito)

¡PIEDAD!

Piedad para los débiles, los niños
que van por los caminos de la vida,
huérfanos de esperanza y cariños,
de caída en caída.

Piedad para sus frentes - abrileros
lirios que el viento del dolor inclina
donde jamás tejieron los ensueños
su tela peregrina.

Piedad para sus ojos errabundos
que parecen mirar cosas extrañas;
ojos meditativos y profundos,
de pupilas hurañas.

Para sus labios secos y marchitos
que la miseria con sus hieles llena,
piedad; piedad para sus roncos gritos
de hambre, de sed, de pena.

Piedad para sus rostros demacrados,
pálidos como rosas del invierno,
que nunca se han sentido acariciados
por el beso materno.

Piedad para sus manos, esas manos
que, cruzadas de rojas cicatrices,

demandan compasión de sus hermanos,
los ricos, los felices.

Piedad para sus plantas diminutas
que hieren y ensangrientan los zarzales,
plantas que, acaso, seguirán por rutas
y senderos fatales.

Piedad para sus cuerpos mal vestidos
que el frío azota y el calor hostiga;
cuerpecitos dolientes de vencidos
que caen de fatiga,

Piedad para sus tristes corazones
en donde nada canta ni florece -
yermos que el huracán de las pasiones
devasta y aridece.

Piedad para sus almas sin ternuras
de donde huyeron ya las alegrías;
almas faltas de sol, almas oscuras,
como ánforas vacías

Piedad para sus días sin encanto,
piedad para sus noches sin sosiego,
piedad para su llanto,
piedad para su ruego!

-Manuel María Sánchez-

CREPUSCULO EN LOS ANDES

Quien no viaja todavía en mula no conoce la realidad de nuestra tierra nativa. Sólo quien viaja sin caminos por la tierra todavía no domada, comprende bien la conquista, la colonia, las guerras de la independencia, la lenta y ardua fundación de la nacionalidad.

Yo también fuí en mula a visitarlos. Y gocé lo indecible en esa vuelta al pasado superviviente. Resucitaron en mí, por debajo de la vida muelle que las había sofocado, mi adolescencia y juventud centáureas, toda una serie de antepasados a caballo, de antepasados equinos, unidos y unos con el noble bruto, prolongación del ímpetu heroico, resorte marcial del ánimo infatigable. Me recordaba hasta la olvidada divisa de mi apellido que en vasco quiere decir camino de caballeros, y evoca vidas a la jineta por entre escarpados montes.

Atravesé pensativo páramos sin huella humana, de esos que los españoles iban apellidando con su propio nombre al descubrirlos de paso, o con el primero que oían de los lenguaraces. Y ví bellezas que nadie o casi nadie ve. Más grandioso, por lo impresionante, que el mismo mar, es nuestro páramo andino. Y qué espectáculos inauditos, no despliega en la soledad! Y para el alma, qué baño en su propio misterio, el de esa soledad lustral, donde los montes supinos, parecen extasiados en un sueño cósmico, donde todo aparece *sub specie aeternitatis*.

Me acuerdo de la tarde, sobrehumana, que nos cogió, nos sobrecogió, a cuatro mil metros, en las alturas de Tipococha.

Por una hoz se abría campo y se ensanchaba a lo lejos un profundo valle. Lo divisamos cuando estaba apenas a medio llenarse de nubes. Acudían ligeras del fondo del horizonte y se acumulaban, se esponjaban y tornasoleaban al sol oblicuo. Pronto el valle sumergido desapareció, y aquella gloria difusa, infusa de resplandores crepusculares, fue ganando las más altas cumbres lejanas, luego las más próximas, llegó por fin a nosotros. La opulina marea besaba nuestras plantas, dejando apenas perceptible el palmo de tierra donde asentarlas. La tierra afloraba apenas, como un recuerdo de un mundo desvanecido. Y el fantástico océano invasor que confinaba con el celaje por todo el ruedo del

horizonte, parecía el reflejo del cielo, parecía otro cielo, otro mar suspendido que iba a juntarse y fundirse con el ascendente, vaporoso mar, cuando el último rayo de luz vespertina desapareciese. Estábamos entre dos cielos.

Y hasta creíamos que nuestro peso corpóreo podría tornarse glorioso flotar en la impalpable y opulenta bruma. Estábamos entre dos cielos; y el alma opresa de maravilla, quería también libertarse. La oración, o la poesía, eran la única elación posible a su incorpóreo arranque. Privado por desgracia del don divino y del don humano, del don de orar y el don de cantar, que en vuestros poetas creyentes es un solo don, no fué más la fruición alciónica de ese vuelo liberador.

Y lo que más me pesaba en medio de esa belleza supraterrrestre, era pensar que en esa soledad de páramo, talvez no había otros ojos, fuera de los nuestros, no había otros ojos humanos que la contemplase. Era el espectáculo sin objeto, sin otra finalidad que su fausto inútil; de naturaleza pródiga, el derroche por el derroche de magnificencia sin fin. Ahí más que en parte alguna la naturaleza ignora al hombre. Sin embargo, nuestro universo, ¿tiene otro centro que el hombre?...

La noche nos sorprendió en el camino, si tal puede llamarse el atajo por donde seguíamos evitando el mal llamado camino real. La noche parece siempre repentina al viajero distraído. Una luz, allá abajo, a lo lejos, nos avisó que la noche se asentaba ya en el fondo de la cañada. ¿Hacienda trabajosa y pobre, casa de algún labriego algo acomodado, o choza menos arisca pero todavía hermana de las más hurañas, insensibles a la intemperie y desolación de las ventosas lomas? Ya no se veía sino ese humilde fuego doméstico aparecido, no como faro de caminantes, ni para esperanza o alivio de forasteros, sino, en ese desamparo, como una súplica aislada contra la noche enorme que cundía y anegaba un mundo casi inhabitado. Vacilante luz; pero humana;

prendida sin duda por manos de mujer sufrida. En el altísimo cielo, brillaban ya las estrellas, miraban como pupilas. No nos veían. Y entonces comprendí cómo esa luz frágil, perecedera, tan amagada, era, por humana, más misteriosa que los astros inexplicables. Más valor de alma, de poesía, de historia, de vicisitudes, tenía allí esa parpadeante luz española, de farol o de mechero, luchando en la soledad, que la inaccesible cohorte de luceros en el firmamento. Un caserío nocturno era ahí más patético que la enigmática vía láctea cuyo enigma nos es tan ajeno.....

-Gonzalo Zaldumbide-

A BOLÍVAR

¡Libertador, salud! Nunca tu gloria
podrá tener ni límite ni ocaso:
La cruel ingratitud fué transitoria,
¿Ni serla de otro modo pudo acaso?
Colombia hoy rinde culto a tu memoria
y bendice tu nombre a cada paso:
Tú eres, Bolívar, grande entre los grandes,
cual rey el Chimborazo es de los Andes!

-Leonidas Pallares Arteta-

EL VAIVEN DE LAS OLAS

Vienen y van las olas,
mecidas en la cuna de los vientos;
y ondear a-compás los pensamientos,
cuando el alma está a solas,
como al beso de Abril las amapolas.

Lanza la ola su queja,
al dormirse en la playa, fatigada;
y triste gime la ilusión pasada

que del alma se aleja,
y blanca estela en las tinieblas deja.

Del mar embravecido
se pierden los rugidos en el viento
y se pierde en el labio el pensamiento
y en el aire el gemido:
todo tiende a morir donde ha nacido.

Olas del océano
gemidos de las almas que deliran,
vienen y van y sollozando espiran;
y fuera intento vano
calmar el mar y el corazón humano.

-Leonidas Pallares Arteta-

LA CLARIDAD EN LA ELOCUCION (fragmentos)

Conviene recordar, para contribuir a enderezar ciertas tendencias, algunos principios fundamentales de la estética, sino controvertidos, proscritos por lo menos hoy en la práctica del arte literario, a causa del inmoderado afán de originalidad que produce, en las nuevas generaciones y en la corriente universal del pensamiento contemporáneo, algo así como una fiebre o desvarío de innovación, de creación, de imposición caprichosa de extrañas maneras y formas.

Reconocemos que el arte literario, como todas las artes y ciencias, está sujeto a la ley del perfeccionamiento y la evolución y que, por lo tanto, no puede señalársele límite fijo ni reglas inmutables ni moldes definitivos. Nos place admirar la virtualidad creadora del espíritu humano y cómo en su desarrollo indefinido puede alcanzar nuevas y mejores modalidades, combinaciones singulares, síntesis magníficas y fecundas. Res-

petamos, en el arte como en toda manifestación humana, la libertad del pensamiento y el sentimiento, fuente de expansión y de progreso; y nos sentimos dispuestos y abiertos para percibir la belleza donde quiera que irradie y resplandezca.

Pero al mismo tiempo, no podemos menos de creer en que, para el ser y la vida, para el mundo físico y el moral, existen ciertas leyes, cierta relación profunda que enlaza las diversas formas y manifestaciones en unidad originaria, permanente, esencial. Para ver y sentir, para comprender y querer, para nuestras sensaciones y operaciones intelectuales habemos menester continuidad, unidad. Todas las cosas, así mismo, se nos presentan y ofrecen dentro de un marco, dentro de un conjunto, dentro del espacio y tiempo. Esta es la ley fundamental: en medio de la multiplicidad, la unidad; en medio de la variedad, la armonía. La multiplicidad sin unidad sería el caos, y es inconcebible; la variedad sin la armonía es el desorden, y no existe. El perfeccionamiento no está sino en la fecundidad múltiple reduciéndose a la unidad, ordenándose, creando centros de movimiento, de atracción, de cooperación, de amor. Universo es la palabra que expresa este conjunto de cosas, de seres, de mundos que van enlazados por relación íntima, irrompible, por solidaridad inquebrantable, por dependencia recíproca que los estrecha y hermana, que los mantiene en esencia al través de todos los cambios y todas las mudanzas, que quizá infunde en ellos el anhelo de mayor unidad, de mayor armonía, de mayor perfección. La palabra universo, dice Donoso Cortés, tanto quiere decir como unidad y variedad juntas en uno. Y toda la filosofía no es sino un refuerzo intelectual para explicar la relación de lo uno con lo múltiple; y las ciencias no hacen otra cosa que describir, enumerar, acopiar los hechos y establecer el principio de unidad - la ley - que los enlaza y determina.

La estética debe tener también ese principio de unidad sin el cual no hay ni puede haber conocimiento

ni realidad objetiva. Si la belleza como pensamiento, como emoción, como atributo que fluye de las cosas, careciese de ese principio unificador y esencial, la belleza no sería sentida ni pudiera ser expresada. Varias son las cosas bellas, infinitas las formas que la belleza reviste, libre y creadora la fecundidad de nuestro espíritu; pero hay algo que relaciona y regula y ese algo es lo que sirve para establecer la norma y la ley. La unidad es, como si dijéramos, la condición de toda inteligibilidad, la forma *a priori* de la conciencia, la unidad de la percepción que decía Kant.

.....

La belleza es claridad, la poesía es luz. Claridad y luz que emanan de la intensidad armoniosa del sér, de la fecundidad ordenada de la vida. Lo que cobra fuerza, vigor, tiene armonía, colorido, gracia, luz, belleza. La fuerza que unifica, que engendra armonía - y creemos que toda fuerza tiene esa virtud - crea todas las maravillas del mundo exterior y el interior. Y por eso la vida, que es la fuerza más profundamente apta para compenetrar y unir, es un manantial de belleza en sus múltiples manifestaciones.....

Claridad, hija de la luz, baña siempre los mundos, y la belleza florecerá y fulgurará en las cosas; baña siempre los ojos y las almas, y la belleza será sentida, será amada y gozada; baña siempre los pensamientos y las palabras, y el arte literario, el arte por excelencia, difundirá por las regiones del mundo espiritual su virtud despertadora, reveladora, creadora!

-José Rafael Bustamante-

LA ESCUELA

En fondo de esmeralda, sonriente,
a las casitas del lugar domina;
su divisa es la luz, y se ilumina
acariciada por el sol naciente.

Y fulgor de alborada indeficiente
es el que luce su actitud divina
cuando rasga las sombras, y encamina
a la nación de la verdad la mente.

¡Hogar intelectual! ¡Oh grato nido
de pureza y amor y de inocencia!
Salva las almas de abyección y olvido;
sean tus enseñanzas niveas alas
con que, en vuelo caudal, la inteligencia
ostente luego en el zenit sus galas.

-Celiano Monge-

JOSE MEJIA

(Fragmento del discurso de ingreso en la Academia)

Como los oradores de escuela, hacía interesantes los temas de pocos momentos, adaptando su palabra con sin igual blandura y variedad a todas las situaciones. Ora se valía de desapiadada ironía, de sangriento y cruel sarcasmo; ora de oportunos recuerdos históricos y felices comparaciones materiales ("soy materialísimo", decía un día ingeniosamente); ora de imágenes elevadas o hermosos juegos de palabras; y en todo mostraba espontánea facilidad y no aprendido dominio de las formas oratorias. Su misma abundancia perjudicó en muchos debates: léase si no su pedantesco discurso sobre el estado sanitario de Cádiz, estado que había de traer, a vuelta de poco, la prematura muerte del gran tribuno americano.

Sus principales discursos fueron, sin duda, los relativos a la libertad de imprenta, a la nulidad de los actos de los Reyes mientras estuvieren aprisionados por Napoleón, a la igualdad de representación entre América y España y a la Inquisición. En ellos se advierten, a primera vista, los defectos y extraordinarias cualidades de su viril elocuencia. Todos muestran afectación en el estilo, dejo imborrable del antiguo gongorismo dominante en la Real Audiencia durante la época de la educación de Mejía. Todos delatan el gusto por la hipóbole, que le llevaba a exagerar en ocasiones imágenes y conceptos que, a distancia de cien años, nos parecen pueriles. Todos patentizan su desorden de ideas, por efecto de la flaqueza de su memoria, flaqueza que se habituó a ponderar como recurso oratorio. A veces llega a olvidar lo fundamental del tema y se pierde y solaza en divagaciones sobre puntos incidentales y aspectos secundarios. Al discurrir sobre la Inquisición trabó combate sin gran caudal de doctrina, ni "otras armas_ que las pocas adquiridas en la primera juventud, medio enmohecidas ya por un largo desuso", al decir de él mismo.

En ocasiones, muy pocas afortunadamente para su gloria, descendió hasta la vulgaridad y pretendió lucir en demasía por los pormenores de fatigosa erudición, cual suelen hacerlo los hombres acostumbrados a la enseñanza. En sus célebres discursos sobre el Tribunal de la Fe, echó a perder la eficacia de su elocuencia con la rapidez de la elocución y la debilidad de la voz, no sabemos si por indisposición momentánea o por defecto congénito. Las actas se refieren a esas deficiencias de su oratoria en esa sola circunstancia.

Por regla general, Mejía respetóse a sí mismo en la presentación y examen de los argumentos. Pero hubo vez en que, desleal a su conciencia, hizo uso de razones que su probidad rechazaba. En ese mismo discurso sobre la Inquisición, no vaciló en confesar que en alguna oportunidad, "por superchería retórica" - según sus

propias palabras - había empleado pueriles argumentos Careció, pues, del rubor de la contradicción consigo mismo.....Lástima grande descubrir esos deslices, reveladores de que el hombre no estaba a la altura del orador y del sabio!.....

Glorioso es para el Ecuador que el jefe de los diputados americanos hubiese dado frecuentes lecciones de civismo a los españoles afrancesados de la época. En la mayoría de las piezas oratorias de Mejía fulgura, con inmortales destellos, su pasión ternísima por esta América desventurada que, a la sazón, comenzaba a atestiguar con el martirio su épico amor a la independencia.

Mejía, a veces frío y tardo para transflorar y vaciar en vigorosos términos las grandes emociones del alma, tuvo siempre para América los más dulces y significativos sentimientos y expresiones. Profeta y vidente, anunció los gloriosos destinos de esta porción magnífica de la grandiosa Monarquía. A su juicio, nuestro Continente era tierra de promisión, sin la cual nada valemos ni somos; "tabla de salvación para las Cortes, la patria y la humanidad", "refugio de la piedad perseguida".....

JULIO TOBAR DONOSO.

LAS RIBERAS DEL RIO DAULE

Apenas separado, al principio, del Río Grande por una estrecha lengua de tierra, cerca de las haciendas de San Antonio y de Batán, se aleja rápidamente de aquél, del Sur al Norte, pasando entre antiguas rocas eruptivas hasta la embocadura del Pula, antes de la cual forma un codo profundo frente al pueblo de Pascuales, donde se detuvo el vapor para que saltaran unos pasajeros.

La serie, sin interrupción, de extensas propiedades se ofreció, desde allí, a la vista en ambas riberas, ostentando risueños jardines floridos, abundantes vergeles y dilatados potreros, reverberando al sol como verdes mares, entre cuyas hierbas pacían las innúmeras reses. Las casas con techos de cadí, aisladas o formando grupos, humildes moradas de los peones, hacían resaltar las de los dueños, habitadas por éstos o por los administradores. Cubiertas con tejas rojas o planchas de zinc acanalado, guarnecidas de persianas las elegantes fachadas y adornados con plantas y flores los balcones, cada una de ellas, al antojo de su amo, copiaba la forma y el aspecto de un *cottage*, de un *chalet* suizo, de una *villa* francesa o guardaba la originalidad de los campestres edificios ecuatorianos e indicaba a Lorenzo que veía pasar una nueva hacienda. El vapor atracó sucesivamente al puerto de Petrillo y al de la pequeña población de Soledad, a Nobol, que le dió su nombre. Siguió luego avanzando por la hermosa región en la que los inviernos se prolongan y los bosques conservan siempre verde su frondosidad. En las arenosas playas y en las vegas, donde se cultiva el tabaco, el arroz y el maíz, Lorenzo miraba, como en el delta del Guayas, y aquí en mayor número, los cocodrilos tomando el sol y soñando en la presa viva. En la superficie del agua emergían los asquerosos cuerpos y las formidables mandíbulas de los reptiles que, al acercarse el vapor, se apartaban tranquilamente o se sumían, al par que algunos se deslizaban de la vega para desaparecer en la profundidad del Daule. Ulbio, que llevaba una escopeta para cazar aves en el campo, quiso, después del almuerzo, revelar a Lorenzo que tenía buena puntería y, dirigiendo el arma hacia un lagarto, disparó. El estallido resonó en ambas riberas, pero la bala, aunque seguramente dió en el blanco, no hirió al animal, que saltó al agua.

.....

A las cinco de la tarde arribó el *Nobol* a Daule, cabeza de cantón, rodeada de huertas de naranjos y limoneros. El campanario de su iglesia, formado de azoteas sobrepuestas, igual al de la población más lejana de Santa Lucía, atrajo las miradas de Lorenzo, al par que el agrupamiento de casas bajas, que presentaban un conjunto agradable a la vista. Allí desembarcó Ulbio, que, al pisar tierra, despidióse de su primo.

.....

El *Nobol* se separó de la orilla y siguió andando. Pasó frente a otras haciendas considerables, cuya magnificencia vegetal enardecía la admiración de Lorenzo. Con el crepúsculo vespertino, los matices de los árboles y de los terrenos variaban de aspecto, palidecían y se oscurecían progresivamente. Soplaban el aire menos ardiente y reinaba mayor silencio en ambas riberas, que sólo interrumpía, de vez en cuando, el ladrido de un perro. Las lumbres, como estrellas terrestres, iban encendiéndose poco a poco en las habitaciones marginales del Daule. Lorenzo, en esa hora exquisita del día que expiraba, sintió su corazón impregnado de dulzura infinita y llegarle al alma la poética serenidad de los campos inmóviles, donde penetraba el misterio de la noche, poblándolos de sombras, hasta que fué la obscuridad completa.

Lorezon permaneció en la cubierta, mirando la luminosa estela que el *Nobol* imprimía en el Daule. Este parecía arrastrar oro en su corriente, como si fuera el Pactolo. ¡,¿caso no era, en realidad, un Pactolo ese hermoso río por el cual bajaban hasta Guayaquil, para seguir de allí a Europa, las innúmeras pepas de oro de las pródigias huertas?

-Víctor M. Rendón-

LA REPUBLICA

Alza tronos, odiosa tiranía;
 míseros pueblos, la cervís doblada,
 los sostendrán, llamando afortunada
 la suerte vil que los abrumaría.

Tiende, ostentando audacia y felonía,
 demagogia, tu garra ensangrentada,
 y en nombre ¡ay! de Libertad sagrada
 grita a la sociedad: "¡Presas eres mía!"

¿Y habréis de ser eternos, infernales
 monstruos lanzados por castigo al suelo,
 y ante quienes la dicha huye y se aterra?

No, que apiadado al fin de nuestros males
 tornándose al abismo, dirá al cielo:
 "¡República inmortal, tuya es la tierra!"

-Luis Cordero-

BARTOLO

.....

Melancólica tarde serraniega
 que lloras en la paz de las colinas,
 a donde el eco de los valles llega
 con las últimas quejas vespertinas.

senda que el retamal en oro riega
 y, erizada de indómitas espinas,
 de las silentes granjas de la vega
 a los bohíos del erial caminas.

¿En dónde está la flauta gemidora
que el dolor del crepúsculo sentía
como si fuese el alma de aquella hora?

Tarde, estás muda; senda, estás desierta;
así, de toda animación vacía,
queda esa choza, en el breñal abierta.

Y el indio ya no vuelve. ¡Pobre hermano!
que de la vida al llamamiento vino
para vivir besando aquella mano
que, a la abyección, torciera su destino.

Súbitamente iluminóse el llano
ante su faz de errante peregrino....
cerró los ojos al dolor humano
y se perdió en el postrer camino!...

Con su propio azadón se abrió la fosa
que iba a sembrar su corazón inerte
del camposanto en la quietud llorosa;

y ví hundirse su carne atormentada
por el hondo silencio de la muerte,
ien el consuelo inmenso de la nada!

.....

-Gonzalo Cordero Dávila-

LA BANDERA DEL ECUADOR

Flota orgullosa, espléndida y galana
y ondula entre las ráfagas, ligera,
¡oh de mi patria tricolor bandera!
"Iris listado de oro, azul y grana."

El alma al verte se alborozó, ufana,
y el pecho sus latidos acelera,
como al brillar el iris en la esfera,
o el prisma de arrebol de la mañana.

¡Recuerdo de una Ilíada de titanes!
¡De mi Ecuador imagen! Los dolores
tú, de la ausencia en el patriota calmas.

Roja, como el fulgor de sus volcanes;
áurea, cual de su sol los resplandores;
azul, como su cielo...y cual sus almas!

-Numa Pompilio Llona-

LA MADRE

Todo amor es interesado: se ama a la mujer hermosa por su belleza; se aman los honores y la gloria por ambición; se ama la luz porque alumbrá; se ama la primavera por sus flores; pero a la madre se ama sólo porque es madre.

¿I la madre? Ama al hijo porque es su hijo, sea rey, príncipe, sabio, noble, pordiosero, salvaje, civilizado, grande, pequeño, ignorante, tiene un título más noble a su amor: es su hijo. Ella no ve nada más: ha estado en su seno, le ha dado la vida, a él consagra su existencia, lucha con él, ríe con él. El y siempre él.

¡Qué hermoso es este amor! El ha inspirado siempre grandes cosas y las inspirará en el porvenir.

El amor de madre realiza grandes actos: Veturia, a los pies de Coriolano, salva a Roma; Cornelia muestra a sus hijos como las más brillantes joyas de su hogar.

Buscad todas las virtudes, refundidlas en un sér, y ese sér es la buena madre: abnegación, dulzura, perdón, lágrimas y sonrisas, todo está amalgamado y confundido en el corazón de la madre, inmenso para el hijo como el infinito espacio.

Si el Sol se extinguiera, los ojos de una madre iluminarían aún la faz de la tierra para que el hijo transite y no caiga.

¡Oh amor puro de la madre, bendito seas!

¡Oh, nombre hermoso sobre todo nombre! Primera y última palabra que pronuncia el hombre en la tierra, digno de escribirse en letras de oro! Decir: ¡Madre mía! es orar.

-Francisco Campos-

A GUSTAVO ADOLFO

Has llegado, hijo mío, a la edad en que se medita, se siente y se ama; a la edad en que se canta, se lucha y se triunfa.

En tu cerebro, disciplinado por el estudio, sientes ya germinar espontáneas y vigorosas las ideas; y en tu corazón florecen, cálidas y perfumadas, las ilusiones, como los nardos y las violetas, en las mañanas primaverales.

Tu imaginación soñadora y romántica se siente conmovida intensamente, porque agoniza tu adolescencia para dejar paso a la juventud, que gallarda y lozana, te abre las puertas del quimérico palacio, que nuestra fantasía ardiente sabe forjar en esta edad dorada.

Vas a ser pronto un actor más en la mascarada eterna de la vida, y para no caer vencido, prematuramente, por el desengaño que enerva y el dolor que mata, es necesario que tu espíritu, vigorizado por el estudio y la meditación; reforzado por la ecuanimidad y la templanza. se apreste a la lucha que se avecina, a la lucha ruda, y a veces cruel, que todos debemos sostener durante nuestra existencia.

Herederero de mi melancolía, no sé si por felicidad o por desgracia, en tus poemas revelas ya la delicadeza de tu alma y la sensibilidad exquisita de tu corazón juvenil; pero en tu edad no se solloza, ni se gime, ni se llora; porque no hay saudades ni añoranzas: juventud significa alegría, ensueño y esperanza.

Yergue tu frente altivo, y con el corazón pleno de entusiasmo, avanza por el áspero sendero, sin vacilaciones ni desaliento, hasta vencer o caer noblemente en el cumplimiento del deber; porque es muy dulce triunfar por el propio esfuerzo o sucumbir dignamente en la contienda.

Estudia y trabaja; porque el estudio es fuerza y es vida del espíritu; porque lo eleva y lo engrandece; trabaja, porque el trabajo dignifica, apartándonos del vicio, y nos proporciona bienestar incalculable.

Ama a tu madre con adoración, porque ella es bálsamo purísimo que cura las heridas de nuestro corazón; porque ella, como hada benéfica, va sembrando en el camino de la vida, jirones de propia alma, para que broten de ellos los lirios de la esperanza y las rosas de la ilusión, y para que el mundo sea un vergel cubierto de flores y realidades bellas. Amala con idolatría y bendicela a cada instante: mujeres hay por millares en la tierra; madres, una sólo; infeliz de ti el día que la pierdas.

Ama a tu patria con delirio, y si ella te exige el sacrificio de tu vida, ofréndala generoso; no escatimes nunca tu sangre a trueque de su libertad y su grandeza.

Sé bueno, sé caballero en todas partes; conserva tu honor immaculado, para que seas digno del cariño inmenso de tu padre, que te quiere como a su vida misma.

-Gustavo Lemos R.-

MI POEMA

¡Madre! Con un encanto indefinible, con honda ternura te hombro en mis días solitarios.

Con todo amor mis labios se unen para nombrarte, y glose en voz baja tu nombre con la unción de todo lo santo. En la paz profunda de mis días de ausencia, en que gimen los recuerdos de mi hogar, desciende hasta mi conciencia saturada de tristeza, la emoción de consuelo cuando glose tu nombre.

Y al evocar tu imagen que en un pensamiento cruza la distancia, vibran también en mis oídos, con armonías dulcísimas, tus consejos cariñosos en la despedida.

Madre mía, en las heladas noches de invierno, llenas de silencio y calma; en los atardeceres grises en que caen incesantemente los copos de la nieve; en mis locos anhelos, bajo este cielo de azul y rosa, y en mi honda tristeza, en que parece deshojarse lentamente el "ensueño de mi vida", te llamo con el encanto indefinible de madre, y con el alma llorosa, para que me devuelvas toda la esperanza trunca y enjugues mis lágrimas con tus únicos besos..

En el hogar has fomentado tus nobles sentimientos de Virtud, de Consuelo y de Bondad, que han servido para que mi padre pueda hoy, después de veinticinco años de trabajo intenso, ofrecernos Gloria y triunfos, que también, a ti te los debe.

Con tu cariño has suavizado las asperezas de su vida, prematuramente herida por el dolor; y con tu fe honda en el futuro, con la visión clara de su porvenir, le has dado la felicidad que todos ambicionamos.

Que Dios te conceda muchos años de vida, y que igualmente yo herede la misma felicidad para el hogar, así como he heredado la fe de mi padre para la vida, y tu virtud, madre mía. como bálsamo, para atenuar sus amarguras.- Tu hijo amantísimo.

Gustavo Adolfo Lemos
Bremen, diciembre de 1927

LA AMISTAD

*¡Oh sagrada amistad. Sol de consuelo
Eterno culto que mi pecho abriga,
único alivio a mi constante duelo,
única estrella de mi triste cielo,
Deja que con el alma te bendiga!*

(Juan de Dios Peza)

Cuando en el mar borrascoso de la vida se desata la furiosa tempestad de las pasiones; cuando en el silencio de la intriga no se oye retumbar sino el bramido del huracán del odio encarnizado; cuando centellean en nuestro contorno los rayos fulminados el arma mortífera de la envidia, y, acosados por tantos peligros, extendemos la mirada por todas partes buscando un lugar de refugio, hallamos, cual arca de alianza, una navecilla que está flotante sobre el diluvio de males que nos aqueja: la amistad.

¡Amistad!, bello don de la Naturaleza, tú eres la única que tienes fuerza para sosegar los dolores del que sufre, prestándole abundantísimas lágrimas sin más retribución que tener el dulce consuelo de servir de lenitivo al corazón lacerado por el pesar. Sólo tú que das al hombre el bálsamo en sus amarguras, aumentas el placer cuando lo obtiene.

Abnegada por esencia, busca lágrimas que enjugar; condescendiente por necesidad, acepta la sonrisa del placer: llora con el que sufre, sonrío con el que goza.

Pródiga en sus favores, tremenda en sus castigos, no omite escarminetos ni escatima sacrificios.

Con su mágico poder todo lo cambia: la muerte convierte en vida; la vida la cambia en muerte; llora sobre una tumba, y Lázaro resucita; la traición quiere vivir ocultándose con su nombre, y Judas, el maldito Judas, se derrumba para siempre en los abismos de la noche eterna.

Sus lágrimas son de vida; su enojo mortal. ¡Felices los que reciben sus favores, porque son dichosos!; ¡desgraciados los que la burlan porque son suicidas!

¡Amistad, inestimable don del cielo, fuente portentosa de infinitos bienes, mil veces bendita seas!

-Alejandro Lemos R. -

DOÑA MANUELA CAÑIZARES

Para muchos, la emancipación americana fué a destiempo, porque no estaban preparados los pueblos ni por sus usos ni por la instrucción, de modo que los frutos tenían que corresponder al esfuerzo con que maduraron: puede ser así; pero es lo cierto que América era fiel reflejo de España, porque ésta nos había dado cuanto tenía: religión, idioma y hasta las tradiciones y sus defectos. De esperar mayor adelanto, tenían que pasar muchos años sin que estuviésemos en aptitud de ser libres.

Bien examinadas las circunstancias, si bajo un aspecto hemos avanzado prodigiosamente, respecto a otros hemos retrogradado; pues a fuerza de abusar de la libertad hemos viciado el sistema republicano y quién sabe cuándo venga el uso legítimo de los derechos. Esto en cuanto a los hombres, lo que es a las mujeres, es indudable que hemos avanzado de manera prodigiosa sin que, gracias sean dadas a Dios, hayan corrompido las costumbres, viciado sus creencias y tendido el vuelo a regiones que no son suyas propias.

Este progreso de la mujer corresponde perfectamente a la heroína que le presentó en la epopeya sublime del Diez de Agosto; pues doña Manuela Cañizares fué el alma de ese movimiento, animando a los débiles, impulsando a los cobardes, enardeciendo más a los entusiastas. Desde los primeros albores, ella sirvió de lazo de comunicación entre los diversos patriotas, ella los congregó en su casa y de allí nació el primer grito de independencia.

Quando después la inexperiencia y la inconstancia echaron a perder los primeros esfuerzos y siguieron a las esperanzas los más terribles desengaños, los patriotas fueron a la cárcel, otros agonizaron en el es-

condite; y doña Manuela recluída siempre en diversos lugares, no tuvo un día de calma, -la persiguió la delación cebándose la calumnia en su nombre hasta atribuirle crímenes y faltas de todo género, a ella que no tenía, después de Dios, más amor ni más ideal que la Patria.

Hasta hoy de ningún modo se ha pagado a este mujer sublime la deuda que tenemos para con ella por sus hazañas y sacrificios; pues al menos en algunos de los bajos relieves del grandioso monumento de la Libertad que hermosea la plaza de Quito ha debido ponérsela en primera línea.

En toda la América española no hay una sola mujer que pueda compararse a nuestra compatriota, porque ella adelantándose a su época, ocupó el puesto culminante a que está llamada la mujer en todo lo que se relaciona con la civilización. Cuando ya libre la América, ha habido mujeres que han descollado magníficamente en la literatura, las artes y la piedad; pero ninguna ha creado una época como doña Manuela Cañizares; pues mírese como quiera todos los hombres que la acompañaron el Diez de Agosto resultan pigmeos a su lado, ninguno la iguala, ninguno se la adelanta, todos quedan rastreando el polvo sin alcanzar a elevarse ni medianamente hasta el pedestal de la heroína.

La gloriosa quiteña es el tipo más apropiado de la mujer ecuatoriana: humilde en el hogar, piadosa en las costumbres, grande en las virtudes y sublime al tratarse del bien de la Patria; pues si ella educa a los hijos, sostiene al padre y anima al esposo, derecho tiene también a pensar, a meditar y a procurar lo más conveniente para la felicidad de la familia, para la cimentación y el perfeccionamiento de todo lo que contribuye al progreso bien entendido.

Nosotras no reclamamos sino la ilustración necesaria para la mujer, el auxilio para que el trabajo llegue a contribuir a su emancipación y el respeto a que

es acreedora por los diversos papeles que desempeña en la sociedad, siendo el más importante el de madre, porque sus manos modelan al ciudadano y son los ciudadanos los que forman la República.

El modo más oportuno para celebrar la fecha gloriosa debería ser instituyendo un premio anual para la acción más heroica de la mujer, a fin de proclamar la virtud, darle aliento para los combates de la vida y patrocinar con el ejemplo la regeneración bien entendida de las desvalidas, dando mano generosa para levantar a las que no tienen fuerzas ni ayuda en el penoso camino de la vida. Hasta hoy nada se hace por honrar dignamente la memoria de doña Manuela Cañizares: edúquese, auxíliese, dignifíquese a la mujer ecuatoriana en nombre de la que dió más brillo a Quito "Luz de América".

-Dioselina Lemos R.-

BECERRO DE ORO

Vana mujer, del mundo cortejada,
de la lisonja siempre perseguida,
porque te mira siempre bien vestida,
y vas de ricas joyas ataviada.

Yo, que bien te conozco, enmascarada,
 me río del sainete de tu vida,
 y de los que te ponen engreída,
 sólo porque eres bella y potentada.

Propicio a recibir sus ovaciones
 tu espíritu trivial, siempre está abierto.
 Con tu falsa modestia no me engañas:

que eres el figurín de los salones;
 y llevas, cual flores del Mar Muerto
 la ceniza del mal en tus entrañas.

-Rosa Borja de Icaza-

POSTAL

La nieve cubre con su manto el suelo
 y allá en el Cielo,
 amarillento sol se va a ocultar;
 tiñendo con sus últimos reflejos,
 las casas que a lo lejos
 con sus pálidos rayos va a besar.

Todo es silencio, soledad, poesía,
 ¡ay! cómo el alma mía,
 yerto y estéril ese campo está;
 cubierto de la nieve del olvido,
 ningún profano ruido
 de su letargo a despertarla irá.

-Piedad Castillo de Leví-

ALFONSO EL SABIO

Alfonso X, el Sabio, rey de Castilla, fué hijo de Fernando III el Santo, y de doña Beatriz de Suabia; nació en Burgos en 1221, y casó, más tarde, con doña Violante de Aragón.

Residió mucho tiempo en Toledo, donde reunió a los mayores sabios de su época para componer, entre otras obras, las *Tablas Alfonsíes*.

La cultura española le debe mucho; fué el más grande legislador, y el primero de los prosistas españoles de aquel tiempo; es el fundador de la prosa castellana, el mejor historiador y lírico de su época, y sobre todo, el que trajo a España la ciencia y la cultura arábigo-judía, y oriental.

El ordenó escribir en *romance* todas las leyes y documentos oficiales, que hasta entonces se escribían en latín. El perfeccionó esta lengua maravillosa, que más tarde la embelleció el inmortal Cervantes.

Cuando Alfonso el Sabio perfeccionó nuestro romance, la prosa de los demás romances era todavía bárbara.

De sus obras, la que más fama le dió, es la que se intitula *Las siete Partidas*, en las que trabajaron, o colaboraron Fernando Martínez, Roldán y otros sabios. Es una obra preciosísima por su alto valor histórico, lingüístico, social, literario y legal.

Este Rey está considerado como el verdadero padre del romance castellano, porque nadie como él trabajó con más ardor y sabiduría para levantar a tanta altura, la prosa de la Lengua Española.

ELIO ANTONIO DE NEBRIJA

El maestro Elio Antonio de Nebrija o Lebrija, nació en Lebrija (Sevilla), el año de 1442, según unos historiadores, y según otros, el 1444. Estudió en Salamanca. Muy joven pasó a Italia donde permaneció doce años, estudiando las lenguas hebrea y griega. A su regreso a España, fué preceptor del sobrino del Arzobispo Fonseca, de Sevilla; y luego, en 1473 fué nombrado catedrático de la Universidad de Salamanca, donde enseñó humanidades hasta 1488, que se dedicó a escribir bajo la protección de Juan de Zúñiga. Pero el año de 1505 volvió a su cátedra, hasta 1508 que pasó a ocupar una cátedra en la Universidad de Alcalá de Henares, patria de Cervantes; allí permaneció hasta 1513 que volvió a Salamanca.

Este sabio humanista fué el primero de los españoles que escribió la *Gramática sobre Lengua Castellana*, y la publicó en 1492.

Es autor de muchas otras obras que le han dado la fama que tiene; pero las que han eternizado su nombre son, su *Gramática*, *Ortografía* y *Vocabulario*, por ser, como ya se dijo, los primeros estudios que se han escrito en nuestra lengua. Por esta razón, bien merece el título glorioso de fundador de la *filología española*. Murió en 1522.

LA REAL ACADEMIA ESPAÑOLA

Esta docta Corporación fué instituída durante el reinado de Felipe V, en la ciudad de Madrid, capital de España, el año de 1713, y aprobada por el Rey en 1714 la presidió el ilustre Marqués de Villena, don Juan Manuel Fernández Pacheco, que fué uno de los principales colaboradores del famoso *Diccionario de Autoridades*.

La Real Academia de la Lengua Española dió comienzo a su trabajo con la composición de su *Diccionario de la Lengua Castellana*, en seis volúmenes, que terminó en 1739. Tres años después, 1742, publicó en el prólogo de esta obra, el primer sistema ortográfico.

En 1771 dió a la estampa la primera edición de su *Gramática*, reimpressa en 1772, 1781 y 1796. A partir de esta época ha hecho ediciones numerosas, en las cuales ha ido perfeccionando lentamente nuestro sistema ortográfico, hasta hacerlo casi esencialmente, etimológico.

Sirvieron de base, para su *Gramática*, según el decir de la misma Academia, las obras de Antonio de Nebrija (1492), de Bartolomé Ximénez de Paton (1614), y *Las tres Lenguas* del maestro Gonzalo Correas, publicada en Salamanca en 1627.

En las últimas ediciones reformadas, ha armonizado sus teorías con las de Cejador y de otros gramáticos, en lo relativo a la sintaxis castellana. El actual Director de la Academia es el eminentísimo filólogo don Ramón Menéndez Pidal.

JUAN MANUEL FERNÁNDEZ PACHECO

Marqués de Villena

Este célebre Marqués de Villena y duque de Escalona, nació en 1650, y murió el 29 de junio de 1725. Primer Director de la Real Academia Española, fué elegido provisionalmente en la primera reunión que se celebró el 6 de junio de 1713. y a la que asistieron, además, de Fernández Pacheco, Juan Farreras, Gabriel Álvarez de Toledo, Andrés González de Barcia, fray Juan Interián de Ayala y el Padre Dongo Barnuevo".

Una nueva reunión, a la que asistieron también, Francisco Pizarro, José de Solís y Gante, y Vicente Squarzafigo, Centurión y Arriola, celebrada el 3 de agosto del mismo año, sentó las bases generales de la nueva Institución, inspirada por Felipe V, que quiso imitar en España la labor realizada en Francia, por el cardenal Richelieu, fundando la Academia Francesa.

El monarca se valió de Fernández Pacheco y de sus compañeros, para que elaboraran sus Estatutos, casi calcados sobre los de la Academia Francesa, en los que se establecía la misión de *proponer reglas de buen gusto, así en el pensar como en el escribir*.

El fin principal que tuvo la Real Academia fué hacer un Diccionario copioso y exacto, en que se viese la grandeza y poder de la lengua; pero Fernández Pacheco no llegó a ver realizada su obra, que se publicó en seis volúmenes, entre 1726 y 1739, esto es, después de su muerte.

Felipe V le había confirmado el cargo en propiedad, de Director de la Academia, por Real Cédula del 3 de octubre de 1714. Fué grande en España, caballero de la insigne orden del Toisón de Oro, Virrey y Capitán General de los reinos de Navarra, Aragón, Cataluña, Sicilia y Nápoles.

En los Fernández o López Pacheco, marqueses de Villena y duques de Escalona estuvo vinculada, hasta el 27 de abril de 1571, la dirección de la Academia. En esta última fecha falleció el cuarto Director, Juan López Pacheco." (Bibliografía.- Julio Cejador.- *Historia de la Lengua y Lit.*- T. VI.)

MIGUEL DE CERVANTES SAAVEDRA

Oriundo de Alcalá de Henares, nació en 1547; fueron sus padres don Rodrigo de Cervantes de Saavedra y doña Leonor de Cortina; ambos de hidalgo linaje.

Don Rodrigo era médico y cirujano, pero ganaba muy poco dinero, y tuvo en su matrimonio siete hijos, siendo el cuarto de ellos el inmortal *Manco de Lepanto*, don Miguel de Cervantes Saavedra.

Desde sus primeros años dió muestras inequívocas de inteligencia, aplicación al estudio y amor a la poesía.

Muy poco se sabe de su juventud, pero se cree que en Sevilla adquirió sus primeros y fundamentales conocimientos; pues, allí vivió con su familia, nueve años, hasta los diez y ocho de edad.

Más tarde hízose camarero del cardenal Aquaviva, y con él pasó a Roma, donde sentó plaza de voluntario en el ejército de don Juan de Austria, a cuyo lado combatió bravamente, contra los turcos, en la formidable batalla naval de Lepanto.

Allí peleó con denuedo y contra la voluntad de sus jefes, a causa de una violenta fiebre que le tenía postrado en cama, y mereció los parabienes del vencedor.

Cervantes recibió tres heridas, una de las cuales le dejó manco de la mano izquierda.

Por algún tiempo continuó en la carrera de las armas, y cuando volvía a España, cayó en manos de los piratas berberiscos, el día 26 de setiembre de 1575, y permaneció cautivo durante cinco años.

Gracias a los sacrificios de sus padres y los auxilios de algunos religiosos, especialmente, de Fray Jorge de Olivar, obtuvo su rescate.

Cervantes vivió muy pobre; de vuelta a España se casó y se dedicó a las letras, sin obtener ningún provecho con sus poesías y sus comedias. Después se dedicó a la novela; escribió *Galatea*, *Trabajos de Pérsiles y Sigismunda*, y *Novelas Ejemplares*.

En 1604 vivía en Valladolid y allí concluyó la primera parte de su obra inmortal, el *Quijote*. Como él no tenía dinero para publicarla, la vendió a Francisco Robles, quien la publicó en 1605. A

Todo es colosal y portentoso, dice un crítico, en esta obra incomparable; no le deslustran sus pequeños lunares.

La primera parte de *El Ingenioso Hidalgo*, dedicó Cervantes, al Duque de Béjar; y al Conde de Lemos, la segunda parte, que apareció algunos años después.

El año de 1605 nació para Cervantes la fama eterna, con la publicación del *Quijote*, y se colocó a la cabeza de los novelistas de todos los tiempos y de todos los países de la tierra.

Año tras año, se han hecho ediciones de esta obra inimitable, hasta llegar ya a 700. Ha sido traducida a todas las lenguas europeas, así como a algunas de Asia. El *Quijote* es, en su género, algo de lo más grande que ha producido el ingenio humano.

EL POEMA DEL CID

Este es el monumento literario más antiguo que se conoce, escrito en lengua romance, es decir, en castellano antiguo. Desgraciadamente, es anónimo porque no se conoce, ni se ha podido descubrir el nombre de su autor. Se presume que apareció el año de 1140 (siglo XII), aunque algunos autores suponen que fué en 1157, antes de la muerte del rey Alfonso VII.

Se cree, con fundamento, que antes de este poema ya hubo otros cantares de gesta. (*Gesta* significa: hazañas, hechos señalados, etc.). Pero estos cantares no fueron escritos.

La mayor parte de los hechos que narra el autor en este poema, son históricos; el único episodio fabuloso es la aparición del Arcángel San Gabriel; así también son novelescas o ficticias las narraciones de las arcas llenas de arena, y el del león.

El héroe a quien se atribuye las hazañas cantadas en este poema, era conocido con el nombre de *Myo Cid*, o el del *Cid Campeador*; pero su nombre verdadero es el de Rodrigo Díaz de Vivar, o Ruy Díaz de Bibar.

Los moros le llamaban el *Cid*, porque esta palabra significa en árabe, *señor, jefe*, etc..

El *Cid Campeador*, Ruy Díaz de Vivar, nació en la aldea de Vivar, cerca de Burgos, el año de 1030, y murió en Valencia el año de 1099. Su cofre mortuario se encuentra en la catedral de Burgos.

F
I
N

INDICE

	Páginas
Prólogo	9
Significado de algunos signos filológicos ...	14
<i>Generalidades</i>	
Lengua.- Su definición y división	17
Origen de la Lengua Española	20
Gramática.- Su definición y división	21
<i>Primera Parte</i>	
<i>Ortofonía</i>	
<i>Capítulo I</i>	
El Alfabeto y su división	25
<i>Capítulo II</i>	
De las letras fisiológicamente consideradas .	28
<i>Capítulo III</i>	
Sílabas	30
Diptongos, adiptongos y triptongos	31
<i>Capítulo IV</i>	
De las palabras.- Separación de sus sílabas.-	
División de las palabras	32
<i>Capítulo V</i>	
Del acento.- División de las palabras por razón del acento	35
Clasificación de las palabras por su letra terminal	37

	Páginas
<i>Capítulo VI</i>	
De las figuras de dicción	38
<i>Capítulo VII</i>	
Del barbarismo fonético u ortofónico	40
<i>Capítulo VIII</i>	
Del análisis fonético u ortofónico	41
Ejercicios prácticos sobre este análisis	42
Poesías y trozos literarios para recitación, dictado, etc.	44-53
Los ciegos (<i>Francisco Villaespesa</i>)	44
El Poema del Cid (fragmento)	45
Equivalencia fonética y gráfica de los arcaísmos	46
Batalla de don Quijote con los molinos de viento (<i>Cervantes</i>)	47
Guápulo (<i>Gustavo Lemos R.</i>)	49
Bolívar (<i>Juan Montalvo</i>)	51
El cuervo y el zorro (<i>Samaniego</i>)	53
Ejercicios prácticos sobre diptongos, triptongos, etc.	53
Ejercicios sobre voces oxítonas, paroxítonas, etc.	54
Corrección de barbarismos fonéticos	55
Ejercicios sobre las figuras de dicción	56
Paronimia de las palabras por razón del acento	57
Refranes y proverbios	57
<i>Etimología</i>	
Latinismos	59
Raíces latinas	61
Raíces griegas	62

*Segunda Parte**Semántica**Capítulo I*

Clasificación ideológica de las palabras	65
Vocabulario de voces isónimas	68
Vocabulario de voces parónimas	69
Vocabulario de voces homófonas	73
Vocabulario de voces sinónimas	74
Vocabulario de voces homólogas	78
Galicismos	79
Anglicismos	80
Voces onomatopéyicas	81

Capítulo II

Trozos de lectura, recitación, dictado, etc..	83-88
El Poema del Cid (fragmento)	83
Vocabulario de los arcaísmos usados en este poema	84
La Victoria de Junín (fragmento) (<i>José J. de Olmedo</i>)	85
El Cangrejo y la zorra (fábula) (<i>Fray Vicente Solano</i>)	86
Elogio de Montalvo (<i>Alfredo Baquerizo Moreno</i>)	87

Etimología

Raíces latinas	89
Raíces griegas	90
Latinismos	89
Refranes	90
Proverbios	91

*Tercera Parte**Ortografía**Capítulo I*

Principios que dan fundamento a la Ortografía catellana	93
--	----

Capítulo II

Del uso de las letras mayúsculas	-95
Del Alfabeto español	96

Capítulo III

De la duplicación de las vocales	99
--	----

Capítulo IV

Reglas generales para el uso de las letras de escritura dudosa	101
Reglas para el uso de B	101
Reglas para el uso de V	102
Reglas para el uso de C	104
Reglas para el uso de Z	105
Reglas para el uso de S	106
Reglas para el uso de Sc	107
Reglas para el uso de K	108
Reglas para el uso de Ch	108
Reglas para el uso de G	108
Reglas para el uso de J	110
Reglas para el uso de H	111
Reglas para el uso de I-Y	112
Reglas para el uso de R, RR, W y M	113
Reglas para el uso de X, CC, Ll y Y	114-115
Frases para ejercicios prácticos sobre el uso de estas letras de escritura dudosa	115

	Páginas
<i>Capítulo V</i>	
De la tilde o acento ortográfico	127
<i>Capítulo VI</i>	
Del uso de la crema	128
<i>Capítulo VII</i>	
<i>De los signos de puntuación</i>	
Uso de la coma	129
Uso del punto y coma	131
Uso de los dos puntos	132
Uso del punto final	133
Uso de los puntos suspensivos	134
De los signos de interrogación y admiración..	134
Paréntesis (curvo y rectangular)	135
Uso de las comillas	136
Guión corto	137
La raya o guión largo	138
Las dos rayas horizontales	139
Las dos rayas verticales	139
La subraya	139
El asterisco	140
La llamada	140
Uso de la llave	140
Uso del párrafo	140
<i>Capítulo VIII</i>	
De la unión y separación de las palabras	141
<i>Capítulo IX</i>	
De las abreviaturas	142
<i>Capítulo X</i>	
Frases para ejercicios analíticos sobre sig-	

nos de puntuación 145

Capítulo XI

Arcaísmos usados en el Poema del Cid 147

Trozos para lectura, recitación, etc.:

El Cotopaxi (*Federico González Suárez*) 149

Paisaje de las Cordilleras (*César Borja*) 150

Poema del Cid 151

Etimología

Raíces latinas 151

Raíces griegas 152

Latinismos 153

Refranes 154

Proverbios 154

Cuarta Parte

Lexicología y Morfología

Capítulo I

La oración y sus partes 156

Generalidades 156

Accidentes analógicos 157

Del Substantivo

Definición y división 160

Accidentes del substantivo 162

Reglas para formar el género de los nombres.. 162

Nombres masculinos por su significación 163

Nombres femeninos por su significación 164

Nombres masculinos por su terminación 164

Nombres femeninos por su terminación 164

	Páginas
<i>Número:</i>	
Reglas para formar el plural de los sustantivos	164
Observaciones	166
Casos y declinación	167
Oficio del sustantivo	168
Morfología del sustantivo	171
Composición, derivación y parasíntesis	171
Elementos que componen las palabras	172
<i>Capítulo III</i>	
<i>El Adjetivo</i>	
Definición y división	174
Adjetivo calificativo y sus especies	174
Adjetivo determinativo y sus clases	176
Accidentes	177
Oficio del Adjetivo	178
Morfología del Adjetivo	178
<i>Capítulo IV</i>	
<i>El Pronombre</i>	
Su definición y división	179
Accidentes	181
Declinación	183
Morfología del pronombre	185
<i>Capítulo V</i>	
<i>El Articulo</i>	
Definición y especies	186
Oficio, accidentes y morfología	187
<i>Capítulo VI</i>	
<i>El Verbo</i>	

	Páginas
Su definición y división	187
Accidentes	192
Significado fundamental de los tiempos del verbo	196
Conjugación de los verbos: <i>Haber, ser, amar, tener y partir</i>	201-215
Conjugación de la voz pasiva del verbo amar:.	217
Conjugación perifrástica	220
El arcaísmo en la Conjugación.- Formación del verbo	226
Verbos irregulares	231
Verbos defectivos	252
Oficio del Verbo	253
<i>Capítulo VIII</i>	
<i>El Adverbio</i>	
Su definición y especies	254
Significado y uso de algunos adverbios	258
Origen del adverbio	259
<i>Capítulo IX</i>	
<i>De la Preposición</i>	
Definición y especies	259
Oficio y significado de algunas preposiciones	260
Origen de la preposición	263
<i>Capítulo X</i>	
<i>La Conjunción</i>	
Su definición y especies	263

Capítulo XI

La Interjección

El análisis analógico	266
Observaciones sobre este análisis	267
Ejercicios de análisis analógico	268
Frases para análisis analógico	270

Etimología

Raíces latinas	271
Raíces griegas	272
Latinismos	274
Refranes	275
Proverbios	276

Capítulo XII

Trozos para dictado, recitación, etc.:

Español antiguo	276
Los bosques orientales (<i>Juan León Nera</i>)	277
La Escuela (<i>Roberto Espinosa</i>)	278
El río Guayas (<i>Luis Martínez</i>)	278
Sucre (fragmento) (<i>Remigo Crespo Toral</i>)	279
El Quichua en el lenguaje popular (<i>Honorato Vázquez</i>)	280
El poeta y el oro (fábula) (<i>Rafael García de Goyena</i>)	283

Quinta Parte

Sintaxis

Capítulo I

Nociones preliminares	285
-----------------------------	-----

<i>Capítulo II</i>	
Términos de la oración	287
<i>Capítulo III</i>	
La oración simple y sus especies, según la índole del verbo	289
La oración simple y sus especies, según el modo del verbo	294
<i>Capítulo IV</i>	
<i>La Oración Compuesta</i>	
Coordinación o parataxis	296
<i>Capítulo V</i>	
Subordinación o hipotaxis	300
Subordinadas adjetivadas	300
Subordinadas substantivadas	301
Subordinadas adverbiales	305
Comparativas, consecutivas	306-307
Condicionales, concesivas	308-309
<i>Capítulo VI</i>	
<i>Concordancia</i>	
Concordancia de sustantivo y adjetivo	310
Concordancia de sujeto y verbo	312
Concordancia de relativo y antecedente	315
<i>Capítulo VII</i>	
<i>Construcción</i>	
<i>Sintaxis regular</i>	
Sintaxis del Substantivo	318
Sintaxis del Adjetivo	319
Sintaxis del Artículo	321
Sintaxis del Pronombre	322
Sintaxis del Verbo	324

	Páginas
Sintaxis del Adverbio	328
Sintaxis de la Preposición y Conjunción.....	328-329
Sintaxis de la Interjección y de la proposición u oración	330
<i>Capítulo VIII</i>	
<i>Sintaxis figurada</i>	
Figuras de Sintaxis	330
<i>Capítulo IX</i>	
Barbarismo sintáctico	334
<i>Capítulo X</i>	
<i>Análisis lógico i sintáctico</i>	
Teoría sobre el análisis lógico	335
Análisis de la oración <i>simple</i>	336
Análisis de la oración <i>compuesta</i>	337
Análisis sintáctico	339
Ejercicios y ejemplos	340
<i>Capítulo XI</i>	
Frasas y proposiciones para ejercicios prácticos	341
Barbarismo sintáctico	346
<i>Etimología</i>	
Raíces latinas	347
Raíces griegas	351
Latinismos	354
<i>Capítulo XII</i>	
Trozos de lectura, recitación, dictado, etc.:	
El Fuero Juzgo (fragmento)	355
Significa , de los arcaísmos	356
La Oda del General Flores (Remigio Crespo	

	Páginas
Toral)	357
Himno de la Patria (<i>Angel Polibio Chaves</i>)	358
Una Paradoja (<i>N. Clemente Ponce</i>)	358
El Padre Juan de Velasco (<i>Manuel Ma. Pólit Lasso</i>)	359
¡Piedad! (<i>Manuel Ma. Sánchez</i>)	361
Crepúsculo en los Andes (<i>Gonzalo Zaldumbide</i>)	362
A Bolívar.- El vaivén de las olas (<i>Leonidas Pallares Arteta</i>)	365
La claridad en la elocución (<i>José Rafael Bustamante</i>)	366
La Escuela (<i>Celiano Monge</i>)	369
José Mejía (fragmento) (<i>Julio Tobar Donoso</i> ..	369
Las riberas del río Daule (<i>Víctor M. Rendón</i>).	371
La República (<i>Luis Cordero</i>)	374
Bartolo (<i>Gonzalo Cordero Dávila</i>)	374
La bandera del Ecuador (<i>Numa P. Llona</i>)	376
La Madre (<i>Dr. Fco. Campos</i>)	376
A Gustavo Adolfo (<i>Gustavo Lemos R.</i>)	377
Mi poema (<i>Gustavo Adolfo Lemos</i>)	379
La Amistad (<i>Alejandro Lemos R.</i>).....	380
Doña Manuela Cañizares (<i>Dioselina Lemos R.</i>)..	382
Becerro de Oro (<i>Rosa Borja de Icaza</i>)	384
Postal (<i>Ma. Piedad Castillo de Leví</i>).....	385
Alfonso el Sabio	386
Elio Antonio de Nebrija	387
La Real Academia Española	388
Juan M. Fernández Pacheco	389
Miguel de Cervantes	390

	Páginas
El poema del Cid	391
Indice	393

AUTORES CONSULTADOS

- Academia.- Gramática (ediciones de 1911-17-20 y 28).
- Alemany y Bolufar José.- Gramática Histórica de la Lengua Castellana.
- Ambruzzi Lucio.- Gramática Spagnola (1a. y 2a. edición)
- Amunátegui Reyes Miguel Luis.- Ortografía razonada.
- Blanco Benjamín (hijo).- Tratado de Ortografía Castellana
- Blanco Sánchez Rufino.- Tratado elemental de Lengua Castellana.
- Bello Andrés y Cuervo J.R.- Gramática Castellana.
- Bello Andrés y Robles Dégano.- Gramática Castellana.
- Benot Eduardo.- Arquitectura de las Lenguas.- Arte de Hablar.
- Bruño G. M.- Lecciones de Lengua Castellana.
- Cabada Francisco.- Filología Castellana.
- Cabia Mariano de.- Limpia y Fija.
- Caro Miguel Antonio.- Tratado del Participio.
- Castro Américo.- Lengua, Enseñanza y Literatura.
- Castex Eusebio R.- Tópicos Lexicográficos.- Cantos populares.
- Cejador y Frauca Julio.- La Lengua de Cervantes.- Cabos Suelos Gramática griega.
- Costa Álvarez Arturo.- El Castellano en la Argentina . Nuestra Lengua.
- Cotarelo y Mori Emilio.- Fonología Española.
- Cuervo José R.- Apuntaciones Críticas sobre el lenguaje bogotano.
- Díaz de León Jesús.- Curso de Raíces griegas.- C. de Raíces latinas.

- Fernández Navamuel y Retortillo.- *Gramática Castellana y Literatura.*
- Forgione José D.- *Nuestro Idioma.*
- Galocha José.- *Gramática fundamental de la Lengua Castellana.*
- García de Diego Vicente.- *Elementos de Gramática histórica.*
- García González Frsco.- *Método práctico de Ortografía Castellana.*
- Garnier y Delamare.- *Diccionario de tecnicismos de Medicina.*
- Gómez José P.- *Ortografía ideal.*
- Herráinz Gregorio.- *Tratado de Lengua Española.*
- Huidrobo Emilio.- *Ortografía Morfológica.*
- Huidrobo Eduardo.- *¡Oh, Pobre Lengua!*
- Isaza Emiliano.- *Gramática práctica de Lengua Castellana.*
- Juncal y Verdella José.- *Conocimientos de ciencia gramatical.*
- Lanchetas Rufino.- *Morfología del Verbo.- Gramática y vocabulario de las obras de Gonzalo de Barceo.*
- Lenz Rodolfo.- *La Oración y sus partes.*
- Lefebre Andrés.- *Las Lenguas y las Razas.*
- López Francisco.- *Filología i filosofía de las palabras griegas de la Lengua Castellana.*
- Martínez de la Vega Ramón.- *Curiosidades gramaticales.*
- Marroquín J. Manuel.- *Tratado de Ortografía y Ortología*
- Martínez M. Julián.- *Método de Ortografía Española.*
- Mendizábal Rufo.- *Acentuación y Métrica latina.*
- Menéndez Pidal Ramón.- *Gramática histórica Española.-El idioma Español en sus primeros tiempos.*

- Meyer Lübke W.- *Introducción a la Lingüística romance.*
- Monner Sans Ricardo.- *Gramática de la Lengua Española.*
- Miguel Raimundo.- *Gramática hispano-latina.- Diccionario etimológico.*
- Mugica Pedro de.- *Dialectos Castellanos.*
- Navarro Tomás T.- *Manual de pronunciación española.*
- Oroz Rodolfo.- *Estudio sobre la pronunciación del latín clásico.*
- Ortíz José Santos.- *Estudio de Construcción y puntuación*
- Padilla Salvador.- *Gramática histórico-crítica de la Lengua Castellana.*
- Puig Juan B.- *Diccionario de tecnicismos.- Gramática Castellana.*
- Pons Fernando.- *La Oración gramatical.*
- Rivodó Baldomero.- *Tratado de los Compuestos castellanos.*
- Robles Dégano Felipe.- *Gramática general aplicada a la Lengua Castellana.*
- Roque Barcia.- *Sinónimos Castellanos.*
- Salvá Vicente.- *Gramática de la Lengua Castellana.- Diccionario Lat.-Esp.*
- Sanmartí Primitivo.- *Compendio de Gramática Castellana.*
- Sánchez Teodosio.- *Gramática.- Lecciones de Ortografía y Ortología.*
- Santamaría Francisco.- *Glosas Lexicográficas.*
- Saralegui Manuel.- *Escarceos filológicos.*
- Sbarbi José M.- *Diccionario de refranes castellanos.*
- Selva Juan B.- *Guía del Buen decir.- Crecimiento del Habla.*
- Silva Miguel.- *Gramática griega.*
- Toro y Gómez, Miguel.- *Gramática de la Lengua Castellana.*

na.

Toro y Gisbert Miguel.- *Apuntaciones lexicográficas - Gramática de la Lengua española. - Los Nuevos derroteros del Idioma - Tesoro de la Lengua Española. - Ortología castellana de nombres propios.*

Wagner Max Leopold.- *Obras varias.*

Vendryes J.- *El Lenguaje.*

Viñaza (Conde de la).- *Biblioteca histórica de la Filología Castellana.*

NOTA:

En la impresión de la presente obra talvez se hayan deslizado algunos errores tipográficos, a pesar de la acuciosidad en la corrección de pruebas, los que no se han podido enmendar a tiempo.

El profesor al explicar las lecciones, téngalos en cuenta para dar el verdadero significado.

De una manera preferencial queremos llamar la atención acerca de la omisión de la *Regla IX* en el uso de las mayúsculas, página 99, que dice:

Los nombres de meses y días sólo llevan mayúsculas cuando se designa de un modo general cierto mes de todos los años, o un día determinado de todas las semanas; v.gr.: El 9 de Octubre es muy celebrado en Guayaquil.

LOS EDITORES.

Libros para el Colegio

publicados en nuestros talleres:

GRAMÁTICA ESPAÑOLA, por el Prof. Gustavo Lemos R., de la Academia Ecuatoriana correspondiente de la Española.

• para los 3 años del Ciclo de Cultura General.
Aprobada y recomendada por el Ministerio de Educación.

MATEMÁTICAS ELEMENTALES — Primer Curso, por el Prof. José Mendoza Cevalón.

• para el 1er. año del Ciclo de Cultura General.

MATEMÁTICAS ELEMENTALES — Segundo Curso, por el Prof. José Mendoza Cevalón.

• para el 2º año del Ciclo de Cultura General.

ÁLGEBRA — por el Prof. J. Cristóbal Oquendo S.,

• para los 3º y 4º años del Ciclo de Cultura General,
1 tom. 2 de Especialización en Ciencias Físico Matemáticas.

REED & REED, C. O. A.

Departamento de Imprenta

Guayaquil, Ecuador

Se venden en todas las Librerías del Ecuador